

Alfredo González Holmann



¡LA GRAN PREGUNTA!

¿POR QUÉ LOS PAÍSES HISPANOS SON POBRES?
¿QUÉ DEBEMOS HACER PARA SALIR DE LA POBREZA?

!Lo que hemos perdido por no imitar a los mejores!

Lo que el mono ve, el mono hace



CUARTA EDICIÓN
con un nuevo tema

- *El budismo, lo que debemos aprender de la cultura oriental*

Alfredo González Holmann, Diriamba
1948. c.e.: agh@ibw.com.ni
c.e.: agh2@me.com

Este nicaragüense —que emerge de la provincia, Diriamba, uno de los pueblos que conforman La Manquesa, tierra de cafetaleros y comerciantes— ha dejado estimación y recuerdos en su ciudad natal, en las aulas de educación básica, universitaria y de postgrado, pues fue lasallista, estudiante de universidades mexicanas y norteamericanas e incaísta; realizó estudios de Agronomía Zootecnista, Contaduría Pública y obtuvo una maestría en Administración de Empresas.

González Holmann ha sabido aplicar con éxito sus conocimientos a la práctica de su quehacer cotidiano: administración de negocios y empresas productivas, promoción hotelera y turística, labor docente, pero, particularmente, ha sabido resolver los problemas de nuestra cultura que nos obligan más a estériles esfuerzos que generan las contradicciones que a retos constructivos.

Continúa en la otra solapa

Alfredo González Holmann

¡La gran pregunta!

¿Por qué los países hispanos son pobres?

¡Lo que hemos perdido por no imitar a los mejores!

Lo que el mono ve, el mono hace.

¿QUÉ DEBEMOS HACER PARA SALIR DE LA POBREZA?

Managua, agosto 2012

Título: *¡La gran pregunta! ¿Por qué los países hispanos son pobres?*

Autor: Alfredo González Holmann

Editor: Francisco Arellano Oviedo

Diagramación: Lydia González Martinica, PAVSA y
Roberto Carlos Martínez

Revisión de texto: Jorge Eduardo Arellano, José Esteban
González R., Doris Espinoza García, Carlos Narváez
Madrigal y Minyé Jirón Hernández

Foto de solapa: www.rubenfarina.com

Portada: dibujo de Manuel Guillén

Composición de Francisco Arellano Jr., PAVSA

Impresión: Editorial La Prensa S.A.

N
306
G643 González Holmann, Alfredo
¡La gran pregunta! ¿Por qué los países
hispanos son pobres? /
Alfredo González Holmann. --4a ed.--
Managua: PAVSA, 2012
502 p.
ISBN: 978-99924-20-62-1
1. POBREZA-AMÉRICA LATINA-
ENSAYOS

© 2012, de Alfredo González Holmann.

Todos los derechos reservados bajo las convenciones internacionales de derechos de autor. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada ni transmitida por un sistema de almacenamiento o recuperación de información en ninguna forma, ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o cualquier otro, excepto en citas cortas para reseñas literarias o citas bibliográficas, sin permiso escrito del autor.

Contenido

<i>Dedicatoria</i>	9
<i>Prólogo de la cuarta edición</i>	11
<i>Prólogo de la tercera edición</i>	15
<i>Prólogo de la primera y segunda edición</i>	21
<i>Prefacio</i>	27
<i>Nuestra realidad y futuro</i>	31
1. Para sobrevivir	33
2. La gran pregunta	35
3. Tan diferentes en términos de inventos	37
4. Tan diferentes en términos de intelectualidad	40
5. Tan diferentes en términos de mercado	47
6. Tan diferentes en términos de desarrollo.....	48
7. Tan diferentes en términos de índices de corrupción y libertad económica	52
8. Tan diferentes en términos de inmigración-votando	55
9. Tan diferentes en las explicaciones a las diferencias anotadas	57
<i>Tratando de encontrar algunas respuestas</i>	61

10. Nuestros antepasados.....	63
11. La religión católica	65
12. La Inquisición española.....	67
13. Censura de libros en España y Latinoamérica.....	76
14. Inquisición romana	98
15. División de la Iglesia católica.....	117
16. ¿Cómo eran las creencias relativas al trabajo y a la educación de España?	120
17. ¿Cómo era la influencia de la religión en el Nuevo Mundo?	133
18. ¿Cómo eran las actitudes de los conquistadores de “Las Indias”?	136
19. ¿Cómo eran las sociedades que encontró Colón?.....	145
20. Colón y los indios.....	150
21. ¿Qué había en el “Nuevo Mundo” antes de Colón?.....	153
22. ¿Por qué prevalecieron los españoles?	182
23. ¿Descubrió Cristóbal Colón América?	188
 <i>¿Qué debimos haber hecho y qué no hicimos?</i>	195
24. El diario de Francisco de Miranda.....	197
25. ¿Qué había que imitar?, y ¿por qué?	208
26. Continuamos sin habilidades para imitar	224
27. ¿Qué se perdió, cuál fue el costo de oportunidad?	231
 <i>Futuro: ¿qué debemos hacer para mejorar?</i>	247
28. Impacto de las actitudes y creencias españolas	249
29. Los valores.....	266

30. Identificando los valores	270
31. Lo que enseñaban en mi época y después.....	285
32. Educación para las nuevas generaciones	289
33. Empatía, democracia y desarrollo económico	300
34. El budismo, lo que debemos aprender de la cultura oriental	330
35. El empresarialismo	436
36. Conclusión a la gran pregunta	440
37. Primeros pasos para mejorar.....	454
 <i>Mis profesores</i>	463
38. Mis profesores fuera de las aulas académicas	465
 <i>Anexos</i>	471
<i>Anexo I: Carta Pastoral</i>	473
<i>Anexo II: Un testamento del siglo XVIII</i>	487
<i>Bibliografía</i>	491
<i>Índice onomástico</i>	497

Dedicatoria

A la memoria de mis padres:

*José Ignacio González Montiel y Emma María
Holmann Morice*

A mis hijos:

Alfredo José, Sylvana María y Silvio José

*La vida, para mí, no es una vela que se apaga.
Es más bien una espléndida antorcha que sostengo en
mis manos durante un momento, y quiero que arda con
la máxima claridad posible antes de entregarla a las
futuras generaciones.*

George Bernard Shaw (1856-1950)

Prólogo de la cuarta edición

Es necesario saber cuáles son las causas de una enfermedad para curarla. Es importante un diagnóstico preciso. Todo buen médico, analizaría la historia clínica de un paciente enfermo, la historia genealógica, el entorno del paciente, utilizaría los más modernos métodos que permitan dictaminar la forma más exacta, el porqué de la condición de una persona que muere muy rápidamente. El médico haría todo esto con la intención de salvar una vida.

La descripción de la enfermedad, la delineación de la sintomatología, le permitirá realizar una búsqueda que permita remediar el padecimiento, curarlo.

En estas páginas, está la descripción más detallada de la historia clínica de América Latina, su eterno camino desde y hacia el subdesarrollo. Usted podría sentarse a observar el comportamiento general de los latinoamericanos y preguntar: ¿por qué mentimos de una forma casi enfermiza?, ¿por qué tenemos tanto temor a decir la verdad?, ¿por qué las dictaduras son más proclives en nuestros países?, ¿por qué una madre golpea a su hijo de una manera salvaje, sintiendo por su criatura un amor tan intenso?, ¿por qué un empresario compra una propiedad de un millón de dólares y no invierte esos recursos en mejorar la educación de cien

jóvenes, que a largo plazo, serán su mercado?, ¿por qué esa insaciable e irracional necesidad de más?, ¿por qué? La observación generaría una cantidad de preguntas casi infinitas, que al final podríamos concluir diciendo: ¿por qué somos como somos?

Durante las anteriores ediciones, hubo una contundente búsqueda para satisfacer esta última pregunta. Un recorrido por el pensamiento científico más riguroso de los últimos 200 años que permitió comparar nuestra situación y la de países nórdicos, como Noruega, Finlandia y Suecia; orientales, como Japón, Corea del Sur y Taiwán. El análisis encontró patrones de desarrollo marcados por un exceso de creencias y una falta dolorosa de conocimiento científico. En cierta forma, padecimos de un aislamiento antievolutivo que la naturaleza ha penado con nuestro marcado subdesarrollo humano y económico. Como una subespecie nos aislaron del conocimiento. Mientras el mundo desarrollado, evolucionaba a estados humanos más armoniosos, a condiciones más propicias para la permanencia de la especie, nosotros nos desvinculamos en este lado del mundo. Nos arrinconaron en un estado supremo de ignorancia... Fuimos una tribu liderada por chamanes y médicos brujos. En cierto grado y en algunos de nuestros países aún nos gobiernan personas no sensatas.

Cuando Alfredo González decidió escribir este libro, quizás, no imaginó hacia dónde lo llevaría el sendero de la investigación. *¡La gran pregunta! ¿Por qué los países hispanos son pobres?*, se ha convertido simplemente en

un libro que debería ser de lectura obligatoria, lectura para comprendernos, para entender y descubrir por qué actuamos de una manera tan particular, por qué existe un grado de inconsciencia tan elevado en nuestra conducta. Uno puede ver a través del libro, por qué existe una incompatibilidad notable entre nuestros deseos de superación y los mecanismos usados para alcanzarla. Una y otra vez hemos tratado de reinventar la rueda de la prosperidad y del desarrollo. Una y otra vez hemos fallado.

Lo más destacable de esta cuarta edición es la incorporación de un nuevo capítulo: *El budismo, lo que debemos aprender de la cultura oriental*; resaltando esta práctica que se caracteriza como una investigación de la realidad.

Existe una similitud entre esta nueva entrega de la obra al público y el médico que persigue la cura de una enfermedad. Alfredo González interesado en encontrar una forma de corregir la sintomatología de Latinoamérica, no se limitó a responder los ¿por qué? Rayó el cuadro clínico y como culminación de una tarea aguda encontró las raíces de cómo los orientales lograron domesticar el interior egoísta, exclusionista y falto de amor del ser humano. Pudo ver la correlación entre las enseñanzas budistas y las enseñanzas de Adam Smith y cómo a su vez esta forma de comprender el mundo y de interactuar con los otros seres humanos se trasladó a Europa, Estados Unidos, Canadá y demás países donde al conocimiento científico se le permitió entrar libremente. Esto permitió corregir patrones

primitivos de comportamiento; formar seres humanos más altruistas, más comprometidos, más atentos y abiertos a los cambios necesarios para enrumbar los caminos del ser humano, dando lugar a las instituciones que han creado los países más prósperos del planeta.

Alfredo, mediante una lógica sencilla ha dado en el blanco: el daño se hizo desde adentro, la corrección por tanto debe empezar desde el interior. La propuesta, transformarnos para remediar los síntomas visibles. Una búsqueda de bienestar que debe concluir con un encuentro con nuestra verdadera naturaleza, que corrija los desmedidos abusos de nuestra inconsciencia y de la ignorancia; nos permita incorporar del mundo los mejores y más flexibles métodos para sanar el subdesarrollo humano que nos impide generar bienestar.

Leer esta cuarta edición, será semejante a sacar la cabeza del agua y respirar, será un descubrir que existen otros estados de percibir el mundo, otras formas de responder ante la realidad que distan de nuestro ser primitivo. Será imposible, desde la lógica humana construir un paraíso a mitad de una especie destructiva, de ahí que el comienzo deba empezar por sanar nuestra base moral, nuestra capacidad de relación, corregir la ceguera que nos impide ver las causas reales del subdesarrollo y del sufrimiento.

Carlos Narváez Madrigal

Managua, 27 de marzo de 2012

Prólogo de la tercera edición

Han pasado más de 500 años desde el descubrimiento de América, y para quienes nos ha tocado vivir la postguerra del Siglo XX y entrar en pleno Siglo XXI, nos es muy duro aceptar la existencia de un tercer mundo del cual somos parte, conscientes que, mientras no se haga algo para cambiar esa realidad, la posibilidad de progreso y bienestar en América Latina se postergará irremisiblemente, dando lugar a un mundo sombrío de apatía, indiferencia, desconfianza, pobreza y corrupción como caldo ideal para la amoralidad sociopolítica e iniquidad económica, que campea y es fuente del resentimiento por la felicidad ajena.

Sobre esa inexplicable amargura y desilusión que carcome la posibilidad del desarrollo humano en países jóvenes como Nicaragua, Alfredo González Holmann, empresario exitoso que no acepta el fracaso, nos trae esta tercera edición de *La gran pregunta*; llevándola a una dimensión de rescate de valores y principios.

Apelando a la empatía y la solidaridad, en esta era de la tecnología y el conocimiento, *La gran pregunta* enfatiza sobre la democracia y la libertad, requisitos indispensables en el progreso de las naciones y bienestar

humano, al igual que trata de los temas sensibles y medulares en nuestra sociedad: planificación familiar y discriminación de género, tan enraizados en el ámbito cultural-religioso, que le tocó en suerte a la América Latina y, hasta hoy soslayados, irónicamente, en un entorno de hambre e indignidad, indeferencia y abuso, porque simplemente: ¿Quién le quiere poner el cascabel al gato?

Solidaridad, Libertad y Democracia; Empresarialismo, y Mis Profesores —aportes de gigantes del pensamiento ilustrado—, se nos presentan como una visión de salida al futuro en este nuevo tiraje, dándonos la oportunidad de reflexionar, al sentirse aludido, especialmente cuando el ensayo revisa el término conceptual de “idiota”, por no decir presente cuando se nos necesita.

Y es que *¡La gran pregunta!* no se trata de un cuento chino de Oppenheimer, una diatriba filosófica o de llorar sobre leche derramada. Es una regresión al bagaje cultural desde donde su autor, Alfredo González Holmann, nos remolca a la actualidad y nos arroja al futuro con el pesado fardo de actitud autodestructiva y resentimiento por la felicidad ajena.

Con rigor investigativo y una narración valiente y clara este autor nicaragüense, se suma a la corriente del pensamiento progresista y libertario latinoamericano, para despabiliar la modorra y sacudir el falso orgullo intelectual, particularizando en los hitos que han llevado al subdesarrollo en Latinoamérica. El libro intriga y mantiene al lector expectante, obligándolo a sumergirse en un examen de conciencia desde un nuevo prisma,

poniendo en relieve cuentas pendientes y lecciones que reprender, para desanclar, botar el lastre de las carabelas y buscar el rumbo por donde han ido las naves de los países exitosos.

Frotando la llaga de raíces que nos duelen tanto, el estudio nos desnuda ante la reflexión de la carga ancestral y, lejos de ser otro diagnóstico más, sin titubeos recopila, ordena y sistematiza el pensamiento racional y progresista para entregarnos un marco lógico para enfrentar la causa y origen de la pobreza que avergüenza. Al plantear y contestar *¡La gran pregunta!*: *¿Por qué los países hispanos son pobres?*, se dejan expuestas heridas y errores que, aunque centenarios, se pueden sanar y corregir, tal es el caso de la misma España, Chile, Uruguay y Costa Rica que pusieron fin al fatalismo del destino cultural que sigue aprisionando a Latinoamérica.

En esta disección no hay cabida para la autocompasión disfrazada de nacionalismo. *¡La gran pregunta!* nos pone ante un espejo cruel que sintetiza nuestra manera de ser, crecer y educarnos para tener pobreza constante, fabricar gobernantes ineptos y, finalmente, culpar de nuestros fracasos a quienes lograron trascender hacia el éxito y el progreso. Es un campanazo contra quienes, por perversidad o ignorancia, trafican con la pobreza del pueblo, deformando el pensamiento liberal que nació para acabar con el oscurantismo, a la vez que aterriza con soluciones limpias de demagogia y complicaciones teóricas, enfatizando en el tipo de educación para enseñar a pensar, actuar y valer en el Siglo XXI.

A través de estas páginas el lector se enriquece al entrar en contacto con el pensamiento político y filosófico de pensadores como John Locke, padre de la teoría del liberalismo y la tolerancia, que transformó Inglaterra, inspiró la Constitución de los Estados Unidos, e influenció a Voltaire y Rousseau en Francia y otros países cuyos frutos hoy cosechan; o bien descubriendo la dimensión de Adam Smith como filósofo moral —antes de ser un economista— moviéndonos a *sentir mucho por los otros y moderarnos con nosotros mismos* y referirse, sutilmente, a lo que hasta nuestros días es cierto: *No es por la bondad del carnicero, del cervecer o del panadero por la que esperamos nuestra cena, sino por lo que ellos consideran para su propio interés.*

Esta sacudida desde el pasado, nos ubica en aquellos momentos decisivos de Independencia del Continente, contrastando los resultados que, por sí solos se explican entre América Latina y los Estados Unidos, y nos arrincona, no dando tregua para atrincherarnos en glorias atávicas o seguir ufanándonos del *temperamento irascible, de la capacidad de urdir intrigas y grandes maquinaciones* o persistir en la cómoda posición de conformismo, resignación y apatía que hunde a países como Nicaragua.

¡La gran pregunta!, nos pone frente a frente ante lo que somos, tenemos, hemos perdido y seguiremos perdiendo, dando un campanazo ante los remedos de próceres bolivarianos que reeditan posiciones ególatras y cultos a la personalidad tan comunes en el pasado, que ponen en riesgo la oportunidad de evolución intelectual

e innovación que se abre al continente con sus recursos naturales y con la revolución del conocimiento y la tecnología.

Para el sector académico, que busca abrir luz y enseñar a pensar, este libro se presenta oportunamente para incitar al análisis técnico y reflexión filosófica de los estudiantes que deberán superar los atavismos culturales y enfocarse en la competitividad individual fundamentada en el conocimiento y los valores del trabajo y la libertad indispensables para tener éxito en el Siglo XXI.

A quienes, desde el ángulo político, empresarial y desde la sociedad civil, buscan un punto de partida para reencausar su destino y “cambiar su suerte”, *¡La Gran Pregunta!* ofrece los elementos de juicio con una propuesta ejecutiva para facilitar la transición de una sociedad y transformación de los partidos políticos que hoy navegan vacíos de valores o con valores al revés, hacia metas intangibles de desarrollo.

En ese sentido, el ensayo analiza la retrospectiva histórica de las diferencias entre los países exitosos y pobres a partir de su independencia, en lo que se refiere a la ausencia de una ideología política que marcó a la independencia latinoamericana porque los *hombres fuertes, más que el cambio, solamente buscaron aprovechar el vacío que dejaba España en las colonias, a causa de sus rivalidades en Europa y alzarse con el poder* tal como lo explica el profesor emérito de economía de la Universidad de Harvard, David. S. Landes, autor

del libro: *La Riqueza y Pobreza de las Naciones*, coincidiendo plenamente con *¡La gran pregunta!*. De allí el caudillismo, de allí para acá la pesadilla de conspiraciones, intrigas, golpes y contragolpes, la corrupción, la mentira, la pobreza el hambre... Octavio Paz dibuja muy bien la realidad post colonial que se vive todavía en nuestros países:

La mentira se instaló en nuestros pueblos casi constitucionalmente. El daño ha sido incalculable y alcanza zonas profundas de nuestro ser. Nos movemos en la mentira con naturalidad... De ahí que la lucha contra la mentira oficial y constitucional sea el primer paso de toda tentativa de reforma seria.

Dada la importancia de la investigación y de un urgente debate público como vehículo de cambio social y de progreso económico, *¡La gran pregunta!* en esta tercera edición, se presenta como una rendija de luz para abrir sin remilgos y con coraje la puerta al cambio, al desarrollo humano y al crecimiento del país, avivándonos en esa responsabilidad de verdadero compromiso social que nos trascienda.

Azucena Castillo de Solano

Managua, 1 de octubre de 2008

Prólogo de la primera y segunda edición

Cuando Alfredo González Holmann puso en mis manos el borrador de su ensayo *¡La gran pregunta!*, no me imaginaba que estaba recibiendo lo que considero el estudio más concienzudo y creativo de las causas y raíces de nuestro subdesarrollo, de nuestra pobreza, de nuestro interminable recomenzar el proyecto inconcluso de la integración de América Latina en el consorcio de naciones desarrolladas del planeta.

Partiendo de una vivencia personal, asentado en un pasado jalonado de preguntas sin respuestas, en constante y silenciosa rebeldía contra conceptos, métodos y sanciones que, aún sin comprender, le parecían un atropello a la inteligencia y dignidad humana, el autor inicia un recorrido en busca de la verdad conceptual e histórica. Su recorrido es comparable al del alpinista aficionado que, sin habérselo propuesto explícitamente al inicio, comienza a escalar poco a poco un pico elevado: a medida que va venciendo obstáculos y ganando altitud, descubre nuevas perspectivas que lo motivan para avanzar un poco más y, al llegar a la cúspide, se yergue victorioso como bandera viviente, consciente de que nada ni nadie puede arrebatarle esa visión ilímite sobre el mundo y su insospechada belleza.

Mal haría si, en este prólogo, pretendiera hacer un resumen de la obra o abrumar a los lectores con referencias más o menos erudit as. Me basta con expresar que al leer las páginas en las que el lector se apresta a penetrar, he descubierto y comprendido mejor tres cosas de primera importancia: lo que nos hemos perdido, lo que podemos conquistar y cómo lograrlo.

Partiendo de datos sólidos, producto de una investigación rigurosa y sistemática, el autor analiza esa apasionante epopeya que fue el descubrimiento y colonización de América, con sus luces y oscuridades, y nos conduce a través de ese otro y más difícil viaje a Las Indias de la libertad, de los derechos humanos y de la democracia en las carabelas conducidas por esos intrépidos capitanes del espíritu que fueron los pensadores y filósofos de la Ilustración, particularmente el más profundo e influyente de todos: John Locke, padre del sistema democrático moderno y de los principios esenciales que garantizan la convivencia civilizada de los individuos y las naciones.

El viaje de Alfredo González nos lleva por parajes insospechados. Ora nos descubre las civilizaciones precolombinas, anteriores al auge de las ciudades greco-romanas e, incluso, sumerias; ora nos introduce en los oscuros calabozos de la Inquisición española y romana en la que se humilló por igual a musulmanes, judíos y cristianos y en las que, en nombre de un mandato que no ha jamás existido —el hacer de la religión regla y criterio para aceptar o rechazar la verdad científica— se pretendió asfixiar los geniales descubrimientos e intuiciones de Copérnico, Galileo, John Locke, Darwin

y Freud; ora nos abre las puertas de esa otra cárcel que ha sido para los creyentes de tradición católica, particularmente los hispanoparlantes, el *Índice de Libros Prohibidos*, hoy, en buena hora, eliminado por decisión liberadora de Pablo VI.

Esta será para el lector una experiencia apasionante y liberadora. Le permitirá, como el autor me lo expresaba hablando de su propia experiencia, pasar de la indignación a la decisión de que esto no vuelva a suceder jamás, a fin de que los hispanoamericanos logremos que nuestro continente deje de ser únicamente un continente de promesas y esperanzas que produce decenas de buenos poetas, deportistas, actores y cantantes, que exporta mano de obra barata de calidad variable e inmigrantes que corren mil peligros para entrar a los Estados Unidos a fin de encontrar empleo para vivir con dignidad, sueño que para los habitantes de dicho país forma parte de la existencia cotidiana. Las constataciones y reflexiones del autor nos ayudan a descubrir nuestro propio potencial para ser punteros en la lucha victoriosa contra cualquier servidumbre deshumanizante, ya sea la pobreza, la ignorancia o el subdesarrollo. Sus preguntas directas y sin ambigüedades —¿por qué ellos lo han logrado y nosotros no?— tienen todo el peso de la verdad y, aunque puedan parecernos irritantes y provocadoras, nos ayudarán a convertirnos en actores de nuestra propia liberación, no en el sentido demagógico y esclavizante de las revoluciones fallidas —que también hemos producido a montón— sino en el sentido integral que permite a toda mujer y a todo hombre, desde su más tierna infancia y hasta el final de

sus días, vivir a plenitud de conformidad con la suprema dignidad humana.

En este esfuerzo, el autor se sitúa en la mejor tradición de la más reciente y creadora generación de pensadores de Latinoamérica: Rangel, Vargas Llosa, Montaner, De Soto, Oppenheimer y otros que han roto los moldes del pensamiento político y social hispanoamericano. Agrega, sin embargo, algo especial: Alfredo González es un empresario activo y exitoso que se mueve en círculos superiores del empresariado local y regional. Lejos de nacer de la frustración o de la impotencia para ascender, su esfuerzo revela la decisión de promover a escala continental transformaciones culturales e institucionales y provocar cambios personales de actitud capaces de producir transformaciones profundas en el derrotero por el que transitan los pueblos de América Latina.

He aquí la gran respuesta que nos toca descubrir y hacer propia a gobernantes y ciudadanos: identificar y reconocer nuestras carencias y fortalezas para pasar del estancamiento y el atraso a ocupar un papel de vanguardia en la epopeya de la humanidad. Demostraremos así que hemos, ¡por fin!, comprendido que la esencia de nuestra dignidad como seres creados, con o sin evolución, a imagen y semejanza de Dios, reside en la libertad para pensar, cuestionar, descubrir, crear y, si es necesario, demoler para mejor construir.

Este es un camino rebosante de promesas para este Continente donde los países más grandes y poderosos no cesan de oscilar entre extremos; donde las más dinámicas economías se encuentran siempre asediadas

y socavadas por la inestabilidad política, el caudillismo, el inmediatismo, la improvisación y la corrupción; donde no cesan de inventarse fórmulas condenadas al fracaso porque son fruto de la intuición de figuras mesiánicas y no están basadas en los valores, principios ni en el comportamiento que han hecho la prosperidad y estabilidad de los países desarrollados.

Que no se alarmen los defensores de las expresiones tradicionales de nuestra cultura. Las tesis y propuestas de Alfredo González no son iconoclastas ni malinchistas, y no están orientadas a impedir o subvalorar el papel de nuestros poetas, novelistas, deportistas y cantantes de primer nivel. Al contrario, ampliarán el universo de personas que practican las artes y que están dispuestas a pagar lo que cuesta promover y difundir la cultura tradicional, al mismo tiempo que nos insertamos en la cultura universal. ¿Dónde se encuentran los principales mecenas, las fundaciones más ricas y generosas: en los países avanzados del hemisferio norte, herederos de culturas y tradiciones ligadas a una ética libre de ataduras y servidumbres, o en los países herederos de culturas condicionadas por imposiciones oscurantistas y por limitaciones arbitrarias a la libertad de investigación y de debate? Las propuestas y planteamientos del autor están llamados a suscitar decisiones para que América Latina empiece a producir inventores, descubridores, creadores e innovadores en el campo tecnológico y generadores de progreso económico sin lo cual es imposible lograr el desarrollo humano y social, y alcanzar una mejoría sustancial e irreversible de la calidad de la vida.

Por eso, esta obra de Alfredo González Holmann es una brasa ardiente llamada a convertirse en antorcha capaz de iluminar el camino de las generaciones presentes y futuras.

La gran pregunta debemos planteárnosla todos, principalmente nuestros gobernantes, maestros, líderes políticos, empresariales, sociales y religiosos, pero también cada ciudadano decidido a encontrar la respuesta personal al desafío planteado: ¿qué puedo hacer yo para que las cosas empiecen a cambiar hoy mismo?

José Esteban González Rappaccioli

Managua, 10 de agosto de 2006

Prefacio

A casi todo libro le preceden otros libros, pero también le preceden ideas e inquietudes propias; en este caso así lo es. La idea de hacer esta investigación nació de la vivencia que tuve al terminar mis estudios de Maestría en Administración de Empresas en el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE), a pocos kilómetros de Managua, Nicaragua, hoy día uno de los mejores centros de estudios de Administración de Empresas de Latinoamérica.

Terminé los dos años de estudios de Maestría en mayo de 1979. La ceremonia de graduación programada para el mes siguiente no tuvo lugar, porque Nicaragua entera estaba convulsionada por una guerra civil originada por el conflicto político cuyas raíces se remontan a la larga dictadura de la familia Somoza, agravado por nuestra ya casi eterna falta de entendimiento democrático.

En los primeros meses de 1980, al tomar un avión rumbo al exilio, me encontré con uno de mis profesores. Durante nuestra conversación le expresé un comentario, casi haciéndole un reclamo, más o menos en estos términos:

Estoy terminando mis estudios en una de las mejores instituciones de la región, donde aprendí mucho.

Siento que he adquirido valiosos conocimientos en el campo propio de la carrera, pero, pareciera que lo más importante es conocer el porqué de esta hecatombe que estamos viviendo, lo cual no me enseñaron. Obviamente, INCAE no es una escuela de historia y sociología, pero sí es una institución enfocada en la educación para el desarrollo del área.

Posteriormente, a mi padre le hice un comentario semejante. Él había realizado sus estudios de bachillerato en Inglaterra y, luego, a finales de 1938, se había graduado de la Universidad de Ginebra, en Suiza. Le mencioné que había sido un error que nosotros no hubiésemos influenciado en la política y educación del país mediante el respaldo a personas con alto grado de conocimiento en desarrollo económico y social.

Esta inquietud despertó en mí la curiosidad. Me convertí en investigador, en un cuestionador, del porqué unos países son ricos y otros pobres.

Veintiún años después, en el año 2000, el orador principal de la ceremonia de graduación de mi hijo en la Universidad de Purdue expresó:

El bienestar social y el desarrollo económico que hoy tenemos en Estados Unidos se deben a que, como nación, hemos sabido implementar, durante más de 200 años, las teorías de convivencia social de John Locke, junto con nuestro arduo trabajo durante todos esos años.

Entre los muchos bienes de la universidad estaban sus inmensas instalaciones en las que podían verse

cuatro aviones *jumbo jets* utilizados en la escuela de aeronáutica de la universidad, lo cual atestiguaba el alto grado de desarrollo y riqueza.

Para los norteamericanos presentes en el auditorio, la frase antes referida era de lo más común, como en nuestras graduaciones es tradición invocar a Rubén Darío. John Locke es para los anglosajones lo que para los hispanos son sus literatos.

Esta era la segunda vez que oía hablar de Locke (1632-1704) y, para mi hijo, también la segunda. Investigué quién era ese personaje y, para mi sorpresa, descubrí que su contribución a los sistemas de convivencia social es tan notable que se le considera el padre de la democracia. Se dice, y lo creo, que sin el aporte intelectual de este coloso, el bienestar del que hoy disfruta la humanidad, probablemente, no sería el mismo.

Toda mi educación primaria y secundaria la realicé en el colegio La Salle donde no me enseñaron las teorías de Locke. ¡Es una lástima!... y más triste aún, es saber que las obras del padre de la democracia fueron prohibidas por la Iglesia católica desde que fueron publicadas en el siglo XVII e incluidas en su famoso *Índice de Libros Prohibidos* que estuvo vigente hasta 1966, año que, por el destino, coincide con el año en que me gradué de bachiller.

También es lamentable pensar que durante su propia educación mis profesores, probablemente, tampoco hayan tenido la oportunidad de conocer los aportes que ese notable personaje hizo a la humanidad por la

prohibición citada, oportunidad que está perdiendo, incluso, la generación actual, pues se aprende de los padres, en las escuelas, y hoy en día la democracia no es materia de los programas escolares ni *pensums* académicos de mi país.

Con la suerte de haber tenido el hábito de la lectura es que he podido preparar este ensayo sobre lo que creo nos hace falta para salir de la pobreza.

Podemos trabajar arduamente toda una vida, pero si trabajamos en el rumbo equivocado puede que no logremos lo que deseamos, aunque luchemos y batallemos. La cultura general y el desconocimiento de la misma pueden mantener al ser humano atado, impidiéndole el logro de sus objetivos, aun cuando se tengan las mejores intenciones de superación.

Dicen que, pasando por este mundo es obligación de cada quien dejarlo un poquito mejor de como lo encontró. Quizás logre, con este libro, hacer un pequeño aporte de lo que me corresponde.

Lo más importante en la vida es creer en sí mismo, pero para poder tener esa creencia y esa confianza también hay otros factores que juegan un papel importante, los antecedentes históricos, la religión de uno, la cultura, etc., etc.

Dalái Lama (1935)

Es mejor hacer algunas preguntas que saber todas las repuestas.

James Thurber (1894-1961)

Nuestra realidad y futuro

1. Para sobrevivir

En los años 60, la filósofa rusa-norteamericana, Ayn Rand, desarrolló un pensamiento que llamó la Ética del Objetivismo, en la que se refiere a que el estándar de lo bueno o lo malo es la vida del hombre o lo que se requiere para la sobrevivencia del mismo. Debido a que el recurso básico para su sobrevivencia es la razón, por ende, es bueno todo lo que es apropiado para el ser racional y es malo aquello que se le opone o lo destruye.

La planta obtiene su alimento del suelo en que está sembrada, el animal tiene que cazar su alimento, el hombre debe producir su alimento y el recurso básico para su sobrevivencia es la razón.

El hombre no puede satisfacer la más simple necesidad física sin pasar por un proceso de pensamiento. Tiene que pensar para sembrar y cosechar el fruto, para comer, para fabricar un arma para cazar, para procurarse un techo si no encuentra una cueva, para encender un fuego, tejer una tela, forjar herramientas, hacer una rueda, realizar una operación de apendicitis, fabricar un bombillo eléctrico o una caja de fósforos.

Nada es dado al hombre en la tierra, excepto la capacidad de razonar y la materia a la cual debe aplicarla. Él tiene que descubrir su capacidad de razonar, y en

qué y cómo usarla. Además, tiene que mantenerla en constante acción. El material es el universo entero, que con su conocimiento el ser humano puede obtener sin límites para el disfrute de la vida.

Por consiguiente, cualquier cosa que el ser humano desee tiene que ser aprendida, descubierta y producida por él mismo, por su elección, por su esfuerzo, por su mente. Esto es estar consciente. El hombre es libre de elegir no estar consciente, pero no es libre de escapar de las penalidades de su inconsciencia: destrucción o mediocridad.

Debido a que cualquier cosa que el hombre necesita tiene que ser descubierta por su propia mente y su propio esfuerzo, los dos métodos esenciales, propios de la sobrevivencia racional, son: el pensar y el trabajo productivo.

Si un hombre escoge no pensar, pero sí sobrevivir, mediante imitación y repetición, como animal entrenado, de la rutina de los sonidos y movimientos o pensamientos aprendidos de otros, nunca haciendo esfuerzo para entender su trabajo y entorno, se puede decir que su sobrevivencia es posible debido a quienes decidieron pensar y descubrir los movimientos que él está repitiendo.

El proceso de pensamiento del ser humano no es automático ni instintivo, el hombre lo tiene que iniciar y desarrollar; así ha sido y seguirá siendo así.

2. La gran pregunta

En el año de 1782, el francés, Nicolás Masson de Morvilliers, escribió el artículo “España”, publicado en la *Enciclopedia Metódica* de ese tiempo, que en parte decía:

Hoy, Dinamarca, Suecia, Rusia, la misma Polonia, Alemania, Italia, Inglaterra y Francia, todos estos pueblos, enemigos, amigos, rivales, todos arden de una generosa emulación por el progreso de las ciencias y de las artes. Cada uno medita las conquistas que debe compartir con las demás naciones; cada uno de ellos, hasta aquí, han hecho algún descubrimiento útil que ha recaído en beneficio de la humanidad. Pero ¿qué se debe a España? Desde hace dos siglos, desde hace cuatro, desde hace seis, ¿qué ha hecho por Europa?

En esa época el artículo fue muy controversial, levantó una polvareda. Más de 100 años después, la interrogante que se planteaba Masson de Morvilliers también se la planteó el filósofo y ensayista, José Ortega y Gasset (1883-1955), a inicios del siglo pasado; de por qué el desarrollo económico de su país, España, era tan diferente del de sus vecinos europeos inmediatos como Francia, Italia, Inglaterra, etc. Es eso lo que aquí trato de hacer: encontrar las causas y razones que él trató de explicar en excelentes escritos y como él dijo: *de la grave enfermedad que padece*

España; Ortega y Gasset fue quizás uno de los primeros en dejar un legado valiosísimo sobre este importante tema.

La misma interrogante se han planteado muchos investigadores de diferentes nacionalidades, referente no solo a España, sino también a Latinoamérica con respecto a sus vecinos inmediatos del Norte: Estados Unidos y Canadá. En general y en la década de 1970, se destaca el escritor e investigador venezolano, Carlos Rangel (1929-1988), quien de una manera extraordinaria, no solo por ser él uno de los primeros latinoamericanos en escribir sobre el tema, sino también por la amplitud y los datos históricos en los que basó su análisis.

Unos quince años después, entre otros, el historiador y analista político de origen cubano, Carlos Alberto Montaner, se planteaba la misma interrogante. Con el aporte de un sinnúmero de artículos, charlas y varios libros, en mi opinión, realiza un monumental e invaluable aporte a nuestra cultura al tratar de encontrar la respuesta al porqué hoy Hispanoamérica es tan diferente de sus vecinos más prósperos del planeta.

Encontrar una respuesta, una explicación, nos lleva a un tema medular e indispensable para el conocimiento de la cultura que heredamos, que tenemos y en la cual vivimos inmersos. Indudablemente que también, es indispensable para entender el abismo económico, cultural y de valores que nos separan y diferencian de nuestros vecinos que figuran entre los países más prósperos del planeta, y el futuro que tenemos que enfrentar como región, como sociedad y como individuos si queremos alcanzar el nivel de vida que ellos ostentan.

3. Tan diferentes en términos de inventos

Si se revisa la historia del desarrollo de la tecnología, de los descubrimientos y los inventos que ha hecho el *Homo Sapiens* desde hace miles de años, los cuales han hecho posible obtener el bienestar que la humanidad ostenta, hoy nos damos cuenta que una absoluta mayoría proviene de personas e instituciones que no figuran entre las que conocemos como hispanoparlantes ni españoles ni latinoamericanos ni de nuestros cercanos parientes lingüísticos, casi hermanos, de habla portuguesa: portugueses y brasileños. Esto nos lleva a preguntarnos el porqué de nuestra poca contribución. ¿Qué factores han sido relevantes y determinantes para entender el problema de la causa y el efecto?

Analizando las investigaciones realizadas sobre la historia de la tecnología, tenemos tres grandes aportes de los investigadores, William I. Trevor y T. K. Derry, quienes conjuntamente realizaron una investigación, desde los inicios de la civilización hasta el año 1900, y luego, el primero continuó y terminó con un análisis hasta 1950. También contamos con las investigaciones realizadas por Mumford Lewis hasta el año 1933 y las publicaciones del museo Smithsonian de Washington.

El número de inventos hechos por el hombre y repertoriados hasta 1950 asciende, aproximadamente, a

560; los más importantes de éstos, entre otros, son: la energía eléctrica, el bombillo eléctrico, el telégrafo, el teléfono, los motores de vapor, de gasolina y de diésel, el automóvil, los anteojos, la pólvora, la fotografía, la radiografía, la radio, el avión, la televisión, la calculadora, antibióticos y vacunas, etc., etc., etc. Entre todos estos inventos, solo se encuentran dos que fueron aportados por personas de habla hispana; el español Blasco de Garay, quien, en 1543, aportó el principio de la rueda tambor que mueve ciertos barcos como los que navegan el río Misisipi, y Juan de la Cierva, español también, quien, en 1923, inventó el autogiro, un tipo de helicóptero que se utilizó antes de la Segunda Guerra Mundial.

Los 558 inventos restantes fueron realizados por personas de origen no hispano. ¿Por qué solo dos? ¿Por qué esta minoría abrumadora, correspondiente a un 0.35 por ciento de los aportes referidos? Porcentaje que, parece, va disminuyendo con el desarrollo de la tecnología moderna, es decir, vamos en una franca mengua o retroceso.

En el campo de la investigación médica, se conocen siete contribuciones de personas de habla hispana, los españoles Santiago Ramón y Cajal, quien en 1906 mostró la importancia de las neuronas del sistema nervioso, y Severo Ochoa, descubridor de una enzima que le ayudó a sintetizar el ácido ribonucleico de las células (ARN); los argentinos Bernardo Houssay, quien en 1947 descubrió funciones importantes de la glándula pituitaria; René Favaloro, quien en 1967 realizó el primer *by-pass* de corazón en humanos; César Milstein

(argentino-inglés), quien, en 1984 realizó aportes al conocimiento de los anticuerpos; Luis F. Leloir, químico que descubrió cómo los carbohidratos se convierten en energía y el aporte del médico cubano Carlos Finlay. En 1886, Finlay descubrió cómo se transmite la fiebre amarilla. Estas contribuciones las analizaremos más adelante.

La imaginación es más importante que el conocimiento.

Albert Einstein (1879-1955)

*Paso a pasito y poquito a poquito
podemos llegar a las estrellas.*

Jack Leedstrom

*No es de la benevolencia del carnicero, el cervecer o
el panadero que esperamos nuestra cena, sino de sus
observaciones, de sus propios intereses.*

Adam Smith (1723-1790)

4. Tan diferentes en términos de intelectualidad

Probablemente, el desarrollo del hombre actual sería distinto sin los aportes hechos hasta el siglo XIX, mediante gigantescas investigaciones y pensamientos intelectuales de cualesquiera de los colosos siguientes: del astrónomo polaco, Nicolás Copérnico (1473-1543); del astrónomo, filósofo y matemático italiano, Galileo Galilei (1564-1642); del astrónomo alemán, Johannes Kepler (1571-1630); del filósofo inglés, John Locke (1632-1704); del físico y matemático inglés, Isaac Newton (1642-1727); del filósofo social y economista político escocés, Adam Smith (1723-1790); del químico francés Antonio Lavoisier (1743-1794); del filósofo alemán, Emmanuel Kant (1724-1804); del naturalista inglés, Charles Darwin (1809-1882); del químico y microbiólogo francés, Luis Pasteur (1822-1895); del genetista austriaco, Gregorio Mendel (1822-1864); del revolucionario y sociólogo alemán, Carlos Marx (1818-1883) y muchos más en ese período.

Durante el siglo XX se destacaron, aún más, investigadores y científicos con monumentales aportes como el del psicoanalista austriaco, Sigmund Freud (1856-1939); del físico germano-americano, premio Nobel de Física, Albert Einstein (1879-1955);

del economista inglés, John Maynard Keynes (1883-1946); y de muchos más, pero muchos más, que nos es imposible enumerar en este escrito.

Alfredo Nobel (1833-1896), de nacionalidad sueca, quien inventó la dinamita en 1866, hizo una gran fortuna con su invento y, antes morir, en su testamento, dejó un legado en beneficio de la humanidad; una suma considerable de dinero para que generara intereses. Del producto de éstos, se otorgan, anualmente, cinco premios monetarios iguales a aquellas personas que con sus descubrimientos, invenciones o mejoras contribuyan en los campos de la física, la química y la fisiología o medicina; para la persona que con su trabajo contribuya al ideal literario, y para la persona que impulse el mejor trabajo destinado a asegurar la fraternidad entre las naciones, la abolición de los ejércitos y promueva la paz; de aquí el premio Nobel de la Paz.

Nobel dejó establecido cómo se otorgarían los premios: para los de Física y Química los otorgaría la Academia Sueca de las Ciencias; para los de Fisiología o Medicina los conferiría el Instituto Karolinska de Estocolmo; para el de Literatura, la Academia de Estocolmo; y para el de la Paz lo concedería un comité de cinco personas elegidas por el Parlamento de Noruega. Además, dejó establecido que los premios eran para cualquier persona, independientemente de su nacionalidad. Los referidos premios Nobel comenzaron a otorgarse de acuerdo con el legado de Nobel en 1901. No dejó premio para los aportes en el campo de la Economía. Éste fue instituido en 1968 como un aporte al legado de Nobel, de parte del Banco de Suecia.

Al igual que en el pasado, y de manera constante, el aporte de científicos ha continuado durante todo el siglo XX y el XXI lleva la misma tendencia; en el período de 1901 a 2011 se sitúan las contribuciones de los 621 eminentes científicos, investigadores e instituciones que, por sus aportes, fueron merecedores de los premios Nobel en las ramas de la Física, Química, Fisiología o Medicina y Economía.

En ese período de 110 años se concedieron 621 premios Nobel, distribuidos entre los aportes a la Física, Química, Medicina y Economía. De esos premios, el de Química de 1970 fue otorgado al argentino Luis F. Leloir, del Instituto de Investigación Bioquímica de Buenos Aires, y cuatro en el ramo de la Fisiología-Medicina, en 1906, al español Santiago Ramón y Cajal; en 1947, al argentino Bernardo A. Houssay; en 1959, al español Severo Ochoa y a César Milstein, en 1984, de nacionalidad argentina-inglesa.

Los aportes de los cinco científicos de habla hispana, dos españoles y tres argentinos, aunque valiosísimos, porcentualmente se vuelven muy pequeños, pues cinco de quinientos sesenta y siete da un porcentaje de 0.81 por ciento como aporte del mundo hispanoparlante. Porcentaje bajo, que es semejante a los aportes de hispanos a las invenciones en el transcurso del tiempo.

A estos cinco científicos habría que sumarles otros dos que no obtuvieron premios Nobel, pero sí hicieron contribuciones importantes y trascendentales. Me refiero a los aportes del argentino René Favaloro quien, en 1967 realizó el primer *by-pass* de corazón en humanos

y el aporte del médico cubano Carlos Finlay quien, en 1886 descubrió cómo se transmite la fiebre amarilla.

Cabe destacar que en las ramas de la Física y Economía no hemos hecho ninguna contribución.

De manera que podemos concluir que en el transcurso de los siglos, en las invenciones, descubrimientos científicos y los aportes intelectuales en las ramas citadas, nosotros, los hispanoparlantes, pasamos casi inadvertidos, no habiendo aportado más del 1 por ciento. Prácticamente, no hemos sido partícipes de esas corrientes del desarrollo mundial.

De no haber ocurrido los aportes de los pensadores y científicos citados y no citados, los conocimientos de Astrofísica, Filosofía, Física, Química, Fisiología, Medicina, Psiquiatría, Genética, los valores de la ética, la proyección cultural, las creencias religiosas, las relaciones de convivencia, la libertad del hombre y la mujer y la democracia tendrían, probablemente, otro curso. Creería que no tendríamos el desarrollo y bienestar que como humanidad disfrutamos actualmente. Sin duda, esos aportes fueron determinantes para conformar la cultura mundial presente.

Los aportes nuestros están más orientados hacia el campo de la Literatura. El del poeta español Garcilaso de la Vega (1503-1536), considerado el poeta más importante de la literatura española de la Época de Oro (1500-1650); el del dramaturgo español Pedro Calderón de la Barca (1600-1681), quien fue segundo a De la Vega; los aportes del novelista y poeta español Miguel de Cervantes (1547-1616), su novela *Don Quijote* es la

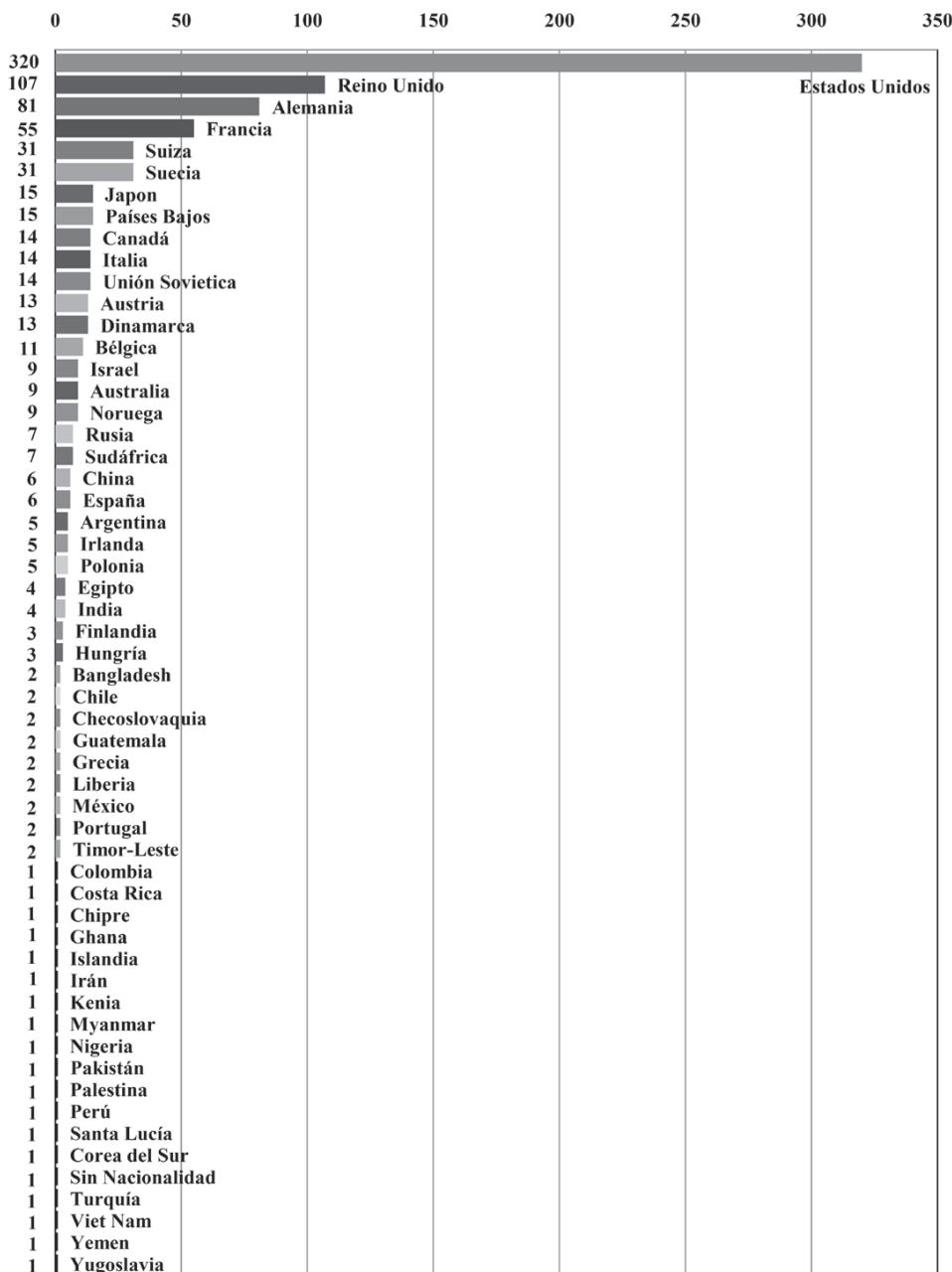
obra más importante de la literatura española; el literato y filósofo, Andrés Bello (Caracas 1781-Santiago de Chile 1865), conocido como el padre intelectual de Suramérica y profesor de Simón Bolívar, logró su predominio en la literatura española con sus dos poemas *Silvas americanas*. El diplomático y poeta nicaragüense Rubén Darío (1867-1916), quien con sus aportes fue líder del movimiento literario conocido como el Modernismo de la lengua española.

Adicionalmente, habría que agregar los 11 eminentes literatos hispanos, que por sus destacados aportes a la literatura fueron galardonados con el premio Nobel de Literatura en el período de 1901 a 2011. El total de premios Nobel otorgados en este ramo y en sus 110 años de existencia ha sido de 108.

El aporte de los once escritores de habla hispana —cinco españoles, un guatemalteco, dos chilenos, dos mexicanos y un peruano— porcentualmente se vuelve un 10.2%, lo cual es significativamente superior al aporte del 0.81%, hecho en el campo de las ciencias. El aporte dado a las letras constituye la contribución universal de los hispanos en el transcurso del tiempo. Calificación que corresponde al dicho nicaragüense: “Nicaragua es un país de volcanes y poetas”. Lo cual no deja de ser cierto.

Los premios Nobel de la Paz en ese mismo período de 110 años fueron 124, de los cuales 5 fueron otorgados a notables hispanoamericanos que con su trabajo ayudaron a la convivencia humana y fueron galardonados con el referido premio.

Distribución de los Premios Nobel por país, entre 1901 a 2011

Fuente: www.nobelprize.org

Si no hubiesen existido nuestros gigantes de habla hispana como: Garcilaso de la Vega, Calderón de la Barca, Cervantes, Bello, Darío y otros que con su aportes literarios fueron líderes, literatos a nivel mundial, probablemente la humanidad hubiera continuado con el

curso que traía, solo hubiéramos perdido a unos ilustres y notables ciudadanos.

Definitivamente, creo que sin el aporte de los científicos e investigadores de habla no hispana el mundo no tuviera el estándar de vida que hoy ostenta, pero sí el planeta tendría las mismas corrientes esenciales del desarrollo que posee actualmente sin el aporte de nosotros, los hispanoparlantes. Esto nos obliga a constatar, que no hemos impactado en las corrientes del desarrollo mundial.

La verdad, y al final, es que el desarrollo mundial que ostentamos en la actualidad se ha logrado por el esfuerzo de intrépidos y perseverantes investigadores, incansables y asiduos lectores, tenaces y agresivos empresarios que, mediante su arduo trabajo, han podido crear los productos que la humanidad ha necesitado para lograr el confort y calidad de vida que tenemos.

A estas mismas conclusiones han llegado notables historiadores de la talla de Ortega y Gasset, Lawrence Harrison y Carlos Alberto Montaner, entre otros.

El aporte a la música que personas de diferentes culturas han dado en el tiempo no lo he tomado en cuenta para efectos de este ensayo, lo cual no significa que ignore su importancia. Reconozco que todas las culturas del mundo han realizado sus propios aportes y alcanzado cierta hegemonía, unas más elaboradas que otras. Unas han trascendido sus fronteras de origen y otras no, pero todas, sin lugar a duda, han contribuido en lo cultural y a la sociabilidad y tranquilidad de los habitantes del mundo.

5. Tan diferentes en términos de mercado

Por otro lado, en términos de mercado, no creo que lleguen a 5 los productos terminados de origen hispano que se comercializan a nivel mundial, o sea que se encuentren al mismo tiempo en el mercado de las ciudades de Nueva York, Londres, París, Bruselas, Madrid, Tokio, Buenos Aires, Río de Janeiro, Ciudad de México, Pekín, etc., etc. Entre esos productos se destacan: el ron Bacardi, la cerveza Corona, las perlas Majorica y prácticamente nada más. ¿Por qué?

La variedad de productos terminados de los países ricos que se encuentran en esos mismos mercados y a nivel mundial se cuentan por decenas de decenas.

Hay que entender y no perder de vista que la riqueza de un país es la sumatoria de la riqueza de los individuos y que la riqueza de un individuo proviene de la calidad y variedad de productos que lleva al mercado, entre más se lleva más se trae. Si no se lleva nada, nada se trae. Esto es muy importante y también es imperativo, conocerlo y diseminarlo.

Me interesa la verdad no por sí misma sino por mí.

Samuel Butler (1835-1902)

6. Tan diferentes en términos de desarrollo

Latinoamérica se independizó de España entre 40 y 50 años después de que Estados Unidos se desvinculara de Inglaterra, pero las diferencias son abismales en cualquier aspecto del desarrollo económico y humano.

La independencia de Estados Unidos de Norteamérica de Inglaterra tuvo lugar en 1776, y la de Latinoamérica de España ocurre en las dos primeras décadas de 1800, es decir de 40 a 50 años después.

Más al Norte, y por el Decreto del Parlamento Inglés de 1867, las colonias británicas en Norteamérica, Nueva Escocia, New Brunswick y la de Canadá se unieron en una sola bajo el nombre de Canadá, dividida en dos provincias, Québec y Ontario, cada cual con su Constitución y se puede decir que, como unión, es el punto de partida de la independencia de esa nación, o sea que se independiza 40 a 50 años después que Latinoamérica se separara de España.

Para el año 2006, la duración de la vida independiente de cada región ha sido: Estados Unidos 230 años, Latinoamérica (tomando como promedio el año de 1820) 186 años y Canadá 139 años. En los más de 185 años de vida independiente, promedio que los países del Norte y nosotros los del Sur tenemos, ha habido una diferencia

abismal en el desempeño económico y en el desarrollo del bienestar humano que habla por sí solo. Aunque vecinas, Norteamérica e Hispanoamérica son mundos muy diferentes en casi todos los aspectos. ¿Por qué?

Más aún, después del tratado de 1848, entre Estados Unidos y México, los territorios de los hoy Estados de Arizona, California, Colorado (parte Oeste), Nevada, Nuevo México, Texas y Utah dejaron de ser parte de México y pasaron a formar parte de Estados Unidos. Todos esos territorios con poblaciones de origen hispano, hoy de 74 millones de personas, habitan en una extensión de 1,438,000 km², cifras menores, tanto en población como en extensión de territorio del país del que se desmembraron. Hoy estos Estados tienen, en conjunto, una economía tres veces mayor que todo México y los ingresos y bienestar general de esa población son igualmente superiores. ¿Cómo se explica esa diferencia?

El Estado de California tiene una población que es un 33 por ciento menor que la de México y una extensión de territorio que es solo un 20 por ciento de la mexicana, pero la economía de California es 1.5 veces mayor que la de México. ¿Qué explicación se podría dar a esto?

Lo mismo sucede con la diferencia de prosperidad económica y bienestar que ostentan los habitantes de la isla de Puerto Rico, cedido por España a Estados Unidos de Norteamérica, en 1898, y hoy Estado asociado de este país, comparado con República Dominicana que se independizó de España en 1844. Los mismos orígenes, en el mar Caribe, y dos resultados muy diferentes. ¿Cómo se explica esa diferencia?

Puerto Rico tiene una población 43 por ciento menor que la de República Dominicana y su extensión territorial representa apenas un 18 por ciento de la dominicana, pero la economía de Puerto Rico es 2.3 veces mayor que la de República Dominicana. ¿Cómo explicarlo?

También, la misma comparación es válida para el territorio entre Costa Rica y Nicaragua; la provincia de Guanacaste, territorio de 10,400 km², perteneció a Nicaragua hasta el año de 1825 cuando pasó a ser parte de Costa Rica. Hoy, los habitantes, tanto del país vecino Costa Rica como los de su provincia de Guanacaste tienen mejores niveles de vida que los de su contraparte de Nicaragua. ¿Qué explicación se podría dar a esta otra diferencia?

Al otro lado del Océano, en el “viejo mundo”, la España que fue germinada en el centro y occidente de Europa, al igual que Francia, Italia e Inglaterra, también tiene diferencias sustanciales con sus vecinos de antaño. Unificada en el año 1469, siempre ha sido independiente; a pesar de eso, siempre ha sido parte de la cola, junto con Portugal, de esa Europa Occidental. Sus vecinos forman parte del grupo de los países más ricos del planeta, —G-8—, pero no España; a ésta le falta muchísimo para ser integrante de ese poderoso grupo de naciones industriales y científicas.

Para citar un solo hecho, ¿por qué hay una diferencia sustancial con solo cruzar la frontera —una simple línea, un puente— que divide a Norteamérica y América Latina, línea que comienza al salir de Estados Unidos

y entrar a México, en orden, limpieza, atenciones, comodidades y mordidas o coimas?, ¿por qué?

Para citar otra cifra: ¿por qué el salario mínimo de Nicaragua es de US\$0.70 la hora y en los países desarrollados es de US\$8.00 a 10.00 la hora, es decir un 1,450 % superior? ¿Por qué?

¿Como explicamos las diferencias de prosperidad según las siguientes tablas?

**Ingreso per cápita (PIB per cápita)
dólares de EE.UU. de 1985**

Año	México	Barbados	EE.UU.
1700	450	736	490
1800	450		807
1989	3,500	5,300	18,300

Fuente: David S. Landes; *The wealth and poverty of nations*.

**Ingreso per cápita (PIB per cápita)
dólares de EE.UU.**

Año	Nicaragua	Barbados	EE.UU.
2011	3,200	23,600	48,100

Fuente: CIA-*The world factbook*.

Hay que preguntarse: ¿Ha sido Latinoamérica alguna vez próspera?

*No importa la lentitud con que avances,
siempre y cuando no te detengas.*

Confucio (551- 479 a.C.)

7. Tan diferentes en términos de índices de corrupción y libertad económica

Transparencia Internacional es una organización europea que se dedica a evaluar los niveles de corrupción de cada país del mundo, y los evalúa de acuerdo con parámetros como la transparencia en las contrataciones públicas, el financiamiento político, la integridad del sector privado y también promueve el periodismo de investigación contra la corrupción.

Anualmente, elabora sus estadísticas, entre las cuales presenta un mapa del mundo donde se clasifica cada nación en colores, desde tonos rosados, para los menos corruptos, y tonos rojo oscuro para los más corruptos. Los países ricos todos tienen tonos rosados. ¿Por qué toda América Latina está pintada de rojo oscuro con la excepción de Chile y Uruguay? Para revisar este mapa se puede visitar: www.transparency.org

Por otro lado, consideremos la evaluación que hace la organización *Heritage Foundation*, fundación norteamericana que evalúa la libertad económica necesaria para que las personas prosperen. La *Heritage Foundation* realiza estas evaluaciones anualmente en 161 países del mundo y después de evaluar los obstáculos que enfrenta el común de la gente en diferentes partes

del mundo al tratar de lograr sus objetivos de vida, elabora un *Índice de Libertad Económica*.

Esta libertad es el resultado de la complementariedad que existe entre los ingredientes esenciales de la libertad económica, como bajas tasas impositivas, bajos aranceles, escasas regulaciones, reducida intervención gubernamental, sólidos derechos de propiedad, mercados de capital abiertos, estabilidad monetaria, apertura de los mercados, mercados restringidos, seguridad, etc.

Para la presentación de sus resultados elabora también un mapa del mundo donde clasifica a cada país según la evaluación del comportamiento de este índice de libertad, clasificándolo en: libre, mayormente libre, mayormente controlada y reprimida. Toda Latinoamérica se encuentra entre los términos de mayormente libre y controlada con excepción de Chile y Uruguay, que son clasificados como libres. Han llegado a demostrar que todo aquel país que posee un mayor y más sólido compromiso con la libertad económica goza de una calidad de vida superior y de mayor prosperidad. El ingreso por habitante de las naciones consideradas “libres” es hasta diez veces más alto que el de países “mayormente restringidos”.

¿Por qué no tenemos libertad económica como los países más prósperos del planeta? Para revisar este mapa se puede visitar: www.heritage.org

Los países con los mayores ingresos per cápita —las democracias desarrolladas— también son los países donde mejor protegidos están los derechos individuales.

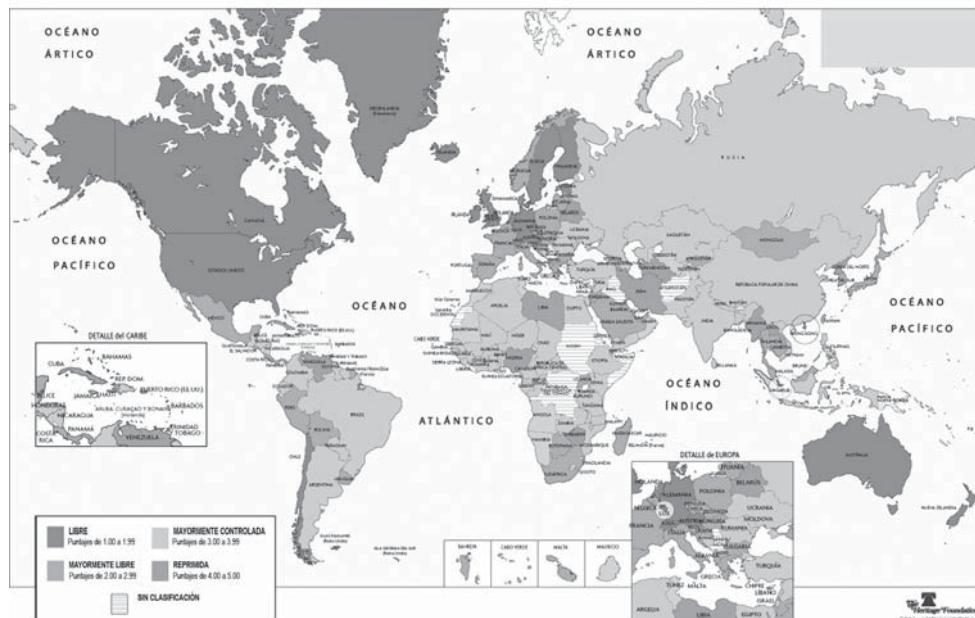
Mancur Olson (1932-1998)

ÍNDICE DE PERCEPCIÓN DE CORRUPCIÓN, 2011



Transparencia Internacional

DISTRIBUCIÓN DE LA LIBERTAD ECONÓMICA



Heritage Foundation

8. Tan diferentes en términos de inmigración-votando

Los humanos votamos no solo con los dedos, también votamos con los pies, con las migraciones. ¿Qué pasaría, si dejamos libres de emigrar a todos los humanos que habitan desde Canadá hasta Chile? ¿Cómo se moverían? ¿Será que los gringos y canadienses vengan a vivir o a buscar trabajo en el vergel de los hispanoparlantes o será al revés? De hecho así lo es. Son los latinoamericanos quienes desean pasarse a un mundo más estable, con mayores oportunidades. ¿Por qué? Por la sencilla razón que el bienestar está entre las prioridades de los seres humanos, incluso antes que la democracia.

En julio de 2005, Amanda Villatoro, secretaria política de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores, mencionó lo siguiente:

Encontrar un empleo que por lo menos cubra las necesidades básicas de una familia de cinco a seis miembros, en cualquier punto de Centroamérica, Panamá o República Dominicana, en estos momentos es tan difícil como su integración política y comercial. Sencillamente no los hay. Lo cual también es reconocido por la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

En el presente se estima que la población latinoamericana que vive solo en Estados Unidos es de casi 50 millones de personas y un número considerable está radicado en Canadá.

El éxodo de latinoamericanos continúa de manera tan acelerada y sorprendente que ha hecho que el Gobierno norteamericano haya comenzado a tomar medidas, mediante el levantamiento de un muro en su frontera con México y además, recientemente, anunció el envío de 6,000 militares o guardafronteras. Se están protegiendo, debido a que su sistema no puede absorber a miles de miles de inmigrantes que son el mismo número que buscará empleos, que aunque tengan abundancia también su economía tiene limitaciones. En el futuro, no me parece que el éxodo de latinoamericanos vaya a disminuir, todo lo contrario, tiende a incrementarse, pues, tristemente, los latinoamericanos, cada día nos volvemos mejores fabricantes de miseria. Tenemos que cambiar profundamente para revertir esa lamentable tendencia.

Sumir en la pobreza a un pueblo bendecido con tantas riquezas exige dedicación de los gobernantes.

Porfirio C. Ayala (1952-2008)

Cuando se pierde la libertad, la vida se vuelve precaria, siempre miserable, a menudo intolerable.

John Trenchard (1662-1723) y Thomas Gordon

9. Tan diferentes en las explicaciones a las diferencias anotadas

La explicación a esas desproporciones, tanto en inventividad, intelectualidad como en comercialización, riqueza y desarrollo, es de sustancial y enorme importancia no solo para entender la diferencia entre países ricos y pobres, entre países desarrollados y tercermundistas, sino para comenzar a investigar y conocer el impacto en términos culturales, religiosos y educacionales que han hecho que estas realidades y abrumadoras diferencias sean así. A pesar de que los países, las antiguas colonias que hoy conforman Hispanoamérica, tienen una diversidad de recursos naturales, que los mismos son prácticamente ilimitados, tienen de todo, pero no una riqueza proporcional a lo que tienen. ¿Por qué?

Muchas personas dignas de la invectiva y de los que platican incansablemente en las bancas de los parques coloniales, tienen una triste ristra de explicaciones, pero todas sin sustento de una investigación científica, son una característica de nuestra cultura: los “peros”, las excusas, echarle la culpa a otros y las explicaciones empíricas, no se pasa de la retórica, la labia y grandilocuencia. Al tratar de explicar nuestro subdesarrollo mencionan que se debe a la mala tenencia de la tierra, a la explotación

de los gringos y a las grandes multinacionales, al injusto precio de las materias primas y los bajos precios de la agroexportación, en fin, son otros los culpables de nuestro subdesarrollo.

Yo me pregunto, ¿quiénes eran los culpables de nuestro subdesarrollo antes de que nos relacionáramos con el comercio internacional o con los colosos del Norte? ¿Fuimos, acaso, alguna vez sociedad próspera?, más bien la anormalidad pareciera ser lo normal. ¿Fue España alguna vez verdaderamente próspera?

Cómo se explicaría, entonces, la prosperidad que hoy tienen las poblaciones de los Estados de Arizona, California, Colorado (parte Oeste), Nevada, Nuevo México, Texas y Utah, que hace unos 160 años eran territorios de México y hoy son de Estados Unidos. ¿Quién los explotó? O mejor dicho, ¿quién explotó a las poblaciones que son menos prósperas que sus vecinos, a los que habitan en los Estados mexicanos de Baja California, Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas que siempre han sido de México, desde la independencia de éste y que hoy son mucho más pobres que sus vecinos del Norte?

Adicionalmente, ¿cómo se explicaría, entonces, la diferencia de la prosperidad que hoy existe entre la Península Ibérica con Canadá y Estados Unidos? España fue unificada en 1469 y desde ese entonces es nación independiente, que son 398 años antes que el Canadá iniciara su vida independiente y 307 años antes de que Estados Unidos se independizara de Inglaterra. Si por razonable entendiéramos que entre más años

de ser independiente, mayor progreso, debería ser España la nación más próspera. Pero, en el caso de esta comparación sucede al revés, la más antigua es la menos próspera. ¿Por qué será?

¿Cómo se explicaría la diferencia entre la prosperidad económica y bienestar que tienen los habitantes de la isla de Puerto Rico versus sus vecinos, los isleños de la República Dominicana y Haití, que tienen los mismos orígenes? ¿Cómo?

¿No será que nosotros nos explotamos a nosotros mismos?

Si tú entiendes, las cosas son tal como son; si tú no entiendes, las cosas son tal como son.

Proverbio zen

*Tratando de encontrar
algunas respuestas*

10. Nuestros antepasados

El dominio de Roma sobre España duró unos 700 años y terminó con la caída del Imperio romano en el siglo V. Tras el derrumbe, se da la migración a la Península Ibérica del pueblo visigodo de origen germano, dándose el inicio de la monarquía visigoda. Este pueblo que había convivido con el Imperio romano en su final corrupto, se había latinizado, pero seguía siendo bárbaro, amante de la bebida alcohólica, guerrero, pero decadente, dominó en España hasta el siglo VII, cayendo a consecuencia de guerras civiles cuando por invitación de uno de los bandos intervinieron las tribus beréberes del norte de África, tribus que profesaban el Islam.

Del siglo VII surgió lentamente un complejo y largo período de ocho siglos, donde prevalecieron las costumbres de los visigodos, pero mezclándose con élites cristianas bajo la influencia del islamismo y al frente de reinos medievales. En ese período se destacan los castellanos que, con el tiempo, alianzas políticas y matrimonios de conveniencia, se convierten en los más poderosos de España. Su lengua, el Castellano, se expande por su predominio e influencia comercial, por esta hegemonía se da el origen y nacimiento del idioma Castellano. El idioma Latín que había sido introducido durante la dominación del Imperio romano pasa a

segundo plano, pero se mantiene, al refugiarse en la Iglesia católica.

Muchos historiadores mencionan, y yo también así lo creo, que la comprensión de este período de ocho siglos es indispensable para entender la peculiar cultura española.

Al final de ese largo período de ocho siglos se inicia lo que es hoy España, la que se unifica a fines del siglo XV con el matrimonio, en 1469, de los reyes Fernando II e Isabel. En ese entonces, y desde siglos atrás, cohabitaban tres conglomerados religiosos: cristianos, musulmanes y judíos, quienes convivían con problemas, pero a veces lo hacían de una manera pacífica y próspera. Tras la unión matrimonial, los reyes cristianos se vuelven los más fuertes y comienzan a imponer sus creencias y sus propias leyes.

Cristóbal Colón (1451-1506) inició su intrépido viaje a Las Indias, auspiciado por los Reyes Católicos de España, Fernando II e Isabel, a fines del siglo XV y, en 1492, pisa tierra en el “Nuevo Mundo”.

Nada vale la pena de ser encontrado sino lo que jamás ha existido aún.

Pierre Teilhard de Chardin (1881-1955)

¿Dónde puedo encontrar un hombre gobernado por la razón y no por los hábitos y los deseos?

Khalil Gibran (1883-1931)

11. La religión católica

Cada religión tiene un núcleo de creencias que teóricamente son incontestables hasta que un filósofo se decide a ponerlas en duda. Pero la Iglesia católica complicó este asunto porque, santo Tomás de Aquino, utilizó la filosofía de Aristóteles (384-322 a.C.), como instrumento para explicar y formular las verdades de fe, particularmente su lógica y su metafísica y, una parte de la ciencia aristotélica, era puro desatino. Aristóteles desarrolló la importancia y los usos del pensamiento crítico, sentando las bases de siglos de investigación filosófica, fue pionero en muchas ciencias físicas y sociales, se considera que hasta finales del siglo XVII las culturas occidentales eran aristotélicas. Hoy día sus aportaciones tienen poco valor para algunos científicos.

René Descartes (1596-1650), matemático, científico y filósofo francés, quien debido a sus aportes se considera el padre de la filosofía moderna, fue el primer académico que abandonó las teorías aristotélicas. Promovió la creación de una ciencia basada en la observación y el experimento, formuló la primera versión de la dualidad del cuerpo-mente. Su frase: *Je pense, donc je suis* (Pienso, luego existo), fue un hito revolucionario de esa época.

Todas las religiones tienen sus creencias bien arraigadas, todas son iguales, pero la evolución de la religión católica ha sido demasiado lenta, por no decir estática, cuenta el tiempo en siglos. Todo aquello que está contra las bases de lo establecido se vuelve pecado, herejía o motivo de descalificación pues, prácticamente, a sus creyentes no les está permitida la libertad de pensamiento. Los dogmas de fe son cárceles a las que no se les puede siquiera cuestionar los barrotes de que están hechas, pues no hay cabida para las dudas o preguntas.

En este sentido, la religión católica se destacó por su participación preponderante en lo que fue la Inquisición española y simultáneamente en lo que también fue la Inquisición romana. Ambas inquisiciones duraron varios siglos y tuvieron la especial característica de ser, la primera, una estructura en la cual se amalgamaron la Iglesia y la Corona española en el Tribunal del Santo Oficio, que fue una organización estado-religiosa, de carácter totalitario, encargada de eliminar las herejías del pueblo español. La segunda, bajo la Congregación de la Inquisición, era regida por el más alto clero del Vaticano, que se encargaba de que no ocurrieran desviaciones de la fe cristiana en los fieles.

Una rigidez tonta es el duende de mentes pequeñas.

Ralph Waldo Emerson (1803-1882)

*El triunfo de la persuación sobre la fuerza
es la marca de la sociedad civilizada.*

Mark Skousen (1947)

12. La Inquisición española

En 1478, el papa Sixto IV autorizó la Inquisición española, la cual inicialmente funcionó en Sevilla, en 1483 y se nombró al primer inquisidor de toda España, nombramiento que recayó en el sacerdote de la orden de los Dominicos, Juan de Torquemada (1420-1498), quien había dirigido el monasterio de Santa Cruz por 22 años, fue asesor religioso y confesor del rey Fernando II y de la reina Isabel. Torquemada creía que la existencia de los marranos (judíos convertidos) y moriscos (musulmanes convertidos), —los judíos y los moros— eran una amenaza para la religión católica y la vida social de España. Su nombre ha sido sinónimo del horror, la intolerancia religiosa y el fanatismo cruel de la Inquisición española. En el período que ejerció el cargo de inquisidor, el Tribunal del Santo Oficio mandó quemar a más de 2,000 personas y unos 160,000 judíos emigraron forzosamente de España.

Con el casamiento de los reyes Fernando II e Isabel, España, además de su unificación territorial, fortaleció a la religión católica y se volvió una nación cristiana. Debido a los logros de los reyes por unificar la religión en España, el Vaticano les concedió a los monarcas el título de Reyes Católicos. En 1492, los reyes emitieron el conocido Decreto de la Alhambra, mediante el cual

ordenaban la expulsión de los judíos y musulmanes del territorio español, y mandaron a quemar la inmensa biblioteca que se encontraba en el palacio de la Alhambra. El Rabino Isaac ben Judah Abarvanel (1437-1508), en representación de los afectados interpeló a los reyes, reclamándoles así:

¿Con qué autoridad los hombres de la iglesia destruyen estos invaluables manuscritos? Y les dijó: en el corazón de los corazones ustedes desconfían del poder del conocimiento y respetan únicamente el poder.

Los reyes ocuparon las instalaciones de la Alhambra y de ese lugar y en el mismo año de 1492 salió la decisión de apoyar a Colón a explorar el camino más corto hacia Las Indias, después el “Nuevo Mundo”.

La Inquisición fue generalizada e indubitable en el reinado de Fernando e Isabel la Católica, a inicios del siglo XV, que es la misma época en que Colón descubre el Nuevo Mundo. La Inquisición duró casi cuatro siglos (364 años) y terminó después de la revolución española de 1820. Fue durante ese lapso de tiempo que se dio lo que hoy conocemos como la colonización e independencia de Latinoamérica.

Este período fue marcado por uno de los totalitarismos más manifiestos de la historia de la humanidad. Las autoridades de la monarquía en contubernio con las autoridades religiosas prohibieron práctica y absolutamente todo aquello que estaba en contra de las creencias religiosas de ese entonces. Era un control político-social absoluto e intimidador de la libertad de

los españoles. Aunque la Iglesia no participaba en las ejecuciones que mandaban a realizar los inquisidores, por aquello del mandamiento religioso de “no matarás” y “no robarás”, los ejecutores y las prácticas tenían el visto bueno de las autoridades religiosas.

Las autoridades inquisitoriales emitían juicios por sí mismos o por acusaciones de vecinos sobre personas consideradas presuntas herejes o disidentes de la fe, intervenían hasta en el pensamiento de las personas que, aunque no hubiese sido expresado ni pensado, era supuesto, los juzgaban con criterio propio y sin defensa. A los ciudadanos encontrados culpables se les prohibía trabajar en el reino y en todas las dependencias del gobierno, es decir, se les recetaba una muerte civil; además, eran confiscados, encarcelados, esclavizados, excomulgados, exiliados, ahorcados o quemados y las *culpas de los supuestos infieles* trascendían hasta la tercera generación, es decir, a los hijos, nietos y bisnietos. Era un terror generalizado. Cualquier cosa podía ocurrir hasta incluir a tres docenas de personas en una misma sentencia de muerte.

El gasto público para mantener el numeroso grupo de inquisidores era tan grande y oneroso para el Estado que se volvió costumbre el chantaje, la extorsión y la confiscación de bienes del pueblo español de ese entonces. Los inquisidores obligaban a pagar multas a los presuntos herejes y a los familiares de los acusados de herejías y les confiscaban sus bienes para luego venderlos y obtener los recursos para mantener las finanzas del temible grupo inquisitorial.

La Inquisición venía de los monarcas españoles, seguido por el poder eclesiástico. Leonardo Donato, Embajador veneciano ante el reinado de Felipe II, mencionó lo siguiente:

...el pontífice no participa en las decisiones de este consejo (el tribunal de la Inquisición), ni siquiera en materia de religión. Los pontífices aceptan, por otra parte, de mal grado este estado de cosas y sé que a veces han intentado hacer intervenir en este consejo a alguna persona de su confianza y dependiente inmediatamente de su autoridad, como por ejemplo el nuncio, el rey jamás ha permitido ninguna modificación a las normas... Su Majestad deseaba obtener más poder y eficacia en la administración de la justicia penal de sus reinos por medio del tribunal de la Inquisición; todos los asuntos se trataban allí a puertas cerradas, sin que se embarazaran los procesos y los testimonios, y le parecía que algunas veces podría utilizar el rigor y la terrible autoridad de este tribunal para otros designios y castigar delitos que no hubieran podido ser juzgados por la vía ordinaria. Así es que pudo juzgar mediante la Inquisición asuntos que no hubieran podido ser juzgados, este motivo es el que ha determinado la sublevación de los catalanes contra ella y su Majestad...este consejo y tribunal de la Inquisición posee una terrible autoridad, tiene tal poder sobre los negocios y la vida de los españoles que yo pienso que no hay ninguno otro superior en este país, sin embargo, nada se decide sin la participación del rey o su aprobación expresa o tácita. Los inquisidores y el conjunto

de los ministros y empleados de este consejo que son muy numerosos y disponen de tribunales en las principales villas españolas actúan con tanto secreto que jamás se oye hablar de los acusados y de sus procesos, si no cuando la sentencia es anunciada oficialmente en plaza pública. Aún más, todos temen a tal punto a este tribunal que hablan muy poco de sus asuntos, tampoco se busca conocer los detalles por temor a parecer sospechoso a sus ojos. Los jefes (sic) de la acusación y el número de los testigos quedan en secreto y, por lo tanto yo oí decir, el tribunal recibe de la defensa del acusado todo lo que le parece bueno de producir para justificarse. A pesar de todo, se dice que las sentencias son muy justas y merecidas.

Cualquier cosa podía ocurrir, hasta darle muerte civil a las personas. La ley de los Reyes Católicos, decía:

...que los reconciliados (absueltos) por el delito de la herejía y apostasía, ni los hijos y nietos de quemados y condenados por el dicho delito hasta la segunda generación por línea masculina, y hasta la primera por línea femenina. No puedan ser ni sean de nuestro consejo, ni Oidores de las nuestras Audiencias y Cancillería ni algunas de ellas, ni Secretarios ni Alcaldes, ni Alguaciles ni Mayordomos, ni Contadores mayores ni menores, ni Tesoreros ni Pagadores, ni Contadores de cuentas, ni Escribanos de cámara ni de Rentas ni Cancillería, ni Registradores, ni Abogado, ni Fiscal, ni tener otro oficio público ni Real en nuestra Casa y Corte y Cancillería, y asimismo,

que no puedan ser ni sean Corregidor, ni Juez ni Alcalde, ni Alcaide ni Alguacil, ni Merino, ni Prevoste, ni Veinticuatro, ni Regidor ni Jurado, ni Fiel Ejecutor, ni Escribano Público ni del Consejo, ni Físico ni Cirujano, ni Boticario, ni tener otro oficio público ni Real en alguna de las ciudades y villas y lugares de los nuestros reinos y señoríos, solo las penas en que caen e incurren las personas privadas que usan de oficio, pero que no tienen habilidad ni capacidad, y solo pena de confiscación de todos sus bienes para la nuestra Cámara y Fisco... sin otro proceso ni sentencia ni declaración, y las personas queden a la nuestra merced...

Documentos de ese entonces revelan la vergüenza pública a que sometían a las personas, 1486:

...Domingo, doce días del mes de Febrero del año ochenta y seis... salieron en procesión todos los reconciliados (absueltos) que moraban en estas siete parroquias... los cuales eran hasta setecientas y cincuentas personas, hombres y mujeres. Y salieron de San Pedro Mártir... Los hombres en cuerpo, [hoy diríamos en ‘cuerpo gentil’], las cabezas descubiertas y descalzos sin calzas, y por el gran frío que hacía, les mandaron llevar soletas debajo de los pies por encima descubiertos, con candelas en las manos no ardiendo, Y las mujeres en cuerpo, sin cobertura ninguna, las caras descubiertas y descalzas..., y con sus candelas. En la cual gente iban muchos hombres principales de ellas y hombres de honra. Y con el gran frío que hacía, y de la deshonra y mengua que recibían por

la gran gente que los miraba, porque vino mucha gente de las comarcas a lo mirar, y van dando muy grandes alaridos, y llorando algunos se mesaban... Y van muy atribulados por toda la ciudad, por donde va la procesión el día del Corpus Christi, y hasta llegar a la iglesia mayor... Y entraron a la iglesia... donde les dijeron misa y les predicaron. Y después levantóse un notario y empezó a llamar a cada uno por su nombre... y ahí públicamente leía todas las cosas en que había sido juzgado.

El auto de fe era la ceremonia pública española durante la cual se proclamaban las sentencias sobre los casos llevados ante la Inquisición española, tras lo cual las autoridades civiles ejecutaban las sentencias. El primer auto de fe tuvo lugar en Sevilla en 1481; el último fue en México en 1850. Las ceremonias, que se volvieron cada vez más elaboradas y espectaculares, solían llevarse a cabo en la plaza central de la ciudad, a menudo ante la presencia de la realeza. Usualmente comprendían una larga procesión, una misa solemne, un voto de obediencia a la Inquisición, un sermón y la proclamación de las sentencias de las víctimas. La pena máxima que el inquisidor podía imponer era la prisión perpetua y la pena de muerte y la ejecutaban las autoridades civiles. Por lo general, en un auto de fe no se llevaba a cabo ni el castigo ni la entrega al poder secular de las personas condenadas.

Los “alumbrados” eran una casta dentro de otra. El nombre de “alumbrados” venía del idioma Italiano *illuminati*, eran seguidores de un movimiento místico que hubo en España durante los siglos XVI y XVII.

Sus adeptos sostenían que al alma humana, habiendo alcanzado un cierto grado de perfección, se le concedía una visión de lo divino y entraba en comunicación directa con el Espíritu Santo. Desde ese estado, el alma no podía avanzar ni retroceder. Por consiguiente, la participación en la liturgia, las buenas obras y la observancia de las formas exteriores de la vida religiosa eran innecesarias para aquellos que habían recibido la “luz”.

Los alumbrados provenían inicialmente de los franciscanos reformados y de los jesuitas, pero sus doctrinas tuvieron influencia en toda clase de personas. Las extravagantes afirmaciones que hacían las personas comunes, acerca de sus visiones y revelaciones dieron lugar a que se les persiguiera sin tregua. La Inquisición también persiguió y emitió edictos contra ellos en los siglos XVI y XVII.

La Inquisición, incluso, llegó a más. Además de controlar las herejías y las desviaciones de la fe de los españoles, en 1627 el rey Felipe IV encargó a los inquisidores que siguieran y juzgaran a aquellos que se dedicaban a falsificar la moneda de cobre que se emitió en ese tiempo.

El poder de los inquisidores españoles fue tal que hubo tiempos en que la Iglesia católica del Vaticano trataba de detenerlos, puesto que las persecuciones a la población iban más allá de lo que la dura intransigencia religiosa de esa época estaba dispuesta a permitir. Situación que era: la Inquisición romana deteniendo a su similar y aprobada Inquisición española.

La Inquisición española tenía por objetivo el control político y social que duró casi cuatro siglos, en otras palabras, la Corona española usó la religión católica y se usaron mutuamente, como los marxistas-leninistas usaron las teorías de Carlos Marx para instaurar el comunismo en Rusia y sus satélites, período que duró unos 70 años.

La Inquisición española fue terminada en 1806 por José Bonaparte (hermano de Napoleón Bonaparte), mientras Francia ocupaba España; fue restaurada en 1814 por Fernando VII, suprimida en 1820, se volvió a restaurar en 1823 y finalmente fue suprimida definitivamente en 1842.

*Donde se queman libros,
terminará quemándose hombres.*

Heinrich Heine (1797-1856)

Para conocer más sobre este triste, terrible y temido período dictatorial de los seres humanos, que sin lugar a dudas, impactó en la colonización de América Latina, recomiendo leer los libros: *Inquisición española, poder político y control social* del historiador y profesor de la Universidad de Toulouse, Francia, Bartolomé Bennassar y de la historiadora uruguaya, Marta Canessa de Sanguinetti: *El bien nacer: Limpieza de oficios y limpieza de sangre: Raíces ibéricas de un mal latinoamericano*, en el que relata la investigación que realizó, de un período de 600 años, sobre la cultura hacia el trabajo, la educación de los españoles y la Inquisición estado-religiosa de ese período.

13. Censura de libros en España y Latinoamérica

*Quien quiera acabar con la libertad
de una nación debe comenzar subyugando
la libertad de expresión.*

Benjamín Franklin (1706-1790).

Entre los años 1559 y 1754, la Inquisición española publicó ocho catálogos de libros prohibidos. En el siglo XVI corresponden los de 1559 y 1584, en el siglo XVII se dan en 1612, 1632 y 1640 y en el siglo XVIII se inició con el de 1707, seguido de los de 1739 y 1747.

En 1559, se editó el catálogo de libros prohibidos que se iniciaba así:

*Catálogo de los libros prohibidos por mandado
del ilustrísimo y reverendo D.D. Fernando de
Valdez, arzobispo de Sevilla, Inquisidor General
de España... y terminaba así: Por tanto se manda,
so pena de excomunión, a todas las personas de
cualquier o condición que sean, que, en viiendo
a su noticia que en algún libro de latín o romance
de otra cualquier lengua ay doctrinas falsas,
malas o sospechosas, den luego noticia dello a los
inquisidores y sus comisarios, para que se provea
lo que convenga (sic).*

En 1632 se publicó el *Novus Índex librórūm prohibitorūm et expurgatórūm* del inquisidor general español, el cardenal Antonio Zapata. El mismo inquisidor escribió el prólogo de dicho *Índex* y se jactaba al decir que el mismo era el: *más copioso que hasta ahora ha salido a luz*, pues adicionaba dos mil quinientos nuevos libros prohibidos.

Posteriormente, en 1640, se publica el *Novíssimus librórūm prohibitorūm et expurgatórūm Índex* del inquisidor general Antonio de Sotomayor. En este *Índex* se recomienda no solo examinar y expurgar el texto de las obras sino sus prólogos, índices, escolios, márgenes y dedicatorias.

Asimismo, se establece que deben corregirse:

- 1- Las proposiciones heréticas o *que tiene[n] sabor a herejía*, las que ofenden los oídos piadosos, las cismáticas, sediciosas, temerarias y blasfemias.
- 2- Las proposiciones que enseñan novedades contra los ritos y ceremonias de la iglesia.
- 3- Las *voces nuevas* inventadas por los autores herejes.
- 4- Las palabras de dudosa interpretación que conduzcan a opiniones nocivas.
- 5- Las palabras de las Sagradas Escrituras no traducidas fielmente o viciadas por los herejes en sus ediciones.
- 6- Los pasajes que tuvieran *sabor de superstición, hechicería y adivinación*.
- 7- Las cláusulas contrarias al libre albedrío.

- 8- *Todo lo que tuviere olor o sabor a idolatria y paganismo.*
- 9- Las cláusulas que detractan la fama de los próximos, eclesiásticos y príncipes.
- 10- Las proposiciones contra la libertad e **inmunidad** eclesiásticas. (La negrilla es del autor).
- 11- Las cláusulas relativas a la razón de estado por *opuesta a la ley evangélica y cristiana.*
- 12- Los escritos que ofenden o desacreditan a los religiosos.
- 13- Los chistes y graciosas en perjuicio de los próximos.
- 14- Los escritos lascivos.
- 15- Se debían recoger o enmendar las imágenes de pinturas y retratos de personas no beatificadas o canonizadas por la Santa Sede, *que tuvieran rayos, diademas o otras insignias, que solo se permiten a los santos declarados por la Iglesia.*

En 1553, las instrucciones para revisar los barcos en los puertos y fronteras eran así:

Al servicio de Dios nuestro señor y buena administracion de la justicia y esta es la voluntad de su magestad e mia e de lo contrario nos tendremos por deservidos, fecha en la villa de Madrid a diez dias del mes de marzo de mill y quinientos y cincuenta y tres años. Yo el Principe. Por mandado de su Alteza, Joan Vazquez.

Instruccion y orden que se ha de tener en la Visita de los Vajeles que vienen a los puertos (sic).

Estaban los siguientes procedimientos y entre otros, textualmente:

Primeramente, despues que se hubiese hecho la visita por parte de la ciudad (y) de la salud se hara la visita por parte del Santo Oficio yendo al navio personalmente... preguntandolos de donde son naturales y vecinos y los demas marineros que con el vienen, de donde han partido, si han tocado en tierra de infieles, que mercaderias traen, donde las cargaron, a donde van y si traen libros y para quien o quienes si saben que algun pasajero los traiga y si traen alguna o algunas cartas para la Santa Inquisicion de este Reino... si anda en dicho navio algun renegado o alguno que haya huido de las inquisiciones... hecho lo sobredicho ira reconociendo las camaras del navio y las cajas, botas, fardos... si hay libros pedira la lista y si no la trajesen contados y tomar los titulas o cuerpos de cada uno y den aviso al tribunal de los que son, mandando primero a los dueños que, so pena de excomunion y de doscientos ducados, los lleven y presenten en el tribunal del Santo Oficio... tendra mucho cuidado si sacan algunas arcas o baules secretamente sin hacer la visita para efecto de...libros o otras cosas prohibidas por el Santo Oficio...reconocera si en el navio traen imagenes y si son todos cristianos o hereges... cuando alguno o algunas personas que vinieren en dichos vajeles dixeren o dieran a entender que desean ser reconciliados y venir al Santo Oficio espontaneamente les animara para ello y dira la caridad y misericordia con que la Inquisicion admite y despacha... (sic).

En 1554, el rey Felipe II decide que solo el Consejo Real podrá otorgar licencias de impresión de libros con

el objetivo de reducir la producción de los mismos y dice:

Porque somos informados, de que de haberse dado con facilidad (permisos de impresión) se han impreso libros inútiles y sin provecho alguno, y donde se hallan cosas impertinentes.

En 1558, se promulga una ley feroz que dice: *Y quien imprimiere o diere a imprimir... libro... no habiendo procedido la dicha nuestra licencia... incurra en pena de muerte y perdimiento de todos sus bienes, y los tales libros sean quemados.* (Las negrillas son del autor).

En 1450, el alemán Johannes Gutenberg (siglo XIV-1468), inventó la imprenta. Ciento sesenta y dos años después (162), en 1612, el inquisidor general de España, D. Bernardo de Sandoval y Rojas escribía el prólogo del *Índice de Libros Prohibidos* que regía para los españoles y los habitantes de las colonias, decía textualmente lo siguiente:

I es cierto que por ningun medio se comunica y delata (la herejía) como por el de los libros, que, siendo maestros mudos, continuamente hablan y enseñan a todas horas... Deste tan eficaz i pernicioso medio se ha valido siempre el comun adversario i enemigo de la verdad Católica (sic).

Para obtener un permiso e imprimir un libro se debía pasar por el visto bueno de los Consejos de los Tribunales, los cuales estaban conformados por religiosos de las órdenes de los dominicos, agustinos, franciscanos y jesuitas.

Se controlaban las exportaciones de libros que salían de España para América, así como las importaciones de libros del extranjero. Los *Ensayos sobre el entendimiento humano* de Locke fueron sometidos a los calificadores en 1736, la condena y prohibición se dio en 1804.

El docente e historiador peruano, Pedro Guibovich Pérez realizó sus estudios en la Universidad de Columbia. Su tesis doctoral versó sobre el tema de la Inquisición en Perú colonial y para el período comprendido desde el año 1570 hasta 1754. Período de más de dos siglos.

Anteriormente a la elaboración de su tesis había tenido la oportunidad de trabajar, durante un año, en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, lo cual le había permitido investigar los ricos fondos del Tribunal limeño. También trabajó para la biblioteca *Sterling* de la Universidad de Yale, clasificando la Colección de Latinoamérica. Su investigación, además, lo llevó a las bibliotecas de Arequipa, Ayacucho y Cusco en el Perú, al Archivo General de Las Indias en España y a la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile.

En la introducción de su tesis doctoral, Guibovich comenta, textualmente:

Después de varios meses de viaje, los inquisidores llegaron finalmente a Lima en noviembre de 1569. Pocas semanas más tarde, se procedió a su solemne recibimiento en la catedral. La fecha escogida fue el 29 de enero. Aquel día, los inquisidores, con el acompañamiento del nuevo virrey Francisco de Toledo y los miembros de la Real Audiencia,

marcharon lentamente en cortejo por las calles de la ciudad, desde el local del Tribunal hasta la catedral, donde los esperaban autoridades civiles y eclesiásticas, miembros de las órdenes religiosas y multitud de vecinos. Un predicador de prestigio pronunció un sermón alusivo a la ocasión. Luego, uno de los oficiales de la Inquisición tomó a los asistentes el juramento de obediencia al Tribunal y leyó el edicto de la fe. De este modo, quedó formalmente establecido el Santo Oficio e inició sus actividades en el virreinato peruano.

El establecimiento del Tribunal constituyó un hecho de singular trascendencia en la historia del virreinato. Si bien antes de 1570 les había estado encomendada la represión de la heterodoxia a los obispos, la Inquisición episcopal no había sido lo suficientemente efectiva a los ojos de las propias autoridades metropolitanas y coloniales. Se requería de una institución con poder suficiente para actuar en la implantación de los decretos de Trento y, al mismo tiempo, colaborar en el nuevo proyecto de gobierno colonial diseñado por Felipe II. La nueva Inquisición se instaló en el territorio peruano premunida de gran autoridad, sustentada en su doble condición de ser una institución eclesiástica y estatal. A partir de 1570, la acción del Tribunal había de gravitar en la vida social, política y cultural del virreinato peruano. (Las negrillas son del autor).

Oficialmente establecido el tribunal de la Inquisición se fue formando hasta tener una organización

burocrática, que además de los inquisidores incluía calificadores, comisarios, consultores, médicos, abogados, receptores, porteros, escribanos, mensajeros, barberos, etc., y también contaba con colaboradores honoríficos. Esta diversidad de participantes obedecía al control social que deseaban imponer por órdenes de la Corona española y el mismo era puesto a funcionar en las sedes de obispados y pueblos de importancia.

A los participantes de los tribunales, las autoridades les otorgaban privilegios sociales, políticos y económicos, éstos eran tan atractivos que, con el tiempo, los famosos tribunales se volvieron atractivos para clérigos y seglares.

Para el año de 1559, los inquisidores del Nuevo Mundo solicitaban a su contraparte española tres o cuatro docenas de copias de las publicaciones de los *Índices de Libros Prohibidos* para ser repartidos entre los comisarios de distrito del virreinato de Lima.

Posteriormente, la publicación de los edictos de fe se realizaba el primer domingo de Cuaresma, iniciaba con un sermón de un religioso dominico y era acompañada de una sofisticada ceremonia religiosa que duraba varios días; obligaban a participar a toda la población mayor de diez años, es decir, a los niños también.

Las políticas venían de España. Como ejemplo tenemos esta orden de: Condenación del Consejo. La carta acordada, suscrita el 11 de diciembre de 1749 en la Metrópolis, señala que:

Haviéndose informado de la facilidad con que se imprimen y reparten muchos papeles que, con el

honesto título de manifiestos, defensas legales y otros, contienen sátiras y cláusulas denigrativas del honor y estimación de los que están constituidos en dignidad y empleos de distinción y carácter, y queriendo desterrar un abuso tan pernicioso y contrario a la charidad christiana, a la sociedad civil y a la decencia con que se deben tratar los negocios en los tribunales [...], que en adelante no pueda imprimirse ningún papel alguno de volumen grande ni pequeño sin que se presente primero un manuscrito al consejo o tribunal en que esté pendiente el negocio de que trate, para que examinándose por ministro que señale el mismo tribunal y precediendo informe por escripto conceda a su continuación la licencia necesaria para imprimirse, de la qual se ha de dar certificación a la parte que la ha de dar al impresor y sin ella no pueda imprimirse. (Sic.)

Los inquisidores del Perú recibieron esta carta el 22 de abril de 1751 y posteriormente se procedió a su implementación.

Como muestra del poder y represión inquisitorial en el Perú colonial y en el siglo XVII, el historiador Guibovich menciona textualmente en su tesis el caso siguiente:

Álvaro Rodríguez era un comerciante portugués, de 34 años de edad, cuya principal ocupación era la venta ambulante de diversas mercaderías, entre ellas libros. Su actividad lo obligaba a viajar continuamente entre Lima y la sierra central. Un día, estando en el pueblo de la Concepción, en el valle del Mantaro, Rodríguez se encontró con un vecino que,

al advertir que el comerciante llevaba un libro *de a quarto aforrado en pergamino en la faltriquera de los calzones*, le pidió que se lo mostrase. Rodríguez se negó a hacerlo. El vecino insistió y nuestro personaje respondió que se trataba de un libro en latín y que no tenía intención de exhibirlo. Una vez más el vecino lo requirió añadiendo que leía Latín, pero el comerciante persistió en su negativa y se retiró del lugar. Para mala suerte de Rodríguez, el testigo en cuestión no era otro sino un familiar del Santo Oficio, quien además desempeñaba el cargo de notario en la región. El familiar, entonces, consideró que lo más prudente era comunicar lo sucedido a los inquisidores de Lima. Escribió una carta en la que les relató en detalle el incidente refiriendo que había sospechado de Rodríguez *que como portugués* no le había querido enseñar el libro, y alertándoles de la presencia del comerciante en Lima.

No tardaron los inquisidores en dar con el paradero de Rodríguez en la ciudad capital. Llamado a declarar, dijo que se dedicaba a la venta ambulante de diversos géneros de mercaderías, algunos por consignación. Inicialmente mantuvo silencio sobre el libro que llevaba en la faltriquera, objeto de la curiosidad del familiar en Concepción. Mas al ser preguntado por el texto, por los inquisidores, respondió que era el *Contemptus Mundi* de Tomás de Kempis y que *de industria* no había querido mostrar el libro.

Acto seguido, en concordancia con las normas procesales de la Inquisición, que establecían que,

una vez tomada la confesión de un sospechoso y considerado convicto de culpabilidad por los testigos porque había negado algo, se podía iniciar formalmente el proceso, los inquisidores pidieron a Rodríguez que firmase su declaración y acto seguido ordenaron al alcaide proceder a su detención. El comerciante portugués, al caer en la cuenta de la difícil situación en la que se hallaba, fue presa de la desesperación. Se arrodilló ante los inquisidores y les manifestó que quería confesar *su pecado*: el libro que había portado en la faltriquera eran unas *Horas* en romance, que había comprado de un indio para rezar algunos salmos y oraciones a la Virgen. Añadió, acaso con el propósito de alejar cualquier sospecha sobre su ortodoxia, que solía rezar los salmos con el *gloria patri*. Entonces los inquisidores le preguntaron por qué cuando declaró los libros que poseía no había mencionado *Las Horas*. Rodríguez dijo que por haber oído que *Las Horas* en romance no se podían leer y por eso no las declaró ni mostró al familiar, y agregó que las había preferido en romance por no leer Latín.

La confesión de Rodríguez constituía un desacato a la autoridad de la Inquisición, que pocos años antes había proscrito mediante edictos la posesión de *Las Horas* en romance. Los inquisidores ordenaron la búsqueda del devocionario en la posada donde moraba el mercader, pero solo hallaron otros libros y no *Las Horas*. Nuevamente preguntado acerca del paradero de *Las Horas*, Rodríguez dijo que se hallaba debajo de su cama. Una nueva búsqueda por los oficiales de la Inquisición permitió su hallazgo.

A partir de este momento la pesquisa inquisitorial tomó un nuevo rumbo. En la siguiente audiencia, Rodríguez confesó que en Huancavelica había tenido un texto que contenía los siete salmos penitenciales en romance y que los había traducido de un libro de *Horas* para memorizarlos y rezarlos *por tenerlos por buenos para salvar su alma pecadora*; que también sabía la oración que dice *Inclina Señor tus ojos y óyeme porque pobre y necesitado soy*, que había copiado de un libro de fray Luis de Granada. Asimismo, confesó que conocía que los salmos en romance estaban prohibidos y que por eso los había trasladado, para aprenderlos de memoria. Al ser preguntado si antes había rezado los salmos en romance, dijo que cuatro años atrás, estando con unos judíos, había hallado unas *Horas* en romance, incompletas y de ellas había traducido el salmo *Señor no me reprendas*, que luego se había deshecho del libro y del salmo.

Evaluadas las confesiones, los jueces consideraron que había suficientes evidencias para acusar a Rodríguez como sospechoso de judaísmo. **Ordenaron su reclusión en las cárceles secretas, la prosecución de la causa y el secuestro (confiscación) de sus bienes.** (Las negrillas son del autor). En la audiencia del 27 de febrero de 1601, el comerciante declaró tener 32 años de edad y ser de *generación de judíos*. No obstante estar bautizado y confirmado, manifestó que hacía dos años que no se confesaba; además no supo persignarse ni recitar las oraciones. Declaró que presumía que lo habían detenido por la posesión del libro de *Horas* y los salmos en romance que rezaba. Nuevas preguntas

dieron mayor información. Rodríguez contó cómo en Osuna, España, una mujer portuguesa le había enseñado a rezar en romance el salmo *Señor no me reprehendas en tu saña, ni me castigues en tu ira*, sin embargo negó que hubiera recibido instrucción alguna en los ritos hebreos.

En la última fase del proceso, al serle presentadas por escrito las ratificaciones de los testigos, Rodríguez no las negó. Insistió que no había exhibido *Las Horas* en romance por saber que estaban prohibidas por el Santo Oficio, y asimismo reconoció como suyos los cuadernos con las traducciones de los salmos penitenciales encontrados en su habitación. Los jueces ordenaron que se le sometiese a tormento (tortura), *el qual se le dio muy moderado y le venció*. (Se desmayó.) Reunidos una vez más, los jueces votaron la sentencia: abjuración *de levi*, destierro perpetuo de las Indias (exilio) y quinientos pesos de multa para los gastos del Santo Oficio.

El proceso contra Rodríguez constituye un buen punto de partida para evaluar los alcances de la censura inquisitorial sobre la circulación, el consumo y producción de libros...

Aquel que quiera asegurar su libertad debe resguardar de la opresión aun a sus enemigos, ya que si viola esa obligación, establece un precedente que lo atrapará.

Thomas Paine (1737-1809)

Lo que sucedía en Los Andes también sucedía en Mesoamérica. En México se estableció una Inquisición semejante a la peruana. Se conoce y como mencioné

anteriormente, el último acto de fe que se dio en América ocurrió en México en 1850.

Entre los archivos de los inquisidores coloniales y en el *Índice de Libros Prohibidos* de 1747, se encontró un registro digno de mención que dice: *Biblia traducida en lengua megicana, se prohíbe en cualquier impresión que este* (sic). Por orden de Condenación del Consejo, fecha de prohibición: 1711.

Las dos inquisiciones, la romana y la española, aunque fueron semejantes, eran un tanto independientes, tenían diferencias entre ellas. La prohibición de un libro en Roma no necesariamente tenía la aceptación de su contraparte española a menos de que previamente fuese aprobada por ésta y, por otro lado, una gran cantidad de obras permitidas en España eran puestas en el *Index* de Roma e inversamente.

La censura de libros en la Península Ibérica trascendió, incluso, no solo a lo religioso sino también a lo político. Todavía a mitad del siglo XX, bajo las dictaduras de Miguel Primo de Rivera y del general Francisco Franco, que duró hasta 1975, hubo una tremenda censura y restricción a la libertad de prensa, lo que se hacía en España se hacía también en toda la excolonia hispanoamericana, quizás con raras excepciones como Costa Rica. En Nicaragua, los gobiernos dictatoriales establecieron censura de prensa hablada y escrita hasta en el año 1990.

La prohibición de los libros del español Miguel de Unamuno (1864-1936) es una muestra de mucho interés para este análisis histórico por los años en que se dio: en

1942 en Salamanca y en 1953 en Las Palmas de Gran Canaria, en pleno siglo XX.

Unamuno había obtenido en 1880, un doctorado en la Universidad de Madrid. Fue profesor de Latín y Literatura en la Universidad de Salamanca y rector de la misma en dos ocasiones, en 1901 y nuevamente en 1931. En las dos ocasiones lo destituyeron de la rectoría por oponerse a las dictaduras de su tiempo, primero a la de Miguel Primo de Rivera y luego a la de Francisco Franco. Por oposición a este último le recetaron casa por cárcel y murió sin libertad. Sus obras tuvieron mucha influencia en los inicios del siglo XX en España.

Seis años después de su muerte, en 1942, y al cumplirse los 700 años de fundación de la Universidad de Salamanca, en conmemoración a él, esta Casa de Estudios inauguraría una Casa-Museo con su nombre, lo que fue motivo para que la Iglesia católica prohibiera todos sus libros, mediante una Carta Pastoral y un decreto. A continuación transcribo, literalmente, parte de la Carta Pastoral y el texto completo del Decreto. (La Carta Pastoral completa está en el Anexo I).

*Carta Pastoral
DON MIGUEL DE UNAMUNO
Hereje máximo
y
Maestro de herejías*

Venerables Hermanos y amados Hijos: con verdadero asombro acabamos de enterarnos, por la prensa diaria, del homenaje que va a rendirse a D. Miguel de Unamuno, consistente nada menos que

en la inauguración de la Casa-Museo de su nombre, y todo ello con motivo del VII Centenario de la Universidad de Salamanca.

Con verdadero asombro, hemos dicho. Porque, si la gloriosa Universidad Salmantina representa algo en la historia de las Universidades, es cabalmente el haber sido, en sus siglos de oro, ejemplar y dechado de Universidades Católicas.

Nacida en la vieja Catedral del Tormes, sin otros lares ni aulas, durante lustros enteros, que los claustros y la iglesia de la misma Catedral; regida por los Prelados salmantinos, confirmada por un Rey Santo, dotada, por primera vez, por un Obispo, y reglamentada y patrocinada por los Papas, la Universidad Salmantina tiene como timbre de su historia y ejecutoria de su nobleza el haberse destacado como una de las más refulgentes constelaciones de ciencia genuinamente ortodoxa, de fidelidad inquebrantablemente católica y hasta de santidad heroica en el cielo de la Iglesia.

Por sus aulas han desfilado, en efecto, ora a título de profesores, ora en calidad de alumnos, esos astros rutilantes que se llaman Francisco de Vitoria y Fray Luis de León; Fray Juan de los Ángeles y Diego de Estella; Medina y los Sotos; El Tostado y Arias Montano; San Juan de Sahagún y Santo Tomás de Villanueva, Nebrija y Covarrubias; Cano y Ripalda; San Ignacio de Loyola y San Juan de la Cruz; Domingo Báñez y Juan de Santo Tomás; Pedro Ponce y Antonio Agustín; Martín de Azpilcueta y Francisco Suárez; el Cardenal Cisneros y Donoso Cortés.

*Y para festejar las efemérides y celebrar el VII Centenario de esta insigne Universidad, prototipo en sus épocas más gloriosas, de ortodoxia y catolicidad, se ha querido destacar con relieve excepcionalísimo, no a alguna de esas figuras representativas que acabamos de citar, sino al hombre cuya ideología constituye la antítesis más antitética que pueda darse con la ideología característica de la Universidad Salmantina; al hombre que es la personificación, entre nosotros, de todo lo más diametralmente opuesto a lo que en la historia representa “la Universidad española más sensible en punto a ortodoxia, como lo mostró en la junta de Valladolid contra Erasmo y en su excesiva susceptibilidad contra el propio Fray Luis”; al hombre, en una palabra, que llamándose cristiano, ha hecho tal alarde y ha puesto tal insistencia en la negación de los dogmas más fundamentales de la Religión Católica, que uno de sus críticos más documentados y objetivos le ha calificado de **EL MAYOR HEREJE ESPAÑOL DE LOS TIEMPOS MODERNOS.***

DECRETO

DECLARANDO PROHIBIDO POR LAS REGLAS GENERALES DEL CÓDIGO DE DERECHO CANÓNICO EL LIBRO DEL SENTIMIENTO TRÁGICO DE LA VIDA, DE D. MIGUEL DE UNAMUNO

Habiendo sido denunciado a nuestra autoridad eclesiástica el libro Del sentimiento trágico de la vida, que escribió D. Miguel de Unamuno y del cual se han hecho varias ediciones aún después de

muerto su autor, habiendo sido hecha la edición del ejemplar que ha servido para la denuncia en Madrid en el año 1938, cuando dicha ciudad estaba en poder de los adversarios de la España Nacional; cumpliendo con el deber que respecto de la vigilancia de los errores que se difunden entre los fieles nos imponen los cánones 1395 y 1397 del Código de Derecho Canónico, hemos sometido dicho libro a diligente examen; y resultado que en todo dicho se sostiene que la razón humana no puede demostrar ni la existencia de Dios ni la inmortalidad del alma humana, aun cuando, siguiendo en esto a Kant y a algunos modernistas, por una necesidad vital se defiende la creencia en Dios como conciencia del Universo y en la inmortalidad del alma, errores condenados el de la no demostrabilidad racional de la existencia de Dios por el Concilio Vaticano y el de la mortalidad del alma según la filosofía por el Concilio V de Letrán; declaramos que el libro Del sentimiento trágico de la vida está claramente comprendido en la prohibición por el canon 1399 del Código de Derecho Canónico de los libros que intentan destruir los mismos fundamentos de la religión, cuales son las verdades de la existencia de Dios y de la inmortalidad del alma conocidas por la sola razón natural. Aparte de esta oposición entre la razón que nos dice que Dios no existe o al menos no es demostrable y que el alma es mortal y nuestro instinto vital que nos hace anhelar la inmortalidad y la unión con Dios, en cual lucha consiste, según el autor, el sentimiento trágico de la vida, tema principal del libro, se niegan en el mismo la verdadera divinidad de Cristo (aun

cuando haga del mismo grandes elogios como muchos racionalistas y modernistas y aún diga que “LOS HOMBRES HICIERON DIOS AL CRISTO”), el dogma de la transubstanciación eucarística y la eternidad de las penas del infierno; razón por la que está comprendido dicho libro en la condenación del ya citado canon 1399, que prohíbe los libros que impugnan o se burlan de los dogmas católicos. Por todo lo cual declaramos que ningún católico puede editar dicho libro, ni sin especial permiso de la Santa Sede, venderlo, leerlo o retenerlo.

Dado en Salamanca, a 20 de marzo de 1942.

+ ENRIQUE, Obispo de Salamanca.

Arzobispo Preconizado de Toledo.

Nos hacemos nuestro el precedente Decreto y recordamos a los fieles la prohibición grave de editar, leer, retener, vender y poner en manos de otros la referida obra, sin las debidas licencias.

No tenemos necesidad de encareceros el grave peligro que ese y los otros libros de Unamuno (de los que están tomadas las proposiciones suyas que hemos trascrito en las páginas anteriores) representan, sobre todo para personas de mediana o escasa formación teológica.

Por lo cual, llamamos gravemente la atención de los padres, maestros y profesores para que desaconsejen y prohíban, sobre todo a la juventud, la lectura de obras tan reprobables para todo el que con criterio auténticamente católico las juzgue.

Cordialmente os bendecimos a todos en el nombre del + Padre, y del + Hijo y del + Espíritu Santo.

*De Las Palmas de Gran Canaria,
a 19 de Septiembre del año del Señor de 1953.*

+ Antonio, Obispo de Canarias.

Masson de Morvilliers, también escribió en su artículo “España”, publicado en la *Enciclopedia Metódica* de 1872, lo siguiente:

El español tiene aptitud para las ciencias, existen muchos libros, y, sin embargo, quizá sea la nación más ignorante de Europa. ¿Qué se puede esperar de un pueblo que necesita permiso de un fraile para leer y pensar? ¡El libro de un protestante es proscrito por ley, sin que importe sobre qué tema trate, por la sola razón de que el autor es protestante! Toda obra extranjera es detenida: se le hace un proceso y se la juzga; si es vulgar y ridícula y solo puede corromper el espíritu, se le permite entrar en el reino, y se puede comprar esta especie de veneno literario en todas partes; si, por el contrario, es una obra inteligente, valiente, pensada, se la quema como atentatoria contra la religión, las costumbres y el bien del Estado: un libro impreso en España sufre regularmente seis censuras antes de poder ver la luz, y son un miserable franciscano o un bárbaro dominico quienes deben permitir a un hombre de letras tener genio. Muchos años

después, un comentarista del artículo, de origen español, mencionaba: *Por ofensivos que sean, que lo son, los modos de expresarse en unas páginas que destilan todo el desprecio francés por nuestro país, aciertan, sin embargo, en el diagnóstico.*

Para entender, aunque sea un poco, la magnitud de lo que ocurrió durante el prolongado período inquisitorial español, menciono lo siguiente: el historiador español José Pardo, a finales de la década de 1980, realizó una valiosa investigación para buscar la relación entre Inquisición y Ciencia. Antes de comenzar el trabajo, expresó lo siguiente:

No sabemos aún con precisión cuántas obras científicas censuró la Inquisición ni cuáles fueron; ni siquiera qué autores científicos aparecen en los índices de libros prohibidos.

Lo que ocurría en España y Latinoamérica era totalmente opuesto a lo que pensaban los norteamericanos, siglo y medio antes, (150 años). Thomas Jefferson (1743-1826), quien participó en la redacción de La Declaración de la Independencia de los Estados Unidos y fue el tercer presidente de esa nación, decía:

Me avergüenza enterarme de que en los Estados Unidos la venta de un libro pueda convertirse en tema de indagación, y hasta de investigación criminal. También mencionó: *No me ofende que mi vecino diga que hay veinte dioses o que no hay Dios*, anotaciones que reflejan el espíritu de las libertades individuales prevalecientes desde esa época en esa nación.

*Si las grandes verdades hubieran tenido
que esperar el voto favorable de la mayoría,
nunca se hubieran conocido.*

Thomas Hobbes (1588-1679)



Portada del *Índice de Libros Prohibidos de la Inquisición española*, publicado en 1612 por D. Bernardo de Sandoval y Rojas, cardenal y arzobispo de Toledo, inquisidor general de España.

14. Inquisición romana

La Inquisición romana fue establecida en 1542 por el papa Pablo III con el objetivo de combatir el protestantismo. Se le llamó Congregación de la Inquisición y estaba gobernada por una comisión formada por seis cardenales.

Durante el reinado de los papas Pablo III (1534-49) y Julio III (1550-55), las acciones de la Inquisición romana no fueron tan rigurosas y se limitó más al ámbito de Italia. La moderación de estos papas fue imitada por sus sucesores, con excepción de Pablo IV (1555-59) y Pío V (1566-72). Durante el papado de Pablo IV, la Inquisición romana fue tan severa que causó grandes diferencias en todos los gremios de la sociedad y entre los miembros de la Iglesia católica. Luego el papa Pío V (miembro de la orden de los Dominicos y quien antes había sido inquisidor) evitó los excesos del papa Pablo IV. Sin embargo, al comienzo de su reinado declaró, que las cuestiones de la fe eran la prioridad número uno y la misma estaba por encima de cualquier cosa y dejó claro que lo primero que atendería como Pontífice sería que se eliminaran las opiniones contrarias a los dogmas de la Iglesia y todas aquellas falsas doctrinas. Él mismo tomó parte en muchas de las actividades de la Inquisición romana.

Mediante esas disposiciones, la Iglesia católica fue también famosa o infame por su *Índice de Libros Prohibidos*. Se prohibía publicaciones que contenían pensamientos e investigaciones de eminentes y notables personas y las cuales eran consideradas “amenazas” para la fe y la moral de los creyentes católicos. El primer decreto que se conoce, el cual contenía libros prohibidos y libros recomendados para su lectura fue el del papa Gelasius I, alrededor del año 500 y el primer catálogo de libros prohibidos del *Index Librorum Prohibitorum* fue publicado en 1559, bajo la dirección del papa Pablo IV, por la Sagrada Congregación de la Inquisición romana.

Hubo 42 ediciones del *Índex*, la última fue publicada en 1948 y la misma, dejó de tener efecto, fue suprimida definitivamente en 1966. La cantidad de libros prohibidos que este catálogo contenía en su última edición, era del orden de los 4,000 libros. Algunos libros prohibidos se mantuvieron en el *Índex* a lo largo de más de 1,400 años y durante dos tercios del recién pasado siglo XX, es decir, los católicos tuvieron restricciones relativas a las lecturas de libros de pensadores e investigadores notables en pleno siglo XX.

El documento siguiente es una traducción del Prefacio del *Índice de Libros Prohibidos* de la edición del año 1940:

La ciencia es el gran antídoto contra el veneno del entusiasmo y la superstición.

Adam Smith (1723-1790)

ÍNDEX LIBRORUM PROHIBITORUM
ANNO MCMXL
ÍNDICE DE LIBROS PROHIBIDOS AÑO 1940

A lo largo de muchos siglos la Santa Iglesia ha pasado por inmensas persecuciones, y las cifras de héroes que con su sangre sellaron la fe cristiana se multiplicaron. Hoy enfrentamos una lucha que es conducida por el Diablo mismo; se fundamenta en algo que es a la vez insincero y destructivo: publicaciones malintencionadas.

Ningún otro peligro es mayor; amenaza la fe y el ejercicio de las costumbres y de la integridad, y por tanto, la Santa Iglesia hará cada vez más advertencias a los cristianos, para que de ese modo puedan ellos retraerse ante esta amenaza.

La Santa Iglesia, que fue designada por Dios mismo, no podría proceder de otra manera. Representa un infalible maestro que conduce a sus creyentes a buen seguro. Así pues, la Iglesia está dotada de todos los medios útiles y necesarios para evitar que lo erróneo y lo corrupto —que habrá de revelarse, independientemente de la máscara tras la cual se oculte— contagie al rebaño de Jesús. Por consiguiente, la Santa Iglesia tiene el deber, y por tanto el derecho, de procurar este objetivo.

No se debe proclamar que la condena de libros nocivos es una trasgresión a la libertad o una guerra contra la Luz de la Verdad, y que el Indice de Libros Prohibidos es un ataque permanente contra el avance de la ciencia y la literatura.

Los libros irreligiosos e inmorales están escritos de manera insidiosa, muchas veces con temas que abordan la pasión carnal, o temas que engañan el orgullo del alma. Tales libros están cuidadosamente escritos para causar un impacto, y su propósito es ganar terreno en el corazón y en la mente del lector incauto.

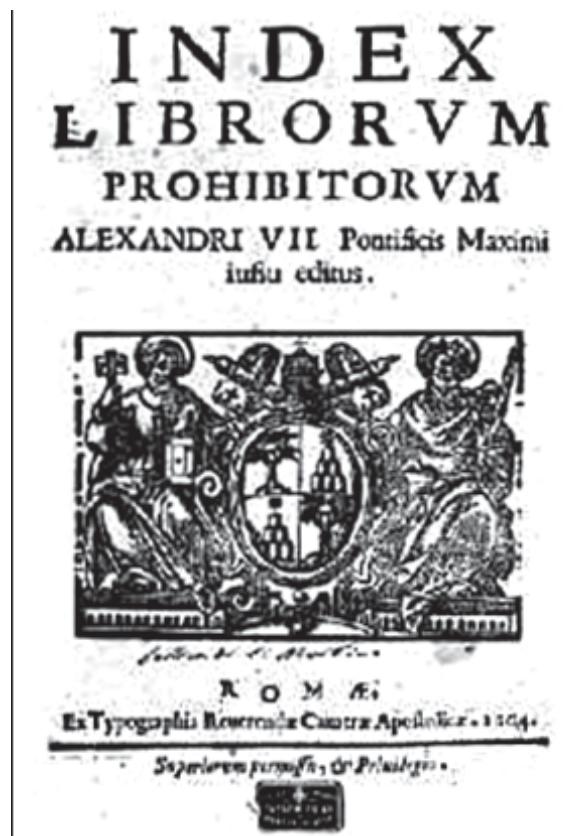
Además, la necesidad de suprimir las publicaciones malintencionadas, en pro del bienestar del público, ha sido particularmente comprobada en los últimos años, cuando incluso los gobiernos civiles han hecho uso de censura preventiva para proteger el sistema judicial y el orden público, con un rigor desconocido para la Iglesia. Ello nos muestra cuán bien se corresponde con la verdadera libertad. No importa cuánta verdad literaria y cuántos valores científicos pueda poseer un libro: no puede legitimar la distribución de aquello que se opone a la religión y a las buenas costumbres. Al contrario, cuanto más sutil e insidioso es el mal, mayor será la fuerza y la eficiencia que se necesita para suprimirlo.

Esos libros prohibidos se escribieron para causar un impacto, y se ha expuesto todo esto para eliminar toda duda que pudiese ocurrir entre los creyentes católicos. Esta explicación está dirigida a los buenos y devotos hijos, que están siempre dispuestos a escuchar las palabras de Jesús el Buen Pastor, y las de su representante en la tierra, el Papa. En suma, esto se dirige a aquellos que cumplen escrupulosamente las reglas, acaso con algunas excepciones que surgen de circunstancias extremas, donde la Iglesia concede exenciones

para quienes se disocian de la lectura o la posesión de libros que han sido prohibidos por la Santa Iglesia.

Desde el Palacio del S. Oficio, Festividad del Sagrado Corazón de Jesús, 7 de junio de 1929.

Cardenal MERRY DEL VAL, Secretario de la Suprema S. C. del Santo Oficio.



Portada del *Índice de Libros Prohibidos* de la Iglesia romana, publicado por el papa Alejandro VII (1655-1667).

Fuente: www.fordham.edu

Lo que hoy llamamos totalitarismo pertenece a una tradición que no es ni más vieja ni más joven que nuestra civilización misma.

Karl R. Popper (1902 -1994)

En 1908 y por la reorganización de la Iglesia católica, el papa Pío X eliminó la palabra Inquisición y el órgano de la congregación para mantener la pureza de la fe se llamó el Santo Oficio. Posteriormente, y en la reorganización hecha en 1965 por el papa Pablo VI y ya con un pensamiento más democrático, a este órgano se le llamó Congregación para la Doctrina de la Fe. Un año después, en 1966, finalmente se eliminó la censura de libros.

En 1616, un cuerpo de asesores formado por cardenales revisó la teoría de Nicolás Copérnico (1473-1543), de que la Tierra se movía alrededor del Sol; la declararon tonta y absurda en filosofía, formalmente hereje y errónea en la fe, esta decisión llevó a la obra de Copérnico, *Seis libros sobre las revoluciones de las esferas celestes*, a la censura y lo pusieron en el *Índice de Libros Prohibidos*.

Posteriormente, también se condenó las contribuciones de Galileo Galilei (1564-1642), quien estudió medicina en la Universidad de Pisa y luego durante dieciocho años fue profesor de matemáticas en la Universidad de Padua, período en el cual inventó (1609) el primer telescopio astronómico. En el siglo XVII y partiendo del estudio de las observaciones de Copérnico, cuestionó y demostró que parte de la física y la astronomía aristotélica estaban equivocadas por completo. Su libro *Dialogo sopra i due massimi sistemi del mondo, tolemaico e copernicano*, su investigación y teoría fueron clasificados como “herejía execrable” y fue juzgado en 1633 por los inquisidores liderados por el papa Urbano VIII. Lo condenaron a cárcel perpetua y

lo obligaron a retractarse, fue desacreditado, se ordenó que su sentencia condenatoria fuera leída en todas las universidades donde tenía hegemonía la religión católica; además, fue excomulgado, pues con ello cuestionaba también las doctrinas católico-romanas que estaban asociadas con ellas, lo cual era una apostasía en aquel tiempo. Se prohibió la publicación de sus obras.

La sentencia condenatoria de Galileo, emitida en 1633, decía, en parte, así:

Por orden de Nuestro Señor y de los Eminentes y Reverendísimos Señores Cardenales de esta suprema y universal Inquisición, fueron por los cualificados Teólogos, cualificadas las dos proposiciones de la estabilidad del Sol y del movimiento de la Tierra de la siguiente manera: Que el Sol sea el centro del mundo e inmóvil de movimiento local, y proposición absurda y falsa en filosofía, es formalmente herética, por ser expresamente contraria a las Sagradas Escrituras. Que la Tierra no sea centro del mundo ni inmóvil, pero que se mueva, aún de movimiento diurno, es igualmente proposición absurda y falsa en filosofía, y considerada en teología ad minus errónea en Fe.

Esa interpretación de las Sagradas Escrituras era totalmente errónea, pues en las mismas no se habla de ciencia. Al fin, la tierra gira alrededor del Sol como lo había descubierto Galileo y la misma no es el centro del universo a como se lo había imaginado Aristóteles. Al infeliz Galileo, además, lo excomulgó la Iglesia católica y lo mantuvo así por 360 años. ¡Hereje por 360

años, a pesar de que tenía la razón! Posteriormente, todas las investigaciones de Galileo fueron confirmadas por Isaac Newton (1642-1727).

El libro *El leviatán* y todas las obras de Thomas Hobbes (1588-1679) fueron prohibidas. Este filósofo inglés, graduado de la Universidad de Oxford, fue el primer occidental en establecer la justificación de un estado laico para gobernar. *El leviatán* fue prohibido en cuanto se publicó. No fue ni el primero ni el último gran libro que fue vedado; también fueron prohibidos los libros de René Descartes (1596-1650), matemático, científico y filósofo francés, que debido a sus aportes se le considera el padre de la filosofía moderna.

Igualmente, fueron prohibidos los libros del inglés John Locke (1632-1704), quien fue el iniciador del período conocido como la Ilustración en Inglaterra y Francia, reconocido mundialmente por sus pensamientos y aportes para la convivencia entre seres humanos. La Constitución de los EE.UU. está basada en sus pensamientos y es reconocido hoy como el padre de la democracia. Los libros del francés Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), filósofo y escritor de teorías políticas, considerado el pensador que más influenció a los filósofos modernos, publicó el famoso *Contrato Social*; los del escocés Adam Smith (1723-1790), filósofo, autor de los libros: *La teoría de los sentimientos morales*, considerado el mejor sistema moral de la Era Moderna y *La riqueza de las naciones*, que fue el primer tratado sobre teoría político-económica; los de Emmanuel Kant (1724-1804), filósofo alemán, quien con sus constantes aportes contribuyó al desarrollo del conocimiento humano y especialmente sobre los valores éticos.

Por otro lado, el libro *El origen de las especies* de Charles Darwin (1809-1892) fue prohibido desde que apareció en 1859. También se prohibieron los aportes del hoy conocido como el padre de la Genética, Gregorio Mendel (1822-1864), botánico de nacionalidad austriaca. Prohibieron, igualmente, las obras completas del padre de la Psiquiatría moderna, Sigmund Freud (1856-1939), de nacionalidad austriaca, quien fue médico, neurólogo y fundador del Psicoanálisis; los libros del filósofo y educador español, dos veces rector de la Universidad de Salamanca, Miguel de Unamuno (1864-1936), así como el libro *Ulysess* escrito por James Joyce (1882-1941), escritor irlandés y quien fuera considerado uno de los personajes literarios más destacados del siglo XX; los aportes de H.G. Wells (1866-1946) autor, político y filósofo inglés, quien fue famoso por sus proféticas predicciones del impacto y triunfo de la tecnología para el desarrollo de la humanidad, miembro fundador de la *Fabian Society*, sociedad integrada por eminentes intelectuales, cuyo principal objetivo era el estudio y la investigación social.

El *Índex* incluía también, todas las publicaciones de Aldous Huxley (1864-1963), ensayista y crítico inglés, graduado de la Universidad de Oxford y quien publicara más de 45 libros; las investigaciones de Alfred Kinsey (1894-1956), biólogo norteamericano, graduado de Bowdoin College y de la Universidad de Harvard, profesor universitario e investigador y quien publicara dos libros: sobre el comportamiento sexual del hombre, en 1948, y el de la mujer, en 1952; el libro *Buddenbrooks* de Thomas Mann (1875-1955), novelista y ensayista

de origen alemán, quien ganara el premio Nobel de Literatura en 1929; las investigaciones de Margaret Mead (1901-1978), norteamericana, antropóloga y profesora de las Universidades de Fordham y Columbia, directora del *American Museum of Natural History* de la ciudad de Nueva York y quien se destacó por sus estudios sobre sociedades primitivas y de antropología social; los libros e investigaciones de Bertrand Russell (1872-1970), de origen inglés, graduado del Trinity College de la Universidad de Cambridge, fue filósofo, matemático, acreedor de la Orden del Mérito de la Corona Inglesa y merecedor del premio Nobel de Literatura en 1950, en el cual se le citó como: “Campeón de la humanidad por su libre pensamiento”; todos los libros de Jean-Paul Sartre (1905-1980), novelista y filósofo francés, exponente del Existencialismo que proclamaba la libertad del ser humano y a quien en 1964 le otorgaron el premio Nobel de Literatura, que él no aceptó. Estos son, entre otros, algunos de los 4,000 libros prohibidos, contenidos en el referido y famoso *Índice de Libros Prohibidos*.

Las teorías, investigaciones y pensamientos de diferentes escuelas y de las personas notables mencionadas anteriormente, son prácticamente de los últimos 600 años. Uno se puede preguntar: ¿qué incentivo podía existir para los españoles y latinoamericanos investigar, cuestionar o proponer asuntos diferentes a los establecidos, pues si los resultados eran prohibidos, los autores podían ser condenados, excomulgados, castigados y hasta quemados? ¿Cómo podían contribuir si no tenían el ejemplo de sus mayores o de las autoridades establecidas? ¿Cómo iban a madurar o mejorar

el conocimiento los seres humanos más allá de las ideas de Locke, Kant, Freud o de otro escritor, investigador o pensador importante, si ni siquiera las conocían o estaban autorizados a estudiarlas?

El oscurantismo de la Edad Media tuvo su pico en los años 1300; declinó paulatinamente y terminó con el movimiento cultural conocido como la era de la Ilustración europea, que ocurrió entre 1600 a 1800, período en el cual la “iluminación” de los pensamientos estaba basada en la razón, facultad mediante la cual el hombre entendía el universo y mejoraba su propia condición. En ese entonces, los objetivos del hombre racional se comenzaron a basar en el conocimiento, la libertad y la felicidad. También en ese tiempo se comenzó a diferenciar lo que es ciencia y lo que es religión.

Muchos historiadores coinciden en que después de los aportes del alemán Johannes Gutenberg, inventor de la imprenta y del aporte científico de Galileo Galilei, el mundo nunca fue igual, pues el conocimiento se pudo propagar rápidamente gracias a los libros hechos mecánicamente y a la revolución del pensamiento que se inició con el aporte de Galileo; así, la libertad individual comenzó a abrirse paso.

Se menciona que fue durante ese período, el Siglo de las Luces, que la mayor parte de Europa se liberó del oscurantismo de la Edad Media. En España no hubo Ilustración, permaneció varios siglos en el mencionado oscurantismo, sin cambio alguno y se fue alejando y quedando a la zaga del progreso de Occidente, proceso

que fue espejo para Hispanoamérica, pues dominaba la región.

Lo que sucedía en España e Hispanoamérica es contrapuesto a lo que estaba sucediendo en los Estados Unidos de Norteamérica en esa época, lo que resumo con la frase siguiente del décimosexto expresidente de esa nación, Abraham Lincoln (1809-1865), quien emancipó a los esclavos de su país, durante su período presidencial (1861-1865). Decía:

Aquellos que niegan libertad a otros no se merecen la misma para ellos mismos. La Proclamación de la Emancipación es considerada una cruzada de la libertad humana.

En resumen, la Iglesia católica se concentró en ser absolutista y en resolver de manera autoritaria los problemas de sus creyentes, situación que hasta hoy está vigente, y la hemos arrastrado y cargado como cultura, de generación en generación, por varios siglos. Es conocido que cuando un católico va a la iglesia llega a pedir y no a dar, a pedir hasta para tener bienestar económico, sacarse la lotería, es decir, a buscar soluciones. Por otro lado, se dice que cuando un oriental va a la iglesia, éste lleva su contribución para que ésta siga desarrollándose. Esta situación de siglos de generalizada pedidera no ha contribuido a que la situación económica mejore para los creyentes y la población latinoamericana, pues pidiendo no se logra nada. Mientras tanto, la brecha entre países ricos y pobres se ha ensanchado, tanto que ya hoy se distingue entre países del primer mundo y categorías de hasta cuarto mundo.

Afortunadamente, aunque con 600 años de atraso, esta situación ha comenzado recientemente a dar indicios de cambio. En la Encíclica *Fe y Razón*, Juan Pablo II exhorta a todos los católicos a centrarse en los estudios de filosofía. Recientemente, decía el periódico *London Daily Telegraph*: *El Papa tiene un elenco de asesores filosóficos que habría hecho palidecer a los pontífices anteriores. Admira no solo a los filósofos orientales sino los textos sagrados de la India, las enseñanzas de Buda y las obras de Confucio.* Aunque sea siglos después, hay una apertura positiva al reconocer que, no obstante y aunque sea religión, no se puede ser absolutista, nadie es dueño de la verdad y menos aun quitar la libertad a los individuos, pues ésta es inherente a cada cual y es el don más preciado con que cuenta el ser humano.

Con la ascensión del polaco Karol Jozef Wojtyla (1920-2005), y después de 455 años de solo haber papas de origen italiano, llegó el primero de origen eslavo a ocupar el trono de san Pedro. Juan Pablo II lideró el Vaticano de 1978 a 2005 y con su liderazgo, el pensamiento social cristiano cambió sustancialmente la visión y la acción de la Iglesia.

En Polonia comenzó trabajando como obrero. Ya ordenado sacerdote ayudó a familias judías a escapar de los nazis. Este Pontífice había vivido y sufrido las humillaciones a la dignidad humana que toda dictadura produce y, como académico, conocía las raíces de la doctrina comunista y los males que ésta produce a los pueblos. Entendía que esta doctrina era contraria a la naturaleza humana y ayudó a que el comunismo se desmoronara en Europa y en el resto del mundo.

Trató de acercarse a las personas de otras religiones, en especial a los judíos y musulmanes. Viajó a Tierra Santa en 1981. Los viajes del papa Juan Pablo II fueron más numerosos que todos los viajes juntos de los pontífices anteriores.

Aún así, sigue siendo importante revisar muy detenidamente las contradicciones y/o dualidades que hoy persisten dentro de la religión católica. La alta jerarquía eclesiástica habla de dignidad y responsabilidad iguales para hombres y mujeres, pero no se permite ni siquiera discutir el ordenamiento del sexo femenino; se habla de leyes naturales, pero no se puede aún siquiera pensar en el matrimonio de los sacerdotes; recomiendan fertilidad responsable, pero continúan prohibiendo los métodos anticonceptivos; **se habla ampliamente de la modernidad y el progreso, pero no se mencionan ni revierten los errores del pasado.** Millones de feligreses actúan contrariamente a los principios generales de la religión: mujeres usan métodos anticonceptivos, parejas del sexo opuesto y del mismo sexo conviven abiertamente sin casarse por la Iglesia, en su seno hay conservadores que apoyan la pena de muerte y liberales que apoyan el aborto. Un principio de la intelectualidad católica es que, cuando existe una insistencia en una ley que no se puede hacer cumplir, se entra en riesgo de que la ley general o madre se pueda perder, pues no se puede subsistir con apéndices que no son parte o no están acorde con la masa principal del principio o ley.

El tema de la planificación familiar como la ordenación de personas del sexo femenino y el

matrimonio de los sacerdotes, vistos desde un orden natural, —elegir libremente—, pueden ser considerados apéndices de la ley.

La falta de planificación familiar en Latinoamérica es un problema severo que se debe atender. Nuestra población ha venido creciendo a altas tasas, pero nuestro crecimiento económico ha sido incapaz de absorber la creciente demanda de puestos de trabajo. Por esta razón son las altas migraciones del campo a las ciudades y las migraciones hacia otros países en busca de bienestar económico. ¿Qué razón existe para no recomendar una planificación ordenada? ¿Es conveniente para una familia tener ilimitado número de hijos? Si líderes somos, razonable sería hacer recomendaciones basadas en el bienestar de los individuos: crezcamos poblacionalmente en relación con nuestra realidad económica.

Muchas sociedades desarrolladas han logrado madurez al respecto, logrando adoptar una libre planificación. Son países con cero crecimiento poblacional, es decir, que el número de los que nacen es igual al de los que mueren. Caso diferente al de China donde, por ley, los matrimonios no pueden tener más de un hijo.

Sobre la ordenación de mujeres, si para Dios todos los seres somos iguales, ¿por qué los seres humanos tenemos que establecer discriminación en el ejercicio sacerdotal de las mujeres? ¿Acaso las mujeres no son tan nobles y capaces como los hombres? Toda discriminación es contra el ejercicio de la libertad. El desempeño de un trabajo, cualquiera que sea, debe estar relacionado con las capacidades para llevarlo a cabo y nada más.

Creo que la prohibición del matrimonio de los sacerdotes, en vez de beneficiar, perjudica el ejercicio de dicho ministerio. Un matrimonio llevado con madurez es una relación beneficiosa.

La madre naturaleza nos manda la procreación como elemento básico de la preservación de nuestra especie, la naturaleza no manda ni se observa en la misma la abstinencia sexual. La procreación es igual para todas las especies vivientes. Tratar de aislarla de ese mandato natural, mediante un mandato religioso, —humano— aunque sea mediante juramento como el celibato puede llevar riesgos de volverse apéndices a la ley madre.

Los casos recientes de innumerables demandas, por miles de millones de dólares, que ciudadanos norteamericanos han interpuesto contra la Iglesia católica por abusos sexuales a menores de edad, mediante engaños que realizaron centenares de sacerdotes y obispos en diferentes diócesis católicas de ese país, evidencia un comportamiento que amerita una seria reflexión al respecto. Es un problema de tal magnitud que, incluso el papa Benedicto XVI, en nombre de la Iglesia, ha tenido que pedir perdón en varias ocasiones al pueblo norteamericano. ¿Ocurrirá esto solo en Estados Unidos?

No se tiene la humildad de reconocer los errores del pasado, ni tampoco los más recientes. Hace poco tiempo, la *Associated Press* publicó la noticia siguiente:

El nuncio apostólico del Vaticano acreditado en Israel dijo... que boicoteará un servicio

conmemorativo a efectuarse la próxima semana en el museo del Holocausto de Israel porque el museo muestra de manera negativa la conducta del Papa Pío XII [1876-1958] durante la Segunda Guerra Mundial.

Monseñor dijo que se niega a participar en la conmemoración anual en homenaje a las víctimas del genocidio nazi en el museo Yad Vashem mientras la institución siga mostrando una fotografía de Pío XII con la leyenda de que además de reconocer al régimen nazi, no hizo nada por condenar..., el antisemitismo y el exterminio de los judíos.

Pío XII fue criticado durante décadas por no hacer nada para salvar a los judíos durante la matanza nazi. Seis millones de judíos fueron exterminados en campos de concentración por parte de los alemanes y sus aliados... El resentimiento proviene de que durante la Segunda Guerra Mundial los países y grupos de aliados contra los alemanes firmaron una Declaración conjunta en que condenaban la masacre de los judíos, la misma que el Papa Pío XII se abstuvo de firmar.

El Vaticano ha tratado de defender la memoria del Papa, señalando que si bien éste nunca denunció en público el genocidio, practicó una diplomacia “silenciosa” a fin de salvar... a miles de judíos.

El servicio conmemorativo del Día del Holocausto es atendido anualmente por todos los embajadores acreditados ante Israel, o por sus representantes. (El vocero del) Yad Vashem dijo que ésta es la

primera vez que un emisario extranjero se niega a asistir a la ceremonia de manera deliberada.

Posteriormente, el Vaticano rectificó la decisión de boicotear el evento y el nuncio apostólico participó en el aniversario número 59 de la muerte de los seis millones de judíos ocurrida durante la Segunda Guerra Mundial.

Para entender lo justo del silencio de Pío XII durante la matanza de los judíos en la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), de la posición de la Iglesia de no reconocer los errores del pasado y, además, para entender la posición actual, la falta de humildad, de monseñor Franco, es conveniente analizarlo con la máxima de Emmanuel Kant, quien mencionaba: *Cuando hay que considerar un curso de una acción, en que se cuestione la solidez de los fundamentos éticos y morales, uno se debe preguntar: ¿Aprobaría yo, a otra persona que, puesto en mi posición, hiciera lo mismo que pretendo hacer?, si la respuesta es sí, estás en lo correcto, y si la respuesta es no, no lo hagas.*

Para ampliar lo racional de lo anterior, ampliemos el caso de la planificación familiar: si los humanos no entendemos el medio ambiente y la naturaleza en la que vivimos inevitablemente lo destruiremos. De los recursos naturales es de donde obtenemos nuestro sustento para vivir y éstos no son ilimitados, son limitados. Si poblamos el planeta sin planificación lo sobre poblaremos y, por ende, nos exterminaríamos nosotros mismos, por esta razón, toda planificación, cualquiera que sea es más que buena, por lo tanto el mandato católico de prohibir los métodos modernos para que las parejas planifiquen su familia va en contra del interés mismo del ser humano.

Por ejemplo: ¿que pasaría si China, la población más grande del mundo, de 1,200 millones, no planifica?

Recientemente, el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) de las Naciones Unidas, después de consensuar con las investigaciones de 1,000 científicos de 74 países, emitió un reporte del impacto, adaptación y vulnerabilidad del cambio del clima. Los estudios e investigaciones encontraron que el calentamiento global está afectando los ecosistemas de la tierra, predicen que si el calentamiento continúa en combinación con otros elementos desfavorables para el medio ambiente, como el excesivo aumento poblacional y de las urbanizaciones de viviendas, podría generar grandes sequías en diferentes partes del mundo, desbordamientos de ríos y elevación del nivel de los océanos y que existe el riesgo de que desaparezca del 20 al 30% de las especies animales. Además, y dependiendo de cuánto suba la temperatura, la producción de alimentos declinará en la zona del trópico. Es un problema demasiado serio para no atenderlo racionalmente.

Los líderes son como los buenos padres, guían a sus rebaños y a sus hijos por el mejor camino posible.

Los dogmas, creencias o teorías de la religión católica son tan severamente duros que no han logrado cambiarse a través del tiempo.

*El hombre nace libre, pero por todas
partes está encadenado.*

Jean J. Rousseau (1712-1778)

15. División de la Iglesia católica

Desde la época medieval, hubo en la Iglesia católica movimientos disidentes por las denuncias de corrupción generalizada de la Iglesia de Roma, así como por diferencias sobre aspectos importantes de sus enseñanzas.

Martín Lutero (1483-1546), de origen germano, era un monje agustino y profesor de Teología en la Universidad de Wittenberg de Alemania, fundada en 1502. Después de un viaje a Roma donde había quedado impactado por lo que vio y, sobre todo, escandalizado, por la forma en que se recaudaba dinero a cambio de indulgencias para el perdón de los pecados mediante el pago de caridades, la Iglesia realizaba estas hermosas recolectas de dinero para poder financiar la construcción de la Basílica de San Pedro en Roma, la cual comenzó a construirse en 1506 y se convirtió en la gran empresa del papa Julio II.

La construcción de la Basílica de San Pedro en Roma, duró 120 años, es de dimensiones y proporciones tan grandes, tan gigantescas que su suntuosidad y lujo sorprende a cualquiera, pero ofende a la modestia.

Lutero, como miembro devoto de una de las órdenes más antiguas e influyentes de la Iglesia católica, propuso reformas a la misma, basándose en razones

teológicas y prácticas, pero se tropezó con una firme oposición. Al no querer retractarse y pedir que se demostrara su error mediante las Escrituras, lo cual no le otorgaron las autoridades eclesiásticas, negó la autoridad de Roma y fue excomulgado.

En 1517, en el Día de Todos los Santos, Martín Lutero publicó las 95 Tesis de los cambios que proponía para la Iglesia católica, en las que atacaba la venta indiscriminada de indulgencias. El propio Lutero clavó su proclama en la entrada principal de la Iglesia Schlosskirche (Iglesia del Castillo), en Wittenberg, esto se volvió un manifiesto de protesta y creó la mayor crisis que jamás ha tenido la Iglesia católica.

De ahí nace el período conocido como la Reforma y el protestantismo, término que viene de protestar por los numerosos aspectos en que no se estaba de acuerdo, y así emergieron las cuatro tradiciones protestantes principales existentes hoy en día: la luterana, la calvinista, la anabaptista y la anglicana. A pesar de las considerables diferencias que hay entre ellas, en cuanto a las circunstancias históricas, sus prácticas y doctrinas, todas coinciden en su rechazo a la autoridad del Papa y en la importancia que se concede a la *Biblia* y a la fe individual.

Se reconoce que la invención de la imprenta en el siglo XV fue determinante para que se propagaran las reformas propuestas por Lutero, pues logró que se pudieran imprimir y diseminar en los numerosos principados de lo que hoy conocemos como Alemania y otros países de la Europa de ese tiempo.

Entre 1517 y 1520 se vendieron más de trescientos mil ejemplares de sus escritos. Fue un buen medio para la propaganda de los protestantes reformistas, en esa época Martín Lutero mencionó: *el último de los dones de Dios y el más grande. A través de la imprenta, la voluntad de Dios hace que la verdadera religión sea conocida por el mundo entero, aun en los confines de la tierra.* Posteriormente John Fox (1517-1587), de origen inglés y protestante relevante de esa época, se refirió a la imprenta como: *divino arte e invención milagrosa, felizmente descubierta... para el gran beneficio de la Iglesia de Cristo;* fue un arma contra la jerarquía católica de ese tiempo, además mencionó: *Cuántas prensas hay por el mundo son otras tantas fortalezas contra el castillo de San Ángel* (cerca del Vaticano), *de modo tal que el Papa se verá obligado a abolir el saber y la imprenta o ésta podrá finalmente dar cuenta de él.*

Los protestantes, en general, preferían vivir con unos valores modestos, sin ostentaciones ni lujos y una vocación virtuosa, tanto en la vida como en el trabajo. De esta forma de ser es que nace lo que posteriormente se comienza a llamar la “ética protestante”.

El único límite a la opresión del gobierno es el poder que la gente demuestra en oponerse a ella.

Enrico Matesta (1853-1932)

La tiranía totalitaria no se edifica sobre las virtudes de los totalitarios sino sobre las faltas de los demócratas.

Albert Camus (1913-1960)

16. ¿Cómo eran las creencias relativas al trabajo y a la educación de España?

La decadencia de España a finales del siglo XVI, más que indicio de estancamiento, lo que realmente revelaba era la ausencia de un despegue de su economía, pues para esa época, nunca logró despegar, en parte, por la particular y curiosa manera de ver el trabajo y no poner en práctica el sistema de mercado de explotación, como se le llamaba al mismo, en ese entonces. Durante el siglo XV y hasta finales del siglo XVII, la obsesión de llevar una vida noble fue una característica de toda Europa, pero en España, la misma adquirió tales proporciones y trascendió tanto que se volvió el objetivo de toda la nación y los privilegios de “castas privilegiadas”, perduraron hasta mediados del siglo XVIII.

Los trabajos eran clasificados en honorables u honrados y viles, los honrados eran las artes liberales, la guerra, el sacerdocio y el cultivo de la tierra; y los viles eran las artes u oficios manuales o mecánicos que requerían esfuerzo físico.

Las autoridades advertían, que para gozar de tal estatus de “nobles”, la nobleza y los caballeros no debían vivir de oficios bajos como trabajos de fabricación de textiles, sastres, curtidores, panaderos, pescadores,

carniceros, cocineros, zapateros, carpinteros, herreros, ni practicar otros oficios bajos y viles. Durante un par de siglos, entre los viles estuvo incluida la medicina y la cirugía, el comercio, los prestamistas y la industria.

Las personas que pertenecían a la nobleza tenían una serie de privilegios como el ser superiores o más dignos, les daban tierras con indios en América, preferencias en los empleos, preferencias y prebendas en la carrera eclesiástica, no podían ser ejecutados en sus bienes y propiedades, ni encarcelados en cárceles públicas, ni sometidos a tormentos, ni ofensas públicas y, además, estaban exentos de todos los impuestos. Había una inmensa demanda para pertenecer a la nobleza, se estima que para el año 1800, en España había medio millón de nobles. Todos buscaban la “protección” de la Corona.

Ya en la antigua Roma, Cicerón afirmaba:

Es bajo todo oficio mecánico, no siendo posible que en un taller se halle cosa digna de una generosa educación.

Estas clasificaciones del trabajo incentivaron a los españoles a preferir las letras y el sacerdocio. Se dice que durante el reinado de Felipe II existía una excesiva demanda para trabajar en el servicio real, tanto en la Península como en América, en el ejército y para ser curas o frailes. Para pertenecer al clero, la demanda era muy grande y el número de miembros del clero era excesivo. Muchos se metían en el clero para pasarla bien, sin tener ninguna vocación para ello e incluso los padres se sentían satisfechos cuando sus hijos engrosaban las órdenes religiosas.

En 1787, el reverendo Basilio Tomás Rosell se lamentaba:

...mírase ya por lo común el estado religioso como uno de los destinos que en el siglo hay para la colocación de los hijos. Los pretendientes o sus padres buscan lo que suele buscarse allá, esto es, un modo de vivir con honor y que sin mucha fatiga, asegure un pasar decente. Paréceles que de cuantos estados hay, en ninguno pueden lograr todas las ventajas que he dicho; juntas con tanta facilidad ni con tanta brevedad como en la religión. Y sin más ideas que ésa de lo que en sí es, determinan hacerse frailes.

Por otro lado, para obtener cualquier trabajo o actividad considerada honorable como trabajar en el gobierno, las alcaldías, participar en la carrera militar, inscribirse para estudios universitarios y participar en las órdenes religiosas era necesario y obligatorio presentar ante las autoridades reales la constancia de limpieza de sangre junto a una constancia de la limpieza de oficios.

Además de la mencionada clasificación de trabajos, para pertenecer a la nobleza y optar para la mayoría de los trabajos “honrados”, también se requería tener la certificación de “limpieza de sangre”. Ésta consistía en probar que se era “cristiano viejo”, es decir, que tenía sangre pura de cristiano sin conocerse en su línea genealógica a moro, judío, ni pagano y “cristiano nuevo” era el descendiente de moro o judío que recientemente se había hecho cristiano mediante el bautismo.

Esta superioridad fue impuesta debida a la mezcla cultural ancestral de España que estaba compuesta por judíos, cristianos descendientes de los ocupantes del Imperio romano y musulmán. El sistema purificador era, nada menos que, las autoridades de la famosa Inquisición española.

Además, se llegó a considerar que uno de los mayores males que aquejaban a la España de ese entonces era la pesada carga fiscal que tenía, debido al superávit de hombres de leyes o abogados y los hombres de letras que integraban la excesiva, ociosa e inefficiente burocracia estatal.

En esa época, hubo personas que estaban conscientes de la pésima actuación y comportamiento de la famosa nobleza española, entre ellas debo citar al fraile Martín González de Cellorigo, quien escribió:

Lo que más apartó a los nuestros de la legítima actividad que tanto importa a la República ha sido el gran honor y la autoridad que se da al huir del trabajo.

También, en 1627, el alcalde de la Casa y Corte de su Majestad y Juez de Obras y Bosques, Mateo López Bravo, que por el cargo que ostentaba tenía la facultad de opinar y escribió en Latín un libro titulado *De rege et regendi ratione*, en el cual recomendaba un cambio radical a las actitudes hacia el trabajo e insistentemente recomendaba a los reyes lo siguiente:

Hay cosas que las repito muchas veces para que las oigas una: las artes mecánicas deben ser

honradas; la mayor deshonra es la ociosidad... La consecuencia de todo ello es la pobreza privada y pública y una sociedad abierta a todos los males de dentro y de fuera... No hay avance ni progreso posible en el comercio, en la agricultura y en las armas si callan o descansan el martillo y demás herramientas...

Refiriéndose a la educación de las letras, mencionaba:

Hay otro trabajo que, aunque útil, es excesivo y resulta nocivo por emplear a demasiados. Y todo lo que es excesivo es enemigo de la naturaleza. El ocio de las letras retiene a más de la cuenta y vemos cómo aumenta cada día más... El mal es mucho más profundo, porque resulta que, con ayuda de la caridad pública compramos el ocio de los estudios —y con el lujo y la ambición— para unos muchachos sin bienes de ninguna clase y, consiguientemente, destinados a la servidumbre y al trabajo artesano, aumentando de este modo la ociosidad que ya nos sobra y desterrando por un sentido de falsa piedad el trabajo del que andamos tan necesitados.

De la educación en escuelas mencionaba:

La prudencia o la tiranía, si queréis, de los turcos ignora este tipo de tonterías y lo mismo conseguirás tú disolviendo tantas escuelas de gramáticos que florecen hasta en los pueblos más pequeños y no creando ni permitiendo a lo largo y a lo ancho de tu inmenso imperio más que alguna que otra academia, a fin de que la inmensa muchedumbre

de los encandilados por el ocio y el honor de las letras se dedique a ocupaciones útiles.

Sobre la complicación de las leyes, procesos legales y trabajos de los religiosos, expresaba:

No tendrás remedio completo mientras haya tantos actores de causas... Preocupándote demasiado de la justicia, resulta que aumentas las injusticias, al permitir tantos volúmenes de derecho y de comentaristas, tantas argucias de abogados...para reducir al silencio a todos estos males y para que toda esta gente se encamine al valor de las armas o la sobriedad de los campos, modera la cantidad y la duración de los pleitos, limitando el número y la ambigüedad de la leyes así como los amplios plazos judiciales y excluyendo por completo los volúmenes de los comentadores... No solo las ocupaciones del foro, sino también el cuidado de la Iglesia ocupa a muchos. Sabes que en esto toda prudencia es poca, porque, de otra suerte, la grosura del brazo derecho supondrá el decaimiento enfermizo del izquierdo para desgracia de todo el... Estado. Leve era en otro tiempo la sagrada carga para las espaldas de los seglares, pues nadie se dedicaba al ejercicio de la virtud sin el trabajo corporal y el clérigo, por muy versado que estuviera en la divina palabra, se ganaba la vida ejerciendo un oficio —a ejemplo del Apóstol— uniendo de esta manera el trabajo manual con la disciplina monástica... Pero parece ser que este ornamento de perfección que resultó útil a la Iglesia en sus comienzos no resulta conveniente al respecto de la misma ya adulta.

También mencionaba, refiriéndose a los nobles ociosos:

Hay otros que disfrazando el ocio más descarado con el nombre magnífico de una virtud nada común y bien visible, consiguen vivir sin hacer nada.

Esa característica de cultura holgazana de la nobleza española se enraizó durante un par de siglos haciendo que el país entero dejara pasar la oportunidad de engancharse en el despegue económico de la época, le impidió hacer los cambios indispensables para insertarse en la modernidad y desaprovechara la oportunidad de los descubrimientos y conquistas que ellos mismos realizaron.

En 1682, el rey Carlos II trató de rescatar lo que se había perdido con la clasificación de los trabajos bajos y viles y emitió el decreto siguiente:

Habiéndonos informado [dice el rey] que una de las causas que ha ocasionado el decaimiento de las fábricas en estos reinos (donde su aumento debía ser mayor que en otros, algunos por la abundancia de sedas, lanas y otros materiales que en ellos hay, y son propios frutos suyos) ha sido haberse llegado a dudar, de si el mantener fábricas de paño, sedas, telas y otros cualesquiera tejidos de oro o plata, seda, lana o lino contraviene a la nobleza que en estos reinos gozan los hijosdalgos de sangre, y calidad de ella; y que esta duda ha sido de embargo para que muchos hombres nobles de estos reinos se hayan abstenido de mantener fábricas de los géneros referidos, y que otros que los han

tenido, los han dejado por esta razón: para que cese este inconveniente, y los naturales de estos reinos se apliquen a la conservación y aumento de estas fábricas... declaramos que el mantener, ni el haber mantenido fábricas de la calidad de las que van expresadas, no ha sido ni es contra la calidad de la nobleza, inmunidades y prerrogativas de ella; y que el trato y negociación de las fábricas [o sea los negocios con dinero por necesidades de inversión, de crédito y de comercialización] han sido y son en todo igual al de la labranza y crianza de frutos propios, como lo son la plata y el oro, seda y lana en estos reinos: con tanto [y sí señala limpieza de oficios]... no hayan labrado ni labren en ellas por sus propias personas, sino por la de sus menestrales y oficiales...

En el siglo XVIII, el Siglo de las Luces, individuos y grupos comenzaron a hacer reclamos a la nobleza en el sentido de la repugnancia de su manera de ser, su ociosidad, su incultura y su inadecuada forma de vivir. Pasaban el tiempo entre las corridas de toros, las actrices, el juego, la equitación, el arte, la música, la danza, el estudio del Francés y el cuidado de su persona.

En 1835, dos años después de la muerte del rey Fernando VII (1784-1833), la cuarta esposa del recién fallecido rey, la reina María Cristina de Borbón emitió un Decreto Real en el que abolió la exigencia de la limpieza de sangre para cualquier tipo de profesión, oficio o trabajo. Dijo así:

...cualquiera que haya sido la razón por la que se reputasen oportunas tales informaciones han

desaparecido felizmente las causas que las motivaron, que es opuesto a los principios de la justicia universal castigar en la generación presente y en las futuras extravíos y debilidades que pertenecen y probablemente purgaron ya las generaciones pasadas; que semejante prueba es inútil, porque la caridad cristiana y los sentimientos nobles y generosos de los españoles se resisten a revelar hechos que pudieran privar a hombres inocentes y acaso beneméritos, de los medios que para su subsistencia les ofrecen el estudio de las ciencias y la profesión de las artes, y por último, que los gastos a que dan margen las diligencias judiciales que las citadas informaciones suponen son un sacrificio que las escasas fortunas de muchas familias no pueden soportar, se ha servido resolver que en lo sucesivo no se exija la prueba de limpieza de sangre en ninguno de los casos en que hasta ahora se ha exigido en los establecimientos y profesiones dependientes del Ministerio del Interior, bastando en su lugar la partida del bautismo que acredite ser hijo de legítimo matrimonio y la justificación de buena moral y conducta.

Es de notar que para esta fecha ya los países latinoamericanos se habían independizado de España. Se conoce también esta fecha como el inicio de la abolición de la Inquisición española, la cual dejó de existir en 1842.

Federico Cornaro, embajador veneciano, ante la corte del rey Carlos II (1678-1681), comentando sobre la peculiar y funesta cultura nobiliaria que prevalecía en esa época en España, expresó lo siguiente:

El temperamento caliente e irascible de este pueblo forma parte de su carácter. Perspicaces y agudos, estos espíritus son capaces de toda clase de intrigas y pueden urdir grandes maquinaciones. Sin embargo, es preciso constatar que les faltan, en este siglo, hombres capaces de manejar las armas, que conozcan las letras, la política y el gobierno civil. La ausencia de aplicación y la inexperiencia, convierten en terreno estéril e infecundo a cualquier situación favorable. La nobleza ha persistido en los vicios y la facilidad, y excepcionalmente sale de España; vive alejada de toda virtud y no está informada de los intereses y costumbres de otros pueblos. Sus miembros pretenden, por su nacimiento, los cargos y puestos más elevados, cada uno creyéndose general y apto para mandar ejércitos. El pueblo prefiere la miseria antes que el trabajo y sus penalidades. Pretende ser caballero de nacimiento y trabaja la tierra con la espada a la cintura.

Para esa fecha, los días feriados en la Madre Patria eran 118 en el año, es decir, un 32% del año calendario era de asuertos, sin contar, además, el séptimo día de descanso.

Esa peculiar clasificación del trabajo determinaba el valor del individuo según fuera su oficio u ocupación y logró determinar las destrezas que España como nación tuvo y tiene.

Por esta particular manera de pensar es que se desarrollaron más los estudios hacia las letras y la

religión, relegando a un segundo plano los estudios de las diversas ramas de la ingeniería, así como la investigación y desarrollo intelectual.

La cuestión del desarrollo económico español se agravó con el transcurso del tiempo a medida que avanzó la economía monetaria internacional, ya que los préstamos con intereses se consideraban una usura o pecado mortal.

Además, durante un par de siglos a los ciudadanos españoles no se les permitió estudiar fuera de España para que no se contaminaran con otras culturas y enseñanzas. Solo les era permitido estudiar en lugares considerados seguros, donde la Inquisición romana y española controlaban la educación, ciudades como Roma, Bolonia y Nápoles en Italia. Ese comportamiento caprichoso basado en una razón absurda, mantuvo durante siglos a esta sociedad muerta de hambre de conocimiento.

Esta manera de vivir atrincherado y con una máscara para no ver las realidades de cómo el *Homo Sapiens* se desarrolla, logró crear una gigantesca barrera para el desarrollo económico en el transcurso de los siglos, cultura que fue trasladada íntegramente a las colonias, que eran nada menos que la “nueva” propiedad de los Reyes Católicos, de la ya muy atrasada España, la cual nunca despegó, pues en sí era el producto de una dictadura de reyes, acompañada de un severo indoctrinamiento religioso y el predominio de las actitudes erradas hacia el trabajo, junto con el terror religioso de esa época.

No es casual que en cada pueblo de América se instalara un tipo de ciudad con oficinas de gobierno, un parque y una gigantesca iglesia, que era más un símbolo de poder que un lugar modesto que el humano requiere para practicar y entender su vida espiritual privada.

A inicios del siglo pasado, el premio Nobel, José Ortega y Gasset, refiriéndose a España, escribía:

La raíz de la descomposición nacional está, como es lógico, en el alma misma de nuestro pueblo... peor que tener una enfermedad es ser enfermedad.

Al Norte, nuestros vecinos en los Estados Unidos redactaron leyes sobre los títulos de la nobleza y otros títulos, regalos y puestos para los servidores públicos diametralmente opuestas a lo que se acostumbraba en la España de esa época. La Constitución de 1787 menciona en su Artículo I, lo siguiente:

Ningún título de nobleza puede darse por los Estados Unidos. Sin el consentimiento del Congreso, ninguna persona que tenga puesto público puede recibir propinas, regalos, puestos de ninguna clase o título alguno de parte de reyes, príncipes o Jefes de Estado.

También se cuestionaba y afirmaba Ortega y Gasset:

¿Cuándo ha latido el corazón de un monarca español o de la Iglesia española por los destinos hondamente nacionales?... Monarquía e Iglesia se han obstinado en hacer adoptar sus destinos propios como los verdaderamente nacionales.

Obviamente, sin desear agraviar a nadie, pero sí enfatizar vigorosamente, creo que no es impolítico y grosero mencionar que ese sistema de cogobierno de monarquía e Iglesia católica durante ese largo período de casi 400 años, fue más que parásito de la humanidad, pues no solo vivió y se alimentó sin aportar casi nada bueno al desarrollo humano mundial sino que más bien, con sus despóticas y peculiares creencias, dañó durante toda su interminable e histórica dictadura toda aquella aspiración humana de vivir en libertad y prosperidad.

En el año 2000, la historiadora uruguaya, Marta Canessa de Sanguinetti, editó un libro: *El bien nacer: Limpieza de oficios y limpieza de sangre: Raíces ibéricas de un mal latinoamericano*, en el que relata la investigación que realizó, sobre un período de 600 años, sobre la actitud hacia el trabajo, la educación de los españoles y la Inquisición estado-religiosa de ese período. Este libro fue presentado al pueblo español por el exjefe de Gobierno de esa nación, Felipe González, mostrando así un claro mensaje e importante apoyo a su contenido.

*Cuando me engañaron la primera vez, el culpable
fue quien me engañó, cuando me engañaron la segunda
vez, los culpables fuimos quien me engañó
y yo; pero cuando me engañaron la tercera vez,
el único culpable fui yo.*

Proverbio chino

17. ¿Cómo era la influencia de la religión en el Nuevo Mundo?

Las actitudes y costumbres de la cultura española y su particular concepción y práctica de la religión se trasladaron íntegramente a Latinoamérica. Así como la Iglesia católica dominaba a los habitantes de la Metrópolis también lo hacía en el Nuevo Mundo. Tras los movimientos de independencia se redactaron las constituciones de las nuevas repúblicas, entre los próceres que las redactaron participaron clérigos destacados y la religión del conquistador quedó incorporada como ley de las repúblicas.

La Constitución de Venezuela de 1811 decía:

La Religión Católica, Apostólica, Romana, es también la del Estado, y la única y exclusiva de los habitantes de Venezuela. Su protección, conservación, pureza e inviolabilidad será uno de los primeros deberes de la Representación Nacional, que no permitirá jamás, en todo el territorio de la Confederación, ningún otro culto, público ni privado, ni doctrina contraria a la de Jesucristo.

La Constitución de Bolivia de 1826 expresaba:

La Religión Católica, Apostólica, Romana, es de la República, con exclusión de todo otro culto

público. El gobierno la protegerá y hará respetar, reconociendo el principio de que no hay poder humano sobre las conciencias. La Constitución de 1843, Sección Primera, de la Nación y su Culto, decía: *La religión de la República es la Católica, Apostólica, Romana, con exclusión del ejercicio público de cualquiera otra.*

En México, la Constitución de 1814, en su primer Capítulo; De la religión, menciona:

La Religión Católica Apostólica Romana es la única que se debe profesar en el Estado. Posteriormente, la Constitución de 1824 en su Título I, Artículo 3, dice: *La religión de la nación mexicana es y será perpetuamente la C. A. R. (católica, apostólica y romana).* *La nación la protege por leyes sabias y justas, y prohíbe el ejercicio de cualquiera otra.* En la Constitución de 1936 indicaba: *Son obligaciones del mexicano: Profesar la religión de su patria, observar la Constitución y las leyes, obedecer las autoridades.*

Al Norte, nuestros vecinos en los Estados Unidos redactaron leyes sobre la religión opuestas a las nuestras, dejando al individuo en libertad. La Constitución de 1787 no menciona nada específico referente a la religión, pero en parte del Artículo VI, dice:

Ningún examen religioso será requerido para calificar a un puesto público o de confianza en el Gobierno de Estados Unidos.

Luego la primera enmienda a la Constitución con fecha de 1789 señala:

El Congreso no podrá legislar referente al establecimiento de religión, o prohibir el libre ejercicio de la misma o restringir la libertad de expresión o de la prensa; o el derecho del pueblo a organizarse pacíficamente...

Además de las diferencias en leyes, la mayoría de los europeos que colonizaron Norteamérica profesaban la religión protestante y tenían como cultura lo que hoy se conoce como la ética protestante, la cual es muy diferente a la ética católica que tenían la mayoría de los conquistadores y los próceres de Latinoamérica.

Maximiliano Weber (1864-1920) economista, político y sociólogo alemán fue pionero en los estudios sobre la sociología de la religión. Él argumentó que la religión fue uno de los aspectos más importantes que influyeron en las diferencias en el desarrollo económico de las culturas.

Se ha llegado a demostrar que los protestantes tienen como objetivo el espíritu del logro individual, junto a la ética de que el individuo se tiene que superar él mismo, sin ayuda, acompañado de valores virtuosos hacia el trabajo, éstos son factores que generan bienestar y desarrollo. Se ha comprobado que una característica generalizada de los protestantes es que no hacen ostentación de sus riquezas, gastándolas en objetos de lujo sino al contrario todos visten de forma modesta y los beneficios los reinvierten continuamente, generando así un círculo virtuoso, convirtiendo en pocas generaciones un pequeño negocio familiar en una próspera empresa.

El auténtico conocimiento es conocer la extensión de la propia ignorancia.

Confucio (551- 479 a.C.)

18. ¿Cómo eran las actitudes de los conquistadores de “Las Indias”?

Para los Cortés, los Pizarro y sus similares, la conquista era un botín privado, consistía en acumular oro y botines para la Corona española y para ellos mismos, además de mujeres y sirvientes. De allí surgieron grandes latifundios, haciendas y viviendas suntuosas.

Son muchos los historiadores que narran los encuentros que se dieron entre las civilizaciones. Se relata que en 1519 el emperador azteca Moctezuma acogió a Hernán Cortés con regalos de oro y, por otro lado, que en 1531, el rey inca Atahualpa, también recibió a Francisco Pizarro con señales de entendimiento. Los encuentros amistosos no duraron mucho, pues tanto en México como en Perú surgieron conflictos bélicos.

Para entender un poco la actitud de los conquistadores en ese entonces, es importante conocer el manifiesto que los delegados de los Reyes Católicos y las autoridades católicas le leían a su llegada a la población autóctona de estas regiones. Este documento, que era leído en español, lengua, que obviamente, los amerindios no entendían por desconocerla totalmente, el contenido, decía lo siguiente:

Requiero que [...] reconozcáis a la Iglesia por señora y superiora del universo mundo, y al Sumo

Pontífice, llamado Papa, en su nombre, y al rey y a la reina nuestros señores en su lugar, como a superiores y señores y reyes de estas islas y tierra firme, por virtud de dicha donación, y consintáis y deis lugar a que los padres religiosos os declaren y prediquen lo susodicho [...]. Si no lo hiciereis [...] con la ayuda de Dios yo entraré poderosamente contra vosotros y os haré guerra por todas partes y maneras [...] y tomaré vuestras personas y vuestras mujeres e hijos y los haré esclavos, y como tal los venderé y dispondré de ellos como Su Alteza mandare, y os tomaré vuestros bienes, y os haré todos los males y daños que pudiere, como a vasallos que no obedecen ni quieren recibir a su señor [...] las muertes y daños [...] sean vuestra culpa, y no de Su Alteza, ni mía, ni de estos caballeros que conmigo vinieron; y de como lo digo y requiero pido al presente escriban que me lo dé por testimonio firmado, y a los presentes ruego que de ello sean testigos. Era obligatorio, había que someterse y aceptar las órdenes del conquistador. No cabía otra alternativa.

Fray Bartolomé de Las Casas (Sevilla 1474-Madrid 1566), fue un fraile dominico español, cronista, teólogo, obispo de Chiapas, México y defensor de los indios.

Terminados sus estudios de latín y humanidades y siguiendo los pasos de su padre, que había participado en el segundo viaje de Colón, en 1502, De las Casas llegó al Nuevo Mundo —a La Española o Hispaniola— hoy la isla de Santo Domingo. Habiendo participado con “éxito” en la expedición, fue premiado con una “encomienda”, extensión de tierra habitada por indios.

Hacia 1512 fue ordenado sacerdote y participó en la conquista de Cuba. Como fiel “encomendero y sacerdote”, le obsequiaron otra “encomienda”, suficientes tierras también con muchos indios incluidos.

Es de hacer mención que las extensiones de tierra que otorgaban en las encomiendas estaban medidas en “caballerizas”, unidad de tierra que era regalada a los que ostentaban el título de Caballeros de la Corte.

Recapacitando sobre los acontecimientos que estaban ocurriendo, en 1514 De Las Casas pronunció un sermón famoso en el cual anunciaba que devolvía las “encomiendas” recibidas, tierras e indios por no estar de acuerdo con el trato que estaban recibiendo las personas naturales de América. Viajó a España para gestionar mejor trato para los nativos. El logro obtenido de su gestión ante el rey Carlos V de España, fue la promulgación de “Las Nuevas Leyes” para los territorios conquistados, mediante las cuales los dueños de las tales “encomiendas” dejarían libres a los indios hasta después de una generación.

Decepcionado, en 1523, ingresó en la orden religiosa de los Dominicos. Durante su estadía en el convento de Puerto Plata de Dominicana, escribió su primer libro de



**Fray Bartolomé
de Las Casas.**

Fuente: Wikipedia

protesta y denuncia: *Apologética Historia Sumaria* y luego *Historia de Las Indias*. En sus escritos expresó su arrepentimiento de haber participado en el proceso de dominación de la colonia y su oposición a las crueidades de los españoles en América. Expresó lo siguiente:

Nosotros los cristianos hemos destruido muchos, muchos reinos...

Desque los Pedrarias, y los oficiales del Rey e también el Obispo, vieron que todos los que iban a hacer aquellas entradas siempre traían robado mucha cantidad de oro, aunque algunos dejaban las vidas en la demanda, comenzaron a tomar gusto en lo que aquéllos traían, porque a todos cabía, por diversos caminos o respectos, alguna parte. De aquí provino que ya las entradas se aprobaban y hacían por todos, ...y cada uno de los Pedrarias, y oficiales, y Obispo, recibía tantas partes cuantos criados había enviado... (sic).

De Las Casas en su última obra: *Brevísima relación de la destrucción de Las Indias*, expresó lo siguiente:

La razón del por qué los cristianos han matado y destruido una infinita cantidad de almas es debido a sus deseos por el oro y sus ambiciones de enriquecerse en un corto período de tiempo.

En la historia es muy conocido el debate entre él y Juan Ginés de Sepúlveda, importante miembro de la Corte española de ese entonces y quien creía que, de acuerdo con la teoría aristotélica, los indios eran inferiores a los españoles. Decía Sepúlveda:

... a como son los niños y los adultos, la mujer al hombre o también los monos de los hombres. Este debate continuó por varios años y tuvo grandes repercusiones.

Pedro Cieza de León (nació entre 1518 ó 1522-1554), llegó al Perú en busca de fortuna y vivió durante quince años en el Nuevo Mundo. Además de joven, era un acucioso cronista y observador. En 1553 escribió el libro *Crónicas del Perú*, el cual dedicó al rey Carlos V de España, escrito que hoy se considera un tesoro literario, en él se lee lo siguiente:

Por todos los lugares que los españoles han pasado, descubriendo y conquistando, es como si hubiese pasado un fuego, destruyendo todo lo que encuentra en el camino.

En 1516, un grupo de frailes dominicos escribió una carta al ministro de Carlos I (luego Carlos V) en la que denunciaban las brutalidades que se estaban cometiendo con los nativos. He aquí un fragmento de esa carta:

...Vienen con jinetes en caballos, armados de espadas y lanzas y haciendo las crueidades más horripilantes... Pasan por ciudades y villas, no respetan nada, ni edad ni sexo a como tampoco a mujeres embarazadas, a éstas les abren el estómago y le sacan el feto para luego descuartizarlo en pedazos... Agarran a los niños a la fuerza, los golpean con rocas en la cabeza y los tiran al agua y sarcásticamente les gritan que naden... Construyen horcas en las que cuelgan hasta trece personas, afirmando y blasfemando de que lo hacen

en el nombre del Redentor y los Apóstoles; luego les prenden fuego y los queman vivos... Algunos se salvan, pero los hieren y los cortan, los dejan escapar con las manos colgando por la piel...

En 1520 murió, estando en cautiverio, el último emperador azteca. En 1521, el jefe militar azteca Cuauhtémoc se rinde y se da la conquista y sometimiento a la Corona española de la mayor Civilización de Mesoamérica. Los españoles ocuparon la ciudad de Tenochtitlan y la llamaron Nueva España. En esa época se inició la construcción de la Catedral Metropolitana de la hoy Ciudad de México, a la par, y con la misma piedra roja de origen volcánico, *tezontle*, con la que los aztecas construyeron su Templo Mayor, cuyas ruinas existen en Ciudad de México y pueden ser vistas en la actualidad.

Al otro lado del continente y cuando el sacerdote y emisario de Pizarro, Vicente de Valverde, mostrándole una *Biblia* al emperador Atahualpa, le pidió que aceptara el cristianismo y a su alteza, el rey Carlos V, como su jefe, el emperador sin saber qué significaba la *Biblia* la arrojó al suelo.

En 1531, un obispo reportó que él personalmente había visto la destrucción de al menos 500 templos y 26,000 ídolos. Lo anterior se hacía aplicando un Decreto Papal del siglo XV, que reflejaba el criterio imperante de esa época: *Sarracenos y paganos y cualquier otro que no sea creyente deben ser esclavizados.*

Los conquistadores destruyeron prácticamente toda la civilización existente en el Nuevo Mundo, actuán-

do de acuerdo con las creencias religiosas y la teoría aristotélica de ese entonces. Todo cuanto existía en nuestro continente eran seres inferiores, salvajes, herejes y paganos; por lo tanto, había que dominarlos en todos los sentidos.

No dieron oportunidad alguna para convivir y compartir conocimientos, pues eso no era lo que reconocían como cultura, no aceptaban disidencias ni opiniones diferentes.

La conquista dio a la Corona española una riqueza como jamás se ha visto. Los reyes de España, llegaron a poseer la hacienda más grande del mundo con una descomunal extensión, desde México hasta Chile.

La unión estrecha que había entre los reyes y la Iglesia dio como resultado que la Iglesia católica se beneficiara y se convirtiera en empresa, de tal forma que para la época de la independencia de los países de Latinoamérica, ésta era la mayor terrateniente de América. Dueña de gigantescas extensiones de tierras que habían quitado a otros, cuyos dueños eran los amerindios que habitaban el “Nuevo Mundo”. Para esa época, en México, la Iglesia era dueña del 20 por ciento del territorio nacional. En muchos países se tuvo que legislar de manera específica para que la Iglesia católica entregara las tierras que había tomado de los amerindios y que tenía bajo su dominio y posesión.

Además, antes de las independencias de Latinoamérica, la Iglesia católica era la encargada de llevar los registros de las personas: los nacimientos, las

muertes, los matrimonios, los procesos judiciales, los cementerios, en fin era un Estado encargado de la vida y hacienda de los habitantes de las Américas.

En Nicaragua, hasta por los años de 1875, los cementerios eran administrados por la Iglesia católica y no se permitía sepultar en los mismos los restos de aquellos humanos que no hubiesen profesado la fe cristiana, me supongo que prácticas similares han de haber existido en los otros países de Iberoamérica.

Lo único que quedó de las civilizaciones existentes es prácticamente parte de su gente y la historia de la brutal dominación, la cultura del conquistador se impuso. Solo la lengua, la religión y las costumbres del conquistador quedaron. El oro y la plata de las civilizaciones indígenas quedaron en las arcas de la Corona y en los imponentes templos de la Iglesia católica, algunos artesonados de oro, ya que en ese entonces, el trono y el altar eran casi la misma cosa. Prevaleció la cultura, el idioma y la religión del conquistador.

*Las personas con mentes agitadas en vez
de contribuir a resolver las contradicciones
o desacuerdos, pueden perder el temperamento
y no contribuir a la paz.*

Dalái Lama (1935)

Esa actitud de irrespeto de los colonizadores a los valores y libertades individuales y de la sociedad como un todo, esa inabilidad para desarrollar sociedades prósperas, nos quedó como nuestra manera de ser, es nuestra

segunda piel. Aún hoy día se preserva como nuestra propia idiosincrasia. Somos sociedades individualistas, y egoístas, no trabajamos unidos para mejorarnos todos, nunca hemos practicado la solidaridad colectiva, no practicamos la empatía, estas habilidades no nos las enseñaron nuestros mayores. Estos temas de la empatía y la solidaridad los abordo más adelante.

Característica reflejada en la simple, pero profunda observación que magistralmente realizara el exprofesor del Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE), el Ph.D Arturo J. Cruz, cuando se refería a la pobreza reinante en Centroamérica —a los excluidos—, que son la mayoría de la población, expresó textualmente lo siguiente:

Son tan pobres que ni siquiera tienen la capacidad de protestar por su situación; tienen tan poco acceso a las organizaciones que no tienen quién les oiga; no son un factor de decisión en sus países porque nadie se acuerda de ellos. Para efectos prácticos, y sobre todo en la política, son invisibles.

Toda historia no es otra cosa que una infinita catástrofe de la cual intentamos salir lo mejor posible.

Italo Calvino (1923-1985)

19. ¿Cómo eran las sociedades que encontró Colón?

Cristóbal Colón describió el medio ambiente y el carácter de los habitantes que encontró en las islas del Mar Caribe en sus cartas a los monarcas españoles, les expresó:

Certifico a sus Altezas que no existe mejor tierra ni mejor gente: aman a su prójimo como a ellos mismos y hablan la lengua más suave del mundo.

Pedro Cieza de León en su libro *Crónicas del Perú* menciona que los gobernantes incas y sus tierras eran sorprendentes e impresionantes. Cuando conquistaban tierras las hacían prósperas mediante trabajos y suministrando todo lo requerido para ello, permitían que los habitantes de la zona conquistada continuaran con su religión, pero sí exigían que se siguieran las reglas y políticas emanadas del Cusco, como observar al rey Sol y hablar un mismo idioma. En su libro, describió extensamente sobre las riquezas y desarrollo de esa civilización. Refiriéndose a la civilización y desarrollo encontrado, expresó:

... y pensar que Dios ha permitido por mucho tiempo que algo tan grande haya permanecido escondido de la historia del mundo.



Portada del libro de Pedro Cieza de León (1553).

Fuente: Universidad de Pennsylvania

Posteriormente, Mancio Sierra de Leguizamo, miembro del grupo de aventureros que junto a Francisco Pizarro conquistaron el Perú, escribió acerca de la pureza de la sociedad inca. En su testamento hecho en el Cusco en 1557, mencionó que, antes de llegar ellos, no habían ladrones ni mujeres adulteras, no tenían principios amorales, la confianza era generalizada en toda la sociedad, los hombres tenían trabajos honorables y ocupaciones útiles, cada persona tenía su tierra y otras posesiones y nadie se las quitaba o las privaba de ellas. Cito textualmente parte del testamento...

... su majestad (el rey Felipe II) debe de entender que el intento que me mueve a hacer esta relación es por el descargo de mi conciencia y por hallarme culpado en ello; pues hemos corrompido a gente de tanto gobierno como estos naturales, y tan quitados de cometer delitos, ni excesos, así hombres como mujeres; y cuando ellos vieron que nosotros poníamos puertas y llaves en nuestras casas, entendieron que era de miedo que teníamos a que ellos nos matasen; pero no porque se creyese que era posible que ninguno hurtase ni tomase a otros la hacienda; y así cuando vieron que entre nosotros había ladrones, y hombres que incitaban a pecar a sus mujeres e hijas, nos tuvieron en poco; y habiendo venido este reino a tal rotura, en ofensa de Dios, entre los naturales por el mal ejemplo que les hemos dado, y con eso suplico a mi Dios me perdone mi culpa. Yo confieso que la tuve y tengo, por ver que soy el postrero que muero de todos los descubridores y conquistadores, y pues en eso entiendo que he descargado mi conciencia.

Fray Bartolomé de Las Casas en sus escritos mencionaba que los indios eran *criaturas naturales, que vivían tranquilas, pasivas como las vacas, en su paraíso terrenal*. Los estudiosos e historiadores del tema comentan que el término “pasivo” se refería al respeto y al poco impacto que el sistema de vida que llevaban tenía en el medio ambiente.

Y por otro lado y hacia el Norte, en México, en la cultura azteca los conquistadores se encontraron con desarrollados sistemas de organización social, en los que se encontraban administradores del gobierno, militares, jueces, religiosos, colectores de impuestos (llamados *calpixque*), contadores, etc., escuelas y sistemas de educación, en la que los padres se encargaban de educar a los niños en las labores de agricultura y los valores de la convivencia, entre ellos existían los Pipiltines, quienes recibían una educación que los griegos o los mejores hubiesen admirado.

El sacerdote franciscano Bernardino de Sahagún, quien llegara a México en 1529, aprendió la lengua Náhuatl y luego escribió una obra monumental en la que describe prácticamente todos los aspectos de la gran Civilización azteca. Su obra titulada *Historia general de las cosas de Nueva España* es un formidable e invaluable aporte a la humanidad.

Hernán Cortés, en 1524, creía que la conquista militar de los aztecas debía ir acompañada por la conquista espiritual. El proceso de ese cambio de religión generó un diálogo, entre los monjes aztecas y los misioneros franciscanos, que fue recopilado nítidamente por el

clérigo Bernardino de Sahagún. En el diálogo, los franciscanos mencionaban:

...que venían del Único y solo Dios y que si contradecían, su Dios se podía enfurecer y hacerles daños, que era mejor que se volvieran cristianos y aceptaran la Biblia; los sacerdotes aztecas decían: nosotros también somos encomendados de nuestros dioses y si nos pasamos a vuestro Dios haríamos mucho daño al pueblo que representamos.

La discusión continuaba, y al final y después de muchas rondas, manifestaron que aceptaban el Dios de los cristianos debido a que sus dioses no eran tan poderosos para librarse de las manos de los españoles. En una ceremonia sencilla, los aztecas abjuraron su vieja religión y abrazaron el cristianismo. Por más de una década, Sahagún consideró que había sido un triunfo, pero después se dio cuenta que los aztecas continuaban con su creencias religiosas, las cuales existen hasta el día de hoy.

En resumen, y como explicaré más adelante, las poblaciones mesoamericanas y andinas eran civilizaciones que no conocían la pólvora, el rifle, la rueda ni el caballo, pero sí eran humanos que tenían un desarrollo sustancial que fue desaprovechado casi en su totalidad por la intransigencia cultural prevaleciente en los conquistadores de esa época.

Ningún hombre es lo bastante bueno para gobernar a otros sin su consentimiento.

Abraham Lincoln (1809-1865)

20. Colón y los indios

Cristóbal Colón fue sepultado en el año 1506, creyendo que el Nuevo Mundo que había descubierto era La India. Por esa creencia, los nuevos humanos fueron llamados “indios”. De su aventura surgió la problemática, no solo del error antropológico del nombre, sino también la inquietud, explicación teológica o científica de cómo llegaron esos “indios” al supuesto Nuevo Mundo.

De acuerdo con la versión bíblica, todos los seres humanos y animales perecieron en el Diluvio Universal, con la excepción de las especies que subieron a bordo del Arca de Noé. Se supone que, después de la larga tormenta de 40 días y 40 noches, el arca tocó tierra en el monte Ararat, posiblemente en lo que es hoy Turquía, pero seguramente en el continente asiático. Consecuentemente, y de acuerdo con el *Génesis*, todos somos descendientes de la especie humana que sobrevivió al Diluvio Universal, es decir, de los tres hijos de Noé.

Ya en el Nuevo Mundo, uno de los primeros que trata de explicar esas inquietudes es el educador jesuita José de Acosta (1539-1600), quien vivió por 15 años en América, llegó como misionero al Perú en 1571, fue asesor teológico del Tercer Concilio Provincial de Lima y se dedicó a la elaboración de catecismos en las lenguas

nativas para la población “india” de las colonias. Hizo énfasis en las múltiples dificultades que habían tenido los misioneros con la conversión religiosa de los “*paganos*” recién encontrados.

En 1590 escribió: *nosotros no podemos contradecir las Sagradas Escrituras la cual claramente enseña que todos los hombres venimos de Adán*. Esto lo obligó a concluir que los amerindios viajaron de Asia a América y para que esto fuera posible, los territorios deberían estar unidos en alguna parte, puesto que por mar no le parecía que hubiese sido posible.

José de Acosta, en su libro *Historia Natural y Moral de Las Indias*, publicado en 1590, escribió:

... es verdad y así me parece a mí... nosotros diríamos que ellos cruzaron no navegando por mar, pero caminando por tierra. Así ellos siguieron de esta manera casi impensable, poco a poco, cambiando de lugares y tierras, algunos de ellos asentándose en tierras que habían sido descubiertas y otros buscando algunas nuevas.

Durante siglos, han tratado de explicar esta inquietud entusiastas y profesionales, antropólogos, religiosos, geólogos y científicos de todo el mundo y han concebido diversas explicaciones, desde las teorías de las tribus perdidas de los hebreos, las teorías de la evolución de Charles Darwin, donde se asume que los Hemisferios del Este y Oeste se desarrollaron en concierto, en conjunto, hasta los que suponen que así como Europa estaba habitada por seres humanos en la Era de Hielo, también América debió haberlo estado.

Algunos científicos exponen que, de haberse dado la migración del Continente Oriental al Continente Occidental, ésta tuvo que haberse dado en la Era de Hielo, en que grandes partes de los océanos se congelaron y permitieron que se pudiera pasar por el Estrecho de Bering, el cual tiene solamente 83 kilómetros.

De haber sido así, y de acuerdo con los conocimientos científicos de los geólogos, la última época de hielo ocurrió en el Período Cuaternario, como parte de la época Pleistocena que data de 1,800,000 a 10,000 años atrás, tiempo en que el Antiguo Testamento aún no había sido escrito. Se conoce que el mismo, y con excepción de algunos pasajes escritos en Arameo, fue escrito en el idioma Hebreo entre los años 1200 al año 100 a.C.

Sin lugar a dudas, es un amplio y fascinante campo el conocimiento antropológico, que hoy con el avance de la tecnología —como el aporte del químico norteamericano de la Universidad de Chicago, Willard F. Lobby, quien desarrolló la teoría del carbono 14, el cual de una forma bastante precisa logra determinar la edad de los objetos y con los aportes de los científicos liderados por Douglas C. Wallace de la Universidad de California sobre el conocimiento de los genes en el ácido desoxirribonucleico (ADN)— han llegado a obtener pruebas científicas que vinculan hereditariamente, a través de los genes maternos, a generaciones de personas, lo cual abre un espectro nunca antes imaginado sobre el origen y migración del *Homo Sapiens*.

No es lo que no sabes lo que te hace daño, es lo que sí sabes, pero simplemente no es así.

Mark Twain (1835-1910)

21. ¿Qué había en el “Nuevo Mundo” antes de Colón?

Pretender explicar un tema tan vasto de una manera rudimentaria y sencilla es una iniquidad y es ingenuidad creer la explicación recibida, pues detrás de explicaciones sencillas a temas complejos pueden existir iniquidades peligrosas.

Tal caso pareciera aplicarse a las explicaciones dadas por mis educadores que, disfrazados de historiadores, nos transmitieron, mientras asistíamos a la escuela primaria y secundaria, conceptos que no son ciertos sobre la conquista y colonización de América y que tristemente, aún hoy se continúa mal informando a la juventud. Según me habían instruido mis educadores, las pocas civilizaciones que existían en América eran unos seres salvajes que vivían en chozas, sin ropa o con un taparrabo, algunos de ellos caníbales, ateos que adoraban a ídolos de piedra y practicaban sacrificios humanos para satisfacer a los dioses.

Con el tiempo y por el hábito que tengo de la lectura, fueron llegando a mis manos libros que relataban hechos muy diferentes y desiguales al conocimiento que tenía de las civilizaciones precolombinas. Esta es una situación conflictiva, pues se asume que, para todo nivel

de educación de personas, el profesor debe enseñar lo que se sabe que es cierto, pues, de lo contrario sería un adoctrinamiento o engaño, incluso una combinación de ambas cosas.

Pretender enseñar que en América no existía un desarrollo humano, es un absurdo; es creer que en este tercio del mundo la especie humana no evolucionó en miles de años como lo hicieron nuestros semejantes de Asia, África y Europa.

Por otro lado, y aparte del tema antes referido, el historiador Alfred W. Crosby, de la Universidad de Texas, mencionaba que la mayor parte de los investigadores de la cultura precolombina, de unas generaciones atrás vivieron en la época en que los movimientos de cambio y desarrollo de la humanidad provenían de los grandes líderes de ascendencia europea.

Casi todas las investigaciones que se realizaron en el siglo XIX y la mayor parte del siglo XX fueron hechas en una época en la que el nacionalismo era ascendente y los historiadores confundían la historia con las naciones en vez de con culturas, desarrollo, religiones o forma de vivir.

Por otro lado, las verdaderas situaciones de lo encontrado en el descubrimiento de América no se escribieron, entre otras, porque era una colonización donde el saqueo de la riqueza y la dominación de las personas era el objetivo primordial, era una conquista para la Corona española y para la Iglesia católica. No mostraron la más remota intención de respetar los

derechos de los conquistados, mucho menos compartir su cultura y conocimientos.

Dada la importancia de este tema medular, he considerado conveniente hacer un breve relato de los hallazgos antropológicos destacados y describir los rasgos más sobresalientes de antes y después de la venida de Colón, y de las civilizaciones más importantes que existieron en lo que hoy conocemos como América Latina.

Laguna Santa en Brasil (15,000)

Con base en los análisis científicos que se realizaron en 1960 a las osamentas de humanos y grandes animales ya extintos, encontradas por el botánico danés, Peter Wilhelm, en la cueva Laguna Santa, ubicada al norte de la ciudad de Bello Horizonte en Brasil, se considera que posiblemente sean uno de los restos más antiguos de humanos que se han encontrado en el Hemisferio Occidental y los científicos estiman que tienen una edad de 15,000 años de antigüedad.

Civilizaciones andinas

Monte Verde (12,500)

Las excavaciones del sitio conocido como Monte Verde, iniciadas en 1976 por un equipo de científicos encabezados por Tom Dillehay, de la Universidad de Kentucky, y de Mario Pino, de la Universidad de Chile en Valdivia, zona en las orillas del arroyo Chinchihuepi, ubicado en una colina cerca de Puerto Montt, a unos

800 kilómetros al sur de Santiago de Chile, mostraron restos de un ancestral campamento de humanos, en el que se encontraron trazas de construcción de cabañas, puntas de piedra cuidadosamente melladas a ambos lados, herramientas hechas de huesos y colmillos, semillas, nueces, madera entera y restos de una fogata y trozos de carne bien preservados, debido a que estaban en tierras bituminosas y fangosas que los protegían del oxígeno y, por lo tanto, de su descomposición orgánica. Sorprendentemente, también se encontró una huella del pie de un niño que quedó impresa en la arcilla cerca del fogón que utilizaban.

En 1997, casi veintiún años después, los científicos concluyeron los estudios del sitio de Monte Verde con un informe de 1,300 páginas en las cuales se destaca lo siguiente: el análisis del ADN que se realizó a los restos de carne, indicó que éstos pertenecían a un mastodonte y pruebas del radiocarbono que se realizaron a los huesos y al carbón de la hoguera dieron un resultado de 12,500 años de antigüedad.

Las momias de los pescadores de Chinchorro (5,000 a.C.)

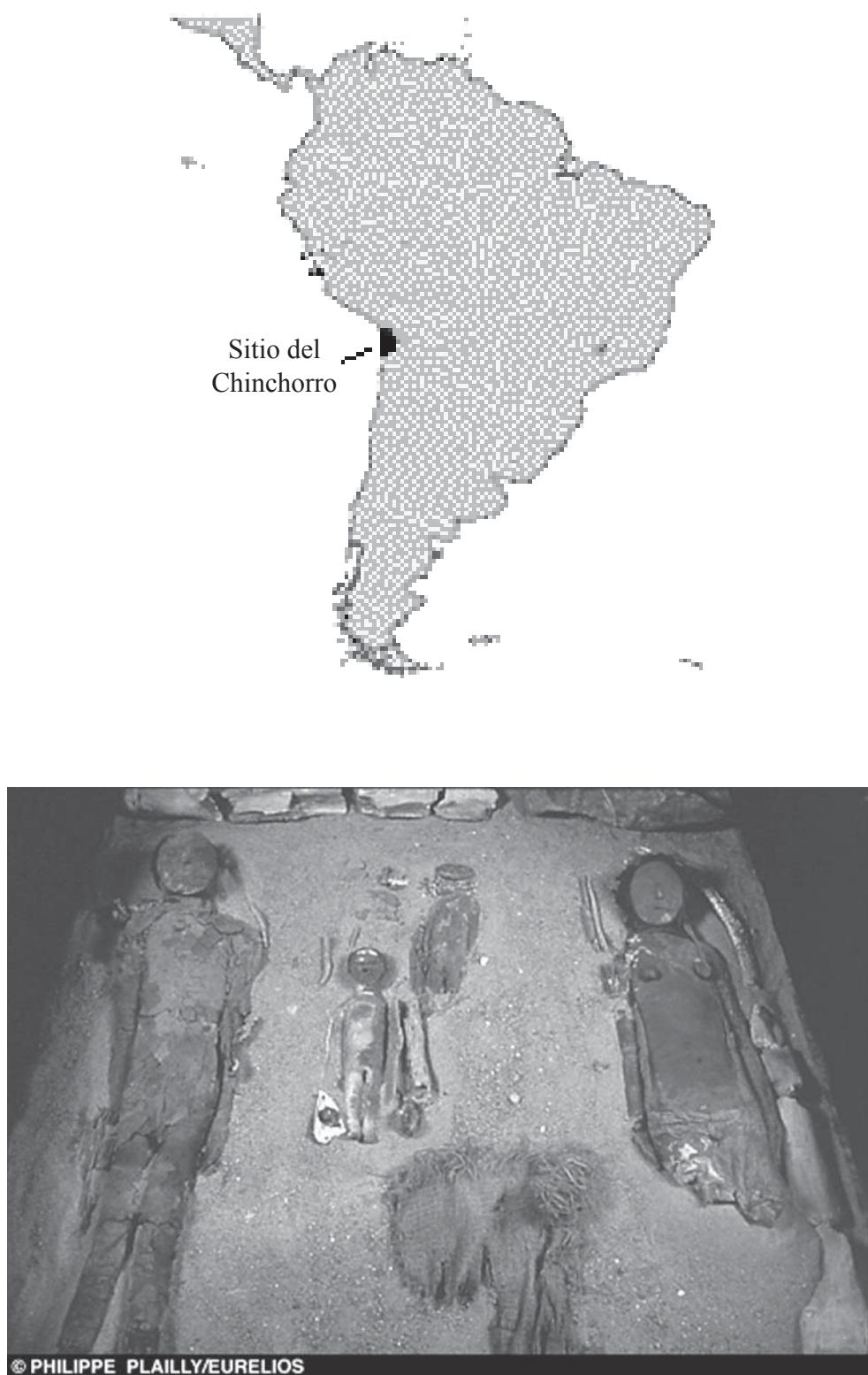
Los pescadores que habitaron hace unos 7,000 años la zona de Chinchorro, sitio de 600 kilómetros a lo largo de las costas de América del Sur, que abarca el desierto de Atacama, ubicado desde río Ilo en el sur del Perú hasta el pueblo de Árica, al norte de Chile, tenían la costumbre de momificar a sus deudos con técnicas bien elaboradas. Los científicos han podido extraer muestras

de ADN de momias de miles de años y más antiguas que las egipcias.

Hace unos 5,000 años, los habitantes de esta zona comenzaron momificando a sus muertos, desviscerándolos y quitándoles la carne de los huesos para luego reensamblar el esqueleto, reforzándolo con palillos delgados de madera, los órganos internos los reemplazaban con arcilla, grama y plantas secas, los músculos los hacían enredando juncos y montes marinos. Luego el cuerpo lo rearmaban poniéndole la piel del muerto, la cual previamente habían quitado y guardado cuidadosamente, utilizaban la piel de foca marina para hacer cualquier relleno o faltante. El cuerpo entero era cubierto con una pasta de ceniza y luego le ponían una capa de manganeso brillante o una capa roja brillante de ocre. A muchas de las momias les ponían una máscara y órganos genitales de arcilla. También les hacían una peluca de pelo humano de 20 pulgadas o les ponían cascós con dibujos elaborados.

Se han encontrado unas 150 momias que fueron embalsamadas por los servicios mortuorios de los pescadores de Chinchorro. La más antigua de ellas es la de un niño encontrado en el cementerio del Valle de los Camarones, a unos 100 kilómetros del pueblo de Árica en Chile, con una antigüedad estimada de cerca de 5,500 años de antigüedad.

El resultado no se considera una obra de arte, pero sí una forma muy particular de mostrar percepciones mortuorias de sus familiares. Esta práctica pasó a los incas del Perú y se volvió característica de las culturas andinas.



Momias de los pescadores de Chinchorro.

Beni (3,000 a.C.)

Hasta 1960, las investigaciones sobre el cultivo de la tierra en América habían sido realizadas en forma individual, haciendo énfasis en los descubrimientos y su descripción. Desde el año 1961 se comenzaron a realizar investigaciones más científicas a los sistemas de cultivo de la tierra que tenían los nativos antes de 1491. Al presente, se han realizado un sinnúmero de investigaciones que han sido interdisciplinarias, con participación de geógrafos, arqueólogos, historiadores, antropólogos y biólogos. Hay muchas investigaciones recientes que asombran por los descubrimientos encontrados, tanto en la zona de México como en Centroamérica, Los Andes y la Amazonía.

En Bolivia se obtuvo el resultado siguiente: en 1961, William Denevan, entonces estudiante de doctorado, decidió hacer su tesis doctoral en geografía en Bolivia. En el pasado, había visitado ese país como aprendiz de reportero y le llamó mucho la atención la provincia Beni de Bolivia por la magnífica planicie de su terreno.

Para cumplir con el requisito universitario decidió estudiar esta zona, tomó un avión para inspeccionar por aire la provincia y se sorprendió al ver que en la parte Este de la misma habían bosques en islas con ciertas elevaciones, largos muros de tierra, protegiendo las protuberancias existentes, canales, campos o áreas de cultivo elevados respecto al resto del terreno, algunos rectangulares otros redondos, diques de drenaje, grupos de islotes elevados de formas curvilíneas y paralelos unos de otros, pensó que en la naturaleza no

se encuentran líneas o círculos perfectos y las que veía constituían una inmensa zona verde, hecha por humanos, de aproximadamente 78,000 kilómetros cuadrados, equivalente a 7,800,000 hectáreas, es decir más grande que los territorios de Costa Rica y El Salvador juntos.

Años después, Clark Erickson, arqueólogo de la Universidad de Pennsylvania y William Balee, antropólogo de la Universidad de Tulane, ambos pertenecientes a una generación de historiadores que con sus aportaciones han venido cambiando los conceptos y conocimientos convencionales de lo que existía en el continente americano, estudiaron la inmensa zona verde de Beni y determinaron que la misma fue obra de los Arawak, quienes habitaron esta zona unos 3,000 años atrás y cuyos descendientes eran los nativos conocidos como Mojo y Baure.

A esa gigantesca zona verde de la provincia de Beni se le menciona hoy como el área artificial más extensa, ecológicamente perfecta, rara y rica del planeta. Se considera que es una de las obras más gigantescas hechas por el hombre, una verdadera obra de arte. Estiman que hace unos 1,000 años esta civilización que estaba en la cúspide de su desarrollo, se desintegró sin conocerse aún las razones y después de cientos de años se pueden observar los remanentes del inmenso desarrollo que realizaron los seres humanos que la habitaron.

Recientemente, el suizo Bernard Weber ha propuesto que se revise la clasificación actual que se tiene de las conocidas Siete Maravillas del Mundo con el propósito de aumentar el número de ellas, pues se considera que

siete obras es un número muy reducido. Las ruinas de Machu Pichu de la Civilización inca del Perú y las ruinas de Chichén Itzá de la Civilización maya están entre las nominadas. La zona verde de Beni en Bolivia no fue propuesta, quizás por ser todavía poco conocida.

Norte Chico en Perú

El sitio Norte Chico está ubicado en el Perú y es el resultado de una área conformada por cuatro valles que a su vez son formados por cuatro ríos: el Huaura, el Supe, el Pativilca y el Fortaleza, los cuales desembocan en las costas del Perú.

El sitio, a pesar de que había sido sistemáticamente explorado en la década de 1940 por arqueólogos de la Universidad de Harvard, había pasado desapercibido por falta de pericia científica y técnica, ya que en esa época no se contaba con las pruebas del radiocarbono.

En 1994, Jonathan Haas, del Museo de Historia Natural de Chicago; Winifred Creamer, arqueólogo de la Northern University de Illinois; y la arqueóloga Ruth Said Solís, de la Universidad Nacional de San Marcos del Perú, iniciaron estudios de la zona de Norte Chico.

Diez años después, publicaron el resultado de sus estudios y mostraron evidencias de que la zona de Norte Chico estaba habitada alrededor del año 9,200 a.C. Encontraron 25 ciudades separadas, siendo la más antigua Huaricanga con 3,500 años a.C. de antigüedad y le siguen: Caballete 3,100 a.C., Porvenir y Upaca 2,700 a.C., y Caral 2,600 a.C.

Las ciudades descubiertas tienen pirámides monumentales de piedras con inmensas estructuras para ceremonias, arquitectura residencial desarrollada. Las ciudades competían entre sí para imponer el liderazgo arquitectónico, algunos edificios tienen hasta 26 metros de altura.

Poseían un complejo sistema de irrigación para la agricultura y existía una interdependencia con las ciudades costeras. Las comunidades de tierra adentro producían algodón que intercambiaban por pescados con los habitantes de la costa que, a su vez, lo utilizaban en la fabricación de redes para atrapar peces.

Tenían una religión organizada. También muestran un complejo patrón social con una organización política bien desarrollada.

El descubrimiento de Norte Chico no solo cambió la percepción de la evolución económica, social y cultural del Perú sino también la de toda América del Sur y de todo el mundo, pues significa que en la época en que los habitantes de Norte Chico estaban construyendo sus ciudades y sistemas, paralelamente en el tiempo, solo había un grupo contemporáneo de humanos con un desarrollo avanzado y éstos eran los habitantes de Sumeria en el Lejano Oriente.

De acuerdo con la opinión de los científicos exploradores, la ciudad de Aspero no ha sido totalmente excavada y se supone que es el sitio más antiguo del área. De resultar cierto lo supuesto, Norte Chico lograría obtener el título de la ciudad más antigua del mundo, el lugar donde la civilización humana comenzó.

Jocosamente, ya se comienza a comentar que a las Américas se les debería de dejar de llamar el Nuevo Mundo, sino el “Viejo Mundo”.

Por otro lado, al norte de Norte Chico, está el valle de Casma, en el que se han encontrado unas pirámides aun más grandes y esa es la próxima aventura de los científicos exploradores.

La Gran Muralla del Perú

En 1931, la Sociedad Americana de Geografía financió la expedición de los norteamericanos George Johnson, jefe e instructor de la base aero-naval peruana en Ancón, Perú, y Robert Shippee, geólogo de la Universidad de Harvard, conocida como expedición Shippee-Johnson. El objetivo de la misión era realizar tomas fotográficas aéreas en el Perú. Por ese entonces, dicha expedición recibió mucha atención internacional por haber sido éstos los primeros profesionales que realizaban tomas fotográficas aéreas de alta calidad para descubrir, localizar y describir sorprendentes y espectaculares paisajes, terrazas y sistemas de irrigación y ruinas prehistóricas en América del Sur. Tomaron unas 6,000 fotografías aéreas, entre las cuales se destaca la Gran Muralla del Perú y las ruinas de Chan Chan de la cultura chimú.

La Gran Muralla del Perú es de dimensiones considerables, mide entre 4 y 5 metros de ancho y su altura oscila entre los 6 y 9 metros. A lo largo de ella tiene unas construcciones, a manera de observatorios, de 60 por 90 metros. Aunque es más pequeña que su contraparte

china, no deja de ser una construcción monumental. Ciertos antropólogos atribuyen su erección a la cultura chimú.

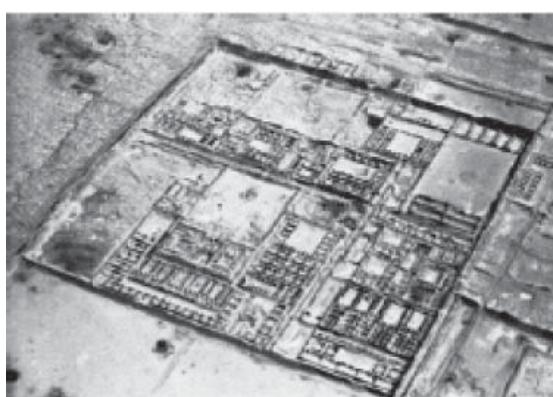


Gran Muralla del Perú.



Ubicación de la Gran Muralla del Perú.

La cultura chimú (500 a.C.- 1400)



Chan Chan.

Se estima que la cultura de los chimúes alcanzó su máximo desarrollo por los años 900. Su ciudad capital conocida como Chan Chan es muy reconocida por su magnitud y por ser uno de los sitios

arqueológicos más notables del mundo, cubriendo una superficie de 16 a 26 kilómetros cuadrados. Chan Chan lo conforman entre nueve y doce ciudadelas, cada una cercada por muros de adobe de 9 metros de altura. El conjunto total de las ciudadelas era protegido, a su vez, con un muro de las mismas proporciones. La cultura

chimú colapsó al ser vencida por los incas en el siglo XIII.

El Imperio inca (1438 – 1535)

Antes de que llegara el conquistador Francisco Pizarro al Perú, en 1532, los incas habían formado uno de los imperios más grandes del mundo, comparable al de la dinastía Ming de China, al de Iván el Grande de Rusia, al Imperio otomano, más extenso aún que el Imperio azteca de México y más grande que cualquiera de los reinos europeos.

Se conoce que cuatro culturas anteriores a los incas trataron de tener la hegemonía de Los Andes y las costas del Perú, comenzando con el Imperio chavín 700 años a.C., hasta el inicio de la Era Cristiana, al que le siguieron dos imperios, tecnológicamente desarrollados: el Imperio huari, el tiahuanaco y el Imperio chimor, los cuales dominaron la región de la costa peruana y la zona elevada del lago Titicaca hasta el año 1000 de nuestra era.

El Imperio inca fue conformado unos 430 años después, principalmente, debido al carácter guerrero de uno de los hijos del fundador del Imperio inca, llamado Inca Yupanqui, quien luego se cambió el nombre a Pachakuti (terremoto) y proclamó que la estirpe inca descendía del Sol.

Una característica predominante del Imperio inca era la forma hegemónica de la unión de territorios y sus gentes que, sin establecer control militar, mantenía una unión de conveniencia. Todos los imperios

precolombinos tendían a adoptar esta forma hegemónica de asociación con los miembros que los conformaban.

Por siglos, los habitantes indígenas tenían la costumbre de trabajar parte del tiempo en obras comunitarias. El emperador Pachakuti desarrolló las instituciones de su gobierno, decretando que toda la tierra pertenecía al Imperio inca y a sus pobladores se les asignaban trabajos para desarrollar todas las actividades que se requerían para el desarrollo de la población. El Estado se encargaba de dar manutención y vivienda a sus habitantes.

Otra característica de su cultura fue pensar que la muerte de los individuos era temporal y que las personas regresaban luego a seguir viviendo, por lo cual las pertenencias personales se guardaban de generación en generación, permitiendo así crear legados de muertos de gran magnitud lo que para los Pizarro y compañía significaban grandes tesoros, de los cuales pudieron fácilmente despojar a toda la población.

No tenían ni moneda ni mercados, existía un socialismo vertical que no creó ineficiencias, pero sí abundancia, no se conocía el hambre. De no haber llegado Pizarro, los incas pudieron haber creado una cultura monolítica semejante a la de China Continental.

Heather Lechtman, arqueóloga del centro de investigación de materiales del Instituto Tecnológico de Massachussets (MIT), descubrió que la metalúrgica inca era tan refinada como la europea, pero que el objetivo de la misma era diferente, sin que los expertos y académicos aún no lo hayan logrado identificar.

El objetivo de los europeos con los metales era cómo obtener la dureza de los mismos, el de los incas fue la creación de obras de arte y joyería para el estatus de las personas del Imperio, mezclaban el oro con el cobre y, mediante procesos continuos de calentamiento y golpes de mazo, expulsaban los átomos de cobre que se corroían, quedando finas láminas de oro puro.

Las culturas andinas sí hacían herramientas, pero en vez de hacerlas de hierro las hacían de fibras. La ingeniería mecánica depende de dos fuerzas principales: compresión y tensión. Ambas fuerzas eran usadas en la tecnología europea, pero la primera es la más utilizada; el arco para flechas es un ejemplo clásico de ésta.

William Conklin, investigador asociado del Museo de Textiles de Washington, D.C., mencionó a Charles Mann, que: *Los textiles se mantienen unidos por la tensión y ellos (los incas) explotaron esa tensión con una invención y precisión sorprendente.*

En el mundo de la tecnología andina, Lechtman mencionaba: *los incas resolvían los problemas básicos de la ingeniería con la manipulación de las fibras*, y no creando y juntando piezas de madera dura u objetos de metal. Las culturas andinas, para hacer barchas tejían bejucos en vez de cortar árboles, hacer piezas de madera, uniéndolas con metales. Aunque algunas naves incas eran más pequeñas que los barcos grandes europeos, no eran meras pangas de aguas turbias o pantanosas. Los europeos encontraron barcos incas navegando cerca del Ecuador, a trescientas millas de su puerto, utilizando velas hechas de fino algodón, con

una tripulación de veinte personas y del tamaño de las carabelas españolas.

Los textiles andinos eran tejidos con tremenda precisión: tenían finas telas tejidas con quinientos hilos por pulgada cuadrada. Los soldados tenían armadura de pecho y cabeza, hechos de tejidos de una sola pieza, los cuales protegían igual que los de hierro, pero eran más livianos que éstos. También fueron famosos por los cables de doce pulgadas de diámetro hechos de hilos de textiles y los cuales eran utilizados para hacer puentes colgantes, necesarios en los montañosos territorios que ocupaban, invento que en España no se conocía.

Las tropas incas tenían arcos y flechas, lanzas, garrotes y su más temida arma era la honda, cuerda para arrojar piedras, hecha de tela, la cual tenía dos tiras de mecate unidas a una bolsa en el centro, en la que ponían una piedra. Agarrando las tiras por los extremos hacían girar la piedra hasta tomar gran rapidez para soltar una punta y lanzar a una velocidad impresionante la piedra para impactar a su enemigo, quien podría estar a larga distancia.

Los caballos de Pizarro fueron un factor más importante que el hierro, pues lograban tener mucha más agilidad que las llamas de los incas. Las condiciones de montañas elevadas de la zona no le fueron de gran ventaja, pues los caballos no podían caminar en los 25,000 kilómetros de carreteras de piedra que los incas tenían para sus llamas.

Sin embargo, el tamaño de las fuerzas de los conquistadores nunca fue igual a los del Imperio inca,

tenían una diferencia de cien a uno, lo cual no explicaba la victoria de Pizarro sobre el Imperio inca.

Se dice que cuando Pizarro, en 1533, celebró la victoria en el Cusco, ésta era una ciudad de un lujo y opulencia mayores que los de cualquier ciudad europea.

Ruinas de Macchu Picchu, Perú.



Civilizaciones de Mesoamérica

Los científicos e investigadores de las culturas precolombinas de las zonas de México y Centroamérica asumen que los habitantes de Mesoamérica fueron emigrantes del norte del Continente, que habían llegado a esa zona hacia el final de la Época Pleistocena, es decir, hace miles de miles de años atrás. Ciertos antropólogos y arqueólogos estiman que los primeros seres humanos llegaron a México hace 30,000 ó 40,000 años atrás, pero esto aún no es aceptado unánimemente entre los científicos.

Arqueólogos han demostrado la presencia de humanos en Mesoamérica hasta 21,000 años a.C. En

el valle de México, en la zona de Santa Isabel Ixtapán se han encontrado artefactos humanos junto a huesos de mastodontes y en las mismas capas geológicas que datan de 9,000 años a.C.

Es más que reconocido que, las civilizaciones precolombinas muestran un extraordinario desarrollo de sociedades y cultura similares a las antiguas civilizaciones de Egipto, Mesopotamia y China. Se ha llegado, incluso, a demostrar que el desarrollo de la agricultura lo iniciaron en el año 7000 a.C.

También es conocido que las civilizaciones andinas y las mesoamericanas tenían “contacto”. Los conocimientos de las plantas alimenticias, de las cerámicas y la metalúrgica era compartida entre las dos culturas. Los sistemas políticos e ideologías religiosas no gozaban del mismo trato, mantenían su independencia. Las culturas andinas no tenían ni monedas ni mercados. En Mesoamérica, el mercado era una institución básica. Los andinos tenían más desarrollada la metalúrgica, las instituciones de gobierno y el conocimiento para la creación de imperios que los de su contraparte del Norte.

La cultura olmeca

La cultura olmeca es la más antigua cultura precolombina que se conoce en Mesoamérica, vivieron en los actuales estados de Veracruz y Tabasco. Las primeras evidencias de su importante arquitectura y arte están en construcciones situadas en San Lorenzo, que datan de 1150 años a.C., en las que sobresalen muchas colosales cabezas labradas en piedra, las cuales tienen un rostro

plano, labios gruesos con una especie de casco protector en la cabeza.

El otro vestigio de esta sorprendente cultura es conocida como La Venta, la cual fue construida en una isla del río Tonalá. En su centro de ceremonias predomina un cono, tipo flauta, de 30 metros de altura, hecho de arcilla; plazas, tumbas, altares, ídolos tallados en piedra, sitios ceremoniales; se destacan tres mosaicos hechos sobre piedra, representando a un jaguar de un tamaño de 4.5 por 6 metros y muchos monumentos tallados en piedra de basalto, en las que se destacan cabezas colosales de hasta 18 toneladas, semejantes a las encontradas en San Lorenzo.

También expresaban su arte en jade tallado, con exquisitos figurines. Tenían una alfarería bien desarrollada y pulían espejos en piedras con minerales. De la construcción de sus monumentos como de la sofisticación de su arte resulta evidente que sus sociedades eran complejas y no igualitarias.

Los olmecas desarrollaron una amplia red de comercio y su influencia cultural llegó, por el Norte, hasta el valle de México y por el Sur a ciertas partes de Centroamérica. Es evidente que la religión y la iconografía de las culturas posteriores a ellos, tenían trazos del inicio de la de los olmecas.



Cabeza labrada en piedra por los olmecas.

Entre los años 800 y 400 a.C., La Venta fue la cultura más importante de Mesoamérica.

La cultura teotihuacán

Esta cultura se desarrolló en el Valle de México, a 50 kilómetros al norte de la actual ciudad de México; se estima que llegó a tener una población entre 150,000 a 200,000 habitantes. Poco se conoce del inicio y final de su cultura, se especula que la cúspide de su desarrollo se dio entre los años 400 y 600 d.C., y desapareció sin haberse podido explicar aún sus causas.

Se estima que Teotihuacán fue la capital de un gran imperio económico y comercial del Valle de México. Los rasgos de su grandeza quedaron expuestos en un territorio de 20 kilómetros cuadrados en las que están unas monumentales pirámides; la Pirámide del Sol, considerada la estructura mayor del Hemisferio Occidental, que tiene una altura de 66 metros, desde el nivel de la tierra y sus lados miden 220 x 230 metros y el volumen de materiales usados es de 765,000 metros cúbicos; ésta es rival, en tamaño, a las pirámides de Egipto y otra de menor tamaño, llamada Pirámide de la Luna, con dimensiones de 43 metros de altura, con una base que mide 130 x 156 metros. Además de estas pirámides se encuentran unos 2,000 edificios de un piso, grandes plazas, templos, ríos canalizados y palacios de gente noble y religiosa. Los edificios principales son conectados con el resto de las edificaciones por una calle de 40 metros de ancho por 2.4 kilómetros de largo.

Estas construcciones, fueron clasificadas en 1987 por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad.



Pirámide del Sol, México.

Las culturas zapoteca y mixteca

Monte Albán está en una parte alta. Fue escogido probablemente por ser defendible y es el lugar donde están ubicadas las ruinas de las ancestrales culturas zapoteca y mixteca, localizadas en el actual estado de Oaxaca de México. Las construcciones iniciales de este sitio fueron hechas cerca del año 800 a.C. Contienen grandes plazas, pirámides, algunos edificios estaban revestidos con piedras, tipo enchape. Tenían canchas para el juego conocido como *tlachtli*, pasajes subterráneos y 170 tumbas, las cuales se consideran las más elaboradas de las Américas.

La ocupación zapoteca de Monte Albán comenzó por el año 100 a.C., llegando a su apogeo hacia los años 500 d.C., para luego comenzar a perder su importancia política por razones aún desconocidas. Esto permitió que

la cultura mixteca ocupara el sitio que habían construido, fusionándose así ambas culturas. El final de la decadencia fue la llegada de los españoles en el siglo XVI.

La Civilización maya

Se ha llegado a establecer que esta civilización data de 1500 a.C., y se desarrolló en la parte sur de México, en la península de Yucatán, parte de Guatemala y la zona norte de Belice.

Comprendía unas 50 ciudades, cada una de 10,000 a 40,000 habitantes, como Tikal, Chichén Itzá, Copán, Bonampac, Palenque, Puuc, Uxmal, etc., en las que se destacaban construcciones de pirámides, centros ceremoniales, templos, palacios, canchas de juego y plazas. Algunas construcciones estaban hechas de inmensas piedras que extraían de minas canteras y las cuales cortaban con piedras más duras como los conocidos vidrios volcánicos. Trabajaban el oro y el cobre a la perfección.

Fabricaban papel que hacían de la parte interna de los árboles de higo, en el cual escribían sus jeroglíficos y formaban libros conocidos como códices. También desarrollaron sistemas de escritura de jeroglíficos en piedra. Esculpían obras de arte en alto relieve y bajorrelieve y contaban con calendarios precisos y sistemas astronómicos altamente sofisticados.

Se estima que para el año 900 d.C., esta civilización declinó repentinamente, sus habitantes abandonaron sus ciudades debido a conflictos armados y a un agotamiento severo de la tierra que cultivaban.

Durante el período (900–1519 d.C.), las ciudades como Chichén Itzá, Uxmal y Mayapán, ubicadas en la parte alta de la península continuaron creciendo, aún después del abandono de las ciudades de la parte baja de la península.



Ruinas mayas en Chichén Itzá: Pirámide de Kukulkán.

Se considera una de las grandes civilizaciones de Occidente. Tenían una agricultura desarrollada con irrigación sofisticada en terrenos elevados o terrazas, mezclada con prácticas de la quema de las tierras en verano, para desarrollar los cultivos de maíz, frijoles y la calabaza.

A inicios del siglo XVI, y para la época en que los españoles conquistaron esa zona, eran pueblos pequeños dedicados a la agricultura, que practicaban la religión de sus ancestros. Hoy día, la lengua maya es hablada por un millón de personas que son bilingües, por hablar también el español.



Ruinas mayas: Observatorio El Caracol.

Recientemente, en 1982, se inició el despeje de la selva en la que se ubican las ruinas de Calakmul. En un área de 25 kilómetros cuadrados, se han encontrado más de cien ídolos tallados en piedra, que datan entre 514 d.C., a 830 d.C., y, también, se han descubierto más de 6,250 estructuras. En los objetos encontrados sobresalen magníficas y sorprendentes máscaras funerarias, hechas de jade, que no habían sido enterradas por el tiempo o sus antiguos dueños.



Ruinas de Calakmul.

Lo descubierto hasta el momento, implica que Calakmul fue una importante potencia en la región, semejante o rival de Tikal en el predominio de la zona. Se cree que Calakmul tenía una población de más de 50,000 personas.

La cuenca El Mirador

La cuenca El Mirador se encuentra al norte del Petén en Guatemala, es un área de 3,300 km² en el que existen 200 sitios arqueológicos, entre los cuales se encuentran diez territorios, que son más grandes que el Tikal. Existen al menos 100 ciudades que fueron construidas entre 1,000 a 2,000 años antes que Tikal. En ese sitio está la pirámide más grande del mundo, en términos de volumen, llamada La Danta, su construcción tiene 2,800,000,000 metros cúbicos y una altura de 72 metros, siendo mas grande que la Pirámide del Sol. Actualmente esta zona arqueológica apenas está siendo explorada por arqueólogos y científicos guatemaltecos y norteamericanos.

El Imperio azteca

El nombre azteca viene de *aztlán* que significa “tierra blanca”, en alusión a su probable origen del norte de México y Mexica de Metzliapán “Lago de la Luna”, que era el nombre mítico del lago Texcoco.

No se sabe a ciencia cierta cuál es el origen de los aztecas. Se especula que descendían de tribus de cazadores que se juntaban en el norte de México, quienes en conjunto y cerca del año 1200 emigraron al Sur. Se

sospecha que, en esta fecha, ocurrió parte del colapso de la Civilización tolteca.

Se asentaron en ciertas islas del lago Texcoco y en el año 1325 fundaron la ciudad de Tenochtitlan, la cual fue su principal centro. El éxito de su sistema se basó en la creación de un sorprendente desarrollo de la agricultura. Cultivaban de manera intensiva con sistemas de riego en tierras fangosas, que los llevó a ser una sociedad rica y próspera.

Para la época en que llegaron los españoles, Tenochtitlan era una ciudad que impresionaba por su belleza, orden y limpieza.



Tenochtitlan: pintura del Museo Nacional de Antropología de México.

Bajo el mando del azteca Itzcóatl (1427-1440), Tenochtitlan hizo alianza con los Estados de Texcoco y Tlacopán, llegando de esta manera a ser el eje dominante del centro de México, que luego, por el comercio y conquistas, se transformó en imperio. Para el año 1519, pertenecían al Imperio azteca entre 400 y 500 poblados, con una población de 5 a 6 millones de personas, en una superficie de 207,000 km². Para esa época, Tenochtitlan tenía una población de 150,000 a 300,000 habitantes, que la hacía una de las más grandes y populosa metrópolis de su tiempo y de las civilizaciones de Mesoamérica.

La religión azteca tenía creencias cosmopolitas de culturas anteriores y principalmente, la de los mayas; creían que la Tierra era la última creación de un sistema que contaba con 13 cielos y 13 infiernos. Creían en varios dioses: el de la Guerra, Huitzilopochtli; del Sol, Tonatiuh; de la Lluvia, Tláloc; el de la Divinidad y el Héroe, Quetzalcóatl. Practicaban sacrificios humanos, ofreciendo el corazón de sus víctimas a sus dioses y dejando desangrar a los sacrificados.

El calendario azteca era el más completo de las culturas de Mesoamérica y comprendía un año solar de 365 días y un año sagrado de 260 días, ambos calendarios con sus ciclos anuales y corrido en paralelo producían un período mayor o ciclo de 52 años.

En los documentos históricos de la época colonial mexicana están los siguientes comentarios de Hernán Cortés sobre Tenochtitlan:

Esta gran ciudad de Tenochtitlan está construida sobre el lago salado, y por cualesquier camino que se viaje, hay dos leguas de distancia desde el cuerpo principal de la ciudad a la tierra firme. Conducen a ella cuatro canales artificiales y cada uno tiene una anchura de dos lanzas de caballería. La ciudad es tan grande como Sevilla o como Córdoba. Las calzadas principales son muy anchas y rectas, y de ellas, algunas están en tierra firme, pero las demás y las menores están mitad en tierra firme, mitad en los canales, y a ellas llegan remando en sus canoas. Todas las calles tienen aberturas en ciertos sitios, de modo

que el agua pueda pasar de uno a otro canal. Por encima de todas esas aberturas, algunas de las cuales son de gran anchura, hay puentes...

En todos los distritos de esta gran ciudad hay muchos templos o casas para sus ídolos. Son todos de muy hermosa construcción... Entre esos templos hay uno, el principal, cuyo gran tamaño y magnificencia no hay lengua humana capaz de describir, pues es tan grande que en su recinto, bordeado por una gran muralla, bien podría construirse una aldea para quinientos habitantes. Dentro de esta gran muralla hay muy elegantes aposentos, con grandes salones y corredores donde viven sus sacerdotes. Hay hasta cuarenta torres, todas ellas tan altas que, en la mayor de ellas hay cincuenta peldaños que conducen a su parte principal, y la más importante de esas torres es más alta que la que tiene la catedral de Sevilla...

El Imperio azteca estaba en pleno crecimiento y sus sociedades en evolución, proceso que fue detenido en 1519 con la llegada de los españoles. Las fuerzas militares que defendieron Tenochtitlan fueron vencidas por el ataque de los españoles y las epidemias que se generaron con el sitio de la ciudad. De acuerdo con la cronista de esta historia, Alva Ixtlilxóchitl, casi todos los miembros de la nobleza azteca murieron y solo sobrevivieron algunos hombres y niños.

El noveno y último emperador azteca fue Moctezuma II, el cual reinó de 1502 a 1520 y murió siendo prisionero de Hernán Cortés. A sus sucesores Cuitláhuac

y Cuauhtémoc, les fue imposible librarse de Cortés y sus fuerzas. Con el dominio español de la ciudad de Tenochtitlan en 1521, el Imperio azteca llegó a su fin.

Los historiadores siempre se han preguntado cuántos indígenas vivían en América antes de la llegada de Colón, y ésta ha sido una de las grandes interrogantes de la historia moderna. Sin embargo, se han realizado cálculos teniendo en cuenta documentos de la época colonial y se ha estimado que la zona central de México tenía 25.2 millones de habitantes, población mayor que la de España y Portugal juntas.

Investigaciones posteriores han llegado a estimar que la población indígena de América, antes de la llegada de Cristóbal Colón era de entre 90 a 112 millones de personas. Es decir que la población de América era mayor que la de Europa.

Con base en todas estas evidencias, ya ciertos historiadores e investigadores, al referirse al contacto que se dio entre Europa y todas las Américas, están prefiriendo utilizar la palabra “encuentro” en vez de “descubrimiento” y se le está poniendo más atención al origen y destino de los indígenas de estas regiones.

Yo nunca he sido capaz de comprender como alguien puede descubrir una tierra que ya estaba habitada por personas...

Juryi Rychten

¡Ustedes son una civilización perdida!, gritó el antropólogo al jefe indio. No nos importa estar perdidos, respondió el jefe indio. Es ser encontrados lo que nos asusta.

22. ¿Por qué prevalecieron los españoles?

Pretender hacer creer que semejantes civilizaciones con desarrollos al menos equivalentes, si no superiores, a la de los españoles al momento de la llegada de éstos, sucumbieron y entregaron lo que tenían por el susto que se dieron al ver los rifles de pólvora, los espejos y los jinetes en caballos, es muy simplista e ingenuo, pero esa es la explicación que se enseña en los libros de historia de casi toda América.

Si no fue la tecnología ni el caballo, ¿cuál fue entonces la causa que los hiciera sucumbir ante los conquistadores españoles?

Se han encontrado importantes evidencias de las enfermedades traídas al Nuevo Mundo por los españoles, así como de las enfermedades que llevaron éstos a su regreso al Viejo Mundo.

Pedro Cieza de León en sus *Crónicas del Perú*, escritas en 1533, mencionaba:

Pues estando Guayna Capac (emperador inca, padre de Atahualpa) en el Quito grandes compañías de gente que tenía, y los demás señores de su tierra viéndose tan poderoso, pues mandaba desde el río de Angasmayo al de Maule, que hay más de mill y doscientas leguas, y estando tan crecido en

riquezas, que afirman que habían hecho traer a Quito más de quinientas cargas de oro, y más de mill de plata, y mucha pedrería y ropa fina, siendo temido de todos los suyos, porque no se le osaban desmandar, cuando luego hacia justicia; cuentan que vino una gran pestilencia de viruelas tan contagiosas, que murieron más de doscientas mill ánimas en todas las comarcas, porque fue general; y dándole a él el mal, no fue parte todo lo dicho para librarlo de la muerte, porquel gran Dios no era dello servido. Y como se sintió tocado de la enfermedad, mandó se hiciesen grandes sacrificios por su salud en toda la tierra, y por todas las guacas y templos del sol; mas yéndole agraviando, llamó a sus capitanes y parientes, y les habló algunas cosas, entre las cuales les dijo... (sic).

En sus escritos, Pedro Cieza de León, menciona que el emperador inca, su hijo designado heredero, su hermano, primo y esposa murieron en el brote de viruela, que ocurrió entre 1524 y 1525. Además de la familia real, murieron los principales generales y oficiales del ejército, llegándose a estimar las muertes por esta epidemia del orden de las 200,000 personas, como textualmente está escrito.

Lo que escribiera Pedro Cieza de León, quien llegó a Perú con Pizarro y estuvo en esa zona por quince años, son notas que no fueron publicadas todas en su vida y la mayor parte son de reciente publicación, en el siglo XX.

Luego, la epidemia de viruela volvió a aparecer en los años de 1533, 1535, 1558 y 1565, luego el tifus en

1546, influenza con viruela en 1558, difteria en 1614. El jesuita Martín de Murua, al no poder contar las muertes mencionó que el total era de “miles infinitos”.

Henry Dobyns es un antropólogo con doctorado de la Universidad de Cornell. En sus tiempos de estudiante, en 1953, ayudó a un amigo que investigaba para su tesis doctoral, quien buscaba una relación cultural de los indios Pima, que habitan en el sur del Estado de Arizona de Norteamérica con la cultura española. La mayoría de los archivos de la época colonial estaban en la ciudad de Altar, ubicada en el Estado de Sonora, México y guardados en el sótano de la iglesia de la ciudad.

Revisando los ya centenarios archivos de la época colonial, le llamó la atención la gran disparidad que había entre las inscripciones de personas muertas y las de los nacidos, eran más los muertos que los nacidos, cuando general y demográficamente hablando, sucede lo inverso.

Seis años después, mientras realizaba su tesis doctoral, analizó los archivos coloniales existentes en la ciudad de Hermosillo, capital de Sonora, y también encontró la misma disparidad observada en las inscripciones de los registros de la iglesia de la ciudad de Altar.

En 1960, habiendo sido contratado para un proyecto de ayuda rural en el Perú, aprovechó la oportunidad para estudiar y analizar los registros coloniales de Lima, tanto de la Iglesia católica como los gubernamentales, y le impresionó encontrar que lo que había observado en Altar y Hermosillo se repetía en el Perú. Como científico escribió un artículo en 1963 y se dio cuenta que sus

investigaciones se aplicaban no solo a las ciudades investigadas sino prácticamente a toda América. Con este aporte, Dobyns abrió una nueva página para explicar la “conquista” y dominación extranjera de América.

Después de analizar los archivos demográficos coloniales, Dobyns encontró que las epidemias habían llegado al Perú antes de que se diera la conquista militar, desde las primeras visitas. Se repetía el mismo patrón, tanto en México como en Nueva Inglaterra.

Como mencioné antes, el tamaño de las fuerzas de los conquistadores nunca fue igual al de los incas o aztecas. Tenían una diferencia de cien a uno, lo cual no explicaba por sí misma la victoria de Pizarro sobre el Imperio inca o la de Cortés sobre el Imperio azteca.

Así como las armas no fueron un factor decisivo en el resultado del conflicto de Nueva Inglaterra, el hierro no fue tampoco un factor decisivo en el Perú. Dobyns levantó la interrogante e investigadores posteriores han llegado a la conclusión de que las muertes por epidemias fueron el factor decisivo, causadas por los virus que portaban los españoles y los animales que traían con ellos.

Científicamente, se conoce que los microbios de la gripe, viruela, varicela, sarampión, cólera y la tuberculosis que atacan al humano evolucionaron del ganado o animales domesticados como los toros, vacas, cerdos, caballos, camellos y aves. Por siglos, los europeos estuvieron expuestos a estos virus, padecieron las enfermedades que generan estos animales y los que le sobrevivían se volvían inmunes a los mismos, y así con

el tiempo y de generación en generación se volvían más y más inmunes. En América no se criaba ninguno de estos animales y los conquistadores, portadores de los virus, al llegar al Nuevo Mundo, transportaban los mismos a una tierra virgen, hablando inmunológicamente.

Los conquistadores y aventureros no hicieron cálculos exactos del número de habitantes de las poblaciones con las que se encontraron. Pero ciertos escritos han servido de base para estimar el número de personas que vivieron y murieron, lo cual se ha vuelto por sí solo un tema de mucho interés para los historiadores y antropólogos.

Fray Bartolomé de Las Casas dejó escrito su estimado de las muertes ocurridas en los primeros 50 años de la llegada de Cristóbal Colón al Nuevo Mundo, causadas por sus coterráneos, tanto por la brutalidad generada por el dominio como por las enfermedades que transmitieron. Menciona en sus escritos:

... más de doce millones de almas, hombres, mujeres y niños; y sin querer engañarme, en verdad, yo creo, que estas son más de quince millones.

Algunos investigadores, en los que se incluye a Henry Dobyns, estiman que en los 130 primeros años de “contacto” cerca del 95 por ciento de la población que vivía en el Hemisferio Occidental murió. Si se toman los estimados de la población de esa época, se considera que las muertes que se originaron por las enfermedades y dominación de los indígenas de las Américas llegan a la exorbitante cifra de 80 a 100 millones de personas, lo cual, y de acuerdo con W. George Novell, geógrafo de la Universidad Queen’s de Ontario, Canadá, sería la

destrucción más grande de vidas que se conoce en la historia humana.

Los aztecas, incas y otros autóctonos no solo quedaron diezmados, debilitados e impactados por la gran secuela de enfermedades que los españoles llevaron. Muchos historiadores mencionan que la dominación, además, fue psicológica puesto que al no encontrar explicación del fenómeno llegaron a creer que sus dioses los habían abandonado, que los dioses de los invasores eran superiores a los de ellos. Derrota con consecuencias más profundas y perdurable que una derrota militar.

De una u otra forma, son evidencias que se han recogido de nuestra propia historia, las que, nos sorprendan o no, de todas maneras nos llevan a pensar en lo mucho que falta por conocer.

En todas las actividades es saludable, de vez en cuando, poner un signo de interrogación sobre aquellas cosas que por mucho tiempo se han dado como seguras.

Bertrand Russell (1872-1970)

Si la razón hace al hombre, el sentimiento lo conduce.

Jean Jacques Rousseau (1712-1778)

23. ¿Descubrió Cristóbal Colón América?

Entre los historiadores es muy conocido que los vikingos, de los países escandinavos, habían sido los primeros europeos que habían llegado a las costas de América del Norte. Lo anterior lo sustentan los estudios de la historia de Groenlandia. En esta historia, se menciona que el noruego Leiv Erickson, conocido explorador de esa época, llegó a América en el año 1000. Leiv era hijo de Eric el Rojo, quien había sido de los primeros colonizadores de Groenlandia. La historia de la época también menciona que años después del año 1000, un hermano de Leiv junto con Thorfinn Karlsefni realizó varios viajes a las Américas.

Recientemente, Gavin Menzies, hizo un descubrimiento sorprendente. Menzies prestó durante once años servicio en la Real Marina Británica, a la que perteneció hasta 1970. Comenzó como oficial y terminó como comandante jefe del submarino Rorqual de la Marina Inglesa, como marinero logró viajar por mar a muchas partes del mundo. Su afición, pasión y pasatiempo había sido conocer la historia medieval y particularmente los mapas y gráficos de esa época. Le gustaba examinar los trazos y contornos de los mapas medievales.

Hace unos quince años, su afición lo llevó a visitar la Biblioteca de la Universidad de Minnesota, debido a

que ésta tenía fama de poseer entre sus colecciones numerosos mapas antiguos. Entre los fondos cartográficos de la Biblioteca estaba la colección de mapas de Thomas Phillips, de origen inglés, persona muy adinerada, quien había vivido en el siglo XVIII. La existencia de su gran colección privada de mapas fue descubierta hasta hace unos cincuenta años atrás.

Entre la colección estaba un mapa firmado por el cartógrafo veneciano Zuane Pizzigano del año 1424. Este mapa tenía unas precisiones en lo referente a los bordes costeros de Europa, lo cual no era habilidad usual para la época de 1424 en que fue hecho el mapa. Además, el mapa tenía dibujadas cuatro islas con sus nombres en el oeste del Océano Atlántico que no concordaban con el conocimiento de la época de esa parte del mundo.

Dos de las islas más grandes estaban coloreadas, una en azul y otra en rojo. Menzies interpretó que las destacaba probablemente por tratarse de nuevos descubrimientos. Después de verificar que la autenticidad de los mapas era impecable, y después de descifrar el mapa, llegó a la conclusión que esas dos islas correspondían a la isla de Puerto Rico y a la isla de Guadalupe. Pero esto levantaba la gran duda de que alguien había tenido que realizar una topografía de estas islas para haber hecho los mapas, lo que debió haber ocurrido setenta años antes de que Cristóbal Colón llegara a esa región de las Américas. Esto significaría que Colón no había descubierto América, lo cual era un tema que, además de interesante, era controversial y de ser así, tenía que

ser cuidadosa y minuciosamente investigado para poder sustentar científicamente tal aseveración.

Lo anterior fue suficiente motivo para profundizar su conocimiento de las civilizaciones medievales, buscando evidencia de lo que ese mapa que había encontrado en la Biblioteca de Minnesota lo había llevado a suponer.

Entre más profundizaba en las investigaciones, más sorpresas obtenía, se encontró con mapas de los territorios de la Patagonia y Los Andes con fechas 100 años anteriores de que los europeos las hubiesen visto o descubierto. Encontró un mapa sumamente preciso de la Antártida, hecho unos cuatrocientos años antes que los europeos llegaran a ese continente. En otro mapa estaba la costa Este de África, perfectamente ubicada, teniendo en cuenta su longitud y latitud, técnica que los europeos no conocieron sino hasta 300 años después. En otro mapa se encontró que aparecía Australia tres siglos antes de que James Cook (1728-1729) la descubriera. Y otro mapa que mostraba la zona del Caribe, Groenlandia, las costas del Océano Pacífico y del Océano Atlántico de Norte y Suramérica, antes de que los europeos las descubrieran.

Los que habían elaborado todos esos mapas del mundo entero tenían que haber recorrido todo el planeta, tenían que haber sido expertos navegadores y científicos, pues las precisiones con las que habían hecho los mapas, con errores mínimos, incluso respecto al conocimiento actual, denotaban que tenían un conocimiento preciso de la astronavegación.

A este punto, las investigaciones de Menzies lo llevaban a la atónita revelación que todo lo establecido del descubrimiento del mundo quedaba en duda: el descubrimiento de Cabo de Buena Esperanza de África por Bartolomé Díaz (c.1450-1500); el descubrimiento de las costas de África y la ruta de La India por Vasco de Gama (c.1469-1525), quien abrió la ruta conocida como de las especies; el descubrimiento de Cristóbal Colón en 1492; el descubrimiento del Estrecho de Magallanes por el navegador Fernando Magallanes (c.1480-1521), expedición con el objetivo de dar la vuelta al mundo, lo cual lograron los miembros de la flota que habían iniciado la aventura, pues él murió durante el viaje.

Menzies llegó a creer con certeza que quienes habían hecho esos mapas eran los chinos, pero tenía que probarlo. Sus investigaciones continuaron y logró rastrear seis siglos más de la historia relacionada con el tema. Después de quince años de investigación, de visitar más de 120 países, todos los puertos marinos conocidos de la época medieval, de investigar en más de 900 museos y bibliotecas, llegó a la certera conclusión de que la flota china había recorrido prácticamente todos los océanos del planeta.

Llegó a concluir con evidencias profesionales que el desarrollo de las habilidades navales de los chinos, según se ha comprobado, data desde el siglo VIII y que varias flotas de barcos chinos realizaron viajes de exploración en el mundo en los primeros años del siglo XV y la última gran expedición de cuatro armadas de barcos salieron de puertos de China en 1421 y regresaron en

1423. También llegó a la conclusión de que ellos tenían para ese entonces una desarrollada tecnología para poder calcular las longitudes y latitudes del globo terráqueo, conocimiento que los llevó a realizar los mapas que hicieron con una extrema precisión, no conocida por los europeos hasta cuatro siglos después.

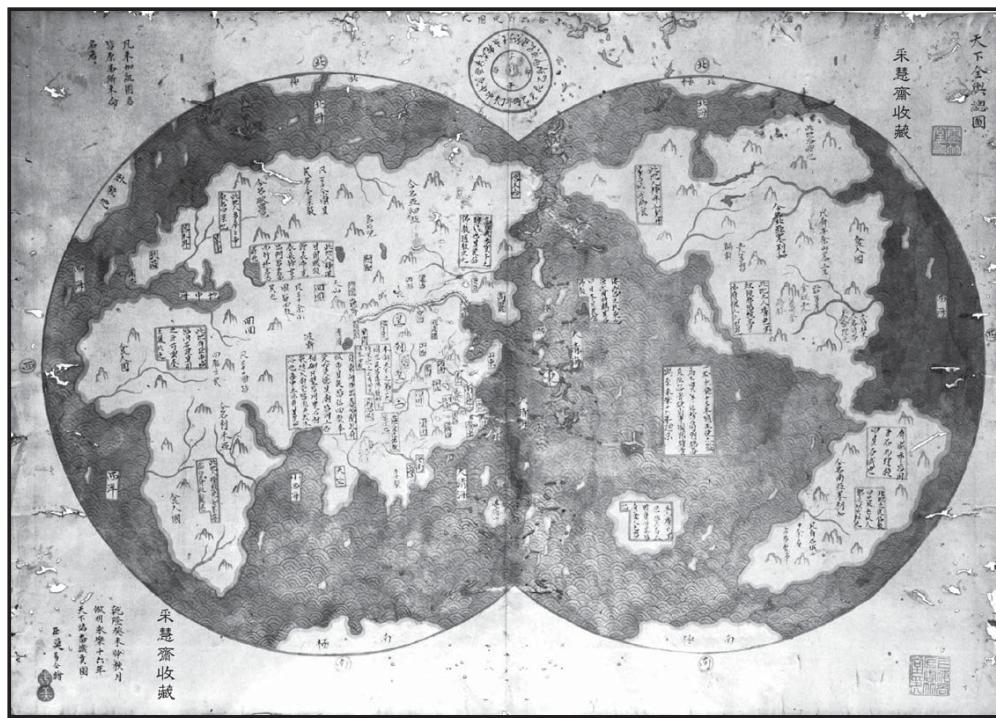
Para esa época, los chinos habían tenido contacto con muchas civilizaciones del mundo, llevaban y traían plantas, animales y semillas. Visitaban a sus semejantes para intercambiar conocimientos. Con anterioridad, se especulaba que la gallina que se encontró en América era de origen chino, pero hasta ahora se explicaba verdaderamente su origen. También botánicos y científicos del mundo no se explicaban cómo árboles que son originarios de China aparecían en América y viceversa.

Para ese entonces los barcos de la flota china alcanzaban los 400 pies de largo y 160 de ancho, mientras que la carabela Santa María de Colón tenía 85 pies de largo. La armada china era de gigantescas proporciones, tenían 1,681 barcos y una de sus flotas estaba formada por 317 barcos que transportaban una tripulación de 28,000 personas.

También menciona Menzies, que los conocimientos más avanzados de cartografía y navales de finales del siglo XV se encontraban en Venecia, Italia, y lo evidencia así el mapa firmado por el cartógrafo veneciano Zuane Pizzigano en 1424, que fue motivo de su investigación. Lo que lo lleva a suponer y asumir que Cristóbal Colón también podría haberlo conocido, pues se especula

que él también era de origen italiano, de Génova. Pero ésta es una interrogante que solo más investigaciones podrían aseverar con certeza.

En la época de esa gran expedición de 1421 a 1423, gobernaba en China el tercer emperador de la dinastía Ming, Zhu Di (1360-1424). A su muerte ascendió al trono imperial su hijo Zhu Gaozhi, quien el mismo día emitió un decreto imperial mandando detener todos los trabajos que realizaba la marina china. Al año siguiente, murió y le sucedió su hijo Zhu Zhanji, quien mantuvo la misma política de su padre y a la muerte de este último, en 1425, se prohibió el comercio y los viajes fuera de la China.



Mapa chino del año de 1418.

Posteriormente a sus descubrimientos, en 2002, el exmarino, Gavin Menzies, publicó un libro titulado:

1421, el año en que China descubrió América. Su libro comienza con un fragmento de la inscripción en una estela conmemorativa erigida en 1431 por el almirante Zheng He para Ch'ang Lo en las riberas de la desembocadura del río Yangtsé en China, que dice:

Los países más allá del horizonte y en los confines de la tierra se han vuelto vecinos de los países más occidentales de los occidentales, o de los más septentrionales de los septentrionales, por muy remotos que puedan estar.

¿Quiénes somos? y ¿Quiénes son ellos?

Un mapa auténtico del universo, hecho por los chinos en 1418 y más sobre las investigaciones de Menzies se pueden ver en: www.1421.tv

¡El descubrimiento de Gavin Menzies es realmente un redescubrimiento de las Américas! Obviamente, el tema por su novedad e importancia ha creado opiniones diversas en el ámbito mundial.

*Lo que conocemos es una gota de agua;
lo que ignoramos es el océano.*

Isaac Newton (1642-1727)

*¿Qué debimos haber
hecho y qué no hicimos?*

24. El diario de Francisco de Miranda

A inicios del siglo XVIII, como consecuencia de las políticas erróneas de dominio en las colonias y por la pérdida de la guerra contra Francia, la Corona española, comienza a perder la hegemonía en la América española, se inician los movimientos de independencia de las colonias en 1808 y terminan en 1824, dándose el nacimiento de las repúblicas de Hispanoamérica. Por otro lado, un poco antes, los norteamericanos se revelan contra los británicos, entre otros motivos, por las arbitrariedades tributarias que la Corona Inglesa les quería imponer, impuestos que eran en exceso de lo acordado, y logran independizarse en 1776.

En ese período, y entre los líderes de los movimientos de las independencias hispanas, surgen dudas acerca de qué sistema adoptar una vez constituidos en Estados independientes.

Se destaca el general Francisco de Miranda (1750-1816), quien nació en Caracas, fue oficial en el ejército español en África del Norte, y luego en las Antillas, en tiempo de la guerra entre España e Inglaterra, circunstancia por la cual estuvo con las tropas españolas que ayudaron en algunas acciones en la Guerra de Independencia Norteamericana, además participó en la Revolución Francesa y desde luego en la Emancipación

Hispanoamericana. Es el único caso de protagonista activo en las tres grandes revoluciones ocurridas entre 1776 y 1824.

Gestionó con los líderes de la Revolución Norteamérica, con los franceses e ingleses, ayuda para la independencia de Centro y Suramérica de la Corona española. En 1806, encabezó una invasión a Venezuela, la cual fracasó y regresó a Londres donde fue líder de los exilados que conspiraban en contra de España. En 1810, se encontró con Simón Bolívar en Londres, quien buscaba ayuda para la revolución que había iniciado, convenció a De Miranda para que regresara y fue nombrado General del ejército revolucionario, mando que asumió cuando el país declaró la independencia en 1811. De Miranda visualizaba un imperio independiente, de grandes proporciones, desde el río Misisipi al Estrecho de Magallanes, bajo el liderazgo del emperador heredero de la familia real inca, con un poder legislativo compuesto de dos cámaras.

Con anterioridad y con muy buena lógica, en 1783, el general Francisco de Miranda había viajado a Norteamérica con el objetivo de averiguar y constatar las experiencias de los norteamericanos en su reciente vida independiente, para tomar lo bueno y desechar lo no adecuado. Su estadía duró 15 meses.

Fue un hombre distinguido por su cultura, por sus ideas y metas, por ser un destacado observador, su Biblioteca era abundante y muy reconocida, la misma contenía muchos libros de los pensadores de la época de la Ilustración europea y, además, por llevar un diario

de lo que hacía y veía. Sus méritos lo llevaron a la distinción de ser el único latinoamericano cuyo nombre está grabado en el Arco del Triunfo en París.

Al regreso, De Miranda trajo un diario, de interés insuperable, en el cual anotó lo que había observado y sus recomendaciones que debían seguir en la independencia de Latinoamérica. Las anécdotas del referido diario y viaje fueron investigadas y anotadas nítidamente por el venezolano Carlos Rangel (1929-1988).

Rangel nació en Caracas, su educación superior la realizó en la Universidad neoyorquina; Bard College, luego obtuvo un *Certificat d'Etudes* en La Sorbona de París y posteriormente recibió su Máster en la Universidad de Nueva York. Fue traductor certificado de inglés y francés y trabajó como diplomático en las embajadas de Venezuela, en Bélgica, y República Dominicana. También fue un connotado periodista e historiador. Escribió varios libros, entre otros: *Del buen salvaje al buen revolucionario* y *El tercero mundo*.

Diario del general Francisco de Miranda,
copia textual del libro *Del buen salvaje al buen revolucionario*, publicado por Carlos Rangel en
1976

Desde su primer contacto con los norteamericanos, los encuentra *sumamente robustos y corpulentos*, lo cual atribuye, sin ambages, a la buena alimentación.

Al participar en su primer *barbecue*, observa que *comieron y bebieron los primeros magistrados y gentes*

del país con (el) pueblo, dándose las manos y bebiendo en un mismo vaso. Es imposible concebir una asamblea más puramente democrática, y que abone cuanto los poetas e historiadores... nos cuentan de otras semejantes entre los pueblos libres de la Grecia.

En Charleston, Carolina del Sur, asiste a las Cortes de Justicia, que son de audiencia pública, según el uso británico, y *no puedo ponderar el contento y gusto que tuve al ver practicar el admirable sistema de la constitución británica. Válgame Dios y que contraste al sistema legislativo de la España*. El Gobierno del Estado de Carolina del Sur despierta igualmente su admiración por ser *puramente democrático, como lo son todos los de los demás Estados Unidos*, con poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial, distintos y soberanos.

En Filadelfia se maravilla de desembarcar *sin ceremonia alguna ni registro*, y reflexionando sobre el ingenio y la industria de los norteamericanos, evoca a Benjamín Franklin, inventor *del nuevo sistema de chimeneas en que con una tercera parte de la leña o carbón de la que comúnmente se gasta, se consigue dar más calor; del jabón famoso para afeitarse que se vende con el nombre suyo; del pararrayos, etc.*

Al llegar a la posada, la encuentra *la mejor que he conocido... en aseo, abundancia, regularidad y decencia*. El mercado de la ciudad es *el mejor, más aseado y abundante que he visto en ninguna parte*. Estima la absoluta libertad de cultos que distinguió a Pensilvania desde la fundación [1740] de la colonia por William Penn; y en general encuentra la ciudad de

Filadelfia *una de las más agradables y bien ordenadas poblaciones del mundo.*

Las ventajas de un gobierno libre

Con tranquilo sentido común, De Miranda atribuye las virtudes y prosperidad que observa en la sociedad norteamericana no a ningún todavía imposible e impensable abuso de poder con relación a otras naciones, sino sencillamente a *las ventajas de un gobierno libre* (sobre) *cualquier despotismo, cosa que; “poquísimos franceses” o españoles familiarizados con los EE.UU. son “capaces de discernir”, por no haber “penetrado el arcano maravilloso de la constitución británica.*

Viajando de Filadelfia a Nueva York se admira del paisaje y la prosperidad de Nueva Jersey, *la compleción y robustez de sus habitantes... y la población y agricultura del país, pues apenas se descubre un rincón o quebrada donde no haya plantada una casa;... (y) puedo asegurar que... jamás encontré un individuo que demostrara estar desnudo, hambriento, enfermo u ocioso... El territorio, a lo que se ve, está dividido... en pequeñas porciones que llaman farms, de (lo) que resulta que la tierra está mucho más bien cultivada, y el número de casas es mucho mayor* (bien que no de suntuosa apariencia) *como en otros países. Y eso que el terreno más bien puede llamarse indiferente que bueno, y sobre las costas del mar es sumamente pobre y arenoso; pero la circunstancia de estar regado por todas partes, en las manos de un pueblo industrioso, y sobre todo bajo el influjo de un gobierno libre, le hacen prosperar a pesar de todos estos inconvenientes.*

Desde Nueva York hace una excursión a la plaza fuerte de West Point, y llega allí y se aloja en una posada *sin que nadie investigase, ni se cuidara de saber quiénes eran los forasteros nuevamente llegados, una de las más agradables circunstancias de que se goza en un país libre*. *¿Cuántas formalidades no hubieran sido necesarias en Francia, Alemania, etc., primero que nos hubieran dejado entrar* (en un sitio militar comparable a West Point)? Admira allí la famosa cadena que durante la guerra de independencia habían atravesado los norteamericanos en el río Hudson para estorbar la navegación, y cuyos eslabones eran *de la forma ordinaria, pero de un espesor tan considerable que no sé cómo podían mantenerla sobre (el) agua...y para que la marea al montar y descender no... la rompiese...* *No puede negarse que la máquina ésta es un esfuerzo del genio, industria y espíritu audaz del pueblo que la produjo. Dícese que su costo asciende a 70,000 libras, y no dudo que si el Rey de España la hubiese pagado hubiera costado más; pero a ellos no creo les costase la décima parte de esa suma.*

En el camino de regreso a Nueva York se entera de una anécdota “digna de la inmortalidad”, ocurrida durante la guerra cerca de King’s Ferry, sobre el Hudson: *un paisano amo del terreno en que estaba plantado el campamento francés (de Rochambeau), hizo aplicación para que le pagasen (el uso del) piso; (pero) los oficiales (franceses) no hicieron caso de esta pretensión insólita del villano norteamericano. Lo cual vista por el Patán republicano, se quitó de ruidos, y fue en busca del Sheriff*

para que arrestase al deudor; y vea vuestra merced venir a estos dos pobres labradores sin una simple arma en la mano, pero sí con el paladio y autoridad de las leyes, resueltos con firmeza heroica a arrestar al General francés, M. de Rochambeau, al frente de todo su ejército..., (y) el General fue efectivamente retenido por el Sheriff y pagó al punto lo que se debía al pobre labrador (unos 10 ó 15 pesos era toda la suma) con lo cual terminó el procedimiento y comenta De Miranda: Cómo es posible que bajo semejantes auspicios no florezcan los países más áridos y desiertos, y que los hombres más pusilánimes e ínfimos sean dentro de poco tiempo honestos, justos, industriosos, sabios y valientes? Y podría haber agregado: dentro de poco tiempo poderosos.

El carácter de dos naciones

Pasa más tarde De Miranda a la Nueva Inglaterra, y en Providence (Rhode Island) hace una de las observaciones más cargadas de sentido de todo el diario. Lo llevan a ver, como cosa digna de admirarse y que lo era, una mina dotada de *una máquina para evacuar las aguas por evaporación, que un tal Mr. Joseph Brown ha establecido y dirige por sí mismo. El cilindro tendrá como 24 pulgadas de diámetro y 10 pies de largo, es de hierro y está fundido por él mismo (Mr. Brown). Con esta máquina se puede evacuar las aguas de la mina a 300 pies de profundidad a razón de 100 galones de agua por minuto. ¡Véase aquí el carácter de dos naciones! Cuando en México, ni en todos nuestros dominios*

de América (española) aún no se conoce semejante máquina, ni alguna otra que merezca el nombre, para desaguar nuestras más ricas minas (de oro y plata) que por esta razón las consideramos arruinadas, aquí se (fabrican) estos aparatos para sacar el terrazo de que extraen el hierro...

En Boston tiene una vez más la experiencia de una sociedad que permite todo lo que no está expresamente prohibido, y presume la buena fe de cada cual mientras no haya motivo de sospechar lo contrario. Llega su equipaje, y la aduana deja pasar los baúles sin el más leve inconveniente y sin abrirlos, *con mi palabra solamente de que no contenían efectos de mercancía*.

Cerca de Salem, en Massachussets, hace observaciones parecidas a las que había consignado cuando atravesó Nueva Jersey: *las tierras parecen... y son efectivamente pobres. El producto general es pastos, maíz y centeno. Sin embargo, tal es la industria y el espíritu que la libertad inspira a estos pueblos, que de una pequeña proporción (de tierra) sacan (los hombres) con qué mantener sus crecidas familias, pagar fuertes tasas y vivir con comodidad y gusto, mil veces más felices que los propietarios (dueños de esclavos) de las ricas minas y feraces tierras de México, Perú, Buenos Aires, Caracas y todo el Continente Américo-Español.*

Para Francisco de Miranda, el contacto con la realidad de lo que comenzaba a ser Estados Unidos de Norteamérica, primero como participante en la independencia de la misma y luego como investigador, despertó

en él una admiración por la forma práctica, ordenada, pulcra y la cultura cívica que mostraban los ciudadanos de la nación naciente y la compara con la cultura conocida como la española y la también emergente Revolución Francesa en la que también había participado. Esto lo llevó a emitir la recomendación siguiente: *Dos grandes ejemplos tenemos delante de los ojos, la revolución americana y la francesa. Imitemos discretamente la primera, evitemos con sumo cuidado los fatales aspectos de la segunda.* La recomendación fue inútil, no le hicieron caso.

No vayas por donde el camino te lleve. Ve en cambio por donde no hay camino y dejarás rastro.

Ralph Waldo Emerson (1803-1882)

El conocimiento de este diario llevó a Carlos Rangel a comentar certeramente lo siguiente:

Estas sencillas verdades sobre el origen de la prosperidad y el poder de los EE.UU., antes de toda relación con América Latina, han sido hoy sustituidas por entorchadas explicaciones sobre cómo el auge norteamericano estaría en relación directa con el atraso del resto del Hemisferio, cuya explotación por los yanquis sería la causa principal, y hasta la única, tanto de la riqueza norteamericana como de la pobreza latinoamericana, del éxito de ellos y de nuestro fracaso.

El gran aporte que realizó el venezolano Carlos Rangel en sus múltiples escritos llevó a que muchos intelectuales le manifestaran merecidos reconocimien-

tos. Mencionaré dos de ellos. A finales de la década de los años ochenta, pasaba por la región el norteamericano David Asman, quien por muchos años tenía el cargo de escribir editoriales sobre Latinoamérica para el prestigioso periódico *The Wall Street Journal*, de Nueva York. En 1988, Asman escribió en ese periódico sobre Carlos Rangel lo siguiente:

Es justo decir que mi entendimiento de América Latina —y en particular del carácter de los latinoamericanos— comenzó con una pregunta que nadie había podido responder hasta que encontré a Carlos Rangel. La pregunta era por qué América Latina nunca había llegado a ser una región desarrollada pese a que su gente parecía tan cálida, emprendedora y apegada a la familia, y su tierra y entorno tan ricos. Como comienzo a una larga respuesta a mi pregunta, Carlos me hizo conocer a otro venezolano, Francisco de Miranda... De Miranda había muerto 200 años antes, pero su penetración de lo que diferencia a los latinoamericanos de los gringos sigue siendo tan válida hoy como lo fue en su tiempo.

Como al propio Carlos, a De Miranda lo atenazaba la noción de que la región permanecería en el subdesarrollo hasta que los latinoamericanos perdiesen sus características elitistas. El punto era (y sigue siendo) que si la sociedad no reconocía y sacaba provecho del valor de un individuo, al margen de sus conexiones con la élite, la sociedad en su conjunto nunca se beneficiaría de los talentos y las habilidades ocultas que, cuando son incentivadas, hacen ricas a las sociedades

desarrolladas. Carlos daba el crédito a De Miranda por haber dicho eso en un tiempo en que la mayoría de los observadores todavía creían que América Latina —con la riqueza de su territorio, sus fabulosos recursos, su clima favorable y sus indígenas sumisos— se desarrollaría a un ritmo mucho más acelerado que el de sus vecinos del Norte... Termina el artículo diciendo: Nunca he sido más galardonado que cuando me fue posible asociar mi nombre al esfuerzo creativo que tenía Carlos Rangel.

El pensador y escritor francés Jean-Francois Revel (1924-2006) tuvo el privilegio de escribir el prólogo de otro libro de Carlos Rangel *El Tercermundismo*, y en él destaca el acervo del pensamiento social de este gran venezolano. Revel se expresaba así:

... este libro traza el único camino por el cual la inteligencia pueda llegar a formularse, claramente, el problema de las desigualdades económicas entre las naciones, y por lo tanto abre la posibilidad de buscar soluciones verdaderas a ese problema, puesto que: la única esperanza de vencer la pobreza que agobia a la mayoría de los hombres es que el diagnóstico tercermundista sea falso, es decir, que el desarrollo resulte no de un robo, no de un aporte exterior artificial el cual, por definición, no sería extensible a todos, sino que derive de un proceso interno de creación, de organización, de gerencia, de expansión y, en escala internacional, no del saqueo, sino del comercio.

25. ¿Qué había que imitar?, y ¿por qué?

*Los gobiernos existen para proteger
los legítimos derechos a la vida,
la libertad y la propiedad.*

John Locke (1632-1704)

Lo que estaban implementando los norteamericanos eran los resultados obtenidos de la Revolución Inglesa de 1688. Mediante ésta, la monarquía absoluta británica pasó a ser una monarquía constitucional, en la cual la voluntad del rey pasó a ser simbólica, pues la misma ya no venía por elección de Dios sino por voluntad del pueblo.

En este proceso de la historia, de pasar del absolutismo al constitucionalismo, se comienza a definir el territorio del pueblo y del rey y con ello se da inicio a la creación y fortalecimiento del estado-nación. Es el resultado del sinnúmero de aportes que intelectuales de ese tiempo hicieron buscando la libertad individual.

Aquí nace el descomunal aporte del padre de lo que hoy conocemos como democracia, quien fue el iniciador del período conocido como la Ilustración europea, el inglés John Locke (1632-1704), quien expone los principios de la convivencia civil en su obra titulada *Dos tratados sobre el gobierno civil*. El catedrático

mexicano de ciencias políticas, Fidencio Aguilar, comentando el aporte de Locke menciona: *plantea (Locke) que los hombres entran en sociedad con la finalidad de garantizar sus derechos que descansan en la libertad personal y la propiedad privada, siempre diferente, de cada individuo. Tales derechos procuran el bienestar individual, de suerte que los hombres buscan la sociedad, queriendo y procurando su bienestar. Éste adquiere razón de fin para la sociedad civil, es garantía y prolongación de esa ley natural, una vez que la estructura de la ley se ha constituido se vuelve inamovible y se expresa en una ley universal, que en la vida política es la Constitución.*

El facilitador de este contrato se llama gobierno y ese es su único fin, el proveer, el servir a los individuos para que logren tales fines, dando origen, también, al concepto de funcionario de gobierno como servidor público.

La Constitución Norteamericana, que redactara[n] James Madison [et alii] en 1787, contenía precisamente ese contrato civil: cada cual se procura su felicidad de acuerdo con su capacidad, su tenacidad y sus circunstancias personales y ni las mayorías ni los gobernantes pueden oprimir a las personas.

Por otro lado, los franceses fueron influenciados por J. J. Rousseau, quien manifestaba que las mayorías tenían el derecho de imponer su voluntad sin que mediara ninguna limitación, pues creía que los derechos naturales no existían y por lo tanto podían ser modificados por el hombre. La influencia de este pensamiento dio

nacimiento a la teoría que, el hecho de ser mayoría y gobierno, les daba la facultad de buscar la felicidad y el bienestar a los demás. “Esta iluminación divina”, de buscar la igualdad para todos, falló inmediatamente generando una escalada de terror generalizado que terminó con la toma militar del Gobierno francés por Napoleón Bonaparte.

En la recién emancipada América, también surgieron pensadores que intentaron redactar leyes de entendimiento y se destaca la constitución escrita por Simón Bolívar (1783-1830), nacido en Caracas. Sus padres y esposa pertenecían a la nobleza española.

El general Francisco de Miranda fue el líder inicial de los movimientos de independencia. Conocía el sistema español, de clara mezcla de los absolutismos de los reyes y de la Iglesia católica, era conocedor del proceso de las independencias criollas y también había participado en la Revolución Francesa, pudo sabia e inteligentemente ponderar entre los sistemas conocidos y **así recomendar, la conveniencia y las ventajas de un gobierno libre sobre cualquier despotismo, por eso recomendó que se siguiera el modelo que había visto y palpado en Norteamérica.**

La recomendación de De Miranda era más que valedera, pero, no tuvo el importante eco que requería. No le hicieron caso o no supieron cómo implementarla. Al final, después que los españoles contraatacaron Venezuela, en 1812, el general De Miranda se vio obligado a firmar un acuerdo de paz. Bolívar lo consideró como traición y ayudó a que los españoles capturaran al

general De Miranda, quien fue encadenado y llevado a la cárcel de Carraca, cerca de Cádiz, en España, donde murió preso en 1816.

Después de que tomaron preso al general Francisco de Miranda, quien había sido precursor de Bolívar en los movimientos de independencia, Bolívar continuó y logró liderar los movimientos de la independencia de América. Posteriormente, durante casi toda la década de 1820, fue presidente de la Nueva Granada (Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia). En ese período gobernó en forma dictatorial.

En su constitución, Bolívar contemplaba la elección de un presidente vitalicio y un vicepresidente hereditario, respaldado por un congreso de aristócratas con poder limitado, lo cual era parecido a una monarquía. No creía en elecciones pues escribió: *Las elecciones son el gran azote de las repúblicas*. Había una clara confusión en definir un sistema de convivencia, entre la mezcla de las teorías, los valores y lo que deseaba imponer para la república que gobernaba.

Desde su exilio en Jamaica, en el año de 1815, Simón Bolívar escribió el documento histórico conocido como “Carta de Jamaica”, en el que decía:

... una gran monarquía no será fácil de consolidar; una gran república, imposible. Es una idea grandiosa pretender formar de todo el Nuevo Mundo una sola nación, con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un solo

gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse; mas no es posible, porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres desemejantes dividen a (Latino) América... respecto a seguir o adoptar el sistema norteamericano dijo: Es desgracia que no podamos lograr la felicidad de Colombia (de ese entonces) con las leyes y costumbres de los (norte) americanos. Ud. sabe que esto es imposible; lo mismo que parecerse la España a la Inglaterra, y aún más todavía... Pienso que mejor sería (para Hispanoamérica) adoptar el Corán (como sistema político) que el Gobierno de los Estados Unidos, aunque es el mejor del mundo. Aquí no hay que añadir más nada, sino echar la vista sobre esos pobres países de Buenos Aires, Chile, Méjico y Guatemala (y) recordar nuestros primeros años. Estos ejemplos solo nos dicen más que las bibliotecas. (Las negrillas son del autor).

Simón Bolívar era muy creyente de sus propias creaciones. Creía que sus teorías eran las mejores. En 1824 previó que ocurriría una guerra civil cuando no se le hiciera caso a sus palabras y pensamientos; su profecía se cumplió en 1826. Las leyes para las reformas sociales que intentaba hacer, así como la constitución que redactó fueron un tremendo fracaso.

Es curioso hacer notar que precisamente Bolivia, llamada así en reconocimiento al Libertador, es el país del Hemisferio Occidental que más golpes de Estado e interrupción de gobiernos electos y de facto ha tenido desde su independencia, un récord de casi una

interrupción de gobierno cada año y medio, situación que ha llevado a los bolivianos a una dudosa distinción a escala mundial. A pesar de tener más de 180 años de vida independiente no han podido encontrar una forma democrática de vivir. Es bueno preguntarse: ¿quiénes son los responsables de esta forma de vivir? ¿Los bolivianos o alguna fuerza fantasmal?

Es importante destacar que la opinión expresada por De Miranda en los años de 1785 coincide o está relacionada con el comentario que hiciera 100 años antes el embajador veneciano Federico Cornaro, ante la corte del rey Carlos II en el período (1678-1681), en donde describió la peculiar y funesta cultura nobiliaria que prevalecía en esa época en España. Repito nuevamente sus palabras:

El temperamento caliente e irascible de este pueblo forma parte de su carácter. Perspicaces y agudos, estos espíritus son capaces de toda clase de intrigas y pueden urdir grandes maquinaciones. Sin embargo, es preciso constatar que les faltan, en este siglo, hombres capaces de manejar las armas, que conozcan las letras, la política y el gobierno civil. La ausencia de aplicación y la inexperiencia, convierten en terreno estéril e infecundo a cualquier situación favorable. La nobleza ha persistido en los vicios y la facilidad, y excepcionalmente sale de España; vive alejada de toda virtud y no está informada de los intereses y costumbres de otros pueblos. Sus miembros pretenden, por su nacimiento, los cargos y puestos más elevados, cada uno creyéndose general y apto para mandar

ejércitos. El pueblo prefiere la miseria antes que el trabajo y sus penalidades y trabaja la tierra con la espada a la cintura. (Las negrillas son del autor).

También, el inglés, Adam Smith (1723-1790), padre de la economía, coincidía con las opiniones de De Miranda y las del embajador Cornaro. En su extraordinario libro *La Riqueza de las Naciones*, publicado en 1776, año en que Estados Unidos se independizó de Inglaterra, se refirió al progreso de las colonias europeas en América, hace 232 años, en los términos siguientes:

El progreso de las colonias inglesas ha sido el más rápido. Las colonias inglesas no tienen tanta tierra fértil como las que tienen las colonias españolas y las portuguesas..., pero las instituciones inglesas son más favorables para el desarrollo económico de sus colonias. (Las negrillas son del autor).

Es obvio que los colonizadores en esa época poco conocían de política y de gobierno civil, como lo expresa el embajador Cornaro, que es la base de la recomendación de De Miranda de copiar al mejor, pues de la España de ese entonces poco se podía haber aprendido.

Por otro lado, es importante mencionar que en las constituciones de casi todas las nuevas repúblicas de América Latina se impuso, desde su inicio, el carácter religioso vigente, herencia de la Colonia española, se continuó con el vínculo estrecho del Estado-Iglesia, al dejar plasmado en casi todas ellas, que la única religión permitida en todo el territorio nacional era la religión católica, apostólica y romana. Esta característica se

mantuvo hasta entrado el siglo XX, manteniendo así la vigencia de los valores absolutistas del pasado y suprimiendo la libertad de credo, ámbito en el que el ser humano es dueño por naturaleza propia y además, omitiendo, otra característica fundamental de la religión que es algo propio, particular y de la escogencia exclusiva de cada cual.

Al final, Simón Bolívar, viejo, agotado y al verse fracasado escribió en 1830:

He mandado veinte años, y de ellos no he sacado más que pocos resultados ciertos:

1. *La América (Latina) es ingobernable para nosotros.*
2. *El que sirve una revolución ará en el mar.*
3. *La única cosa que se puede hacer en América (Latina) es emigrar.*
4. *Este país (la Gran Colombia, luego fragmentada entre Colombia, Venezuela y Ecuador) caerá infaliblemente en manos de la multitud desenfrenada para después pasar a tiranuelos casi imperceptibles de todos los colores y razas.*
5. *Devorados por todos los crímenes y extinguidos por la ferocidad, los europeos no se dignarán conquistarnos.*
6. *Si fuera posible que una parte del mundo volviera al caos primitivo, éste sería el último periodo de la América (Latina).*

A 181 años de la independencia de Bolivia, por primera vez, llega un indígena a la Presidencia de la

república, Evo Morales. Su ministro de Relaciones Exteriores y Culto, David Choquehuanca y otros ministros, recientemente, mencionaron que: *desearian volver el reloj a 1491, antes de que Colón llegara debido a que la conquista de Bolivia en el siglo XVI significó siglos de exclusión y opresión que no mejoró mucho tras la independencia de 1825. En la actualidad el 65 por ciento de los bolivianos vive con un ingreso inferior a los US\$2.00 al día y la mayor parte son indios. Se preguntan, ¿qué tipo de sociedad queremos? ¿Precapitalista o comunal? ¡Todavía no están claros de lo que quieren!*

La frase: *la única cosa que se puede hacer en América (Latina) es emigrar*, del visionario Libertador de las Américas que ayer, con mucho tino, promovió la independencia de los reyes de España, hoy también atinaría, pues es obvio que tiene millones de seguidores, los inmigrantes latinoamericanos.

Tal es nuestro subdesarrollo, tal es la emigración de hispanoamericanos que ya el Gobierno norteamericano ha tomado iniciativas para resguardar la frontera mexicana, con muro y militares. El país baluarte de las libertades públicas, formado por inmigrantes de todas partes del mundo, la sociedad *melting pot*, líder económico mundial se está atrincherando, protegiéndose del actual y futuro éxodo humano.

Se están protegiendo, debido a que su sistema no puede absorber miles de miles de inmigrantes, que son el mismo número que buscará empleos, ya que aunque tengan abundancia, su economía también tiene

limitaciones. El éxodo de latinoamericanos no tiene visos de disminuir en el futuro, todo lo contrario tiende a incrementarse, pues, tristemente, los latinoamericanos cada día nos volvemos mejores fabricantes de miseria. Tenemos que cambiar profundamente para revertir esa lamentable tendencia.

En el otro extremo de América y en una entrevista concedida a la *Associated Press*, en julio de 2006, el Cardenal hondureño Óscar Andrés Rodríguez Maradiaga, quien es lingüista y toca el saxofón, declaró que Estados Unidos podría hacer más para mitigar la inmigración ilegal, mediante el fomento del desarrollo económico en lugar de recurrir a la represión fronteriza. Textualmente dijo:

*En lugar de intentar levantar vallas o emplazar a la Guardia Nacional en la frontera, debería ver cómo puede ser fomentado el desarrollo y crear la industria de los servicios en nuestros países para evitar la inmigración ilegal... Los crecientes pedidos para que sea enérgicamente reprimida la inmigración ilegal en Estados Unidos no son una actitud muy cristiana... en lugar de examinar solamente las consecuencias, **deberíamos buscar las raíces por qué el desarrollo no ha crecido en la mayor parte de los países latinoamericanos** (las negrillas son del autor). ...El desarrollo económico podría ayudar a Honduras a suministrar aceite de palma y caña de azúcar para la elaboración de combustibles alternos como el biodiésel y el etanol... Cuando recibamos ayuda para el*

desarrollo, podremos tener trabajo para nuestro pueblo, con lo que la inmigración (ilegal hacia Estados Unidos) no será tan grande.

Rodríguez Maradiaga dijo que:

Estados Unidos ha sido enriquecido por la diversidad, como lo ha sido la Iglesia. Sin embargo, la inmigración preocupa tanto a los latinoamericanos como a aquellos que en Estados Unidos, desean frenarla o detenerla, agregó: La inmigración nos preocupa igualmente porque estamos perdiendo a nuestra gente, especialmente a los jóvenes... Los políticos —insistió— deberían mirar al futuro, no solamente a las próximas elecciones... para que el futuro pueda ser construido con un mundo más justo y equilibrado. Con la preocupación del Cardenal Rodríguez: ...deberíamos buscar las raíces por qué el desarrollo no ha crecido en la mayor parte de los países latinoamericanos, estoy más que de acuerdo. Todos los latinoamericanos deberíamos compartir su criterio, lo cual nos facilitaría encontrar la respuesta y actuar en consecuencia. ¿Qué podría y debería hacer la Iglesia?

En marzo de 2007, el Congreso de Honduras instó a Estados Unidos a no continuar deportando a hondureños que residen y trabajan sin documentos en ese país. *La moción fue presentada por la diputada Isla Díaz Zelaya, expresidente del Parlamento Centroamericano con sede en Guatemala. Dijo en su discurso en el legislativo que “nuestros compatriotas son objeto de graves*

vejaciones en Estados Unidos, al igual que más de 12 millones de indocumentados que están en esa nación". Solicitó además al presidente hondureño Manuel Zelaya protestar ante las Naciones Unidas y la Organización de Estados Americanos porque Estados Unidos viola los derechos humanos al expulsar con frecuencia de su territorio a gran cantidad de hondureños... Díaz Zelaya pidió el apoyo a su propuesta de los congresos de Centroamérica y el Caribe, y también del Parlacen, foro político regional.

El presidente del Congreso, el liberal Roberto Micheletti, entregó una copia de la moción al embajador estadounidense en Tegucigalpa...

En apenas este mes, Washington deportó por la vía aérea a 825 hondureños y en lo que va del año a alrededor de 6,540. Otros 24 mil hondureños ilegales fueron expulsados en 2006, cifra que superó en más de 5,000 a los del año anterior... El gobierno estima que cada 15 minutos como promedio un hondureño viaja hacia Estados Unidos sin documentación en regla, pero apenas el 1% logra su propósito. Asimismo, alrededor de cincuenta mil solicitan visa cada año a los consulados estadounidenses para viajar legalmente y solo diez mil la obtienen... Más de un millón de hondureños vive en Estados Unidos, trescientos mil con residencia, ochenta mil son protegidos por una Ley temporal que vence en julio de 2007 y otros 600 mil están de manera ilegal...

Más al Norte, el expresidente de México, Vicente Fox, afirmaba que: *están equivocados quienes ven la inmigración solo como algo que se puede controlar con armas o con muros*, en alusión a planes de EE.UU., para endurecer las medidas de seguridad en la frontera que comparte con este país, *se equivoca quien ve la migración como un peligro. Lejos está de serlo, como lo muestra el caso de México*.



Muro entre la frontera de Estados Unidos y México.

Fox dijo:

...ninguna nación puede permitirse considerar la migración como un mero asunto de seguridad, ninguna puede verlo solo como algo que se puede controlar con armas o con muros, porque eso atenta contra la dignidad de las personas,... México lo ha dicho y lo repite alto y claro, las y los migrantes tienen derechos que todo el mundo está obligado a respetar.

La Compañía Cervecería de Nicaragua fue confiscada a sus dueños en 1980 por el Gobierno sandinista y devuelta a los mismos en el gobierno siguiente, diez años después. Trabajó en dicha empresa durante casi toda la década de los años noventa como vicegerente general.

En ese entonces, la empresa contrató los servicios de asesoría del mexicano Aurelio Flores, con el objetivo de mejorar el desempeño y clima organizacional, el cual se había deteriorado inimaginablemente durante la administración estatal.

Aurelio Flores era contador de profesión, su experiencia profesional y visión personal lo habían llevado a dejar su profesión original y transformarse en consultor dedicado a mejorar las organizaciones empresariales con el objetivo de alcanzar estándares de clase mundial. En sus instructivas y dinámicas charlas mencionó algo que vale la pena recordar aquí:

Como profesional comencé trabajando como lo hace la mayoría de los mexicanos, pero al poco tiempo me di cuenta que el sistema mexicano estaba en contra del individuo, una burocracia insoportable, una corrupción sorprendente, etc., motivos que me hicieron emigrar a Estados Unidos de Norteamérica, resido en ese país desde hace mucho tiempo. El sistema de Estados Unidos está hecho para que el ser humano fácilmente se desarrolle.

Aurelio Flores es un respetado profesional en cualquier parte del mundo, es una persona que siempre aspiró a ser de los mejores, es uno de los 50 millones que hace tiempo decidió vivir mejor. Quizás esto también ayude a explicar los motivos de los emigrantes mexicanos y de nuestra región. El problema es que nuestro sistema de convivencia, de los latinoamericanos, expulsa a los seres humanos.

Pero el mandatario mexicano no dice por qué sus nacionales desean emigrar o escapar del territorio mexicano. ¿Cuál fue el resultado económico de la última dictadura de 65 años del Partido Revolucionario Institucional (PRI)? ¿Cuántos presidentes corruptos hubo en México en ese período y cuántos presidentes corruptos hubo en el país vecino? ¿Qué pasó en ese entonces con la libertad y dignidad de los mexicanos? ¿Cuál es la relación causa-efecto? Sí, señor Fox, lo que hay que hacer es: primero, arreglar la propia casa.

En Nicaragua ocurrió también una situación un tanto semejante a la oportunidad que tuvo toda Latinoamérica de adoptar un modelo de gobierno realmente democrático si hubiese podido implementar el consejo que el general De Miranda dio en su época. Durante un período de treinta años, de 1858 a 1893, se organizó una franca estabilidad y se dio un importante crecimiento económico. Por iniciativa de un grupo de notables ciudadanos de Granada, llamados conservadores, conscientes de las deficiencias de la Constitución después de la independencia y, con muy buenas intenciones y principios, reunieron sus mejores ideas que consideraban útiles para dirigir el país en las tres décadas siguientes. De allí nació la Constitución de 1858.

Establecieron períodos para el presidente, primero de dos años, después de cuatro; eliminaron el cargo de vicepresidente, pero establecieron un mecanismo muy original de sustitución del presidente en caso de muerte o incapacidad. Lograron que la Presidencia fuera ocupada por personas prominentes de diferentes zonas del país. Los ocho presidentes que gobernaron

el país en este período lo hicieron de una manera moderada, modesta, con poca burocracia, con una política fiscal prudente, en fin, honestamente. Se estaba dando el inicio de un sistema de convivencia que valía la pena haber continuado, donde el servidor público era lo importante y se evitaba el particularismo. Lamentablemente, solo duró treinta años, terminó por el incumplimiento de los acuerdos del noveno y último presidente conservador. El mandatario Roberto Sacasa decidió reelegirse y no respetó el sistema que muy hábil e intelligentemente los conservadores habían creado. Con esa desafortunada decisión regresó el caudillismo o personalismo presidencial que prácticamente duró más de cien años, hasta el año 1990, al terminar la dictadura sandinista y con la elección de la presidenta Violeta B. de Chamorro.

Luego continuó el gobierno del ahora caudillo expresidente Arnoldo Alemán, quien se alió con sus otrora opositores de izquierda del Frente Sandinista de Liberación Nacional, liderados por el exdictador Daniel Ortega, haciendo que Nicaragua, al casi cumplir los 200 años de independencia, ostente el título del segundo país más pobre de América. ¡Buen trabajo hemos hecho: quedamos, al menos, en penúltimo lugar!

Los países mejor cultivados no son los más fértiles sino los más libres.

Montesquieu (1689-1755)

Los pobres cosechan lo que los intelectuales piensan.

Theodore Dalrymple (1949)

26. Continuamos sin habilidades para imitar

En Nicaragua, a finales de la dinastía de los Somoza, después de casi 300 años desde que John Locke estableciera las bases de la democracia, se proclamaba muy alegremente *Somoza for ever: Somoza para siempre*. Inmediatamente después, en 1979, los dirigentes de la Revolución Popular Sandinista proclamaban jubilosamente: *La revolución es fuente de poder; Sandino Vive* y en el himno de su partido cantaban *Yanki enemigo de la humanidad*. Innovaron, haciendo uso y gala de nuestra característica más espeluznante que es la notoria deficiencia intelectual de no tener la capacidad de imitar los mejores valores que ostentan las sociedades más desarrolladas de nuestro mundo contemporáneo y la muy rancia y cómoda postura humana de echarle la culpa de nuestros fracasos a terceros. Echarle la culpa a otro es similar a pedir que nos solucionen los problemas, pues, obviamente significa negarnos a enfrentar que los problemas tenemos que resolverlos nosotros.

Además pareciera que el objetivo de ese mensaje es acusar y querer destruir a las sociedades desarrolladas y no ver ni trabajar para desarrollar las nuestras.

Esta incapacidad le ha costado al pueblo nicaragüense incalculables pérdidas en todos los aspectos del desarrollo de nuestra sociedad. Tanto es así que nos

disputamos, junto con Haití, los últimos puestos de los países más pobres del Hemisferio. Ese es el buen resultado. En mi país, Nicaragua, a pesar de la catastrófica experiencia revolucionaria de la década de los años 80, período en el cual la economía de la nación retrocedió 40 años, se llegó a tener una inflación del orden de 40,000%, se eliminaron prácticamente todas las libertades públicas y privadas de los individuos y, al final del período de diez años, los revolucionarios, como servidores públicos y mediante resoluciones de los poderes Ejecutivo y Legislativo, poderes que ellos mismos controlaban, modificaron la Constitución, repartiéndose a su gusto y antojo, entre ellos, cuantiosos bienes del Estado y de particulares.

Peor aún, en Nicaragua, se continúa con la miopía democrática, no termina la destrucción de esos valores. Al presente, ya han transcurrido 26 años de la triste aventura revolucionaria, el líder del partido político Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), de tendencia de izquierda, quien conformó la Junta de Gobierno en 1979 y llegó a ser presidente en 1984, representando al FSLN, mediante una elección en momentos en que a la población le habían eliminado todas las libertades, fue aspirante a la Presidencia en los años 1990, 1995, 2001 y lo fue nuevamente también para las elecciones de 2006. A pesar de que todas sus postulaciones han sido sin el proceso de elecciones internas en su partido, y que no hay democracia interna en el mismo, ni siquiera semejante a las elecciones de dedo del PRI mexicano, donde para guardar las apariencias “rotaban” entre los mismos.

Negociaron con sus otrora adversarios políticos del Partido Liberal Constitucionalista, liderados por el ex-presidente de la República, Arnoldo Alemán, condenado a 20 años de cárcel por malversación de fondos públicos. Con los votos de ambos partidos lograron nuevamente modificar la Constitución de la República, le realizaron varias modificaciones entre la que se destaca la reducción del porcentaje de votos del pueblo para elegir al presidente, de 45% a 35%.

La Iglesia católica, a la que también intimidaron, mediante las posturas del cardenal nicaragüense, Miguel Obando y Bravo se volvió, en cierta forma, aliada del mismo, y, como resultado, el candidato del FSLN ganó las elecciones presidenciales de 2007 con el 38% de los votos y 62% en contra. En 2009 la Corte Suprema de Justicia autorizó la reelección del actual presidente Daniel Ortega y ordenó habilitarlo para volver a postularse en 2011. La resolución modificó la Constitución Política de 1987 que prohíbe la reelección presidencial continua y que Ortega intentó sin éxito reformar en el Parlamento, ganó las elecciones de 2011.

A los políticos y a los pañales que usan los niños hay que cambiarlos a menudo y por las mismas razones.

Proverbio inglés

Hoy se continúa hablando de reformas a la Constitución, como han habido a todo lo largo de nuestra historia. Se han hecho decenas de reformas a la misma; cada gobierno que llega le hace reformas. Tenemos un

Congreso cuya mayoría de miembros casi siempre son electos en una elección viciosa o no democrática, en el sentido de que los candidatos a diputados no son elegidos por el pueblo sino seleccionados de manera personal por los líderes de los partidos mayoritarios, quienes ponen los nombres de los mismos en la boleta electoral para la elección del presidente y vicepresidente de la República y resultan electos sin que ni siquiera los conozca el pueblo. El pueblo no elige a sus diputados, lo hacen los caudillos de turno. Es decir, ni siquiera estamos en un sistema democrático, mucho menos aprendiendo a practicar los principios de la democracia, estamos aún en un sistema dictatorial, en el que unos pocos deciden por la mayoría.

Lo anterior es diametralmente opuesto a la forma en que son electos los representantes del pueblo bajo el sistema democrático originado por las contribuciones de John Locke. En EE.UU. y Canadá, los miembros del Congreso son elegidos directamente por el pueblo en una elección democrática directa. Después que Madison [et alii] redactara[n] la Constitución de los EE.UU. en 1787, y que ésta entrara en vigencia en 1789, no se ha sustituido por otra. Lo que han hecho los norteamericanos es perfeccionarla mediante los conocidos *amendments* que son ampliaciones a principios ya establecidos y hechos de acuerdo con el desarrollo de la sociedad, aprobadas por la mayoría de los miembros del Congreso, quienes son, a su vez, representantes de los 50 estados y elegidos por la población de cada Estado, por lo que hoy se considera a la Constitución Norteamericana como un documento vivo, que ha tenido vigencia durante 227 años consecutivos, lo que equivale a una perpetua estabilidad.

Por otro lado, se dice que lo que ocurre en Latinoamérica es que no hay suficiente gente con convicciones democráticas. Esto es más que cierto, pues el principio original de John Locke es casi desconocido en estas latitudes. Los presidentes que elegimos democráticamente, salvo raras excepciones, gobiernan para ellos y para la cúpula del partido que los llevó a la Presidencia. **La costumbre es gobernar para el pueblo, pero sin el pueblo, lo cual es una aberración de la naturaleza de la convivencia humana. Es vivir del Estado y no del mercado.** Si hay un entendimiento que se fundamenta en la convivencia humana que garantiza los derechos de los ciudadanos en plena libertad, el cual se convierte en un marco-ley, ¿cuál sería el objeto de estar modificando el entendimiento? ¿Por qué en Latinoamérica sucede lo contrario?

Los que hablamos español, lo poco que hemos mejorado en las últimas décadas es que existen menos dictaduras, las guerras civiles han disminuido, han sido sustituidas por unas sociedades que conviven tensamente, protegidas por una policía que no es *Scotland Yard*, pero a la cual se le ayuda mediante la contratación de guardas privados, con más libertad de prensa, parlamentos un poco más representativos, sistemas legales un poco mejores, pero frenada por una peligrosa corrupción que no cesa de corroer, con políticos, en la mayoría de los casos, con buenas intenciones, poco conocedores de la democracia, pero sumamente ególatras. Tenemos una larga lista de expresidentes con procesos judiciales por malversación del dinero público y tráfico de influencias. En casi toda Latinoamérica, el proceso de privatiza-

ción de las empresas estatales de los años 90, como la de producción y distribución de energía eléctrica y telefonía fue cuestionado, pues fue manejado dentro de las influencias del poder de los gobiernos de turno.

Hoy existen otros gobernantes con visión innovadora, mesías como Hugo Chávez y Evo Morales, que se insurgen gracias a la riqueza que la naturaleza les dio. Inventores que no se dan cuenta que el valor del petróleo y del gas que poseen no sería hoy posible sin los aportes de los que crearon e inventaron las máquinas y motores que lo utilizan y que estas mismas personas, que no son los de habla hispana, están hoy aceleradamente buscando alternativas como las energías eólica, del hidrógeno y solar. Quizás no se han dado cuenta que la mayor mina de energía que jamás la humanidad ha tenido es la solar, y los no hispanoparlantes ya van tras ésta.

Y si se pone a la inversa, ¿cuál sería la contribución de estos mesías si hubieran existido antes de que se inventaran los motores que utilizan derivados del petróleo? ¿A qué se dedicarían? ¿A dominar las iniciativas de sus conciudadanos? Por la poca visión que tiene este tipo de personas es que viven del Estado y no del mercado, mientras que los gobernados viven del mercado y no del Estado. Este conflicto de visiones siempre ha generado miseria.

Todo tipo de socialismo concebido por la mente humana ha sido puesto en práctica en los últimos 200 años y todos han fracasado.

Richard W. Rahn (1941)

El número de miembros de la Iglesia católica ha venido disminuyendo con el tiempo. Ésta viene perdiendo adeptos a pasos agigantados, pues una gran parte de la población se está refugiando en otras religiones. Hoy, en algunos países se estima que el porcentaje de personas que han escogido la doctrina evangélica es del orden del 25 por ciento de los habitantes. Lo menciono aquí con la particular intención de enfatizar que si uno se cambia es para buscar algo mejor.

Con excepción de Chile y Costa Rica, en el resto de los países no se ve una salida cercana al subdesarrollo centenario. Es una transición con carices de evolución en la que hay que participar para lograr despegar y dejar atrás un mundo con un sistema de convivencia bastante peligroso.

En lo personal, creo que la explicación está arraigada profundamente en nuestra manera de ser, de crecer, de estudiar y adquirir conocimientos, de aplicarlos, de trabajar, de enseñar, de rezar, de meditar, de recrearnos, de jugar, de pasar el tiempo, de nuestra autoestima, de nuestra falta de modestia, de nuestras leyes, de nuestros gobernantes, en fin, es toda una cultura, es nuestra manera de ser, pues como se dice: lo que el mono ve, el mono hace.

Y parte de la clave está en entender la libertad para ejercerla y poder exigir que se respete.

Cuando los ciudadanos temen al gobierno tenemos una dictadura; cuando el gobierno le teme a los ciudadanos tenemos libertad.

Thomas Jefferson (1743-1826)

27. ¿Qué se perdió, cuál fue el costo de oportunidad?

En 1992 se celebró pomposamente el 500 aniversario del “descubrimiento” de América por Cristóbal Colón que, aunque es una fecha memorable por cumplir cinco siglos, no conlleva a más alegría o gloria que por la intrépida hazaña aventurera del famoso descubridor al buscar lo desconocido, por el arduo e inmenso trabajo de sus conquistadores y por la enorme acumulación de años desde que ocurrió.

Pero, teniendo en cuenta, la herencia cultural, sistema de creencias y valores que la mayoría heredamos de ellos, los cuales, en parte, son los que nos han permitido alcanzar el desarrollo económico y social actual, es muy poco lo que hay que celebrar, si se compara con otras regiones o países cuyos ciudadanos, en menor tiempo, han logrado niveles de desarrollo deslumbrantes en comparación con los nuestros.

Menos aún si se proyectan expectativas de progreso para el futuro inmediato, manteniéndose nuestra singular manera de atender las reglas de convivencia, sistema de valores y trabajos para el mercado. Siendo así, no debió haberse dado tanta pompa.

¿Qué hemos perdido? Todo; todo aquello que significa el estándar de vida que tienen las sociedades más prósperas versus el estándar que nosotros tenemos. Es riqueza en vez de pobreza, que es un costo de oportunidad de gigantescas proporciones, incuantificable, en términos de lo que significa el bienestar humano.

¿Y qué significa eso? Desde el inicio de la humanidad, el hombre con sus aportes de invención, tanto material como intelectual, ha logrado alcanzar el estándar de vida que se tiene actualmente.

Esto va desde hacer un hilo dental para nuestra higiene, el medicamento que nos cura de enfermedades, fabricar máquinas, automóviles, aviones en que viajamos, la máquina de escribir y, hoy, computadoras, entre los muchos otros inventos y aportes que nos sirven para nuestro bienestar, trabajo, desarrollo y objetivo de vida.

Este desarrollo, naturalmente, incluye los sistemas que los humanos necesitamos para convivir. Para vivir armoniosamente, todos nosotros necesitamos establecer los parámetros de aquellos aspectos que motivan y regulan el actuar del ser humano. Todos por igual, todos. Este sistema que los propios ciudadanos de países desarrollados llamaron democracia, está basado en los sistemas de convivencia que el coloso intelectual John Locke logró concebir, plasmar por escrito y, además, dejar para el desarrollo de la humanidad. También ellos lo han venido perfeccionando desde que lo conocieron en el siglo XVII, lo han aplicado, lo practican, lo defienden, lo mejoran día a día y lo seguirán practicando y defendiendo mientras no surja algo mejor. Saben trabajar

buscando siempre la perfección, constantemente, y la defienden día a día.

Para entender la perfección y desarrollo que esto significa, veamos como ejemplo el desarrollo del automóvil: primero se inventó la rueda, luego el motor; previamente experimentaron con vapor, después con el motor de combustión, de gasolina, y después, el motor diésel.

Mediante el movimiento de un sinnúmero de piezas altamente elaboradas y en sincronización perfecta, el motor de gasolina genera fuerza. Para echarlo a andar, antes se hacía de forma manual y ahora con un motor eléctrico, y mediante un árbol de levas hace rotar los cilindros con anillos en sus cámaras para generar compresión. Simultáneamente, inyectándole energía eléctrica hace explotar el combustible y ese movimiento empuja el cilindro hacia abajo y hacia arriba y logra hacer girar el árbol de levas, el que a su vez hace girar la volante, la cual está conectada a una caja de transmisión, primero manual y hoy automática, de la que sale, girando, una barra de transmisión que llega a un diferencial, éste finalmente hace girar las ruedas y así logra un movimiento.

Este sinnúmero de piezas en movimiento, a altas revoluciones, produce fricción, para ello crearon el sistema de lubricación, agregaron aceite, primero mineral, probaron el de origen vegetal y hoy tienen el sintético, que mediante la función de una bomba es distribuido entre todas las piezas del motor y permite una lubricación perfecta.

Para poder inyectarle combustible a las cámaras de los pistones, se diseñó un carburador que los alimenta con combustible y para poder hacer explotar el combustible comprimido desarrollaron una bujía eléctrica “spark plug” que emitiera una chispa eléctrica en el momento exacto en que hubiera la mayor compresión y así, casi simultáneamente, para cada cámara de combustión y, dependiendo del número de cilindros del motor, de esta manera el motor logra ponerse en una marcha perfecta. Luego pusieron el acelerador, que a discreción del conductor inyecta más o menos combustible a las cámaras de los pistones y logra conducir a la velocidad deseada.

El combustible lo sacaron de la tierra, lo procesaron, lo refinaron, lo almacenaron en tanques en las refinerías y en el tanque del automóvil, que mediante una bomba alimenta los pistones del motor.

Para la ignición del combustible se requiere energía eléctrica. Para ello crearon un generador de energía eléctrica y una batería o almacén para que la energía esté siempre disponible.

Para encender y apagar le pusieron un interruptor de corriente y un arrancador del motor eléctrico. Primero crearon una llave para este interruptor que solo el dueño tenía, luego le crearon un sistema de seguridad que enllava el volante; ya hoy no tiene llave y el apagado y encendido se logra con el contacto y lectura de la huella digital del propietario.

La quema del combustible genera calor y había que enfriar el motor; le crearon cámaras al motor para almacenar agua, y para que ésta no se sobrecalentara

había que enfriarla mediante una bomba, la hacen circular al interior del motor y, para enfriarla hay que pasarla por un radiador de calor.

Luego, para colocar al conductor le pusieron un asiento, diseñaron otros para los pasajeros, un timón y un sistema de dirección para que pudiera dirigirlo y para seguridad, un sistema de frenos, luego un techo para protegerse de la intemperie y puertas para protección, seguridad y comodidad.

Para la rueda crearon rodos a fin de que pudiese rotar, a los rodos tuvieron que darle lubricación, luego procesaron el caucho, le dieron forma, le pusieron una cámara de aire para confort, primero con un neumático y luego perfeccionaron más la llanta y abandonaron el uso del neumático.

Sacaron minerales de la tierra e inventaron la técnica para crear el vidrio, le pusieron el parabrisas o para-vientos; los primeros eran inseguros, los actuales son muy seguros, con un golpe se desintegran. Unieron dos vidrios, le pasaron una resistencia eléctrica que a voluntad calienta el vidrio para mejor visión, le pusieron vidrios a las puertas, que primero eran manuales y luego accionados por motores eléctricos.

Procesaron los metales, crearon moldes para estamparlos y le dieron formas estéticas al cuerpo del automóvil; procesaron los colores y crearon los esmaltes y pinturas para embellecerlo y protegerlo.

Le pusieron faros para conducir de noche, de un tipo normal y otro especial para neblina, luces de seguridad

al contorno del mismo. Inicialmente, el cambio de luces era manual y luego fue un ojo eléctrico que las cambiaba automáticamente. Hoy volvió a ser manual.

Para comodidad acolchonaron los asientos, les pusieron tela, vinilo o cuero. Hoy los enfrián o calientan para mayor confort. Le pusieron cenicero y encendedor de cigarrillos.

Luego inventaron el aire acondicionado y se lo adaptaron para mayor comodidad, primero al frente de la cabina y luego en el piso y resto de la cabina. Tomaron un difusor de calor, le adaptaron un abanico, pasaron dentro agua caliente que genera el motor y calentaron la cabina del automóvil.

El radio fue primero en AM, luego con FM, luego vinieron el disco de vinilo de 45 R.P.M, el casete, el CD y hoy el IPOD. Equipos de sonido, primero con parlantes frontales monofónicos, luego atrás, posteriormente estereofónicos, cuadrafónicos, con bajos separados, ecualizadores, etc. Para obtener recepción de la señal del radio le pusieron una antena originalmente manual y hoy eléctrica, los espejos de seguridad, primero manuales y luego eléctricos y también de vanidad, etc.

Luego le pusieron bolsas de aire que se inflan automáticamente con impactos fuertes y protegen al conductor de golpes en accidentes, primero en la parte delantera y luego en las puertas.

Ofrecen garantía por lo que fabrican y venden, cubriendo, primero, el uso de doce mil kilómetros, luego veinticuatro mil y, hoy, hasta cien mil. El automóvil que

fabrican, se utiliza y funciona siempre; puede durar decenas de años, es construido con una pasión por la excelencia y perfección inmejorable.

Además, paralelamente, crearon el sistema de distribución de combustible y lubricantes para que los automotores pudieran circular entre comunidades, primero por los rústicos caminos y senderos y luego por las carreteras hechas de asfalto y cemento.

Han trabajado en el desarrollo del transporte automotor durante ya más de 100 años; año tras año, han logrado perfeccionarlo mediante investigación, creación, trabajo arduo y desarrollo de los mercados.

Hoy continúan mejorándolo, los hay de diésel, de gasolina, ya hay de baterías, híbridos de batería y gasolina con etanol. Existen prototipos de vehículos impulsados por hidrógeno y muy pronto veremos autos impulsados por medio de la energía solar.

De igual manera han hecho con la democracia, los sistemas judiciales, los derechos humanos y las libertades de las personas. Han trabajado, entendiendo las necesidades humanas, protegiéndolas, perfeccionándolas, siguiendo un perfecto orden para todos por igual. Tienen siglos de estar en ese negocio de convivencia y entendimiento. Hoy y mañana, día tras día.

Y así ocurre para todo lo que hacen, para absolutamente todo, veamos el avión, los sistemas de correo, red de carreteras, el fax, la computadora y su programa *Windows*, etc. Así se han desarrollado los norteamericanos y canadienses. Nosotros no trabajamos

así, por eso tenemos resultados tan diferentes, aún teniendo objetivos similares. ¡Así de sencillo!

Aquí podemos preguntarnos: ¿cuál ha sido la participación de los hispanoparlantes en el desarrollo del automóvil? ¿En el desarrollo de la democracia? La respuesta es que no hemos contribuido. Más bien durante todo este tiempo hemos pasado desapercibidos, debido a que no nos hemos dedicado a lograrlo, también así de sencillo. Siempre con la excepción de Costa Rica y Uruguay y, durante los últimos años, España y Chile.

La franca decadencia de nuestros países se viene agravando hasta el punto que nos hemos vuelto importadores de autos usados, ropa usada, llantas usadas, etc., etc., debido a que nuestros ingresos no dan para adquirir artículos nuevos. Muchos importadores se han vuelto compradores de los basureros de los países ricos. Nos guste o no, esa es la realidad.

Quizás reflexionando logremos entender mejor la observación que nos legara un premio Nobel de Literatura, el mexicano Octavio Paz (1914-1998):

La mentira se instaló en nuestros pueblos casi constitucionalmente. El daño ha sido incalculable y alcanza zonas profundas de nuestro ser. Nos movemos en la mentira con naturalidad... De ahí que la lucha contra la mentira oficial y constitucional sea el primer paso de toda tentativa de reforma seria.

¿Serán, las personas que han participado en los laboratorios intelectuales y científicos para lograr los

desarrollos mencionados, enemigos de la humanidad o serán amigos de la humanidad?

Para ponerlo en otra perspectiva: ¿cuál sería el desarrollo de la industria automotriz si ésta hubiese sido administrada por los antiguos reyes de España, los líderes religiosos emanados en ese entonces del Vaticano, los famosos dictadores de la región como Trujillo, Somoza, Pérez Jiménez, Fidel Castro, etc., o con los presidentes tildados de corruptos que gobernaron América Latina en los últimos 25 años: Bucaram y Mahuad del Ecuador; García y Fujimori del Perú; Pérez de Venezuela; Collor de Mello de Brasil; Menem de Argentina; Wasmoy y González de Paraguay; Sánchez de Losada de Bolivia; Salinas de Gortari de México; y Ortega y Alemán de Nicaragua y los recién agregados Calderón y Rodríguez de Costa Rica. ¿Cuál sería? Los recursos humanos de un país trabajan igual a los de una empresa, tienen que coordinarse en un orden armonioso y perfecto para que se desarollen.

*Pensar es el trabajo más arduo que existe,
lo que explica que haya tan pocas personas
que se dediquen a ello.*

Henry Ford (1863-1947)

*Nadie puede llegar a la cima armado solo
de talento. Dios da el talento; el trabajo
transforma el talento en genio.*

Anna Pavlova (1881-1931)

Para destacar la importancia capital de lo que significa un sistema de convivencia para una sociedad, para una nación, para el conglomerado mundial o para la aldea global, como se le está comenzando a llamar ahora, me permito mencionar un artículo que magistralmente y lúcidamente escribiera, en 1999, el historiador Carlos Alberto Montaner, en ocasión de nominar a la persona que hubiese contribuido más al desarrollo de la humanidad en el milenio que recién terminó, período del año 1000 al 2000. Textualmente, escribió Montaner:

EL HOMBRE DEL MILENIO

Los ingleses se han apresurado a proclamar “el hombre del milenio”. La encuesta se hizo por medio de la BBC y el personaje elegido fue William Shakespeare. Derrotó a otros dos gigantes, también británicos, naturalmente, Sir Isaac Newton y Sir Charles Darwin. Curiosamente, mientras vivió, el galardonado no pudo ostentar el tratamiento de “sir”, porque su carácter de actor lo convertía en una criatura poco recomendable, no muy lejos de los tahúres y las prostitutas en la escala social. La selección se hizo con un criterio supuestamente objetivo: se trata del escritor más conocido e influyente de la historia de la literatura. Al margen de su propia obra relativamente escasa —37 comedias, tragedias y dramas históricos, más unos cuantos poemas—, el elemento que deslumbró a los encuestados fue el impacto de Shakespeare en otros creadores:

se cuentan nada menos que 350 versiones de sus obras en películas, bailes clásicos y musicales. Menuda arbitrariedad. En realidad, comparar a Shakespeare con Newton y con Darwin es absurdo. La ficción y la ciencia son dos mundos totalmente separados. Incluso, se originan en partes distintas del cerebro. El talento de este tipo de escritor radica en la capacidad que tienen para entretenernos y sacudir nuestras emociones. Lo que ellos hacen tiene siempre una carga de irracionalidad que opera en la zona lúdica de nuestra personalidad. Lo que hacen los científicos, sin embargo, es una construcción que descansa únicamente en la razón. La obra de Shakespeare solo puede contrastarse con la de Cervantes, Molière, Göethe, o con la de Picasso o Miguel Ángel, creadores, como él, de mundos imaginarios. Newton y Darwin, por el contrario, sí son perfectamente comparables: el físico fue capaz de explicar ciertas leyes que gobiernan el movimiento y equilibrio de la materia, mientras que el naturalista dedujo sagazmente el origen y los cambios de los organismos vivos. Los dos, sin declararlo, se dedicaron a un mismo objetivo casi teológico: tratar de descifrar la verdad última de la existencia; intentar contestar quiénes somos y en qué consiste el misterio de nuestras propias vidas.

En todo caso, hasta bien avanzado el milenio que ahora termina, las personas más influyentes de la historia lo eran precisamente por razones

religiosas. Si nos preguntáramos quién fue el ser humano clave en el primer milenio, tendríamos que concluir que no fue uno, sino fueron dos: el judío-cristiano Pablo de Tarso y el árabe Mahoma. Sin San Pablo, sin su infatigable capacidad de organización, sin su liderazgo personal, probablemente el cristianismo se hubiera apagado en silencio, como tantas sectas heréticas de esa época, tal vez como los enigmáticos esenios, y nuestra civilización habría tomado un curso diferente; y sin su enérgico magisterio, sin la rigurosa visión paulina de la sexualidad, tan áspera, tan poco humana, el cristianismo acaso hubiera sido otra cosa más cálida y hospitalaria. ¿De cuál otra criatura puede decirse que dejó grabada su impronta para siempre sobre la piel de la humanidad: una huella que aún se siente dos mil años después de haber sido impresa?

No muy diferente es el caso de Mahoma: su huida de la Meca en el 622, perseguido por sus enemigos, dio inicio a una cabalgata histórica que todavía no se ha agotado. ¿Qué movimiento religioso-político-cultural, exceptuado el cristianismo, ha sido tan prolongado, prolífico y decisivo como el Islam? ¿Qué personalidad histórica ha mantenido la vigencia de este profeta iluminado? Y ni siquiera se trata de una experiencia limitada a ciertos pueblos: el perfil de Occidente hubiera sido otro sin el aporte árabe en el medievo, sin la sombra enorme y constante

de aquel camellero del desierto, comerciante hábil, al que el arcángel Gabriel —ese tenaz correveidile— le notificó los designios de Alá.

Pero, ¿quién, entonces, si no es Shakespeare, merecería ser calificado como “hombre del segundo milenio”? A mi juicio, quien mejor encarne lo que ha sido la esencia de la batalla intelectual, política y —a veces— militar por trasladar la autoridad a los ciudadanos, secularizando el poder y haciéndolo depender de la razón. Si los grandes hombres del primer milenio fueron los religiosos, los que impregnaron la civilización con una visión trascendente, espiritual, los grandes hombres del segundo milenio son quienes se movieron en la dirección contraria, apuntando a la supremacía de la racionalidad, relegando las cuestiones religiosas al ámbito personal y privado. Mi candidato, pues, es otro inglés, menos conocido que Shakespeare o Darwin, contemporáneo de Newton, pero mucho más influyente que ellos en el terreno de los cambios sociales: John Locke, el padre de la democracia y del constitucionalismo. La persona que con mayor capacidad persuasiva defendió la idea de que la sociedad debía organizarse con arreglo a principios y normas claramente consignados en textos que gobernarán las relaciones entre los seres humanos.

Claro que Locke no es, como Newton, el portentoso descubridor de una ley física, ni el portador de

una intuición genial, como Darwin, sino apenas es el heredero de un corpus teórico centenario, al que previamente habían contribuido decenas de pensadores, y al que luego se incorporarían intelectuales de la talla de Montesquieu o inmensos panfletistas como Voltaire, pero es este callado profesor inglés el que con mayor vigor se apodera de la imaginación de los mejores hombres públicos de su época, y quien le abre paso a la esperanza en un pacto social basado en el respeto, la tolerancia y el Estado de Derecho. Cuando murió, en 1704, no podía imaginar que sus escritos fueran los fundamentos en los que setenta años más tarde se sustentaría la rebelión de las colonias norteamericanas contra Londres, y mucho menos que en nuestros días el modelo de sociedad que procuran reproducir todos los pueblos que han abandonado el totalitarismo es el que él comenzó a perfilar con trazo firme. Si en su lecho de muerte alguien le hubiera dicho que dentro de trescientos años lo postularían para “hombre del milenio”, seguramente se hubiera sonrojado. Fue un hombre tímido. Eso también es de agradecer.

No deja de tener mucha razón el escritor Carlos Alberto Montaner, pues sin un sistema de convivencia adaptado a la naturaleza humana es muy difícil que ésta prospere. Como modelo ya tenemos el sistema monárquico y dictatorial español, nuestros propios sistemas y el fracaso que tuvo el marxismo-leninismo

simplemente por no haberse adaptado a la sencilla naturaleza humana.

Hace poco tiempo y por la lectura de dos libros, de Margaret Thatcher y Alan Greenspan, logré conocer otro aporte colosal del inglés, Adam Smith, *La teoría de los sentimientos morales*. Se lo recomendé a Carlos Alberto Montaner, quien hoy lo está leyendo. Estoy seguro que si Carlos Alberto hubiese conocido esta otra contribución de Smith, en su artículo; *El Hombre del Milenio*, quizás habría propuesto que el galardón se dividiese entre estos dos ingleses, gigantes genios de la humanidad.

No es casualidad que los 25 países más prósperos del planeta, los que tienen ingresos superiores a los US\$29,000 dólares per cápita anuales, son los que han implementado lo que se conoce como Democracia Liberal, son pueblos que han tenido la habilidad para desarrollar esa convivencia social que les ha permitido esa prosperidad. Es éste el sistema que los pueblos libres del mundo deben seguir si quieren progresar.

Esas naciones, en orden alfabético, son: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Canadá, Dinamarca, El Reino Unido, España, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Grecia, Holanda, Hong Kong, Irlanda, Islandia, Italia, Japón, Liechtenstein, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Suecia y Suiza.

En mi opinión, si se tuviera que nominar a un nicaragüense como la persona que haya contribuido más al desarrollo de Nicaragua en el siglo recién terminado, período del año 1901 a 2000, yo propondría a Pedro

Joaquín Chamorro C. (1924-1978), por haber sido la persona que incansablemente, con su pluma, defendió los principios fundamentales de la democracia.

*Una prensa libre es aquella que vigila,
siempre en vela, cada uno de los derechos
que todos los hombres libres atesoran.*

Winston Churchill (1874-1965)

Estoy seguro que al final del siglo XXI y de hacerse una nominación para la persona que más contribuyó a la democracia en Nicaragua, en el período 2001 a 2100, su esposa estaría entre los nominados por sus aportes significativos a la muy incipiente democracia del país durante el tiempo en que gobernó.

La expresidente Violeta Barrios de Chamorro, sirvió al país con modestia y honradez, no se sirvió de los bienes del pueblo y después de su período presidencial se retiró a la vida privada, continuando con una fundación sin fines de lucro y en pro de la democracia para el país. Son actitudes únicas y más que admirables.

No imitamos los buenos ejemplos de nuestros semejantes ni en nuestra propia parcela, somos únicos. ¿Por qué?

Hay fuerzas que trabajan en la mente del humano e influencian contundentemente en su desarrollo moral, por ejemplo: El ejemplo.

*Lo que el mono ve, el mono hace, que es igual
al dicho: de tal palo tal astilla. Pero el mono astuto
puede ver lo mejor y hacer lo mejor:
de tal palo, tal astilla.*

*Futuro: ¿qué debemos
hacer para mejorar?*

28. Impacto de las actitudes y creencias españolas

Con los movimientos de independencia surgieron estados independientes, pero no así personas de pensamiento independiente. Los españoles que se embarcaron en la aventura del descubrimiento de América eran personas hijas y allegadas al sistema imperante de la España de esa época, en el que nada ni nadie se movía si no se estaba de acuerdo con la voluntad de los reyes y las autoridades religiosas. Lo que impuso la realeza junto con la Inquisición romana y española era un absoluto control social de toda la población que casi duró 400 años. En ese período, no existió prácticamente libertad para los españoles y latinoamericanos, pues detrás de un totalitarismo, y para imponer un control social, hay que eliminar todas las libertades individuales.

Los colonizadores eran nacidos de la cultura de esa España, educados en un sistema que no había permitido el cambio que se dio en el período de la Ilustración del siglo XVIII que ocurrió en Europa, sobre los objetivos de vivir con libertad, buscando el conocimiento y la felicidad.

Los misioneros de España que vinieron a este continente, además de traer dogmas rígidos, no todos

eran hombres de fe por las mismas particularidades de esa época. A fin de dominar a la población, los reyes descuidaron el trabajo y el empleo, y la población ante esa disyuntiva, para sobrevivir, ingresaba en el sacerdocio o a las órdenes religiosas. Quizás esto explique la decisión de expulsarlos que tomaron algunos gobiernos latinoamericanos después de la independencia, entre ellos, México y Nicaragua.

Al otro lado del mundo ocurrió lo siguiente, en 1597, Toyotomi Hideyoshi (1536-1598), ministro Imperial de Japón, quien unificó esa nación, crucificó a 26 cristianos por interferir en los asuntos de su país. Posteriormente, el Gobernador militar Tokugawa Ieyasu (1543-1616), al enterarse de que los cristianos habían tratado de sobornar y matar a oficiales de su gobierno, llegó a la conclusión de que el cristianismo europeo era una amenaza para Japón y en 1614, prohibió el cristianismo. El último Gobernador militar de esa época expulsó a todos los religiosos cristianos, principalmente a los de Portugal. En ese tiempo, a los únicos comerciantes europeos que se permitía entrar a Japón eran a ciertos comerciantes alemanes que eran anticatólicos.

Si nos imaginamos haber vivido en esa época, nos podemos trazar el perfil del hombre colonizador: debemos ser nobles (Simón Bolívar era hijo de y casado con una noble), pues así nos lo mandan, no debemos hacer trabajos manuales pues son viles, solo podemos leer lo que se nos ponga en la mesa, no podemos leer otros libros ni tenemos acceso a ellos, no podemos escribir lo que queremos solo lo que dicen las autoridades, no podemos tener otra religión solo la que nos está

permitida, si pensamos diferente o cuestionamos las creencias impuestas, nos pueden quemar o quitar el trabajo, tengo que ir a la misa de mi religión, pero en una lengua que no conozco, si cometo un “pecado” me confieso y quedo libre de culpa, quiero mandar pues es propio de personas nobles, quiero estudiar y solo tengo la opción de lo que es “bueno” para los caballeros nobles y no debo estudiar profesiones “viles”. Quiero gobernar y el ejemplo que tengo es el de los reyes: autoritario, dictatorial, yo el único dueño de la verdad, ególatra. Imponer un mandato de caudillo personalista es lo que me han enseñado, no tengo ningún otro modelo para imitar, hago lo que me enseñaron y no veo más allá, aunque me convenga. Paralelamente, por conveniencia o falta de visión, la ciudadanía se abstiene de ejercer su derecho a exigir la libertad, único medio de lograr lo que más le conviene: un gobierno auténticamente democrático.

Todavía en la España del siglo XX hubo dictadores. El último “caudillo” el general generalísimo Francisco Franco (1892-1975), quien estuvo en el poder por 36 años consecutivos, gobernó con mano de hierro a los españoles, de 1939 hasta su muerte en 1975. Antes de su muerte expresó que dejaba los asuntos de España “amarrados y bien amarrados” y nombró como sucesor al Príncipe Juan Carlos de Borbón, nieto del último rey de España, Alfonso XIII (1886-1941), quien fue depuesto en 1923 por el general Miguel Primo de Rivera y abandonó España en 1931. El rey Juan Carlos tomó posesión dos días después de la muerte del general Francisco Franco y un par de años después, obviamente basado en los principios de John Locke, desmanteló las instituciones

autoritarias heredadas, tanto de sus antepasados reales como las del Generalísimo, estableció la democracia con una monarquía constitucional y parlamentaria, similar a la de varios países de Europa que es lo que no pudieron hacer sus antepasados.

La realeza española visitó el continente americano 489 años después de que fue descubierto. El rey Juan Carlos, quien ha sido el primer y único monarca español que ha visitado Latinoamérica, estuvo en este continente por primera vez en 1981.

Finalmente, en 1975, España comenzó a establecer su sistema de convivencia democrática doscientos dos años (202) después de que los norteamericanos lo hicieron, situación que es un tanto parecida a la de todos los países de Latinoamérica, los cuales hasta finales del siglo XX procuran e intentan establecer gobiernos democráticos estables con la sola excepción de Costa Rica y quizás Uruguay, que comenzaron a hacerlo a mediados del siglo pasado.

Es curioso que, con los movimientos de independencia, Latinoamérica logra apartarse del dominio de la dictadura de los Reyes Católicos de España, pero no así de su aliada, la religión católica. La mayoría de la población siguió fiel a ella, pero con algunas oposiciones como las ya anotadas de las expulsiones que se dieron de los religiosos católicos en ciertos países, quizás por su dureza, quizás por su intromisión en los asuntos de gobierno, quizás por diferencias de opinión, quizás por ser la mayor empresa terrateniente en la época de la independencia,... en fin, habría que buscar una explicación al respecto

que está más bien en el campo de la sociobiología y la etología, la cual no es tema de este escrito. Como muestra del severo adoctrinamiento religioso de esa época, respetuosamente presento el testamento de un ciudadano nicaragüense del año de 1782, que es muy explícito. (El testamento está en el anexo II).

Vale la pena mencionar que existe una relación de tendencias: con el transcurrir del tiempo las poblaciones hispanas vienen luchando cada día para establecer sistemas democráticos en sus países y así apartarse de los dictadores, caudillos, etc. Así también la participación de la población en la religión católica viene disminuyendo con el correr del tiempo, pues como sabemos, ésta cada día pierde adeptos que emigran a otras religiones, como las evangélicas, etc.

Educación

Si uno de nuestros hijos, al salir de la educación secundaria nos propusiera que quiere estudiar trabajos manuales como sastrería o costurera, cocinero o cocinera, carpintería o tornería, probablemente lo haríamos desistir pensando únicamente que no es una educación para él o para ella; que no tiene futuro. Sin embargo, si nos propusiera estudiar leyes, literatura o administración de empresas es muy probable que lo aceptaríamos con gusto. Unos cuantos años atrás, yo como padre tenía esa errada actitud.

La razón principal para descalificar este tipo de educación está basada en que, culturalmente, tenemos subvaloradas las labores manuales y técnicas y sobrevaloramos

las labores de las letras, las carreras liberales basados principalmente en las creencias de nuestros antepasados españoles.

Es más que conocido que los profesionales del derecho y los administradores de empresas son los más numerosos, no se desarrollan las habilidades para crear productos para las empresas sino solo para administrarlas.

En un artículo reciente, *La Prensa* de Nicaragua mencionaba la noticia siguiente: *Según los datos manejados por la Comisión Nacional Académica de Derecho y Facultades de Derecho de Nicaragua (Conader), en el 2002, la cantidad de estudiantes de derecho superaba las 12 mil personas. La situación laboral para los futuros profesionales del derecho se ve sombría si se toma en cuenta que hay 11,580 abogados inscritos ante la Corte Suprema de Justicia pues la cifra de abogados se duplicaría en cuatro años.*

Países altamente desarrollados tienen un alto número de ingenieros por millón de habitantes. Entre ellos se destaca Finlandia con 5,000, por nuestro lado está Argentina con 700, Chile con 370, México con 220 y el resto de los países latinoamericanos con cifras bastante inferiores.

Hoy, en nuestros países, las universidades siguen ofertando el mismo currículo tradicional con la única novedad que, hoy se ofrece la carrera de turismo y computación. La urgencia para desarrollar el turismo no es más que la consecuencia de no haber podido

ofrecer al mercado productos más sofisticados que las exportaciones tradicionales de café, carne y mariscos.

Vale la pena mencionar y observar que tanto México como República Dominicana han tenido por muchas décadas una industria turística bien desarrollada, pero, a pesar de esto, aún no logran salir de los niveles de pobreza.

Trabajo

Como mencionamos anteriormente, en España se consideraban viles todos aquellos trabajos que eran manuales. Este tipo de trabajos no era para las personas de bien, para los caballeros de la nobleza.

La descalificación es mental, pues la industria del vestuario, la alimentación, los muebles y la tornería son iguales a cualquier otra industria que provee bienes y servicios para el mercado. ¿Acaso no todos los humanos nos vestimos, comemos, tenemos muebles en nuestras casas? ¿Acaso un vehículo, un reloj, un avión, un motor, una cocina, una refrigeradora, un adorno, un mueble o una balinera no lleva el valor agregado de perfecciones milimétricas hechas en metales o maderas y llevadas a cabo a la perfección por las habilidades de un hábil obrero?

Investigación y lectura

Por otro lado, la curiosidad por la investigación sería mediante la lectura, no es atributo generalizado de nuestra cultura. En este campo, somos de una pasividad

extraordinaria, quizás debido a las limitaciones impuestas en el pasado en que cualquier cuestionamiento a lo establecido podía ser considerado como herejía o falta de fe. ¿Cómo se puede estimular la lectura o la imaginación del pensamiento más allá de lo tradicional, si una de las posibles dinámicas para lo mismo, la lectura, fue detenida por la censura de los libros de los grandes pensadores e investigadores, vedados por generaciones de generaciones, por varios siglos y hasta bien entrado el siglo XX?

Quizás por esto se explique que en nuestras librerías lo que más se encuentra son los textos escolares, requeridos en nuestras carreras tradicionales. Hay poco mercado para otro tipo de obras.

La oferta de libros de las librerías de Canadá o Estados Unidos es sencillamente extraordinaria, tanto por su variedad como por su cantidad y siempre esto ha sido así, tienen ya un par de siglos de andar entre libros e investigaciones. Las bibliotecas de las universidades norteamericanas son sencillamente sorprendentes no solo por la variedad, cantidad de libros que se ofrecen sino, también, por la cantidad de usuarios quienes las utilizan por sus facilidades físicas, que permiten hacer más agradables las labores de consulta. En nuestras latitudes la dimensión y calidad de las bibliotecas son totalmente diferentes.

*Mostradme la lectura de vuestros hijos,
quiero conocer el futuro del país.*

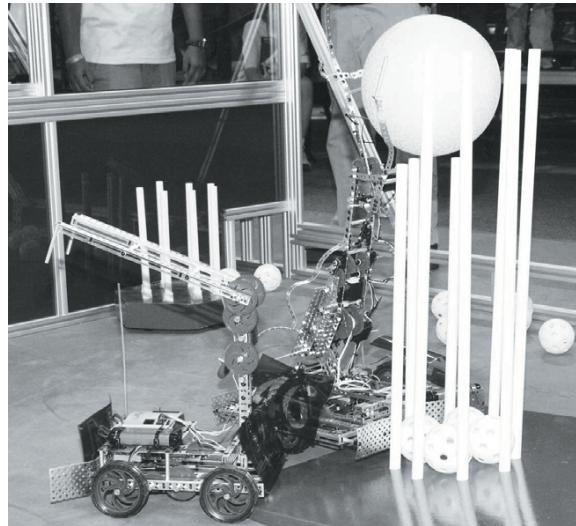
Francois de La Rochefoucauld (?-1680)

Hábitos, pasatiempos u *hobbies*

Tampoco tenemos talleres caseros o de garaje, que son corrientes en las familias de los norteamericanos y canadienses. Basta ver las grandes y diversas ofertas que promueven fabricantes de materiales y herramientas para los *hobbies* de los hogares de esas naciones. Es precisamente en los mini-talleres de un hogar, en el cobertizo de la casa, donde sale la práctica, la curiosidad, la investigación y la habilidad para la creación de un invento o producto y, además, es un antídoto portentoso para la ociosidad de jóvenes y adultos.

Como ejemplo, veamos la oferta de la empresa norteamericana Vexlab que se dedica a vender modelos miniaturas de robots (máquina o ingenio electrónico programable, capaz de manipular objetos y realizar operaciones antes reservadas solo a las personas) para jóvenes y adultos, quienes unidos con asociaciones sin fines de lucro que promueven las ciencias realizan competencias para la construcción de este ingenio en la cual participan hasta 20,000 estudiantes. Esto es continuo y periódicamente.

La ausencia de la investigación mediante la lectura y de los pequeños trabajos en talleres caseros no le



Robot miniatura. www.vexlab.com

da más opción al joven que buscar cómo estudiar una de las carreras universitarias tradicionales y luego, ya graduado, buscar un “pegue”, un trabajo, en una empresa establecida.

Cuando se viaja por países llamados del primer mundo, como Estados Unidos y Canadá, al entrar a una librería se ve llena de personas de todas las edades comprando libros. Es sorprendente la diseminación de librerías a lo largo y ancho de su territorio; es una costumbre generalizada. Cuando Jeff Bezos, principal dueño de *Amazon.com* decidió poner la tienda virtual más grande del universo, a través de la Web, se inició con la venta de libros por el extraordinario y atractivo mercado que este producto tiene en EE.UU. y Canadá.

Si uno se encuentra con un anglosajón, ya sea en un avión, en un sitio de recreación y descanso, en una sala de espera, etc., lo más probable es que se le vea con un libro en la mano, es parte de su educación, de su cultura y, además, uno de sus pasatiempos.

En Latinoamérica, la práctica de la lectura es muy reducida. Encontrarse con un joven o adulto con un libro en la mano es la excepción, no la regla.

Los hábitos en Latinoamérica están más dados a la plática social, a la reunión de amigos, a las pláticas en las aceras, a la mesa de tragos, al chisme o a la crítica hacia terceros, a ver telenovelas; todas éstas son costumbres muy generalizadas.

La institución del saber, del libro, es asunto que imperativamente los latinoamericanos tenemos que restablecer, ello es más prioritario por los adelantos de la tecnología. En 2008, más de medio milenio después de que el alemán Johannes Gutenberg inventara la imprenta, Jeff Bezos, de *Amazon.com*, lanzó al mercado mundial el libro portátil electrónico conocido como *Kindle*. Hoy, con el *Kindle* se pueden descargar de la Internet hasta 125,000 libros y los periódicos más importantes del planeta. Además, el *Kindle* puede almacenar en su memoria hasta 200 libros. Esta invención marca un hito en la historia del libro y facilitará aún más la ilustración que brinda la lectura.

Por nuestro lado, los cambios se vienen dando, a paso lento, pero se están dando, como ejemplo transcribo este artículo que me publicó el diario *La Prensa*.

LA CONSAGRACIÓN DE GALILEO GALILEI

Próximamente, la Academia Pontificia de Ciencias del Vaticano instalará cerca de la Casina del Papa Pio IV una estatua de mármol de Galileo.

Galileo Galilei (1564-1642) fue filósofo, astrónomo, padre de la física experimental, inventó el telescopio, estudió medicina y fue profesor de matemáticas en la Universidad de Padua.

En 1633, Galileo expuso al mundo la teoría heliocéntrica, reafirmaba lo que Copérnico había iniciado; la Tierra y los planetas giraban alrededor de un Sol estacionario. Esto se oponía al dogma

católico del geocentrismo que se remontaba a Aristóteles, en que Dios y sus representantes en la Tierra eran el centro del sistema, su aporte fue considerado peligroso para el orden monárquico-religioso de ese entonces.

Los tribunales de la Santa Inquisición de la Iglesia Católica analizaron su teoría y la encontraron absurda y falsa en filosofía, herética, por ser contraria a las Sagradas Escrituras. Lo excomulgaron, sentenciaron a muerte, lo obligaron a retractarse para finalmente condenarlo a cárcel perpetua a pesar de que las Sagradas Escrituras no hablan de ciencia.

El oscurantismo de la Edad Media tuvo su pico en los años 1300; declinó paulatinamente y terminó con el movimiento cultural conocido como la era de la Ilustración Europea —1600 a 1800—, período en el cual la “iluminación” de los pensamientos estaban basados en la razón. Redefinidos los objetivos del hombre racional, se comenzaron a basar en el conocimiento, la libertad y la felicidad. También se comenzó a diferenciar lo que es ciencia y lo que es religión.

Después que el alemán, Gutenberg, inventara la imprenta y con el aporte de Galileo, el mundo nunca fue igual, pues el conocimiento se propagó gracias a los libros hechos mecánicamente y a la revolución del pensamiento que se inició con el aporte de Galileo, la libertad individual comenzó a abrirse paso.

En 1992, 360 años después, el Papa Juan Pablo II, desexcomulgó a Galileo y expresó: “él era un físico genial y creyente sincero”. Bueno, pero al fin la Iglesia Católica rendirá el tributo que Galileo merecía por su aporte a la humanidad.

Por 1550, el Vaticano implementó la Inquisición y su brazo censurador; el Índice de Libros Prohibidos se mantuvo hasta 1966 —cuatro siglos—. En ese período impusieron una brutal censura de libros. Al inicio, quemaron, condenaron, confiscaron y persiguieron a autores, editores y lectores, e incineraron sumas infinitas de libros. El Índice de Libros Prohibidos contenía millares de libros que no podían ser leídos por sus fieles. Prohibieron leer las obras más importantes publicadas a lo largo de varios siglos. Suprimieron las libertades individuales, otro error de humanos en detrimento de otros humanos.

Los católicos, por circunstancias de sus propios dogmas se privaron del beneficio de la Ilustración Europea, continuaron con el oscurantismo medieval.

Existe una relación de prosperidad y desarrollo económico entre los países europeos que permitieron la ilustración y aquellos que la prohibieron. España implementó esa eterna censura que promovió el Vaticano en contubernio con sus gobernantes. Latinoamérica, espejo de esa España medieval absorbió todo ese oscuro lastre, esta prohibición de 400 años, es la causa principal de que hoy

en Latinoamérica existe poco hábito de lectura investigativa.

¿Qué beneficios hubiésemos tenido los hispanohablantes de no haber padecido ese control social? La libertad da infinitos beneficios; el hábito de leer es una práctica libertaria, la ignorancia es un hábito carcelario del propio humano.

Es admirable que se reconozca la institución que fue Galileo. También, sería muy encomiable reconocer el error de haber censurado los libros de los eminentes pensadores que dieron los cimientos del desarrollo económico de los países prósperos de Occidente. Nos ayudaría a construir la indispensable institucionalidad del libro —su estatua—, el culto por el saber es imprescindible para la prosperidad económica. El filósofo y escritor francés, Rochefoucauld, contemporáneo de Galileo, nos legó este ilustrativo pensamiento: “Mostradme la lectura de vuestros hijos, quiero conocer el futuro del país”.

El que no yerra no es humano, todos nos equivocamos y los religiosos son humanos que también yerran. Reconocer errores, igualmente, son aportes de los grandes.

Adquirir tales o cuáles hábitos no tiene poca importancia: tiene una importancia absoluta.

Aristóteles (384-322 a.C.)

Estableciendo las prioridades

Consecuentemente, no es casual, que nuestra actitud hacia la investigación, el trabajo y la democracia tenga relación con el desarrollo que hemos alcanzado, con los bienes que ofertamos al mercado y, por ende, con la riqueza que tenemos. Creo más bien, que existe una correlación directa, pero determinarla sería objeto de otro ensayo.

Así como tampoco es casual que no encontremos en el mercado internacional una amplia gama de bienes de manufactura española de alta tecnología o precisión como automóviles, aviones y otros. El automóvil español Seat fue fabricado bajo la dirección de la empresa Fiat, de origen italiano, al igual que hoy se hacen los camiones Iveco. Tampoco existen esos productos de origen y fabricación latinoamericana y, si los hay, son una excepción, pero no la norma que marca tendencia.

Si no contamos con educación adecuada para la juventud y desfavorecemos las habilidades manuales y la investigación, ¿cómo vamos a desarrollar productos que requieran de esas habilidades? Este abismo educacional y de destrezas impacta en la capacidad del país para producir bienes y servicios, lo cual tiene repercusiones en nuestra oferta al mercado mundial y, por ende, da lugar a un comercio menor que no nos genera la riqueza que requerimos.

¿Cómo una persona se va a desarrollar más allá de la educación que recibió, sea ésta, universitaria o no, si no es a través de la investigación, para la cual es

imprescindible la consulta de los libros y los laboratorios? ¿Quién tiene más posibilidades de éxito: quien investiga o quien no lo hace?

Quizás, dándonos cuenta de las limitaciones derivadas de nuestras raíces culturales, podamos y estemos aún a tiempo para revertir el proceso y pensar más en oficios manuales y carreras técnicas que en letras, leyes y artes.

Me parece que atender este problema es de suma importancia e imperativo pues a lo que se induce en estas latitudes es a la música, poesía y literatura. En Nicaragua, es una antiquísima tradición *La Prensa Literaria* de los sábados, lo cual es admirable. Hasta recientemente he podido notar en dicho diario un enfoque orientado a la educación e información de curiosidades científicas para sus lectores. Los análisis de las obras de Darío son perennes y la presencia de análisis de obras de otros intelectuales es mínima por no decir nula, lo cual me parece que obedece a nuestra tradición cultural. Lo menciono, únicamente con el propósito de señalar tradiciones.

Es también tradición del diario *La Prensa* de Nicaragua, publicar los días domingos una página entera del periódico para noticias y temas exclusivos de la religión católica. Asimismo, lo menciono únicamente con el propósito de indicar costumbres.

Aquí también es importante mencionar que esta actitud también la encontramos en las aportaciones filantrópicas y de autoimagen que hacen grandes empresas al

pagar formidables publicaciones sobre las artes. Lo digo sin carácter de crítica, pero sí para resaltar tendencias o actitudes.

Además, también es notoria la participación de ciudadanos notables y consorcios económicos serios al ayudar en obras benéficas, lo cual, sin duda alguna, es una loable actitud, pero un patrocinio a escuelas técnicas está más acorde con la filosofía de que es mejor enseñar a pescar que dar de comer.

Cuando uno comienza a pagarle a la gente para que sea pobre, uno termina con una enorme cantidad de gente pobre.

Milton Friedman (1912-2006)

Los humanos aprendemos por lo que oímos y vemos. Desde que aprendemos el idioma natal, luego, mediante la educación del hogar y pedagogía; en fin, aprendemos de todo el entorno sociocultural en el cual nos desarrollamos. Son aprendizajes tan habituales que, muchas veces, incluso los tonos de voz, manera de contar los billetes y forma de caminar, se vuelven características de grupos familiares y regionales. Lo cual, precisamente nos lleva a la formación de los valores de la cultura a la que pertenecemos.

El expresidente norteamericano, John F. Kennedy (1917-1963), mencionó:

Un niño que se educa mal es un niño que se pierde.

29. Los valores

Profesionales de diferentes escuelas y países han realizado importantes e innumerables investigaciones profesionales, diagnósticos sustentados en hechos lógicos e históricos. Para explicar las causas del retraso iberoamericano han llegado a la sencilla conclusión de que la causa de nuestra postración socioeconómica está en la falta de cumplimiento de ciertos valores y actitudes hacia el trabajo, y forma de ser que, entre otros, son:

n.º	Los valores	Porcentaje de cumplimiento del 1 al 10
1	Orden	
2	Limpieza, –saber de microbiología–	
3	Puntualidad	
4	Responsabilidad	
5	Logros en el mercado con investigación, imaginación y creatividad	
6	Honestidad	
7	Respeto por el derecho de los otros	
8	Respeto por la ley	
9	Ética en el trabajo	
10	Modestia	
11	Empatía, –solidaridad colectiva–	

Estos valores son los que los ciudadanos y gobernantes de los países del primer mundo, los más prósperos, han tenido rigurosamente a lo largo de su historia como norma para el desarrollo individual, de la sociedad y de la nación a la que pertenecen. Son parte de su manera de ser, pues les permite un entendimiento y una convivencia en armonía entre ellos, el hábitat y sus ocupantes. Cuando el individuo o grupo de individuos cumple estos once principios, **genera confianza**, se encuentra en una armonía de orden y respeto. Perfección que permite exigir y guiar al difícil carácter humano a buscar su bienestar individual y comunitario.

El incumplimiento o cumplimiento de los preceptos o valores es lo que ha llevado a los individuos y, por ende, a las sociedades de las naciones a vivir en mayor o menor armonía y prosperidad según su rigurosidad en la aplicación de las mismas.

Comprobando lo anterior, y por otro lado, si a determinado país le hicéramos un examen del cumplimiento de los referidos valores, anotando el porcentaje de cumplimiento de cada uno de ellos, nos daremos cuenta, en la medida en que nos acerquemos a una excelencia en el cumplimiento en cada uno de los mismos, el país es más próspero y, por el contrario, a menor calificación, menos prosperidad. Cuando se lo aplicamos a nuestro propio país o a Latinoamérica, como un todo, tristemente, nos damos cuenta que no obtenemos resultados excelentes, y el puntaje alcanzado en la evaluación refleja indubitablemente nuestro bajo nivel de prosperidad y desarrollo.

Mientras no entendamos que todos los seres humanos venimos a trabajar, a hacer un patrimonio de acuerdo con la capacidad, buena estrella, necesidad, deseos y aspiraciones de cada uno y a vivir felices, es difícil coexistir en armonía.

Y también, mientras no entendamos que necesitamos un marco legal duradero, como ya lo definiera John Locke, para que se lleven a cabo las aspiraciones individuales en armonía, el cual se debe respetar y ayudar a que se consolide, no será posible obtener los anhelos de prosperidad que todos deseamos.

Por simple deducción, el mismo caso de evaluación de un país, es igual para una persona, familia, sociedad, grupo o empresa; es así de sencillo. No hay que olvidar que la prosperidad de una familia, de un grupo, de una empresa y de una nación es la sumatoria de las capacidades y prosperidades de sus miembros, de los individuos que la conforman.

En mi opinión, en Nicaragua no hemos madurado lo suficiente, no hemos siquiera aprendido a comprender que, sobre todas las cosas, debemos aceptar que necesitamos una ley que nos rija a todos; que luego de creada, sea aceptada y respetada para que nos dé a todos estabilidad y disciplina. No hemos tampoco logrado entender que copiar a los mejores, a quienes tienen más prosperidad, es una práctica magnífica. Es, además, triste mencionar que ni los “Diez Mandamientos” de nuestra religión predominante se cumplen a cabalidad, no cumplimos ni acatamos ningún orden establecido y, a la postre, la resultante ha sido la cosecha de

pobreza que tenemos. Somos una cultura con bastantes características rudimentarias y con señas de irredentos de una continuidad sorprendente.

El valor número once: la empatía —solidaridad colectiva—. Por ser ésta un valor, una virtud que tiene una característica muy especial la comentaré y trataré de explicar más adelante.

*Lo que se le dé a los niños,
los niños darán a la sociedad.*

Karl A. Menninger (1893-1990)

*Dime y lo olvido, enséñame y lo recuerdo,
involúcrame y lo aprendo.*

Benjamín Franklin, estadista
y científico estadounidense, (1706-1790)

30. Identificando los valores

Anteriormente, mencionaba la interrogante siguiente: ¿por qué hay una diferencia sustancial en el comportamiento de seres humanos que son vecinos, al cruzar la frontera, una simple línea que divide a Norteamérica y México? En ambos lados de la frontera nos encontramos con seres humanos, éstos pueden ser mestizos o blancos, altos o bajos, puede ser que hablen un solo idioma o diferentes idiomas, pero en lo que no son iguales, y es determinante, es en los valores que cada cual tiene y practica para atender su trabajo y su vida cotidiana.

Una característica predominante en el lado de Estados Unidos o Canadá es que al entrar en las oficinas de inmigración se observan personas de notoria ascendencia mexicana, pero del lado de México no se observa ningún personal de ascendencia anglosajona.

Si analizamos el comportamiento de los ciudadanos del lado de Norteamérica, encontramos que practican a cabalidad todos los valores antes mencionados, manifestándose en: estacionamiento de vehículos bien definidos, oficinas bien ordenadas y con aire acondicionado, rótulos con informaciones para los usuarios, personal bien vestido y respetuoso, usuarios haciendo ordenadamente fila para ser atendidos y con

los formularios de migración debidamente llenos, servicios sanitarios rigurosamente limpios, no existen vendedores ambulantes y a ningún usuario se le viene a la mente ofrecer propina al funcionario de inmigración.

Por el lado de los mexicanos ocurre que casi todo es a la inversa de lo que practican sus vecinos que están a no más de 200 metros de distancia: todos los servicios son de menor calidad y con la gran probabilidad de que atrasen a las personas en inspecciones absurdas e inicie el pedimento u ofrecimiento de las famosas “mordidas o coimas” de dinero.

En Nicaragua, algo similar se puede observar localmente y es cuando circulan por las carreteras camiones que transportan derivados del petróleo de las empresas Esso, Texaco, Shell y de algunas, pero no muchas, empresas nacionales. Estos camiones muestran un comportamiento tal que se siente admiración y respeto cuando van viajando, pues el camión va nítidamente limpio, funcionan todas sus luces requeridas por ley para el tránsito por vías públicas, lo conducen a velocidad moderada, respetan las señales de tránsito y a los conductores de otros vehículos, observan un orden notorio.

Por otro lado, podemos notar que cuando transita un bus de transporte público, éste puede ir lleno o sobre-cargado de pasajeros, la mayoría de las veces sucio, con sus luces de tránsito en mal estado, con puertas abiertas y a veces sin ellas, con el cobrador del pasaje guindado de las agarraderas de las escaleras de acceso, pintado de cualquier color, con leyendas escritas en cualquier parte, alusivas a sus creencias personales y religiosas,

a velocidad excesiva para el área urbana, irrespetando de manera continua y grosera la entrada y salida de los pasajeros, irrespetando a los otros vehículos que circulan, en fin su trayectoria en sí es toda una flagrante violación a cualquier ley de orden público, la ley de tránsito y a los derechos de los demás.

Para este conductor, para el empresario dueño de las rutas y las autoridades responsables, el mercado no existe, les importa poco cómo los evalúen por los servicio que prestan.

La característica común que tienen los dos vehículos es que ambos están trabajando y son manejados por dos nicaragüenses, pero con comportamientos obviamente diferentes, ¿por qué? ¿A qué se debe? Sencillamente, a que el primero va cumpliendo con todos los valores que mencionaba anteriormente y el otro es simplemente un rebelde y no existe autoridad que le haga cumplir la ley ni usuarios que le reclamen, pues éstos tampoco exigen que se les respete sus derechos. El segundo, probablemente, ni siquiera conoce los principios del mercado y, si los conociera, tampoco los respetaría. El uno no necesita de la autoridad para comportarse, pues sus leyes son sus propios valores y sus principios, el otro es un rebelde destructor de sí mismo, de su herramienta de trabajo y de cualquier derecho existente.

Analizando la limpieza, hoy irónicamente se menciona que en Nicaragua la bolsa plástica es la flor nacional. Nuestras ciudades, carreteras, predios y caminos están adornados de basura de todo tipo; las bolsas y botellas de plástico, por sus colores diferentes a la naturaleza son notorias, predominan.

En conversaciones al respecto, he oído mencionar, que el problema de la basura se debe al alto uso del plástico, que el plástico es el que ha contaminado nuestro medio. Echarle la culpa de nuestros problemas y deficiencias a algo o a alguien es una de las características típicas de nuestra peculiar cultura. El país se podría limpiar en media hora y mantenerlo limpio si todos y cada uno de los ciudadanos hicieran uso responsable de los desechos que generamos. Obviamente, la nación se mantendría limpia si los mismos ciudadanos practicaran el valor de la limpieza.

Por otro lado, los logros en el mercado con imaginación y creatividad no son parte de nuestra iniciativa pues no tenemos una oferta variada de productos terminados en los mercados internacionales. Nuestra oferta, como habíamos mencionado, está basada en los productos tradicionales de exportación, los cuales son producidos por un buen trabajo, pero son frutos que nos ofrece la naturaleza.

La modestia, generalmente, no es parte de nuestra cultura, nuestros presidentes se movilizan en los mejores autos; si viajan, van a los mejores hoteles, aunque hace falta presupuesto para educación y medicinas y los maestros ganan sueldos de países de tercer o cuarto mundo. La ignorancia de la realidad o la egolatría sirve de mampara para no ver la realidad.

Anteriormente, mencioné lo que anotó en su diario el general Francisco de Miranda en la visita de investigación que realizó a Norteamérica en 1783. Al participar en su primer *barbecue*, observa que:

...comieron y bebieron los primeros magistrados y gentes del país con (el) pueblo, dándose las manos y bebiendo en un mismo vaso. Es imposible concebir una asamblea más puramente democrática, y que abone cuanto los poetas e historiadores... nos cuentan de otras semejantes entre los pueblos libres de Grecia.

El presidencialismo latinoamericano tira más a personalismo, pues gobierna para el pueblo, pero sin el pueblo.

Decía José Ortega y Gasset: *La esencia del particularismo es que cada grupo deja de sentirse a sí mismo como parte, y en consecuencia deja de compartir los sentimientos de los demás.*

Para señalar un ejemplo del personalismo, creo conveniente copiar textualmente un artículo que había escrito para su publicación en los diarios, dice así:

PARA MEJORAR EL TRANSPORTE PÚBLICO

El transporte público en Managua es casi una desorganización, muy poca ley se respeta y no existe autoridad que la imponga a cabalidad.

Si fuera presidente de la República no podría circular en las calles observando semejante desorden; me obligarían a actuar. Comenzaría con cambiar el auto de lujo que le asignan a la Presidencia por uno sencillo y de un precio no mayor de US\$15,000. No podría ostentar bienestar cuando al país le hace falta de todo. El saldo de la venta lo invertiría para rotular profesionalmente unos cuantos buses

de uso público para que sirvan como norma para el resto.

Formaría un equipo de personas que tenga como objetivo que el servicio de transporte público de Managua sea excelente. El equipo estaría compuesto por: el ministro de Gobernación, el jefe de la Policía y su asesor legal, el jefe del Ejército; invitaría a participar al alcalde de Managua, dos rectores de universidad, al presidente de Intrama, al presidente de las Cámaras Empresariales, dos damas presidentes de las asociaciones que dirigen, a un dirigente sindical y un par de líderes estudiantiles.

A los miembros del equipo pertenecientes al gobierno les pediría que cambien sus autos de lujo por modestos, y todos que elaboren dos formatos para el trabajo: un listado con todos los requisitos que la ley ordena que se deben cumplir y otro listado con los servicios que los usuarios tienen derecho a recibir por el pago que realizan, que sirva como encuesta.

Emitiría un comunicado de prensa indicando el objetivo y nos dedicaríamos a trabajar, día de por medio, de las 6:30 a.m. y 5:00 p.m., previo pago, abordaríamos las rutas de Managua, el jefe de la Policía llevaría boletas para multas y el asesor legal llevaría la ley en mano para aquellos que necesiten conocerla.

Verificariamos si se están cumpliendo los requisitos que la ley ordena; de existir cumplimiento se felici-

tará al conductor y al concesionario y de haber incumplimiento, el jefe de la Policía le pondrá la multa acorde con la Ley de Tránsito y otras si las hay.

Yo como presidente, con los otros miembros del equipo, me encargaría de llenar las encuestas con los usuarios, referentes a la calidad del servicio que reciben de los buseros. Les explicaría cuáles son sus derechos para que los exijan y deberes para que los cumplan, como no botar basura y reclamar cuando otros lo hagan, etc.

Para lograr mayor cobertura a la labor, el equipo de trabajo se podría ampliar con personas que los miembros del equipo estimen conveniente y con voluntarios que deseen participar.

Después de un mes de trabajo, que hayamos viajado en un número representativo de las unidades que circulan en la capital, nos sentaríamos a evaluar los resultados del trabajo. Procederíamos a la implementación de acciones para que se cumpla con los requisitos que creemos convenientes para mejorarlo.

Luego, continuariamos con nuestro trabajo de inspección y verificación hasta comprobar que los cambios propuestos son ejecutados. Se establecerían mecanismos de verificación de cumplimiento con la participación de la policía y los usuarios. Nombraría a un centenar o más de ciudadanos probos y les daría atribuciones de inspectores de cumplimiento, éstos podrían denunciar aspectos de infracciones de las rutas.

¿Valdrá la pena trabajar para que en Nicaragua existan servicios públicos con excelencia y orden?

En Latinoamérica los presupuestos son deficitarios, dependemos de la ayuda internacional y recientemente de las remesas de los inmigrantes. Hacen falta medicinas, escuelas, tenemos alto desempleo y la mayoría de funcionarios públicos dirigen desde oficinas lujosas, de saco y corbata, y utilizan vehículos de lujo. Hugo Chávez montado en su *airbus* o Fidel Castro, en sus Mercedes Benz y sus pueblos en continuo deterioro económico. Desde mi punto de vista, no es consecuente con la realidad.

Generalmente hablando, pareciera que el objetivo de la mayoría de nuestros líderes es la destrucción de las sociedades desarrolladas y no desarrollar la sociedad de los países que los engendró.

Los empresarios latinoamericanos, como otros del resto del mundo, nos dedicamos a vender en el mercado haciendo cálculos del número de personas que componen el mismo, pero el mercado vale por la capacidad adquisitiva de quienes lo integran. Si los individuos que lo forman no tienen capacidad de adquisición es un mercado pobre, pues no pueden comprar, por lo tanto es inexistente, ya que los empresarios no pueden vender.

Para ser empresario, la mejor dedicación que éste puede poner es cuidar al individuo que integra su mercado y evitar todo aquello que lo empobreza, por lo tanto, le conviene defenderlo. De buena lógica, el buen empresario debería actuar contra todo aquello que dañe al mercado, pero desgraciadamente no siempre ocurre

así. Esta miopía empresarial, de mercado o falta de inteligencia de mercado, es fatal y determinante y es un obstáculo que el empresario latinoamericano debe vencer para lograr su propio bienestar; es un requisito indispensable y solo se puede ver cuando se evalúa la libertad desde un ángulo correcto.

*Aquellos dispuestos a entregar libertades esenciales
para obtener un poco de seguridad temporal
no se merecen estar seguros ni tampoco ser libres.*

Benjamín Franklin (1706-1790)

Por otro lado, no hemos podido entender que la religión es asunto privado de los individuos y que los clérigos nada tienen que ver con las actuaciones del gobierno, absolutamente nada, ni para realizar inauguraciones de obras nuevas ni para servir de intermediarios de diálogos. El gobierno es absolutamente laico, no es religioso.

Si se invita a representantes de una iglesia o de la religión católica a actos de celebración de cualquier índole, también se debería invitar a representantes de cada una de las otras religiones existentes en el país.

La actividad en la que se violan de una manera tajante todos los once valores en referencia es la corrupción. El daño que ésta causa no solo consiste en el dinero que el gobernante o servidor público se lleva a su bolsa, que en términos de bienes son pupitres y cuadernos de escuelas, medicamentos de hospitales, etc. El daño mayor consiste en el irrespeto y las violaciones a los valores identificados como factores de éxito para una nación y, aún

más grave por haber quebrantado el marco de la ley que es el sustento del contrato entre la sociedad civil y el servidor público. Viola absolutamente todo, incluso los mandamientos y preceptos de cualquier religión, y corrompe no solo a su familia sino todo lo establecido y necesario para que una sociedad o nación prospere. Lo que hacen los gobernantes y funcionarios corruptos es triturar, deshacer y desarticular la poca estructura nacional, lo poco que hay de institucionalidad.

De manera permanente y por más de veinticinco años he estado suscrito a semanarios internacionales de noticias y no recuerdo, quizás por mala memoria, casos de corrupción de bienes públicos en Estados Unidos o Canadá y, si ocurrieron, son unos cuantos.

En Latinoamérica, los actos de corrupción de funcionarios públicos ocurren a diario; en la mayoría de los países, los hechores se fugan, pocos son llevados a la cárcel.

En años recientes, se creó el Parlamento Centroamericano —Parlacen— para mejorar el desarrollo y la bienandanza de la región y resultó que, entre los parlamentarios se encontraban expresidentes señalados por actos de corrupción en sus países, acogiéndose bajo el paraguas de la inmunidad que ofrecía el refugio y nueva cueva de corruptos. Esta situación motivó al Gobierno de Costa Rica, con mucha razón, a retirarse del famoso Parlacen. Recientemente, el presidente Óscar Arias, de Costa Rica, expresó: *Es un tema que no se discute... cada vez hay más convicción de que hicimos lo correcto en no ser parte del Parlacen.*

Nosotros, los hispanoamericanos no hemos tenido leyes, físicamente sí, pero el respeto al imperio de la ley, no es parte de nuestra idiosincrasia. Esa es la situación de México hasta Chile, con la excepción recientemente de este último país y Costa Rica. La sociedad civil poco contribuye y somos más observadores, en estos casos; solo leemos los titulares de los periódicos, acusamos de boca, pero no demandamos legalmente la restitución del bien público, como si no nos perteneciera. ¿Cómo vamos a progresar sin un sistema de convivencia participativa?

Para ampliar sobre este tema, copio textualmente lo que escribí para las páginas de opinión del diario *La Prensa* de Nicaragua:

LA GALERÍA DE LAS PANDILLAS

Decía el diario La Prensa en reciente editorial que a la galería de la infamia de América Latina, presidentes que cometieron actos de corrupción mientras gobernaban en los últimos 25 años, se han agregado dos expresidentes costarricenses, Calderón y Rodríguez y se le suman a Bucaram y Mahuad del Ecuador, García y Fujimori del Perú, Pérez de Venezuela, Collor de Mello de Brasil, Menem de Argentina, Wasmoy y González de Paraguay, Sánchez de Losada de Bolivia, Salinas de Gortari de México, y Ortega y Alemán de Nicaragua.

Había que agregar, a los 15 “ilustres” de la ya famosa galería, los numerosos cómplices que tuvieron mientras gobernaban para poder llevar a cabo las fechorías conocidas, como: grupos políticos,

ministros, alcaldes, fuerzas armadas y policías, empresa privada y hasta el clero en algunos casos que conocemos, grupo de personas que no son 15, sino todo una sociedad.

Si a esta galería de 25 años, le agregamos la “galería” del último siglo, se llenarían varias páginas, pues la corrupción ha sido el modus vivendi en los países latinoamericanos. Esta galería de personas “ilustres” y nuestro sistema ha dado el resultado siguiente:

El número de latinoamericanos que ha emigrado, sin tener puertas abiertas, solo a Estados Unidos en los últimos ochenta años, en busca de un mejor porvenir, es de casi 50 millones de personas.

La población continúa creciendo en forma desproporcionada al crecimiento económico, la pobreza continúa siendo la norma en la mayoría de los países de Latinoamérica y no se ve mejoría a mediano plazo.

Las temibles “maras”, como se les llama a los grupos de jóvenes que causan serios problemas en países de la región, se están tratando de controlar bajo métodos policiales y sociales, sin darse cuenta que son productos de un sistema que no funciona o ¿creerá alguien que las madres de esta región del mundo paren delincuentes?

La proporción de la población que está dejando la religión católica es sustancial, pues la postura de sus líderes ha sido cuestionable en muchos aspectos

y continúan con posturas que no son realistas con las tendencias actuales, sus fastuosos templos comienzan a tener verjas de hierro y hoy vemos que bajo carpas de lona se congregan gentes buscando otras religiones para lograr un apaciguamiento espiritual a un sistema que cuesta entender.

En Nicaragua, vemos frecuentemente que funcionarios señalados en actos de corrupción andan libremente, los vemos ocupando sillas de padres de la patria, deambular en ostentosos vehículos, en ámbitos sociales compartiendo y opinando sin que nadie les reclame, son aceptados.

Nuestra Asamblea Nacional es un triste espejo de la realidad, sus miembros perennemente están más dedicados a hacer política personal que a buscar cómo ayudar a solucionar los problemas que aquejan a la mayoría de la población, una fuente de trabajo.

Esta pandilla de “ilustres” todavía cree que se puede continuar con sus andanzas de corrupción, en Nicaragua, impostergablemente, hay que tomar, y ya es casi tarde, la iniciativa que decía una joven de 16 años en una manifestación en Costa Rica en contra de la corrupción aunque somos jóvenes y aún no trabajamos, estamos preocupados por los actos de corrupción que están cometiendo los dirigentes políticos, porque mañana a nosotros nos tocará pagar las consecuencias. Y no hay que dudar que así será, en Nicaragua ya lo es.

Pues, obviamente, el corrupto lo que hace es deshacer, desmoronar, destrozar, desarticular, matar toda la estructura social básica de una nación o sociedad necesaria para el desarrollo de la misma. No solo es asunto de rapiña, de tomar un peso, es desarticulación de sistemas de convivencia.

Después de conocerse una de las tantas rapiñas de los funcionarios públicos, me comentaba un amigo abogado lo siguiente: *no entiendo cómo nosotros somos indiferentes cuando se roban los bienes públicos a pesar de que la ley nos faculta a demandar al infractor pues es precisamente un bien de orden público, el cual todos debemos, e incluso la ley nos obliga, cuidar.* Lo cual es cierto, pero no lo hacemos.



Quizás no actuamos por temor, por complicidad, por falta de costumbre o a veces pienso que los nicaragüenses y otros colegas de habla hispana no nos hemos dado cuenta, o tenemos que enseñarles, cuáles son las cadenas

que tenemos puestas, que acarreamos como parte de nuestra idiosincrasia, de nuestra cultura. La libertad hay que sabérsela ganar con igual habilidad con la que se gana el dinero en el mercado para sobrevivir.

El organismo Transparencia Internacional que vigila la corrupción a nivel mundial, define la corrupción como: *El abuso del poder confiado para uso personal. Debido a que la vida, el ganarse la vida y la felicidad depende de la integridad de aquel que está en una posición de autoridad.*

Son muy conocidas, en Canadá y Estados Unidos, las demandas que los ciudadanos ponen a cualquiera por el incumplimiento de las leyes establecidas; ellos exigen que se respeten los derechos que la ley les otorga.

Sorprende cómo se respetan los valores antes referidos en las sociedades más prósperas del planeta; tenemos el ejemplo de los norteamericanos cuando prácticamente obligaron a renunciar al expresidente Nixon a la Presidencia por el solo hecho de haberle mentido a la nación, al pueblo.

Expresaba el expresidente norteamericano John F. Kennedy (1917-1963):

Y así mis compatriotas, no pregunte lo que el país puede hacer por usted, pregúntese lo que usted puede hacer por su país.

31. Lo que enseñaban en mi época y después

Cuando inicié mi educación en el colegio de Hermanos Cristianos de La Salle, lo que me enseñaron sobre el descubrimiento de América y la colonización de la misma en las clases de Historia fue todo incierto, estaba en los libros “recomendados”. Nada era información correcta cuando se compara con investigaciones serias, documentadas, incluso, escritas y publicadas antes de recibir mi educación. Supongo que estas investigaciones estaban entre las listas del famoso *Índice de Libros Prohibidos*.

Las clases diarias de religión, mediante el catecismo, no eran más que impregnación de la religión católica con una serie de preguntas que se iniciaban con el acto de fe y concluían con la participación en misas dominicales, las cuales eran celebradas en el idioma Latín, del que no entendía ni una sola palabra porque no me lo habían enseñado; obviamente no es la mejor enseñanza para un joven. En Nicaragua, hasta en 1965 se celebró la misa en Latín. El diario *La Prensa* publicó en 1965 la noticia siguiente: *Primera misa en español en Matagalpa*, y el presbítero entrevistado para la noticia, Pedro Vilchez, mencionó: *Pasamos la prueba y de ahora (en adelante) regularmente continuaremos celebrando las misas en español y de frente al público en todas las iglesias de*

la Diócesis. En ese entonces más del 90 por ciento de la población nicaragüense profesaba la religión católica.

Todavía hoy es incomprendible lo que mencionan los religiosos en esa época, a la interpretación que se le da al pasaje evangélico, decían: *es más fácil que entre un camello en el agujero de una aguja, que entre un rico en el reino de los cielos.* Eso tampoco es educación para un joven; es desprecio al bienestar, es precisamente al revés; si existen muchos ricos que cumplan con la ley es mejor. ¿Acaso la prosperidad de una nación no es la sumatoria de la riqueza de los individuos? ¿Acaso no son éstos quienes les dan a los religiosos el diezmo con el que viven sin dedicarse a trabajar en el mercado?

El nicaragüense, Roberto Ferrey, rector de universidad, publicó los mensajes dados a la juventud en Nicaragua en la década de los años ochenta, una generación después de la mía. En 1983, los estudiantes nicaragüenses tenían como ministro de Educación al doctor Carlos Tünnermann Bernheim, una persona que pensaba así:

A raíz del triunfo de la Revolución Popular Sandinista la educación ha experimentado profundos cambios en Nicaragua. El propósito de diseñar un nuevo sistema educativo ha llevado a redefinir los fines y objetivos de la educación, desde luego que se parte del principio de que la nueva Nicaragua requiere también una nueva educación...el papel de la educación consiste en impulsar la creación de una nueva sociedad y un hombre nuevo, cuando las bases materiales de una y otro distan bastante de

ser una realidad. La educación aparece así como uno de los ámbitos privilegiados de la confrontación social y de la constitución del poder popular. Estamos emergiendo del sistema educativo del régimen anterior y nos dirigimos hacia una Nueva Educación, la educación que emana del proyecto político sandinista. En el pasado el sistema educativo estuvo al servicio del sistema somocista y de la clase dominante que lo secundaba. El diseño de una Nueva Educación para la sociedad sandinista, para la Nicaragua sandinista, es el reto que se nos plantea.

En sus exposiciones, el ministro de Educación, citaba las directrices de Sergio Ramírez Mercado, miembro de la Junta de Gobierno de ese entonces y quien luego fue vicepresidente de la República: *Esta es una Revolución Popular, por lo tanto nosotros necesitamos una educación popular. Esta es una revolución antiimperialista y por lo tanto la perspectiva de nuestro proceso y de nuestro método educativo es necesariamente antiimperialista. Y esta es una Revolución que se propone un cambio profundo en la estructura social de Nicaragua.* Todavía estamos tratando de entender qué querían decir y lograr los centelleantes funcionarios de ese Gobierno nicaragüense.

Hay tres clases de personas: las que saben, las que no saben, pero saben que no saben y las que no saben, pero creen que saben. Éstas naturalmente son las más peligrosas.

Niccolo Maquiavelo (1469-1527)

En España existe un viejo y sabio dicho popular que dice: *No es lo mismo predicar que dar trigo.*

Como decía en el Prefacio de este libro, esas incongruencias entre lo real y lo enseñado fueron las que me motivaron a realizar los cuestionamientos correspondientes, que me llevaron a la lectura investigativa y curiosa, actividad que me ha permitido reafirmar y concluir que lo más importante no es solo conocer lo que más conviene de determinado sistema o carrera educacional, sino cuestionar la opinión del maestro para conocer plenamente el trasfondo de nuestros valores culturales, para que, como ciudadanos y profesionales, podamos tener primero la alternativa de conocerlos, evaluarlos, rectificarlos, enmendarlos o rechazarlos, para luego poder participar efectivamente en definir e implementar el sistema de convivencia que más nos conviene, tanto en lo personal, lo cual es fundamental, como en el desarrollo integral de las sociedades que cohabitamos. El asunto es más cuestión de investigación e imaginación que de repetición.

Henry Adams (1803-1873) fue profético cuando dijo:

Nada es más sorprendente en la educación que la cantidad de ignorancia que se acumula en forma de verdades inertes.

32. Educación para las nuevas generaciones

Recientemente, Mortimer Zuckerman, editorialista de la revista *US News and World Report*, hacía unas sugerencias básicas para reformar el currículo de la educación secundaria de los Estados Unidos, que data de 1892, por un *pensum* más práctico y acorde con las tendencias actuales.

He aquí sus ideas: *¿será mejor el sistema de memorización o el sistema de hechos teniendo en cuenta las facilidades de información de la Web? Hoy, a los estudiantes se les enseña matemáticas avanzadas, trigonometría y álgebra en vez de medicina básica, no se les enseña habilidades básicas de negocio o principios básicos para ser padres de familia o vivir el matrimonio o cómo formar el hábito para pensar por ellos mismos.* En fin, plantea una serie de preguntas que merecen analizarse ya que, algunas, pueden aplicarse en nuestro ámbito educacional.

Se ve poco cambio en la educación de la juventud actual, seguimos con lo tradicional. Es imperativo diseñar una educación en la cual se dé prioridad a una enseñanza profesional y veraz del origen y realidades de nuestra cultura; enseñar las teorías de convivencia del padre de la democracia John Locke, la importancia de los valores, como los definiera Kant, y demostrar

positivamente los resultados económicos y sociales que han obtenido los países donde se han implementado las mismas. Además, hacer énfasis en las carreras técnicas y demostrar a los educandos que la investigación y creatividad son valores y actitudes importantísimos, las cuales han llevado a las personas de los países más desarrollados a crear los inventos y productos que el mercado requiere y nos han dado el estándar de vida que tenemos los humanos en el presente.

Cuando nos referimos a la democracia en Latinoamérica, se dice que lo que falta en Latinoamérica son políticos democráticos, pero la democracia en teoría está en los libros de John Locke y, además, ya ha sido puesta en práctica y con evidentes resultados positivos en los países del Norte, pero nuestros políticos y nosotros mismos, probablemente haciendo uso de la cultura que tenemos, no solo somos incapaces de copiar y menos aún, capaces de innovar los sistemas de convivencia ya escritos y plasmados en los países del primer mundo. Por el contrario, sin lugar a dudas, lo que no tenemos son conocimientos democráticos ni visión o capacidad para implementarlos.

Por otro lado, nuestra educación es de afuera hacia dentro, no de adentro hacia fuera; y los temas del conocimiento cuerpo-mente no se enseñan, prácticamente son desconocidos. Creo que es imperativo educar sobre los conceptos de autoestima, inteligencia emocional y social, pues se le brinda al joven una educación más complementaria e integral. Daniel Goleman —Ph.D de la Universidad de Harvard, médico y reconocido autor de

los temas antes referidos— considera que la inteligencia emocional es incluso más importante que la inteligencia tradicionalmente conocida. Estoy de acuerdo con la opinión de Goleman: es más que correcta.

Como bien anotaba Carlos A. Montaner, proseguimos con nuestra tradición cultural de ser incapaces de revisar la información que se nos brinda, alterarla o desecharla, y luego volverla modificada al mundo; éste es un aspecto primordial en el desarrollo del conocimiento humano.

Si el sistema educacional norteamericano amerita, según Zuckerman, una revisión, a pesar de que su país ha demostrado tener un desempeño destacado como sociedad, en nuestros países con el arrastre de nuestra propia idiosincrasia educativa y cultural pareciera que la reorientación de la educación sería más importante. Opino que se destaque lo que mencionaba Zuckerman y se imparten, además, cursos de nuestra verdadera historia y cultura en general, la importancia de las manualidades y trabajos técnicos, incluso, el entrenamiento de cómo desarrollar una inteligencia emocional relacionada con la autoestima de las personas. Estos dos últimos aspectos los considero importantes y medulares, pues la inmersión en sistemas de pobreza, sin rumbo determinado, con poca esperanza de un futuro mejor, paralelamente, conlleva altas dosis de baja autoestima, de pesimismo y de optimismo utópico. ¡No vale la pena!, o ¡lo sé todo!

Lo que ocurre en el mundo católico es muy diferente a lo que ocurre en otras regiones del mundo. Por ejemplo, la controversial obra *El Origen de las Especies* de Charles Darwin, tomando en cuenta la fecha en la que se

publicó (1859), se considera el libro que más influencia ha tenido de todos los libros que se han publicado. La primera edición del libro se vendió en un día, a la fecha se han realizado más de cuatrocientas ediciones y se ha traducido a más de treinta idiomas. Mientras la Iglesia católica prohibía el aporte de este notable científico, después de su muerte, en 1882, los ingleses lo enterraron con honores de Estado y toda la pompa eclesiástica en la Abadía de Westminster en Londres. El Gobierno inglés, recientemente, emitió el nuevo billete de 10 libras esterlinas con la efigie de Darwin, en sustitución de la de Charles Dickens, conmemorando el 200 aniversario de su nacimiento, que ocurrió en el año 2009.

Produce una inmensa tristeza pensar que la naturaleza habla mientras el género humano no escucha.

Víctor Hugo (1802-1885)

Al otro lado, en Norteamérica, el tercer presidente de esa nación Thomas Jefferson (1743-1826) y corredactor de la Constitución de su país, modificó la *Biblia* (Nuevo Testamento) eliminándole las supernaturalidades a la misma, versión que utilizaba como manual de ética y moral, obra que aún hoy día se vende como la *Biblia de Jefferson*.

Sobre el antiguo debate de enseñar a la juventud acerca de las teorías de la evolución, lo cual siempre ha sido tema de confrontación con lo religioso, vale la pena mencionar lo siguiente: en el año 2005, cuando se le preguntó al expresidente Bush si se deberían enseñar las teorías de la evolución y de la creación a la juventud

expresó: *ambos conceptos deberían ser propiamente enseñados... para que las personas sepan, en qué consiste, de qué se trata el debate.*

Hoy las escuelas de verano de Canadá y Estados Unidos están ofreciendo programas educativos para la juventud sobre las dos teorías, creación versus evolución. En la primera, se enseña a los niños las etapas de la creación pasándolos por seis habitaciones, cada una de las cuales ejemplifica un día de la creación, según lo explica la *Biblia*. En la segunda escuela, comienzan con una explicación de la teoría y luego continúan con una caminata donde toman, con moldes de cera, las huellas de los animales y explican las similitudes que existen entre ellos y los humanos. En fin, es diversidad y con esa información, que cada quien determine lo que individualmente le parece.

La opinión del belga Georges Lemaître (1894-1966) es valedera en estos asuntos. Ingeniero de profesión, fue uno de los padres de la Cosmología y Física moderna, fue miembro de la Real Academia de Ciencias y Artes de Bélgica y, además, era también sacerdote de la religión católica. Lemaître escribió:

Había dos vías para llegar a la verdad, y decidí seguir ambas... nada en mi trabajo, nada de lo que aprendí en mis estudios científicos o religiosos me hizo modificar este punto de vista. No tengo que superar ningún conflicto. La ciencia no quebrantó mi fe y la religión nunca me llevó a interrogarme sobre las conclusiones

a las que llegaba por métodos científicos. Es muy claro que la ciencia y la religión son dos mundos muy aparte.

El escritor de origen colombiano, Héctor Abad Faciolince (1958) en su magnífico libro, *El olvido que seremos*, hace unas reflexiones sobre la religión que ameritan ser citadas aquí. Héctor nació en Medellín, Colombia, sus estudios primarios y secundarios los realizó en colegios católicos de esa ciudad; posteriormente estudió medicina, filosofía y periodismo en la Universidad Pontificia Bolivariana, que es una de las más importantes universidades privadas de Colombia, y pertenece a la Arquidiócesis de Medellín de la Iglesia católica. Todos sus estudios quedaron inconclusos y fue expulsado en 1982 de esa universidad por escribir un artículo irreverente contra el Papa. Viajó a Italia donde se graduó en Literatura. Hoy, Héctor es un destacado columnista de periódicos y revistas. Él vivió su adolescencia en el período más cruel de la eterna guerrilla colombina donde su padre fue asesinado por su oposición al sistema político de su época. He aquí sus reflexiones:

En últimas, en asuntos de religión, creer o no creer no es solo una decisión racional. La fe o la falta de fe no dependen de nuestra voluntad, ni de ninguna misteriosa gracia recibida de lo alto, sino de un aprendizaje temprano, en uno u otro sentido, que es casi imposible de desaprender. Si en la infancia y primera juventud se nos inculcan creencias metafísicas, o si por el contrario nos enseñan un punto de vista

agnóstico, o ateo, llegados a la edad adulta será prácticamente imposible cambiar de posición. Los niños nacen con un programa innato que los lleva a creer, acríticamente, en lo que afirman con convicción sus mayores. Es conveniente que sea así, pues qué tal que naciéramos escépticos y ensayáramos a cruzar la calle sin mirar, o a probar el filo de la navaja en la cara para ver si corta de verdad, o a internarnos en la selva sin compañía. Creer a ciegas lo que le dicen los padres es una cuestión de supervivencia, para cualquier niño, y en eso caben los asuntos de la vida práctica como creencias religiosas. No creen en fantasmas o en personas poseídas por el demonio quienes los han visto, sino aquellos a quienes se los hicieron sentir y ver —aunque no los vieran— desde niños.

A veces unas pocas personas, ebrias de racionalidad, al crecer, recapacitan y por algunos años adoptan el punto de vista descreído, aunque hayan sido educados de un modo confesional, pero cualquier fragilidad de la vida, vejez o enfermedad, los vuelve tremadamente susceptibles a buscar el apoyo de la fe, encarnada en alguna potencia espiritual. Solo quienes estén, desde muy temprano en la vida, expuestos a la semilla de la duda, podrán dudar de una u otra de sus creencias. Con una dificultad adicional para el punto de vista que desconoce la vida espiritual —en el sentido de seres y lugares que sobreviven después de la muerte o que son preexistentes a nuestra propia

vida—, que consiste en que probablemente, por una cierta agonía existencial del hombre, y por nuestra torturadora y tremenda conciencia de la muerte, el consuelo de otra vida y de tener un alma inmortal, capaz de llegar al Cielo o capaz de trasmigrar, será siempre más atractiva, y dará más cohesión social y sentimiento de hermandad entre personas lejanas, que la fría y desencantada visión en la que se excluye la existencia de lo sobrenatural. Los hombres sentimos una honda pasión natural que nos atrae hacia el misterio, y es una labor dura, y cotidiana, evitar esa trampa y esa tentación permanente de creer en una indemostrable dimensión metafísica, en el sentido de seres sin principio ni final, que son el origen de todo, y de impalpables sustancias espirituales o almas que sobreviven a la muerte física. Porque si el alma equivale a la mente, o a la inteligencia, es fácil de demostrar —basta un accidente cerebral, o los abismos oscuros del mal de Alzheimer— que el alma, como dijo un filósofo, no solo no es inmortal, sino que es mucho más mortal que el cuerpo.

Finalmente, el salir de la escuela es apenas un comienzo en la vida del ser humano... pero toda la vida es escuela. Esto así es.

Un cuento o filosofía, a veces nos ayuda a ver otra perspectiva. Uno del argentino Jorge Bucay, dice así:

Hace mucho tiempo; en un pequeño pueblo de algún lugar de Oriente, vivía un señor con cuatro hijos, el menor de los cuales tenía, en el momento

de esta historia, alrededor de treinta años. Para ese entonces, sus hermanos contaban con treinta y cinco, treinta y siete y cuarenta años. El padre tenía algo más de sesenta, pero como en esa época el promedio de vida rondaba los cuarenta años, era prácticamente un anciano y, por lo tanto, tenía todos los problemas propios de la senectud. Su cabeza, su cuerpo, sus esfínteres, su capacidad para valerse por sí mismo, nada de esto funcionaba bien en el viejo.

Un día, el hijo más joven se casó y se fue de la casa. Se generó entonces un gran problema: el padre se quedaría solo. La madre había muerto a raíz del último parto y los otros hermanos ya estaban casados. En consecuencia, no había nadie que pudiera hacerse cargo de este viejo, con el agravante de que no eran épocas en las que hubiera asilos ni dinero para pagarle a alguien que se ocupara de cuidarlo.

Los hijos empezaron a sentir que, pese al amor que le tenían, el padre era una complicación. No era posible que ninguno de ellos se llevara al padre a vivir a su casa para hacerse cargo de él. Así es que los hijos tenían verdaderamente un serio problema.

El cuento comienza con los hijos reunidos conversando acerca de cuál será el futuro del padre. En un momento dado, se les ocurre que se podrían turnar. Pero pronto advierten que esa solución no va a ser suficiente y, además, que significa un gran costo para sus vidas. Y entonces, casi sin

darse cuenta, empiezan a pensar; que lo mejor que les puede pasar es que el padre se muera.

Pese al dolor que implicaba para ellos ese reconocimiento, pronto advirtieron que no podían solo esperar que esto sucediera, porque el padre podía llegar a vivir muchos años más en aquella situación. Pensaron, también, que ninguno de ellos podría soportar esa demora y entonces, misteriosamente, a uno de ellos se le ocurrió que, quizá, lo único que habría que hacer era esperar que llegara el invierno. Quizá el invierno terminaría con él. Y fue así como imaginaron que, si entraban en el bosque con su padre, y el padre se perdía, el frío y los lobos harían el resto...

Lloraron por esto, pero asumieron que tenían que hacer algo por el resto de sus vidas. Y decidieron turnarse para cuidar al padre, pero solo hasta la llegada del invierno.

Después de la primera nevada, que fue especialmente intensa, los cuatro hermanos se reunieron en la casa. Le dijeron al padre:

—Ven, papá, vístete que vamos a salir.

—¿Salir? ¿Con la nieve? —preguntó el padre sin comprender. Pero los hijos respondieron:

—Sí, sí, sí, vamos.

El padre sabía que su cabeza no estaba funcionando bien últimamente, así que decidió acatar con sumisión lo que sus hijos le decían.

Lo vistieron, casi irónicamente lo abrigaron mucho, y se fueron los cinco rumbo al bosque.

Una vez allí, comenzaron a buscar un lugar para abandonarlo y desaparecer rápidamente. Se introdujeron en el bosque, cada vez más profundo, hasta que en un momento dado llegaron a un claro. De pronto, el padre dijo: —es acá.

—¿Qué? —preguntaron asombrados los hijos.

—Es acá —repitió el anciano.

Supuestamente, el padre no tenía la lucidez suficiente para darse cuenta de lo que estaba ocurriendo. Por otro lado, ellos se habían cuidado muy bien de no decirlo. ¿A qué se referiría el padre?

—Acá, acá, éste es el lugar —insistió.

Entonces, los hijos le preguntaron:

—¿Qué lugar? Papá... ¿Qué lugar? Y el padre respondió:

—Éste es el lugar donde, hace veinticinco años, abandoné a mi papá.

El filósofo y sociólogo inglés Herbert Spencer (1820-1903) decía:

Educar es formar personas aptas para gobernarse a sí mismas, y no para ser gobernadas por otros.

Educad a los niños y no será necesario castigar a los hombres.

Pitágoras (585 a.C.- 495 a.C.)

33. Empatía, democracia y desarrollo económico

El hombre necesita, a cada paso, de la ayuda de sus semejantes, y es inútil que la espere tan solo de su benevolencia: le será más fácil obtenerla si puede interesar en su favor el amor propio de aquellos a quienes recurre y hacerles ver que es lo que les pide.

Adam Smith (1723-1790)

La *Enciclopedia Británica* define la empatía como la capacidad intelectiva de una persona de percibir la manera en que siente otra persona, y de compartir sus sentimientos, lo cual puede llevar a una mejor comprensión de su comportamiento o de su forma de tomar decisiones. Es la habilidad para entender las necesidades, sentimientos y problemas de los demás, poniéndose en su lugar, y respondiendo correctamente a sus reacciones emocionales. Como tal, es un sentimiento cuyo desarrollo requiere cierta clase de inteligencia.

Este tipo de inteligencia o habilidad no es más que una solidaridad colectiva. Creo que nuestra cultura no ha tenido esta habilidad a los niveles requeridos para desarrollar sociedades realmente

prósperas, que beneficie a todos los habitantes de la región latinoamericana.

Analizando el pasado de nuestra cultura, vemos que el objetivo principal de los gobernantes y de la Iglesia católica era mantener a la población bajo dominio, preocupados de que no hubiese “desviaciones” de la fe, de las creencias que predicaban, es decir, un control social. En este larguísimo período de varios siglos lo que realmente ocurrió es que el Estado y la Iglesia trabajaron y vivieron para sus propias creencias e intereses, desentendiéndose del bienestar de los pueblos.

Dichos líderes dictaban políticas y las implementaban, en algunos casos mediante el uso de la fuerza y otros por coacción, sin pasar por un previo proceso de razón. Sin tratar de encontrar la razón de cómo los seres humanos interactuamos los unos con los otros, es decir, cómo todos tratamos de obtener y lograr nuestras aspiraciones personales trabajando en el mercado.

Esos líderes no mostraron capacidad y habilidad empática hacia sus semejantes y por lo tanto, lo que aprendimos con su ejemplo fue un terrible individualismo que, para infortunio nuestro, está aún vigente en nuestros días.

Algunas formas de practicar la caridad no son más que una limosna para el más necesitado y un refugio necesario tanto para el que da como para el que la recibe. Cuando el ser humano ofrece una

caridad lo que ocurre es una liberación del ego preocupado por la miseria de su semejante; pero esa liberación termina con la entrega de la limosna y no va más allá de satisfacer el ego propio y la necesidad inmediata del menesteroso. El que da es reconocido como caritativo, buena persona, preocupado por los demás, pero está lejos del enfoque que “es mejor enseñar a pescar que dar de comer”, actitud que es más conveniente para ambos: para el que da y para el que recibe.

La empatía va más allá de la caridad tradicional, pues el desarrollo de la primera conduce a entender lo que es conveniente para todos; que todos estamos bien. De manera que al tener desarrollada una capacidad empática, claramente el individuo entiende que, al practicarla, se ayuda el mismo y ayuda a otro, es decir, es bueno para ambos. Al entender todos los beneficios de la práctica de la empatía se genera un círculo virtuoso. Cuando es practicada por todos genera una inmensa cohesión de la sociedad y vierte prosperidad para todos, se elimina el egoísmo individual y se sustituye por una solidaridad colectiva.

Adam Smith (1723-1790), el principal promotor de la empatía, nació en Kirkcaldy, Escocia, Reino Unido. A la edad de catorce años ingresó a la Universidad de Glasgow, centro de estudios que, en esa época, lideraba el período de la Ilustración Inglesa.

En esta universidad recibió clases de Filosofía Moral, materia que impartía el reconocido y famoso

filósofo, Francis Hutcheson (1694-1746) de origen irlandés y quien fue uno de los fundadores de la Ilustración Escocesa. Los criterios de filosofía económica que Smith recibió de este profesor fueron determinantes en su vida. Smith se graduó en 1740 y, posteriormente, se ganó una beca para estudiar en la Escuela Balliol de la Universidad de Oxford.

Después de graduarse en la Universidad de Oxford, a la edad de veintisiete años, se inició como profesor universitario. De 1751 a 1763, fue catedrático de Lógica y posteriormente de Filosofía Moral en la Universidad de Glasgow. En 1758 fue electo Decano de la facultad en la que impartía clases. Años después, fue director de la Aduana de Edimburgo y en 1787 fue nombrado "Rector Honorífico" de la universidad de la que fue catedrático por trece años.

En 1776, publicó el *Ensayo sobre la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones*, obra más conocida como *La Riqueza de las naciones*. Esta obra es un detallado estudio del proceso de la creación y acumulación de la riqueza, tema que ya había sido abordado por diferentes mercantilistas, pero sin el carácter científico con el que Smith caracterizó su obra. Con este aporte Adam Smith obtuvo el título de fundador de la Economía. Hoy día su aporte es tan vigente como lo fue hace más de doscientos años. Él sostenía y demostraba con una sencillez única que la riqueza la genera el ser humano y que ésta procede del trabajo, y es en el mercado, en donde coinciden e interactúan las aspiraciones de cada individuo,

de acuerdo con el comportamiento de su instinto social.

En 1759 y con anterioridad a su obra más conocida, *La riqueza de las naciones*, había escrito otro libro: *La teoría de los sentimientos morales*. En este ensayo describe la formación de los juicios morales en el marco de un “orden natural” de ámbito social, y sobre cuyos principios y fundamentos psicológicos basará su posterior y monumental teoría económica.

Dentro del ámbito de la filosofía moral tiene una especial importancia para Smith el concepto de la empatía. El cual constituye el principio que explica la formación y la habilidad de los juicios morales, incluidos los propios, por encima de la pasión, el interés y la preservación propia. Además, es también un método, pues por medio de la empatía el individuo expresa un juicio favorable del comportamiento del ser humano y espera que los demás hagan lo mismo. Es parte de la naturaleza humana. El resultado es una concepción dinámica de los sistemas morales, en oposición a visiones más estáticas como las determinadas por las religiones.

La teoría de los sentimientos morales de Adam Smith, libro de casi 600 páginas, es un real tesoro de la razón, la moral y el manejo del ego humano, seguidamente cito textualmente tres párrafos de dicho virtuoso y monumental ensayo:

Pero aunque la razón es indudablemente la fuente de las reglas generales de la moral y

de todos los juicios morales que nos formamos a través de ellas, es totalmente absurdo e ininteligible suponer que las primeras percepciones del bien y del mal pueden ser derivadas de la razón, incluso en los casos particulares a partir de cuya experiencia se forman los criterios generales. Tales primeras percepciones, como todas las demás experiencias sobre las que se fundan las normas generales, no pueden ser objeto de la razón, sino del sentimiento y emoción inmediatos. Formamos las reglas generales de la moral al descubrir en una vasta variedad de casos que una línea de conducta constantemente complace de una manera determinada. La razón no puede hacer que un objeto concreto sea por sí mismo agradable o desagradable para la mente. La razón puede demostrar que ese objeto es el medio para obtener algún otro que resulta naturalmente placentero o antipático, y de este modo lograr que sea agradable o desagradable en aras de alguna otra cosa. Pero nada puede ser agradable o desagradable por sí mismo salvo que lo sea por el sentimiento y la emoción inmediatos. Por consiguiente, si la virtud en todas las ocasiones necesariamente complace por sí misma a la mente, y si el vicio ciertamente le resulta desagradable, no puede ser la razón sino el sentimiento y la emoción inmediatos los que de esa manera nos reconcilian con la

primera y nos extrañan de la segunda. (Las negrillas son del autor).

El placer y el dolor son los grandes objetos de deseo y aversión, pero ellos no son distinguidos por la razón, sino por el sentimiento y la sensación inmediatos. Por tanto, si la virtud ha de ser deseable por sí misma y el vicio análogamente objeto de rechazo, no puede ser la razón lo que originalmente distinga estas diversas cualidades sino el sentimiento y la emoción inmediatos.

Pero como en cierto sentido cabe afirmar con justicia que la razón es el principio de la aprobación y la desaprobación, estos sentimientos fueron inadvertidamente considerados durante mucho tiempo como provenientes de las operaciones de dicha facultad. Al Dr. [Francis] Hutchenson corresponde el mérito de haber sido el primero que distinguió con algún grado de precisión en qué aspecto cabe sostener que las discriminaciones morales brotan de la razón y en qué aspecto se basan en el sentimiento y la emoción inmediatos. En sus “Illustrations upon the moral sense” lo ha explicado de manera tan cabal y a mi juicio tan irrefutable que si este tema aún suscita controversia, ello ha de atribuirse solo a la falta de atención a lo que este caballero ha escrito o a una adhesión supersticiosa a

ciertas formas de expresión, una debilidad no poco común entre los eruditos, especialmente en asuntos tan profundamente interesantes...

La exprimer ministro del Reino Unido, Margaret Thatcher, la Dama de Hierro que lideró su país por once años consecutivos, de 1979 a 1990, en su libro, *Statecraft*, comentando el aporte de Smith, dice:

Esto es puro sentido común: para los desconocidos, uno no puede esperar ganarse lo que quiere solo por la bondad de sus corazones. Más bien, un hombre tiene que demostrar: “que es en su propio beneficio hacer por ellos lo que necesitan”. Y así permanece hasta nuestros días lo que Adam Smith acuciosa y hábilmente observó: “No es por la bondad del carnicero, del cervecero o del panadero por la que esperamos nuestra cena, sino por lo que ellos consideran para su propio interés”.

Esta formulación y el pensamiento que esto encierra, nunca ha dejado de incomodar a ciertas personas. Aunque Adam Smith no expresa, claramente, se podría deducir fácilmente que el medio más importante para satisfacer las necesidades de la humanidad es el mercado, y el que comercializa funciona mediante el egoísmo.

En realidad, esto es un malentendido. Smith, era un filósofo moral, antes de ser un

economista, no creía en que el amor propio era el único principio que importaba, menos aún el más elevado. La “Bondad” (que hoy podemos llamar altruismo) era el verdadero fundamento de la virtud. Como decía: “sentir mucho por los otros y moderarnos con nosotros mismos... para dominar nuestro egoísmo y satisfacer nuestros benévolos sentimientos, lo que constituye la perfección de la naturaleza humana”. (Las negrillas son del autor).

Visto de otra manera, antes de imaginarnos al otro simplemente no emitimos ningún tipo de juicio moral. Después de este proceso de imaginación, ya viviendo el sentimiento del otro dentro de nosotros, nuestra razón moral depende más de sus sentimientos que de nuestros propios sentimientos. La práctica colectiva de esta habilidad crea un sistema de solidaridad virtuosa en toda la sociedad y, por ende, en beneficio de las personas que lo practican.

Si los premios Nobel hubiesen existido en la época en que vivió Adam Smith, probablemente, él hubiese sido galardonado con dos de ellos, el premio Nobel de la Paz, por su contribución a la convivencia en armonía entre los seres humanos y el de Economía por sus gigantescos aportes conocidos en ese campo. Para muchos filósofos, *La teoría de los sentimientos morales* de Adam Smith es uno de los sistemas morales más atractivos de la Era Moderna. Esto demuestra la genialidad del pensamiento y

aporte que este coloso inglés nos legó hace más de dos siglos, aportes que hoy son tan vigentes como en ese entonces y obviamente es imprescindible que nuestras sociedades adquieran su conocimiento y lo apliquen para el mejoramiento de nuestra cultura.

Es triste y lamentable recordar que mientras Adam Smith y otros humanistas —filósofos morales— dedicaban esfuerzos y trabajo para lograr un mejor entendimiento entre los humanos, paralelamente en el tiempo, en España y Latinoamérica se prohibían los gigantescos aportes que estos colosos del pensamiento hacían a la humanidad. Los libros de Adam Smith estaban incluidos en el *Índice de Libros Prohibidos* que mantenían la Inquisición española y romana. Estuvieron prohibidos desde que se publicaron hasta 1966, es decir, durante más de doscientos años.

La primera versión en español de *La teoría de los sentimientos*, se realizó hasta hace poco, casi dos siglos y medio después que Adam Smith la publicara en Londres en 1759.

Es doloroso pensar en el inmenso beneficio que se perdió y que continúan perdiendo las poblaciones hispanas por el error que nuestros líderes cometieron en el pasado al no haber permitido que aportes tan valiosos no se hayan desarrollado en nuestra cultura para beneficio de todos. La empatía es uno de ellos.

Esto, en parte explica la clara tendencia y los grandes aportes filantrópicos que hacen los anglosajones al ayudar a la sociedad de la que recibieron beneficios.

Devuelven recursos para ayudar a que otros se desarrollen, creando instituciones que los ayuden a lograr su bienestar personal. El *Índice de Filantropía Mundial* refleja que el gobierno y los ciudadanos norteamericanos son los que más ayuda dan en el mundo, les siguen los europeos y japoneses. En este grupo de naciones, los españoles, tanto el gobierno como los individuos, son los que menos ayuda ofrecen a la sociedad global.

De manera que la empatía bien se puede considerar, además de ser habilidad e inteligencia, otra institución imprescindible de los sistemas de convivencia democráticos puesto que el desarrollo económico individual se logra más fácilmente en sociedades o grupos que tienen bien desarrollada la capacidad empática que da una cohesión social.

Por lo tanto, fácilmente se puede concluir que las sociedades con altos niveles de desarrollo empático y de solidaridad no le dan cabida a los líderes individualistas, a aquellos que no trabajan para que la sociedad se desarrolle como un todo. El particularismo, con su miopía intelectiva o individualismo irracional, no deja ver más allá de su propia egolatría. La solidaridad es el antídoto natural a la miopía ególatra, al individualismo reflejado en el centenario caudillismo tradicional de nuestra cultura.

Los países pobres y con drásticas desigualdades son sociedades que están desarticuladas desde el punto de vista intelectual y moral. La razón primordial de

ese triste descalabro social es que hemos abdicado de las funciones de usar la razón a fin de poder conducir correctamente a nuestras propias sociedades.

El resultado son sociedades amorfas, no solo por las desigualdades, sino también por la apatía ciudadana hacia las instituciones. Al tener los individuos cercenadas sus libertades esenciales, sus vidas se vuelven precarias, lo que termina traduciéndose para vastos sectores de la población en esa gigantesca explosión natural humana que conocemos como la emigración y la rebeldía juvenil del pandillero.

Creo que nosotros los latinoamericanos, con excepción siempre de Costa Rica, Uruguay y Chile, no hemos siquiera tenido la inteligencia suficiente de visualizar que la capacidad empática es una ventaja creada por la innata evolución de los humanos, es decir, estamos aún viviendo en una época quizás semejante a la que vivieron las tribus menos desarrolladas. Hemos sido intelectualmente miopes, pues ni siquiera hemos sabido aprovechar los valiosísimos legados que nos dejaron personas talentosas y virtuosas como Adam Smith, John Locke y otros semejantes.

Al igual que la democracia, practicamos la empatía porque nos conviene y nada más. Ambas son habilidades que nuestros evolucionados antepasados crearon, mediante procesos de raciocinio y análisis morales, para que las mayorías vivan en armonía y bienestar de manera sostenible.

Para ilustrar más el tema y por la importancia del mismo, me permito transcribir seguidamente varios artículos que me fueron publicados en el diario *La Prensa* de Nicaragua, en los que expreso criterios al respecto de nuestra cultura empática:

NOSOTROS LOS IDIOTAS

Tiempo atrás, Eduardo Urcuyo, en su programa de televisión entrevistó al expresidente del Perú, Alejandro Toledo.

En dicha entrevista, refiriéndose a los empresarios latinoamericanos, el exmandatario mencionó que la democracia es negocio, pues conlleva al progreso económico y, por ende, al aumento de los ingresos de la población. Recalcó que la democracia es un negocio rentable que los empresarios no han percibido correctamente.

Obviamente, al aumentar los ingresos de los ciudadanos, crece la capacidad adquisitiva del mercado, la población puede comprar lo que necesita, los negocios crecen y nos beneficiamos todos, dándose un círculo virtuoso de prosperidad.

Hoy, no se cuestiona que la mitad de los latinoamericanos viven en la pobreza, que los salarios mínimos de la región en algunos casos son hasta un 2000% inferiores al de los norteamericanos y canadienses y que el ingreso per cápita es también hasta 3000%

inferior al de esos países desarrollados del Norte.

Las empresas latinoamericanas elaboran planeamientos estratégicos, se dedican a la venta y al mercadeo de sus productos; la mayoría de ellas tienen sofisticadas gerencias de mercadeo, manejadas por hábiles profesionales que continuamente están midiendo las actitudes, los gustos y las preferencias de los consumidores que conforman el mercado. Crean los productos que el mercado requiere, realizan análisis de la elasticidad de la demanda y despliegan todas las pericias del buen comercio, pero, no parecen estar conscientes de que el potencial más importante para las empresas es el segmento del mercado que vive en niveles de pobreza.

Si los empresarios tenemos negocios rentables vendiendo en un mercado en que la mitad de la población tiene severos problemas de ingresos, “contrario sensu”, si el mercado no tuviera esas limitaciones de ingresos, las empresas venderían más y los negocios serían aún más rentables. Pero no nos dedicamos al desarrollo de la democracia a como deberíamos dedicarnos, aunque sea buen negocio como expresó el señor Toledo.

Si no actuamos para obtener ese lógico, natural y potencial negocio, ¿Será porque

somos unos idiotas? Pareciera que hay algo de ello. Veamos: El significado de la palabra idiota, viene del griego, idio (propio) e idiotez, (ἰδιωτης) era el término por el cual los antiguos griegos llamaban a los ciudadanos que, como tales, poseían derechos, pero que no se ocupaban de la política de su polis, es decir, eran personas aisladas que ignoraban los asuntos públicos, sin nada que ofrecer a los demás y vivían obsesionados por las pequeñeces de su casa y sus intereses privados.

Quizás, al conocer la etimología de la palabra idiota se nos haga más fácil comprender la frase que nos legó Platón hace más de dos mil años: “Una de las consecuencias negativas de rehusar a participar en la política es que Ud. termina siendo gobernado por sus inferiores”. Esto parece cumplirse en la mayor parte de los países latinoamericanos.

También ayuda a entender mejor la frase que nos legó el expresidente norteamericano John F. Kennedy, quien en su discurso de toma de posesión dijo al pueblo: “Y así mis compatriotas, no pregunten lo que el país puede hacer por usted, pregúntese lo que usted puede hacer por su país”. Esta frase refleja el espíritu de colaboración ciudadana que tiene ese desarrollado país. Quizás, también, estas reflexiones expliquen aquellos deseos que una

gran mayoría de latinoamericanos tenemos de colaborar en la política, para ayudar al desarrollo de nuestros países.

El desarrollo de una empresa próspera no es un regalo, es el resultado de la visión del empresario, del trabajo constante del equipo de trabajo y del esmero por satisfacer las necesidades del mercado, es dedicación de día a día, de todo el tiempo.

Todas las sociedades prósperas tienen un sistema democrático desarrollado, que tampoco es un obsequio, y que, también, es el resultado de la visión de sus líderes y del trabajo constante de sus miembros.

Los humanos que, a su vez, logran crear empresas prósperas y sociedades prósperas lo logran gracias a que sus ciudadanos ejercen la libertad a plenitud. En Latinoamérica todavía prevalece lo que Germán Arciniegas dijera hace medio siglo: “Latinoamérica todavía se debate entre la libertad y el miedo”. Pareciera que la falta de libertad es idiotez.

LOS OBISPOS CATÓLICOS Y LA EMPATÍA

Recientemente se reunieron los Obispos católicos de Centroamérica, Panamá y Venezuela. Sobre la situación socioeconómica de la región mencionaron:... “No es del amor de Dios que

no haya mejoras para las grandes mayorías empobrecidas..., obligadas a la migración forzada al no encontrar en su propio país lo necesario para una vida digna..., la migración al interior de nuestros países y al exterior sigue fomentándose por la mala distribución de la riqueza, la corrupción institucional, la falta de auténticas políticas de desarrollo..., Mientras no se logren cambios... continuará la movilidad humana”.

Los problemas mencionados por los religiosos no son nuevos. La situación de la pobreza en Latinoamérica ha sido desde siempre. Si hoy se nota más, es porque somos más. Tiende a incrementarse, pues el desarrollo socioeconómico lo seguimos atendiendo de la misma manera, a como creamos la problemática actual.

Lo anterior es resultado de la gestión de nuestros mayores y de los líderes actuales; de los políticos, los profesionales, los empresarios, los artesanos, los miembros del ejército y la policía, los maestros, los religiosos... de todos. Hemos creado sociedades en las que la mitad de sus miembros viven en extrema pobreza.

Las culturas que han logrado crear sociedades prósperas están conformadas por humanos que tienen bien desarrollada la empatía, que es la habilidad para entender las necesidades, sentimientos y problemas de los demás, po-

niéndose en su lugar, y respondiendo correctamente a sus reacciones emocionales. La empatía es el pedestal más sólido que tiene la moral. Es entender que lo que me duele a mí lo sentirá otro de la misma forma. Es semejante, pero diferente a la Regla de Oro: no hagas a los demás, lo que no quieras que te hagan a ti.

Todos estamos programados para ser morales, pero esto no significa que todos pratiquemos comportamientos morales. La convivencia en comunidad es la que ayuda a que perfeccionemos la moralidad y son los líderes de la comunidad los que enseñan la empatía, su implementación y cumplimiento. La empatía es una ventaja de la evolución.

Desarrollando la empatía se crean sociedades prósperas pues, un líder no hará a los otros lo que no le gustaría que le hicieran a él. Tampoco permitirá que otro líder haga a otros lo que no le gustaría que le hicieran a él.

Los obispos exhortaron a los políticos a trabajar por el bien común y no solo por el bienestar de los gobernantes. Trabajar por el bien común no solo es responsabilidad de los políticos, es de todos, incluyendo a los religiosos. Existen culturas que trabajan el bien común mejor que otras. En las sociedades prósperas, los líderes trabajan por el bien común y exigen que se trabaje por éste empáticamente.

Crear riqueza es fácil, la riqueza de un país es el resultado de las habilidades manuales e intelectuales de los individuos para crear los productos y servicios que el mercado requiere, de la destreza para desarrollar los mercados y de la maestría para crear sistemas de convivencia que incentiven las dos primeras iniciativas. La prosperidad no es más que una habilidad bien aplicada.

Con líderes de la educación universitaria, se está evaluando la iniciativa de establecer un curso en el pénsum académico universitario denominado ¿Por qué somos pobres? Esta es la asignatura olvidada, es la ilustración que no hemos tenido los estudiantes latinoamericanos a lo largo de nuestra historia.

Es obligación de los líderes estudiar las causas de la pobreza. Ésta no es consecuencia de la mala distribución de la riqueza como advierten los obispos, así como tampoco fue una solución la Teología de la Liberación. En realidad, la pobreza es debida a la corrupción institucionalizada y personificada en los políticos, a la irresponsabilidad e incapacidad de todos y a la falta de empatía de los que están en posiciones de liderazgo.

A los líderes nos corresponde establecer los códigos morales de la sociedad y para preservarlos ésta debería rechazar a aquellos que no los cumplen. En Francia y en otros

países, las leyes castigan criminalmente a aquellos que no ayudan al que requiere asistencia. No es caridad lo que se requiere. El Papa Juan Pablo II mencionó que el desarrollo es el nuevo nombre de la caridad. El desarrollo es libertad.

La caridad comienza por nosotros mismos, y la mayoría de las veces acaba donde comienza.

Adam Smith (1723-1790)

YOQUEPIERDISMO VERSUS SOLIDARIDAD

Recientemente, se realizó en San Salvador la Cuarta Convención Antipandillas; participaron cientos de policías de los países centroamericanos, de Panamá, México, EE.UU. y Dominicana. Se analizaron las estrategias para enfrentar la violencia que generan las pandillas vinculadas al tráfico de drogas y al crimen organizado. Se afinaron estrategias de represión contra estos grupos. Simultáneamente, los gobiernos están invirtiendo en planes de prevención y reinserción social juvenil.

También las noticias informan de la gran emigración de los centroamericanos a otros países en búsqueda de prosperidad. El Banco Mundial refiere que el 50% de los nicaragüenses vive con dos dólares diarios. En

toda Latinoamérica la situación es semejante, con excepción de Chile, Uruguay y Costa Rica. El común denominador: pobreza.

Latinoamérica pronto celebrará dos siglos de independencia y estos problemas son nuestros resultados, no hemos tenido habilidad para generar prosperidad para todos. ¿Cuál es, en parte, el origen del problema?

Hace varios siglos, y después de que el padre de la democracia, John Locke, realizara sus invaluables aportes que dieron origen a lo que hoy conocemos como Constitucionalismo, los pueblos de Europa de ese entonces, sustituyeron a los gobernantes “elegidos por Dios” por líderes elegidos por el pueblo. A estos gobernantes les llamaron; “servidores públicos”, su función: ayudar a promover la convivencia y trabajar por el bienestar del pueblo. Con ese entendimiento, gobernantes y gobernados, unidos, comenzaron a trabajar por una meta común; el bienestar de todos. Los avances del bienestar del individuo lo fueron midiendo en el tiempo. Fue astucia, pericia y habilidad humana: si nos mejoramos indivisos, a todos nos conviene, lograron prosperidad. Todos ellos deseaban desarrollarse. La democracia se defiende porque nos conviene y nada más.

Esta habilidad, en parte, se llama EMPATÍA. Es la capacidad y habilidad intelectiva de

una persona para entender las necesidades, sentimientos y problemas de los demás, poniéndose en su lugar, y respondiendo correctamente a sus reacciones emocionales, lo cual lleva a una mejor comprensión de su comportamiento. El desarrollo de la empatía requiere cierto tipo de inteligencia.

Los costarricenses, desde 1947 y gracias a Alberto Marten, practican la empatía con el Movimiento Solidarista. Los norteamericanos practican el concepto de “giving back”: dan a la sociedad cuanto ésta les dio. En Oriente dicen: “Cuando entiendes, debes volver atrás para ayudar a otros”. Esto es riqueza de las naciones. Es capital social. Los nicas poco tenemos desarrollada esta habilidad.

Nuestra Constitución dice: “Son principios de la nación: ...la justicia; el respeto a la dignidad de la persona humana”... ¿Lo cumplimos?

Hablamos de democracia, de gobernar para el pueblo, pero el bienestar del pueblo no es medido; hablamos del crecimiento de la economía, pero no del crecimiento económico de los individuos.

Pedimos que se respete el Estado de Derecho, exigimos reglas del juego claras, pero no desde la perspectiva del individuo que está en indigencia. Hablamos de responsabilidad social empresarial, pero no se contempla el

desarrollo de la capacidad empática para ayudar a los individuos. Tenemos algo de conciencia de proteger el medio ambiente, pero, raras veces oímos hablar de proteger al individuo.

Se asiste a misa y predicen el amor al prójimo, pero ¿qué amor al prójimo puede haber con los salarios, desempleo y la emigración que tenemos?

¿Se puede enderezar este tortuoso rumbo? Sí; sustituyendo nuestra eterna cultura de conflicto y yoquepierdismo por una solidaridad nacional, para con los que hoy están en la indigencia. Estableciendo metas de progreso económico y comenzando a evaluar a todos los líderes, nosotros mismos, sobre metas medibles de reducción de pobreza; no del crecimiento económico del país sino del crecimiento individual, su institucionalidad.

Ningún sistema que utilice la fuerza para eliminar libertades hará que se desarrolle una próspera democracia. Los sistemas de convivencia no los regalan: se construyen, igual que los aviones. Parece que nosotros aún no hemos deseado desarrollarnos como un todo. La democracia no garantiza nada a nadie, pero, sí exige la unión y mucho trabajo a todos. La prosperidad es pericia, son dotes y únicamente se construye con solidaridad empática.

Recuerde la cara de la persona más pobre y débil que usted ha visto, y pregúntese a sí mismo, si las acciones que contempla hacer serán de beneficio para él.

Mahatma Gandhi (1869-1948)

El derecho es el conjunto de condiciones que permiten a la libertad de cada uno acomodarse a la libertad de todos.

Emmanuel Kant (1724-1804)

El genio es un rayo cuyo trueno se prolonga durante siglos.

Knut Hamsum (1859-1952)

CARTA AL PAPA

Su Santidad,
Benedicto XVI
Santa Sede, Ciudad del Vaticano,
Italia.

Santo Padre:

Ruégole, respetuosamente, permitirme dirigirle esta honesta y modesta sugerencia. He seguido con mucho respeto y atención todos los discursos de Vuestra Santidad y soy un ferviente admirador de los mismos por la profundidad de sus honestos y humanitarios pensamientos.

En un discurso que brindó Vuestra Santidad en 2007, a los embajadores de los países acreditados ante la Santa Sede, y refiriéndose a su visita a Brasil para la Conferencia General del CELAM, sobre Latinoamérica Vuestra Santidad mencionó: *En el ámbito económico y social, pude apreciar tantos signos elocuentes de esperanza para este continente como motivos de preocupación. ¿Cómo no desear una cooperación creciente entre los pueblos de América Latina...?*

En el discurso que Vuestra Santidad pronunció recientemente en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), orgullosamente y con altruismo, menciono: *Los principios fundacionales de la Organización –el deseo de la paz, la búsqueda de la justicia, el respeto de la dignidad de la persona, la cooperación y la asistencia humanitaria– expresan las justas aspiraciones del espíritu humano... En nombre de la libertad debe haber una correlación entre derechos y deberes, por la cual cada persona está llamada a asumir la responsabilidad de sus opciones, tomadas al entrar en relación con los otros...*

Cuando Vuestra Santidad se refirió a la Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948, expresó: *La referencia a la dignidad humana, que es el fundamento y el objetivo de la responsabilidad de proteger, nos*

lleva al tema sobre el cual hemos sido invitados a centrarnos este año, en el que se cumple el 60 aniversario del principio de la “responsabilidad de proteger” que fue considerado... como el fundamento de toda actuación de los gobernadores hacia los gobernados, y de considerar a la persona humana esencial para el mundo de la cultura, de la religión y de la ciencia.

Creo que, como líder mundial, Vuestra Santidad puede hacer mucho por nosotros. Reflexionando me pregunto: ¿Qué podría hacer el Santo Padre por América Latina? ¿Qué ayuda concreta podríamos pedirle a Vuestra Santidad para que los pueblos de Latinoamérica salgan de la pobreza? ¿Qué podría hacer por el 50% de los nicaragüenses y aquellos que en otros países viven con ingresos de 2 dólares diarios? Deseo sugerirle a Vuestra Santidad lo siguiente:

Como guía mundial, Vuestra Santidad, puede solicitarles a las personas más eruditas en desarrollo económico del mundo, a los más sabios; que le elaboren una recomendación, una guía, con los pasos y normas que deben de seguir todos los líderes —los ciudadanos— de Latinoamérica y los países del tercer mundo, para salir de la pobreza. Un documento que sea de incuestionable veracidad por sus aportes científicos sobre desarrollo económico, por su sustentación lógica y práctica, por la facilidad

y factibilidad de aplicar las recomendaciones contenidas en él.

Éste sería un documento elaborado por sabios, semejantes a los que en 1948 elaboraron la Declaración Universal de Derechos Humanos de la ONU, por eminentes similares a los que en el 2005 elaboraron y nos brindaron las recomendaciones conocidas como el Consenso de Copenhague, por doctos semejantes a los que elaboraron las recomendaciones conocidas como la Consulta de San José en el que se priorizan las soluciones a los principales problemas de Latinoamérica.

Luego, Vuestra Santidad tendría que encargar a todos los sacerdotes de la Iglesia católica, que este valiosísimo documento sea divulgado y estudiado en todas las iglesias de Latinoamérica y el Caribe para que llegue a todos los rincones de nuestra América y con su versión portuguesa para los brasileños. Seguramente, en poco tiempo, esta iniciativa daría frutos y, si perseveramos, en unos años quizás alcancemos el bienestar de países como Italia, donde se encuentra la Ciudad del Vaticano, desde donde emana vuestro liderazgo.

Creo, Santo Padre, que esta obra filantrópica, de solidaridad humana, sería de beneficio invaluable, no solo para los fieles de la Iglesia católica, sino de beneficio para toda la

humanidad, en particular, para la más carente y desprotegida.

Pd.

Yo podría sugerirle humildemente a Vuestra Santidad, a personas e instituciones que pueden ser parte de este equipo consultivo, entre otros, los premios Nobel de Economía; el hindú Amartya Sen y el norteamericano Douglass C. North; la líder política mundial, la somalí; Ayaan Hirsi Ali; el filantrópico sudanés; Mo Ibrahim; el escritor y premio Cervantes de Literatura; el peruano; Mario Vargas Llosa; la Fundación Milton & Rose D. Friedman, etc. También podrían ser parte, el Presidente de la automotriz italiana; Fiat y el Presidente de la fábrica japonesa; Toyota, etc.

El primer aporte colosal de Adam Smith, su libro *La teoría de los sentimientos morales*, debería estar en los *pensums* académicos de todas las escuelas de Latinoamérica y es imprescindible que lo lean todos los empresarios de la región que están implementando el concepto de Responsabilidad Social Empresarial.

El mejicano, Agustín Rayo, Ph.D en filosofía y profesor de la Facultad de Filosofía del Massachusetts Institute of Technology (MIT) en su escrito, *Lógica y Filosofía*, menciona: *Viviendo en Iberoamérica uno a veces se queda con la incómoda sensación de que la filosofía es algo que se crea y se debate en lugares ajenos*

al nuestro. No es tan difícil ver que, históricamente, los textos filosóficos han sido escritos por griegos, alemanes, ingleses, norteamericanos, franceses o italianos, pero casi nunca por iberoamericanos. Incluso es necesario conocer idiomas extraños al nuestro para tener acceso a la tradición filosófica por la enorme cantidad de material bibliográfico importante que se ha escrito en lenguas extranjeras y aún no encuentra traducción castellana.

Si nadie está dispuesto a reconocer con claridad el problema o el desafío, la posibilidad de enfrentarlos adecuadamente es mínima. De igual manera, no vas a ver el problema a menos que te quites de donde estás y te pongas en el lugar del afectado. ¿Existe algún colegio donde se imparta la materia Empatía?

También es indispensable convivir con la naturaleza. ¿Cómo explicarnos que en las principales ciudades hispanas existan más de 100 suntuosas plazas de toros donde los asistentes se deleitan y los líderes aprueban la tortura y muerte de un animal para satisfacer su ego? Estos irrespetos para con los animales son penados con cárcel en EE.UU. y Canadá.

Adam Smith, desarrolló primero un sistema moral basado en la razón que es diferente de lo que nosotros los hispanos practicamos en nuestra cultura y sobre esa base de razón práctica montó su teoría económica. Los humanos, al igual que la democracia, practicamos la empatía porque nos conviene y nada más.

No puede haber una sociedad floreciente y feliz cuando la mayor parte de sus miembros son pobres y desdichados.

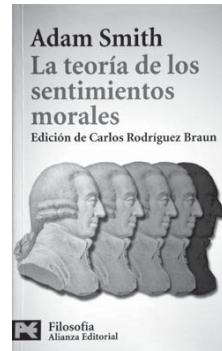
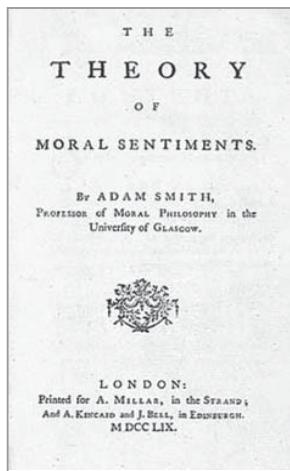
Adam Smith (1723-1790)

La empatía es el aglutinante natural que asegura la cohesión social necesaria para progresar. Si entendemos la empatía, comprenderemos esta frase del exprimer ministro inglés, Winston Churchill (1874-1965): *Nosotros vivimos de lo que ganamos, pero hacemos nuestras vidas de lo que damos a otros.*

Debemos revertir el paradigma central del historiador norteamericano, E. Bradford Burns, (1932-1995) sobre Latinoamérica, que aún sigue vigente: *personas pobres viven en tierras ricas, porque las élites han tendido a confundir su propio bienestar y sus deseos con los de la nación en general.*

Las reglas de la moralidad no son las conclusiones de nuestra razón.

David Hume (1711-1776)



Portada de la primera edición en inglés, 1759 y en español, 2004, del libro *La teoría de los sentimientos morales*.

Fuente: metalibri.wikidot.com

34. El budismo, lo que debemos aprender de la cultura oriental

En un diálogo, al Dalái Lama (1935) le preguntaron:

—¿Cuál es la mejor religión?—. Y él respondió:
Aquella que te hace más compasivo, más sensible, más desapegado, más amoroso, más humanitario, más responsable, más ético... la religión que consiga hacer eso de ti es la mejor religión.

El siglo XXI es de la mente

En el transcurrir de los siglos ha habido muchísimos aportes de científicos sociales, de genios de la humanidad, que se han esforzado en escribir y demostrar que para lograr una convivencia feliz y en armonía se necesita comprender que la convivencia de las personas en sociedad debe ser regida por el conocimiento biosocial de la especie humana, es decir por la ciencia social.

Eruditos llegaron, por observaciones de nuestros comportamientos, a conclusiones de los procesos biológicos de nuestra mente en épocas que no existía la neurociencia. Esta sabiduría, hoy, las ciencias la validan y enseñan. Conocimiento hoy llamado: inteligencia emocional, e inteligencia social. Ciencia que ha llevado

a redefinir qué es la educación. Siddhartha Gautama —Buda— y Adam Smith son, entre otros, esos sabios.

Tanto Buda como Smith, mediante análisis internos de la mente llegaron a conclusiones semejantes. Por sus contribuciones, son considerados entre las 30 personas más influyentes de la humanidad, junto con T'sai Lun, inventor del papel y Johannes Gutenberg, inventor de la imprenta. Sin el aporte de estos últimos, el conocimiento de los primeros no se hubiese difundido, la Internet los difundirá más.

En 1983, el chileno Francisco Varela (1946-2001) y el norteamericano Adam Engle iniciaron los Diálogos mente y vida, con el propósito de promover encuentros donde los budistas del Tibet intercambiaron sus conocimientos con científicos occidentales.

Varela fue un neurólogo graduado en la Universidad de Harvard y profesor de neurociencia en la Universidad de París. Engle es un economista y abogado egresado de las Universidades de Harvard y Stanford.

En 1987, en Dharamsala, India, se realizó el primer encuentro, actualmente se han realizado veintitrés. Han participado, el Dalái Lama, tibetanos y científicos de todas las ramas de las ciencias: naturales, humanas, sociales y formales. Estos encuentros son copatrocinados por las Universidades de Georgetown, George Washington, Harvard, Stanford, Johns Hopkins de Virginia, por la American Psychological Association

(APA), la Universidad de Zurich, la London School of Economics, etc.

Lo que han aprendido los científicos de los tibetanos es sorprendente, conocimientos de la mente, que hasta hoy está descubriendo la ciencia. La meditación previene muchas enfermedades. Los alcances de estos encuentros pueden conocerse en www.mindandlife.org.

De estos intercambios han surgido iniciativas para mejorar la convivencia colectiva humana. Daniel Goleman (1947), Ph.D de Harvard, ha participado en esas reuniones, dirige el Centro de Investigación de Inteligencia Emocional para Organizaciones de la Universidad Rutgers y ha publicado libros sobre el tema. Él y otros han redefinido qué es ser listo. Su libro *Inteligencia emocional*, a la fecha se han vendido más de cinco millones de ejemplares y se ha traducido a cuarenta idiomas.

Actualmente, muchísimos colegios y universidades del mundo han incluido en sus *pensum* académicos, cursos de inteligencia emocional e inteligencia social y cómo ser feliz. En Argentina existe un sitio ilustrativo: www.inteligencia-emocional.org.

En el XXII encuentro que se realizó en la sala de conciertos Tonhalle en Zurich, Suiza y copatrocinado por la Universidad de Zurich, se trataron dos temas fundamentales para la convivencia colectiva: el impacto en los sistemas económicos del altruismo —empatía— y la compasión, legados de Gautama y Smith, temas que

son cimientos para la cooperación, la solidaridad y la conducta prosocial.

La realización de nuestro destino no depende de aquello que hacemos sino de cómo lo hacemos.

Eckhart Tolle (1948)

El décimo cuarto Dalái Lama, líder espiritual de los tibetanos, en las reuniones y diálogos científicos en los que participa, ha expresado repetidamente, que si la ciencia demuestra que algunos principios del budismo son falsos, entonces el budismo tiene que cambiar a como corresponde. Lo que demuestra una amplitud de criterio que causa más que admiración, pues una de las grandes virtudes de la ciencia es su capacidad y humildad para constantemente ajustarse a sí misma. Dalái Lama en la lengua tibetana significa *Kundun* y su traducción al español es presencia.

Cuando entiendes debes volver atrás para ayudar a otros.

Del Mahayana, una tradición del budismo.

Nuestra educación ignora la mente, pero esta funciona como el sistema digestivo, mediante procesos biológicos que se nutren con meditación y observación para lograr inteligencia emocional e inteligencia social. Nuestros antepasados prohibieron la intelectualidad del Siglo de las Luces, ojalá no perdamos el Siglo de la Mente. Si no nos programamos, nos programan.

Nuestras habilidades —de la generación actual— son el resultado de la educación que nos dieron nuestros antepasados. La generación siguiente será un producto de nuestro ejemplo y la forma en que los eduquemos. Por consiguiente, el problema medular es educar a nuestros hijos con un método mejor que con el que nos educaron a nosotros. La juventud anhela y debe demandar una educación diferente para liberarse de nosotros y obtener la libertad de elegir por ellos mismos.

Los latinoamericanos, si queremos salir del subdesarrollo, obligatoriamente tenemos que dejar atrás lo tradicional, tenemos que salir del ropaje de nuestra cultura ancestral para llegar a comprender que el desarrollo del individuo y de las sociedades es científico, tenemos que dejar de girar en círculo. A un líder debemos recomendarle que adquiera habilidad; esta no se adquiere con un discurso populista marca Fidel Castro, tampoco nos descubrimos o adiestramos persiguiendo nuestras propias colas y chupándonos el dedo meñique, esa habilidad se adquiere aprendiendo de los errores, e imitando a los mejores, es decir aplicando los métodos científicos y así comenzar a girar, pero en sentido espiral, ascendente.

El ser humano tiene una explicación científica, desde cómo le crecen las uñas, cómo piensa y cómo debemos gobernarnos.

La crítica, el examen y juicio acerca de alguien o algo, es algo crucial, es la sangre de la democracia o

el combustible de la libertad, pero el problema es que hay muchos más belicosos, pendencieros, inflexibles y criticones que críticos.

Tener la valentía de decir que no se sabe la respuesta a una pregunta y buscar la respuesta científica para mejorar la naturaleza humana es, tal vez, el principio de la sabiduría.

Origen del budismo

En el otro lado del mundo, en oriente, en la India, hace 2.5 milenios, nació el fundador del budismo, Siddhartha Gautama (563 a.C.-483 a.C.) —Buda—. Él a los veintinueve años decidió convertirse en errante, en buscador de la verdad.

En ese caminar, aprendió dos cosas: que tanto la austeridad extrema como la vida de placeres eran dos extremos que no conducían a la liberación, que la verdad se hallaría en el medio, en justa medida; segundo, que llegado cierto momento, ningún maestro era capaz de enseñar nada más. No siguió buscando fuentes externas de sabiduría, sino que trató de encontrarlas dentro de sí mismo.

Mediante la meditación alcanzó una iluminación de tres facetas. Un estado de sabiduría, ver las cosas como realmente son. Una fuente de compasión que se manifiesta en una actividad para el beneficio de todos. Y liberación total de las energías de la mente y cuerpo para que estén al servicio de una mente consciente.

Gautama encontró que la tristeza, el odio, la ira, el enojo, la timidez, los miedos, los deseos, etc., son productos de la mente y que mediante la meditación se pueden controlar y obtener así felicidad. Todos los problemas que tenemos en nuestra vida diaria se producen por ignorancia y confusión, y el método para eliminarlos es la práctica de *dharma*. El budismo comenzó a conocerse en occidente hasta el Siglo XX.

El budismo no es creencia religiosa ni sistema filosófico ni teoría psicológica ni ningún tipo de ciencia ni pertenece a ninguna categoría del pensamiento moderno occidental. Es un sistema ético; un camino para vivir conscientemente, liberándonos del peor enemigo del ser humano: el ego. Es un sendero para salir del animal —dejar el automático que no tiene inteligencia—, es conocer el momento presente; estar consciente, que se practica con gozo. Es poner la mente al servicio de la inteligencia y no del ego, puro sentido común. El ego es el resultado de una reacción química, es un proceso automático de nuestro *ser*; a como también es un proceso químico y automático: el oír, el ver, el respirar, etc.

Ningún hombre es más engañado que el hombre egoísta.

Henry Ward Beecher (1813-1887)

La gran duda del budismo

Una de las características científicas del budismo es el concepto de la gran duda; en vez de hacer un desprecio

racional a las posibilidades, es una apertura radical a las posibilidades. De esta manera, en lugar de buscar respuestas a nuestras difíciles preguntas filosóficas, tratamos de tener una visión más amplia, reconocer que hay muchas respuestas posibles; que las respuestas pueden cambiar de día en día o de un momento a otro y que, preguntándonos de forma continua, nuestro entendimiento tiene el potencial de crecer continuamente porque, tan pronto como nos conformamos con una respuesta, tan pronto como pensamos que la tenemos conocida, es cuando se deja de aprender. En su lugar vemos cada respuesta con carácter provisional, basado en la información que tenemos ahora mismo y nuestra capacidad de ver con claridad. Cuando conseguimos más información certera, la sabiduría crece y nuestras respuestas pueden cambiar.

El progreso de toda la humanidad se ha logrado como resultado de la iniciativa de una pequeña minoría que comenzó a apartarse de las ideas y las costumbres de la mayoría hasta que su ejemplo movió a los demás a aceptar la innovación por sí. Dar a la mayoría el derecho de imponer a la minoría lo que es pensar, lo que hay que leer, y hay que hacer, es poner un freno al progreso de una vez por todas.

Ludwig von Mises (1881-1973)

En Japón se le da extrema importancia a la educación, por considerarla un patrimonio. Los maestros son un gremio privilegiado en la sociedad, el magisterio es

considerado la profesión sagrada. Los japoneses tienen el primer lugar en hábito de lectura del mundo, el 91% de ellos lee libros.

La gran duda versus la cultura hispana

Cuando vemos esta intensidad de libertad de pensamiento, solo la puedo comparar con la estrechez con la que tradicionalmente nuestra cultura ve lo bueno y lo malo, manteniendo una limitante que hay que revisar. Por ejemplo, en nuestra cultura hispana, nuestras leyes clasifican lo criminal basado en tres acciones físicas: matar, robar y violar son penadas por las leyes. Aquel que es encontrado culpable de transgredir estas normas es castigado con la cárcel. Sin embargo al que es impuntual, al mentiroso y falso, al que engaña a propósito, al que toma tiempo de los hijos, al que mantiene su forma de ser a pesar y aun a sabiendas que está errado pasa sin castigo y a veces se le ve como astuto. La integridad es fácilmente infringida.

*No hay cosa que haga más daño a una nación
como el que la gente astuta pase por inteligente.*

Francis Bacon (1561-1626)

Enfatizo y repito a propósito, es indispensable e imperativo conocer que nuestros antepasados durante la Inquisición romana, que fue establecida en 1542 por el papa Pablo III con el objetivo de combatir el protestantismo, hicieron que la Iglesia católica fuera famosa o infame por su *Índice de Libros Prohibidos*. Se

prohibían publicaciones que contenían pensamientos e investigaciones de eminentes y notables personas, las cuales eran consideradas amenazas para la fe y la moral de los creyentes católicos. Esta prohibición duró casi cuatro siglos y se prohibieron unos 4,000 libros.

Mediante el *Índice de Libros Prohibidos* impidieron el desarrollo del conocimiento y la intelectualidad del Siglo de las Luces, —Ilustración europea—, ojalá no perdamos el siglo XXI, que es el siglo de la mente.

Donde se quiere a los libros también se quiere a los hombres [a todos los seres vivientes, quien ama educa].

Heinrich Heine (1797-1856)

Eckhart Tolle, en su libro *Una nueva tierra*, libro que no solo es indispensable leer, sino obligatorio, menciona textualmente lo siguiente, que estremece a cualquiera:

Nadie conoce las cifras exactas, porque no hay registros de la época, pero parece que durante un período de 300 años, el Tribunal de la Santa Inquisición torturó y asesinó entre 3 y 5 millones de mujeres. Esa institución fue fundada por la Iglesia católica para suprimir la herejía. No hay duda de que, junto con el Holocausto, ese período se nos presenta como uno de los capítulos más sombríos de la historia de la humanidad. Bastaba que una mujer mostrara amor por los animales, caminara

sola en los campos o los bosques, o recogiera hierbas medicinales, para que se la tildara de bruja y después se la torturara y quemara en la hoguera. La feminidad sagrada fue declarada demoníaca y prácticamente desapareció de la experiencia humana toda una dimensión. Otras culturas y religiones como el judaísmo, el islamismo y hasta el budismo, también suprimieron la dimensión femenina, aunque de manera menos violenta. La situación de la mujer se redujo a ser el vehículo para traer hijos al mundo y a ser propiedad del hombre. Los hombres que negaron nuestro aspecto femenino, incluso en su interior, pasaron a dirigir el mundo, un mundo totalmente desequilibrado. El resto es historia o más bien una historia de casos de locura.

Cuanto más intensa ha sido la religión en un período cualquiera y más profundo ha sido el pensamiento dogmático, tanto mayor ha sido la crueldad.

Bertrand Russell (1892-1970)

Bien podemos preguntarnos, obviamente, sin intención de ofender: ¿cómo sería hoy Latinoamérica si la hubiesen colonizado los japoneses? Para ellos la empatía es su primer valor, la paciencia es el segundo valor y la ignorancia es uno de sus tres venenos, esta última la consideran una emoción afflictiva que limita nuestra habilidad para ver el mundo claramente, tal cual es. Un mal moral no puede ser considerado un derecho civil, mas bien puede ser considerado una dictadura.

Un ejemplo claro de que los hispanos giramos en círculos y no en espiral, es el de El Salvador: el 30 de junio de 2010, la Asamblea Legislativa de esa nación aprobó un decreto en el cual se determinaba que la lectura de la *Biblia* fuese obligatoria en las escuelas, todos los días, esto como un instrumento para la formación en valores morales y para la disminución de la violencia, sin tomar en cuenta que a lo largo de cinco siglos, en los cuales se ha leído la *Biblia* no ha dado resultados positivos a las necesidades de subsanar y disminuir la pobreza y la violencia en los países. Pero por respeto a la libertad de conciencia y de culto, el presidente de El Salvador, Mauricio Funes, resolvió que no sea obligatoria la lectura de la *Biblia* en las escuelas.

Quizás si los salvadoreños hubieran leído el libro *La edad de la razón*, escrito en 1793 por Thomas Paine (1737-1809) —un político, inventor e intelectual estadounidense de origen inglés—. Promotor del liberalismo y de la democracia, considerado uno de los Padres Fundadores de los Estados Unidos, no hubiesen hecho tan irracional propuesta. Paine en su libro aboga por el deísmo, promueve la razón y el libre pensamiento, argumenta en contra de la religión institucionalizada y las doctrinas cristianas.

Un error no se convierte en un error hasta que se niega a corregirlo.

Orlando A. Battista (1917-1995)

La vida como maestro

Por más de dos mil años los que practican el budismo han venido desarrollando lo que se conoce como ciencia *internes* un método sistemático para transformar el mundo interno y producir un mejor ser humano, menos egoísta, más empático y compasivo, con más calma y ecuanimidad. Uno de los resultados es la liberación de la tiranía de las emociones destructivas.

El budismo zen del Japón es una escuela que tiende a alcanzar la iluminación espiritual, adquiriendo un nuevo punto de vista de la vida. Es ver la esencia de la vida mediante técnicas que evitan los esquemas conceptuales. Es buscar paz interna, es revolución espiritual, no es revolución religiosa, es dejar de preocuparse por el ego, por el *yo*, para obtener un hombre nuevo, mediante una fiera lucha por la verdad. Zen en japonés significa iluminación, luces. Ese destello se llama *Satori*, el término *Satori* viene del idioma japonés, el cual es un momento de presencia.

La práctica zen enseña técnicas diversas para mirar y sentir dentro de nosotros mismos, pues demuestra que no hay mejor maestro que nosotros mismos. Ese conocimiento nos lleva a ser nuestros propios maestros.

Se adquiere una destreza que es semejante a una frase oriental que dice: *El maestro es el que lleva la lámpara en la oscuridad*. Los seres humanos buscamos la lámpara porque nos conviene y nada más, pues es simplemente conocimiento el que anhelamos.

Necesitamos ser luz para iluminarnos en el camino hacia la felicidad, el problema es que quienes nos dirigen no llevan ni un candil.

Minyé Jirón (1992)

Cuento más conozco los problemas de los demás, mis propios problemas se disuelven más rápido y automáticamente.

Tarthang Tulku Rinpoche (1934), Lama tibetano.

Como todo en la vida, el conocimiento es adquirido desde la niñez, lo que los padres y la cultura nos enseñan. Finalmente, el salir de la escuela es apenas un comienzo en la vida del ser humano... Pero toda la vida es escuela. Esto así es.

El descenso de los hábitos de lectura de un pueblo implica un auténtico retroceso mental de la sociedad. Disminuye su imaginación creadora, su inteligencia y su sensibilidad.

José Miguel Ibáñez Langlois (1936)

El *dharma*

El *dharma* es la ley universal de la naturaleza, ley que se encuentra en cada individuo lo mismo que en todo el universo. A nivel cósmico esta ley se concibe manifestada por movimientos regulares y cílicos.

Por este motivo se simboliza al *dharma* como una rueda que torna o gira sobre sí misma. Este símbolo

es el que se encuentra en el centro de la bandera de la República de la India.

Los tres venenos del budismo

- 1- Aversión, odio y la ira: existe la interna, la externa, la tristeza y moviendo un obstáculo.
- 2- Los deseos: el anhelo, el aferramiento y otros deseos son generados por la dopamina.
- 3- La ignorancia: es una emoción afflictiva que limita nuestra habilidad para ver el mundo claramente.

La dopamina es una hormona y neurotransmisor que se produce en el cerebro y científicamente está asociada con el sistema de placer del sistema nervioso, suministrando refuerzo a los sentimientos de gozo para motivar a una persona proactivamente a realizar ciertas actividades placenteras.

Los principales valores del budismo

Los principales valores del budismo son la empatía y la paciencia.

La empatía

La empatía es la capacidad intelectiva de una persona de percibir la manera en que siente otra persona, y de compartir sus sentimientos, lo cual puede llevar a una mejor comprensión de su comportamiento o de su forma de tomar decisiones. Es la habilidad para entender

las necesidades, sentimientos y problemas de los demás, poniéndose en su lugar, y respondiendo correctamente a sus reacciones emocionales. La empatía pertenece a las emociones que requieren conocimiento e identificación. La palabra emoción se origina del latín —*emovere*—, que significa; la mente en movimiento, sale hacia afuera, ya sea con emociones dañinas, neutras o positivas.

Debemos de restringir todo aquello que inhibe la empatía y debemos cultivar lo que la mejora. Estamos diseñados para ser empáticos, ¿cómo se explica la violencia? ¿Será instintiva? ¿Será como la instintiva emoción —sensación— de repulsión que sentimos cuando vemos sangre?

Como respondemos determina el contenido moral de nuestros actos. Si se utiliza la empatía y la razón combinadas son altamente efectivas. Si ponemos los intereses de otros, antes de los de nosotros, nuestros actos serán positivos. Para ponerlos en práctica necesitamos ayuda.

Una de las compensaciones más bellas de esta vida es conocer, que ningún hombre puede sinceramente tratar de ayudar a otro, sin también ayudarse a sí mismo.

Ralph Waldo Emerson (1803-1882)

El holandés Baruch de Spinoza (1632-1677), en sus escritos sobre ética, quizás fue el primer occidental que

se refirió a las emociones como la fuente para la razón y conducta humana, dijo:

El primer y más importante fundamento de la virtud es el esfuerzo de preservar el “yo” individual y la felicidad consiste en la capacidad humana para preservar el mismo... Para el hombre no hay nada más útil que el hombre, repito nada... Por ejemplo, dos individuos de la misma naturaleza completamente unidos, forman una combinación dos veces más potente que cualquiera de ellos por separado...

Las mentes y los cuerpos de todos deben formar, por así decirlo, una sola mente y un cuerpo único y todos, con consentimiento, en la medida de sus posibilidades, deben tratar de preservar su “ser”, y todos, con consentimiento y armonía deben buscar qué es útil para todos ellos...

Por lo tanto, los hombres que se rigen por la razón, —es decir, que buscan lo que es útil para ellos, de conformidad con la razón— desean para sí mismos nada de lo que no deseen también para el resto de la humanidad y, por consiguiente, son justos, fieles, y honoríficos en su conducta...

Por lo tanto, la armonía se logra obedeciendo a la razón que nos proveyó nuestra naturaleza... La servidumbre es cuando una persona es presa de sus emociones, no es dueño de sí mismo, sino que se encuentra a merced de la casualidad... El

corazón tiene razones que la razón no comprende ni entiende.

La felicidad no es un premio por ser virtuoso, la felicidad es una virtud...

En 1650 Spinoza dictó: *Un sentimiento no puede ser removido o restringido, excepto con un sentimiento opuesto y más fuerte.*

¿Para qué la naturaleza nos puso los sentimientos? ¿Serán necesarios e indispensables para sobrevivir? Cuando serenamente observemos el proceso de la vida humana comprenderemos mejor el significado del amor. Al nacer las manos que se nos acercan para ayudarnos a comenzar a vivir son manos llenas de amor, las manos de las madres y al final de nuestras vidas, cuando llegamos a la vejez, también nos ayudan, para retirarnos de la vida, las manos compasivas de humanos. Si en este lapso de tiempo, que comprende desde el inicio al final, que es impermanente, lo llenamos de amor, la vida se vive más feliz y con libertad.

La evolución del crecimiento humano es una evolución de una necesidad absoluta de ser amado hacia una plena disposición a dar amor.

Karl Stern (1906-1975)

El XIV Dalái Lama menciona que los seres humanos tienen una propensión natural a la compasión y a la empatía, pero necesitan, —un entrenamiento

especializado—, para implementarlos, habilidades que tenemos que desarrollar mediante el conocimiento de nuestro *ser* interno.

La paciencia

La paciencia no es una pasividad ante los hechos que enfrentamos en la vida, es aceptar y actuar con alegría y serenidad ante los deseos, el sufrimiento y las pruebas que a diario nos pone la vida para el continuo y permanente progreso interno. Si no entendemos la paciencia, la prisa nos impide ver y estar consciente del momento presente.

El desarrollo de la paciencia nos lleva a su vez a desarrollar una sensibilidad para identificar los problemas y las contrariedades, las alegrías y las tristezas, los fracasos y los triunfos de la vida diaria y nos permite afrontar la misma de manera optimista, serena y siempre en busca de armonía. Es necesario tener paciencia con otras personas, pero en primer lugar, debemos tenerla con nosotros mismos.

El filósofo alemán Friedrich Nietzsche (1844-1900) en su libro *Humano, demasiado humano*, escribió: *La pasión no espera*. Y cita el ejemplo de los casos de duelos, en los cuales, *los amigos que aconsejan a los duelistas deben de determinar que si las partes involucradas podrían ser capaces de esperar un poco más. Si no pueden, entonces el duelo es razonable [porque]... esperar sería continuar sufriendo la tortura horrible del honor ofendido...*

En la psicología evolutiva y la neurociencia cognitiva, del conocimiento, la paciencia se estudia como un problema de toma de decisiones, que implica la elección de una pequeña recompensa en un corto período de tiempo, o una recompensa más valiosa después de un largo período de tiempo. Todos los animales, incluyendo los humanos, nos inclinamos a descontar las recompensas futuras, es decir, el valor presente de una recompensa futura la vemos inferior al valor de las recompensas inmediatas. Es por todo esto, que la paciencia es una característica de la sabiduría.

La definición de la paciencia de una nicaragüense practicante del budismo es la siguiente: *La paciencia es aceptar totalmente y con alegría las situaciones adversas y difíciles.*

*Solo cuando pedimos ayuda humildemente,
estamos listos para recibirla.*

Karen Casey (1969)

Los cinco preceptos laicos del budismo zen

A diferencia de una regla impuesta por una autoridad, un precepto se usa como base para la ética personal. Todo budista, sea monje o laico, adopta los siguientes cinco preceptos básicos como guías de actuación y ayuda:

- 1- Tomo el precepto de respetar la vida.
- 2- Tomo el precepto de no tomar lo que no me es dado.

- 3- Tomo el precepto de tener una conducta sexual correcta, que no sea dañina con otros o conmigo mismo.
- 4- Tomo el precepto de no hablar de manera dañina, como; mentir, rudeza, ostentación, chismear, charla vana.
- 5- Tomo el precepto de no tomar intoxicantes, que alteren la mente, me dejen sin cabeza y me pongan en riesgo de romper los otros preceptos.

Las cuatro nobles verdades

Las cuatro nobles verdades son el fundamento de la doctrina bídica. Las cuatro nobles verdades contienen casi todas las enseñanzas de Buda y el budismo. Es por donde debería empezar cualquier principiante o interesado en el budismo y la práctica de la meditación budista.

- 1- La verdad de la universalidad del sufrimiento, que es inherente a la vida.
- 2- La verdad de la causa del sufrimiento; es el deseo insaciable e incessante por placer y la gratificación personal.
- 3- La verdad del cese del sufrimiento termina cuando los deseos terminan, cuando dejamos el deseo, el dolor termina y nos lleva al *nirvana*.
- 4- La verdad del camino que lleva al cese del sufrimiento es el camino del óctuple sendero; que lleva al *nirvana* gracias a la moralidad, al esfuerzo, a la concentración y a la sabiduría.

Dado que lo que buscamos es la felicidad, los recursos más valiosos son los que conducen a este objetivo. Estos recursos son fundamentalmente internos. Por lo tanto, los recursos internos de la felicidad son los de mayor valor. Actitudes centradas, éticas o responsables aumentan estos recursos.

Por esta razón la generosidad propia, con uno mismo y con los demás es siempre una condición de ganar, ganar.

*El problema es que no queremos lo que tenemos,
pero queremos lo que no tenemos.*

Sandra González Holmann (1943)

*Un ignorante que ayuda a otro ignorante, no es
más que un ciego guiando a otro ciego.*

Sri Ramana Maharshi (1879-1950)

Alan Watts (1915-1973) fue un filósofo británico, siendo también editor, sacerdote anglicano, locutor, decano, escritor, conferencista y experto en religión.

Se le conoce sobre todo por su labor como intérprete y popularizador de las filosofías asiáticas para la audiencia occidental.

Durante su vida, escribió más de veinticinco libros y numerosos artículos sobre temas como la identidad personal, la verdadera naturaleza de la realidad, la

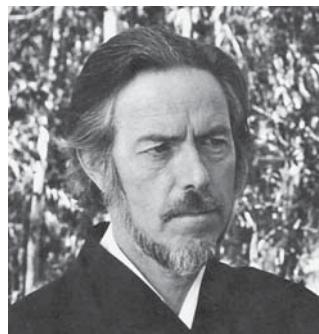
elevación de la conciencia y la búsqueda de la felicidad del ser humano, relacionando su experiencia con el conocimiento científico y con la enseñanza de las religiones y filosofías orientales y occidentales como: budismo zen, taoísmo, cristianismo, hinduismo, etc.

Alan Watts fue un conocido autodidacta. Becado por la Universidad de Harvard y la Bollingen Foundation, obtuvo un máster en Teología por el Seminario Teológico Sudbury-Western y un doctorado *honoris causa* por la Universidad de Vermont, en reconocimiento a su contribución al campo de las religiones comparadas.

A Alan Watts, se le reconoce como el pionero, por sus escritos e investigaciones que dio a conocer el budismo en Occidente.

Las cuatro nobles verdades ofrecen un conveniente resumen del budismo.

Alan Watts (1915-1973)



Alan Watts

Fuente: www.flickr.com

Traducción de una parte del capítulo II: Las cuatro nobles verdades *The origins of buddhism* del libro *The way of zen* de Alan Watts.

Las cuatro nobles verdades

“Estas cuatro verdades están calcadas sobre la forma [de los textos *vedas*, —libros del conocimiento—, de origen hindú], védica tradicional del diagnóstico y de la receta de un médico: la identificación de la enfermedad y de su causa, la decisión de si puede o no ser curada y la prescripción del remedio.

La primera verdad tiene que ver con la palabra problemática *duhkha*, de una manera general traducida como “sufrimiento”, y que designa la gran enfermedad del mundo para la cual el método del Buda (*dharma*) es el remedio. [Buda, no es nombre ni un título, la palabra viene del idioma sánscrito, uno de los idiomas de la India, que significa: El que está despierto.]

El nacimiento es *duhkha*, el envejecimiento es *duhkha*, la enfermedad es *duhkha*, la muerte es *duhkha*, son también *duhkha* el sufrimiento y el pesar... Estar unidos con cosas que no nos gustan y el ser separado de cosas que nos gustan, son también *duhkha*. No obtener lo que uno desea, esto también es *duhkha*. En una palabra, este cuerpo, la suma quíntuple basada en el aferramiento (*trishna*), esto es *duhkha*.⁸

Esto, sin embargo, no puede ser resumido en la afirmación generalizada de que la “vida es sufrimiento”. El punto es, más bien, que la vida, como generalmente la

⁸

Samyutta Nikaya, 421.

vivimos, es sufrimiento o, más exactamente, está acosada [obsesión persistente y torturadora] por la frustración peculiar, que se origina en tratar lo imposible. Quizás, entonces, la “frustración” es el mejor equivalente de *duhkha*, aún cuando la palabra sea el simple antónimo de *sukha*, que significa “placentero” o “dulce”.⁹

En otra formulación de la enseñanza del Buda, *duhkha* es una de las tres características de ser o llegar a ser (*bhava*), mientras las otras dos son *anitya*, transitoriedad, y *anatman*, ausencia de cualquier *ser*. Estos dos términos son de importancia básica. La doctrina de la *anitya* es, nuevamente, no exactamente la simple afirmación de que el mundo es transitorio, sino más bien que, mientras más uno se aferra al mundo, más este cambia. La realidad en sí misma no es ni permanente ni transitoria; no puede ser categorizada. Pero, cuando uno trata de aferrarse a ella, el cambio se manifiesta en todas partes ya que, al igual que nuestra propia sombra, mientras uno más la persigue más rápidamente se escapa.

En la misma forma, la doctrina de *anatman*, no es exactamente la simple afirmación de que no hay *ser* propio (*atman*) real en la base de nuestra conciencia. El punto es más bien que no existe *ser*, o realidad básica, que pueda ser comprendida por experiencia directa ni

⁹ O, si tradujéramos *duhkha* como “agrio”, podríamos decir que la doctrina del Buda es que la vida es agriada por la actitud de aferramiento del hombre hacia ella —así como la leche se agría cuando se guarda demasiado tiempo—.

por conceptos. Aparentemente, el Buda consideró que la doctrina de *atman* en los *upanishads* [150 textos de origen hindú] se prestaba demasiado fácilmente a una interpretación incorrecta fatal. Se convirtió en un objeto de creencia, un objeto del deseo, una meta a alcanzar, algo a lo que la mente podría aferrarse como su única morada final de seguridad en el flujo de la vida. La opinión del Buda de que un *ser* así entendido ya no era el verdadero *ser*, sino únicamente una más de las innumerables formas de *maya*. Por consiguiente, *anatman* podría ser expresada en la forma de “El verdadero *ser* es no *ser*” ya que cualquier intento de concebir el *ser*, creer en el *ser* o buscar al *ser*, inmediatamente la rechaza.

Los *upanishads* distinguen entre *atman*, el verdadero *ser* supraindividual y *jivatman* o el alma individual, y la doctrina del *anatman* del Buda coincide con ellos en negar la realidad de la última. Es fundamental para cualquier escuela de budismo que no hay ego, no existe una entidad permanente que sea el sujeto constante de nuestras experiencias cambiantes. Porque el ego existe únicamente en un sentido abstracto [que no representa nada], siendo una abstracción de la memoria, algo así como el círculo de fuego ilusorio hecho por una antorcha que gira. Podemos, por ejemplo, imaginar el recorrido de un ave a través del cielo como una línea clara que esta ha seguido. Pero esta línea es tan abstracta como una línea de latitud. En la realidad concreta, el ave no dejó ninguna línea y, en forma similar, el pasado desde el cual se abstrae nuestro ego ha desaparecido totalmente. Por consiguiente, cualquier intento de aferrarse al ego

o de convertirlo en una fuente efectiva de acción está condenado a la frustración.

La segunda noble verdad tiene que ver con la causa de la frustración, que se denomina *trishna*. Aferrarse o captar, basado en *avidya*, que es ignorancia o inconsciencia. Ahora bien, *avidya* es el opuesto formal del despertar. Es el estado de la mente cuando es hipnotizada o hechizada por un *maya*, en tal forma que confunde las cosas del mundo abstracto con los acontecimientos del mundo concreto de la realidad. En un nivel todavía más profundo es una ausencia de alto conocimiento, falta de comprensión que todo el entendimiento se convierte en el esfuerzo inútil de comprenderse a sí mismo o, más bien, lograr que la vida se controle a sí misma. Porque para uno que tiene autoconocimiento, no hay dualidad entre sí mismo y el mundo eterno. *Avidya* es “ignorar” el hecho de que el sujeto y el objeto se relacionan, como los dos lados de una moneda, en tal forma que cuando uno persigue, el otro se aleja. Esta es la razón por la que el intento egocéntrico de dominar al mundo, de colocar la mayor parte del mundo bajo control del ego, solo tiene que avanzar durante poco tiempo antes de suscitar la dificultad del ego de controlarse a sí mismo.

Esto es, realmente, un problema simple de lo que actualmente llamamos la cibernetica, la ciencia del control. Mecánica y lógicamente es fácil ver que cualquier sistema que se aproxime al perfecto autocontrol se está también acercando a la perfecta autofrustración. Dicho sistema es un círculo vicioso y tiene la misma

estructura lógica que una afirmación que exprese algo sobre sí misma, como por ejemplo, “estoy mintiendo”. cuando se supone que la afirmación es en sí misma una mentira. La afirmación circula inútilmente por siempre, ya que siempre es verdad en la medida en que es falsa y falsa en la medida en que es verdad. Expresado más concretamente no puedo arrojar una pelota mientras la estoy agarrando, a fin de mantener un perfecto control de su movimiento.

Por consiguiente, el deseo de control perfecto, del medio circundante y de sí mismo, está basado en una desconfianza profunda del controlador. *Avidya* es la incapacidad de ver la autocontradicción de esta posición. A partir de ella, por lo tanto, surge una comprensión o control inútil de la vida que es pura autofrustración, y la vida que se sigue de ella es el círculo vicioso que en el hinduismo y el budismo es denominado *samsara*, el círculo del nacimiento —y la muerte—.¹⁰

¹⁰ La estructura dinámica del círculo es llamado *pratitya—samutpada*, la cadena de doce eslabones de “origen dependiente”, en la cual los doce eslabones causales se suscitan mutuamente, constituyendo un círculo cerrado sin comienzo ni fin. La ignorancia (*avidya*) da lugar a la motivación (*samskara*), esto en serie a la conciencia (*vijnana*), nombre y forma (*namarupa*), los seis sentidos (*shadayatana*), de los sentidos (*sparsa*), experiencia de los sentidos (*vedana*), comprensión (*trishna*), posesividad (*upadana*), llegar a ser (*bahva*), nacimiento (*jati*), vejez y muerte (*jaramarana*), que de nuevo da lugar a *avidya*. El Buda explicó que *avidya* se ponía en primer lugar en la lista no porque fuera el comienzo temporal de la serie, sino, por simple conveniencia de exposición. La serie en su conjunto surge simultáneamente y sus etapas existen únicamente en relación recíproca.

El principio activo del círculo se conoce como *karma* o “acción condicionada”. acción, es decir que surge de un motivo y persigue un resultado, el tipo de acción que siempre exige la necesidad de mayor acción. El hombre se encuentra inmerso en el *karma* cuando interfiere con el mundo en tal forma que se ve obligado a continuar interfiriendo como cuando la solución de un problema crea todavía más problemas a ser resueltos, cuando el control de una cosa crea la necesidad de controlar varias otras. El *karma* es, por consiguiente, el destino de todo aquel que “trata de ser Dios”. Coloca una trampa para el mundo en la cual él mismo resulta atrapado.

Muchos budistas comprenden el círculo de nacimiento —y muerte— de manera estrictamente literal como un proceso de reencarnación, en el cual el *karma* que conforma al individuo lo hace una y otra vez, en vida tras vida, hasta que, mediante comprensión y estar consciente, es sepultado. Pero, en la doctrina zen, en otras escuelas del Mahayana, se toma con frecuencia en una forma más figurada, en tal forma que el proceso de renacimiento es de un momento al otro en tal forma que uno está renaciendo mientras uno se identifica a sí mismo con un ego permanente que se reencarna a sí mismo de nuevo en cada momento del tiempo. Por consiguiente, la validez y el interés de la doctrina no requieren aceptación de una teoría especial de sobrevivencia. Su importancia reside, más bien, en que ejemplifica todo el problema de la acción en círculos viciosos y su resolución y, en este respecto, la filosofía budista

debería tener un interés especial para los estudiantes de teoría de la comunicación, cibernetica, filosofía, lógica y temas similares.

La tercera noble verdad tiene que ver con la terminación [finalización] de la autofrustración, de la comprensión y de todo el esquema viciosamente circular del *karma* que genera el círculo.

La terminación se llama *nirvana*, una palabra de etimología dudosa de la que una simple traducción es extremadamente difícil de realizar. Ha sido en varias formas conectada con raíces sánscritas, que las harían significar el apagar de una vela o simplemente soplar, (expirar o inhalar) o con la cesación de las olas, vueltas o círculos (*vritti*) de la mente.

En fin de cuentas, las dos últimas interpretaciones parecen ser las que tienen más sentido. Si *nirvana* es “de expiración” es el acto de una persona que ha visto la inutilidad de tratar de conservar su aliento o vida (*prana*) indefinidamente ya que dejar de respirar es perderlo/la. Por consiguiente *nirvana* es el equivalente de *moksha*, liberar o liberación. Visto desde un lado parece ser desesperación, —el reconocimiento—, de que la vida derrota al extremo nuestros esfuerzos por controlarla, que todo esfuerzo humano no es más que una mano desvaneciente [que se desvanece] que se aferra a las nubes. Visto desde el otro lado, esta desesperación estalla en alegría y poder creativo, en base al principio de que perder la propia vida es encontrarla, encontrar la

libertad de acción sin obstáculos por la autofrustración y la ansiedad inherente a tratar de salvar y controlar el *yo*.

Si el *nirvana* está relacionado con la cesación (*nir-*) o giros (*vritti*), el término es sinónimo con el objetivo de *yoga*, definido en el *yogasutra* como cita *vritti nirodha*, la cesación de giros de la mente. Estos “giros” son los pensamientos por medio de los cuales la mente trata de comprender el mundo y comprenderse a sí misma. *Yoga* es la práctica de tratar de detener estos pensamientos pensando sobre ellos, hasta que la extrema inutilidad del proceso *se siente* tan vívidamente que simplemente desaparece y la mente descubre su estado natural y libre de confusión.

Sin embargo, es obvio que ambas etimologías nos dan el mismo significado esencial. *Nirvana* es la forma de vida que surge cuando el aferrarse a la vida ha llegado a su término o fin. En la medida en que toda definición captura, el *nirvana* es necesariamente indefinible. El estado de la mente natural y “no autocomprensiva”; y aquí, por supuesto, la mente no tiene significado específico, porque lo que no se comprende, no es conocido en el sentido convencional del conocimiento. Comprendido de manera más popular y literalmente, *nirvana* es la desaparición del *ser* saliendo del círculo de encarnaciones, no para entrar en un estado de aniquilación, sino simplemente en un estado que escapa a toda definición y, por lo tanto, incommensurable e infinito.

Alcanzar el *nirvana* es también alcanzar la esencia del budismo, el despertar. Pero esto no es un logro en ningún sentido ordinario, porque no implica ninguna adquisición ni motivación. Es imposible desear el *nirvana*, o tratar de alcanzarlo, porque cualquier cosa apetecible o concebible como un objeto de acción es, por definición, no *nirvana*. El *nirvana* puede únicamente surgir sin buscarlo, espontáneamente, cuando la imposibilidad de autocomprensión ha sido percibida completamente. Un Buda, por consiguiente, es una persona sin categoría. No está por encima como un ángel; no está debajo, como un demonio. No aparece en ninguna parte en las seis divisiones del círculo, y sería un error concebirlo como superior a los ángeles, porque la ley del círculo establece que lo que sube debe bajar y viceversa. Él ha trascendido todas las dualidades y, por consiguiente, no significaría nada para él considerarse como una persona superior o un éxito espiritual.

La cuarta noble verdad describe la senda de ocho etapas del *dharma* del Buda, es decir, el método o doctrina por medio de la cual se pone fin a la autofrustración. Cada sección de la senda tiene un nombre precedido por la palabra *samyak* (Pali, *samma*), que tiene el significado de “perfecto” o “completo”. Las primeras dos secciones tienen que ver con pensamiento; las cuatro siguientes tienen que ver con acción; y las dos finales tienen que ver con contemplación o estar consciente. Por lo tanto tenemos la siguiente clasificación:

Sabiduría

- 1- *Samyag-drishти*, o visión completa.
- 2- *Samyak-samkalpa*, o comprensión completa.

Conducta ética

- 3- *Samyag-vak*, o lenguaje completo (es decir, verdadero)
- 4- *Samyak-karmanta*, o acción completa.
- 5- *Samyagajiva*, o vocación completa.
- 6- *Samyag-vyayatna*, o aplicación completa.

Entrenamiento de la mente

- 7- *Samyak-smṛiti*, o recogimiento completo.
- 8- *Samyak-samadhi*, o contemplación completa.

Sin discutir estas secciones en detalle, puede decirse que las dos primeras tienen que ver con una comprensión adecuada de la doctrina y de la situación humana. En cierta forma, la primera sección, “visión completa”, contiene a todas las demás, ya que el método del budismo es, por encima de todo, la práctica de una clara conciencia, de ver el mundo *yathabhuṭam* —tal cual es—. Dicha conciencia es una atención activa a la experiencia directa propia, al mundo tal como es percibido inmediatamente, a fin de no ser engañado por nombres y etiquetas. *Samyak-samadhi*, la última sección del camino, es la perfección de la primera, significando pura experiencia, pura conciencia [estar consciente], en la cual ya no existe el dualismo del conocedor y del conocido.

Las secciones que tratan con acción son frecuentemente mal entendidas porque tienen una similitud engañosa con un “sistema de principios morales”. El budismo no comparte la visión occidental de que existe una ley moral, impuesta por Dios o por la naturaleza, que el hombre tiene el deber de obedecer. Los preceptos de conducta del Buda: —abstinencia de matar, de tomar lo que no se te da, de la explotación de las pasiones, de mentir y de intoxicación—, son reglas prácticas asumidas voluntariamente, la intención de las cuales es eliminar los obstáculos para la claridad de estar consciente. El no observar los preceptos produce un “mal karma”, no porque el *karma* sea una ley o retribución moral, sino porque todas las acciones intencionales, ya sea convencionalmente buena o mala, son *karma* en la medida que están dirigidas a la comprensión de la vida. En términos generales, las acciones convencionalmente “malas” son más comprensibles que las “buenas”. Pero las etapas superiores de la práctica budista tienen que ver tanto con la liberación del “buen karma” como el “malo”. Por lo tanto la acción completa es en último término una acción libre, sin constreñimiento o espontánea, exactamente en el mismo sentido del *wu-wei*¹¹ taoista.

Smriti, el recogimiento, y *samadhi*, contemplación, constituyen la sección que trata con la vida de meditación, la práctica interior, mental de la senda del Buda. El recogimiento completo es estar consciente u observación

¹¹ Técnicamente, dicha acción sería denominada *akarma*, acción no condicionada, o *asamskrita*, acción no forzada.

constante de las propias sensaciones, sentimientos y pensamientos, sin propósito ni comentario. Es una claridad y presencia mental y total, activamente pasiva en la cual los acontecimientos vienen y se van como reflejos en un espejo: solo es reflejado lo que es. Al caminar, estar de pie, sentarse u acostarse comprende que lo está haciendo a fin de que, aunque su cuerpo esté participando, él lo comprende tal cual es... Al ponerse en marcha o regresar, al mirar hacia adelante o alrededor, al doblar o alargar su brazo..., actúa con clara conciencia [estar consciente].¹²

A través de dicha conciencia [de estar consciente], se ve que la separación del pensador del pensamiento, del conocedor de lo conocido, del sujeto del objeto, es únicamente abstracto [que no representa nada]. No existe la mente por un lado y sus experiencias por el otro: hay únicamente un proceso de experimentación en el cual no hay nada que comprender, como un objeto, y nadie, como sujeto, a comprenderlo. Visto así, el proceso de experimentar cesa de aferrarse a sí mismo. El pensamiento sigue al pensamiento sin interrupción, es decir, sin ninguna necesidad de dividirse de sí mismo, a fin de transformarse en su propio objeto.

“Donde hay un objeto, ahí surge el pensamiento”. ¿Es entonces el pensamiento una cosa, y el objeto otra? No, lo que es el objeto, precisamente eso es el pensamiento. Si el objeto fuese una cosa y el pensamiento otra, entonces habría un doble estado de pensamiento. Por

¹² *Majjhima Nikaya*, I. 56.

consiguiente, el objeto propiamente dicho es únicamente pensamiento. ¿Puede, entonces, el pensamiento analizar al pensamiento? No, el pensamiento no puede analizar al pensamiento. Como la hoja de una espada no puede cortarse a sí misma, como la punta de un dedo no puede tocarse a sí misma, en esa misma forma un pensamiento no puede verse a sí mismo.¹³

Esta no dualidad de la mente, en la cual ya no está dividida contra sí misma, es *samadhi*, y debido a la desaparición de esa estéril trilla o manoteo de la mente para entenderse a sí misma, *samadhi* es un estado de profunda paz. Esta no es la inmovilidad de toda inactividad, porque, una vez que la mente regresa a su estado natural, *samadhi* persiste en todo momento, al “caminar, permanecer de pie, sentarse y acostarse”. Pero, desde los primeros tiempos, el budismo ha enfatizado esencialmente la práctica del recogimiento y la contemplación estando sentado.

La mayoría de las imágenes del Buda lo presentan en la postura de meditación mientras se está sentado, en la actitud particular conocida como *padmasana*, la postura de lotus, con las piernas cruzadas y los pies descansando, con las plantas hacia arriba, sobre las piernas.

La meditación sentada no es, como se supone con frecuencia, un “ejercicio” espiritual, una práctica observada por algún objetivo ulterior. Desde el punto

¹³ *Sikshasamuccaya*, 234. In Conze (2), p. 163.

de vista budista, es simplemente la forma apropiada de sentarse, y parece perfectamente natural permanecer sentado mientras no hay ninguna otra cosa que hacer, y mientras uno no está consumido con agitación nerviosa. Al temperamento inquieto de [las personas de] Occidente, la meditación sentada puede parecer una disciplina desagradable, porque no parecemos capaces de sentarnos “solo por sentarnos” sin reparos de conciencia, sin sentir que deberíamos estar haciendo algo más importante para justificar nuestra existencia. Para propiciar esta conciencia inquieta, la meditación sentado debe, por lo tanto, ser considerada como un ejercicio, una disciplina con una motivación ulterior. Sin embargo, precisamente en ese momento cesa de ser meditación (*dhyana*) en el sentido budista, porque donde existe propósito, donde hay búsqueda y persecución de resultados, no hay *dhyana*.

Esta palabra *dhyana* (pali, *jhana*) es la forma sánscrita original del *ch'an*¹⁴ chino y del zen japonés, y por lo tanto su significado es de importancia central para la comprensión del budismo zen. “Meditación” en el sentido ordinario de “pensar las cosas de nuevo” o “reflexionar” es una traducción extremadamente engañosa. Pero alternativas tales como “transe” o “absorción” son todavía peores, ya que sugieren estados de fascinación hipnótica. La mejor solución parece ser dejar *dhyana* sin traducir e incorporarlo al inglés como hemos incorporado *nirvana* y *tao*.¹⁴

¹⁴ El Canon Pali (*Vinaya Pitaka*, III. 3-6, y *Majjhima Nikaya*, I. 349-52) incluye ocho tipos de *jhana* —los cuatro *rupa-jhana* y los cuatro *arupa-jhana*—, —los estados de *jhana* con forma y sin

Tal como se usa en el budismo, el término *dhyana* comprende tanto el recogimiento (*smriti*) y *samadhi*, y puede describirse mejor como el estado de [estar consciente] conciencia unificada o concentrada en un punto. Por otra parte, es concentrada en el sentido de estar enfocada en el presente, ya que para la clara conciencia no existe pasado ni futuro, sino únicamente y solamente este único momento (*ekaksana*) que los místicos occidentales han llamado el Eterno Ahora. Por otro lado, es concentrada en el sentido de ser un estado de conciencia sin diferenciación entre el conocedor, el cognoscente y el conocido.

Un *tathagata*, —es decir, un Buda—, es un observador de lo que debe ser visto, pero no está preocupado (*na mannati*, o no concibe) de lo visto, lo no visto, lo visible o el que ve. Lo mismo sucede con lo oído, lo sentido y lo conocido: no piensa en ellos en estas categorías.¹⁵

forma—. Los primeros cuatro implican compenetración progresiva de la concepción (*vitakka*) y del pensamiento discursivo (*vicara*) en un estado de ecuanimidad (*upekkha*) mediante la práctica de *samadhi*. En otras palabras, a medida que la mente regresa a su estado natural de integridad y no dualidad, cesa de aferrarse a la experiencia con los símbolos del pensamiento discursivo. Simplemente percibe sin palabras ni conceptos. Más allá de esto se encuentran las cuatro *arupa-jhana*, descritas como las esferas de espacio ilimitado, conciencia ilimitada, nada, y ni percepción, y no percepción, que son etapas de la comprensión de la mente de su propia naturaleza. En el momento de su muerte, se cuenta que el Buda entró en el *parinirvana* (es decir, el *nirvana* final) desde la cuarta *rupa-jhana*.

¹⁵ *Anguttara Nikaya*, II. 25.

La dificultad de apreciar lo que *dhyana* significa es que la estructura de nuestra lengua no nos permite utilizar un verbo transitivo sin un sujeto ni un predicado. Cuando hay que “conocer”, la convención gramatical requiere que debe haber alguien que conoce y algo que es conocido. Estamos tan acostumbrados a esta convención en el hablar y el pensar que no logramos reconocer que es simplemente una convención y que no necesariamente corresponde a la experiencia real de conocer. Por consiguiente, cuando decimos: “una luz resplandeció”, es algo más fácil de ver a través de la convención gramatical y comprender que el resplandor mismo es la luz. Pero, *dhyana* como el estado mental del hombre liberado o consciente es naturalmente libre de la confusión de entidades convencionales con la realidad. Nuestra incomodidad intelectual en tratar de concebir, conocer sin un alguien distinto que conoce y un “algo” distinto que es conocido, es como la incomodidad de llegar a una cena formal en pijama. El error es convencional, no existencial.

Por lo tanto, una vez más vemos como la convención, como la *maya* de medida y descripción, puebla el mundo con esos fantasmas que llamamos entidades y cosas. El poder de la convención es tan hipnótico y tan persuasivo que comenzamos a considerar esos fantasmas como realidades, y los convertimos en nuestros amores, nuestros ideales, nuestras posesiones preciosas. Pero, el problema cargado de ansiedad de qué me pasará cuando muera es, después de todo, como preguntar qué le pasa a mi puño cuando abro mi mano o qué se hace mi regazo cuando

me pongo de pie. Quizás, entonces, seamos finalmente capaces de comprender el celebrado resumen de la doctrina del Buda dado en la *Visud-dhimagga* [El camino de la purificación, texto escrito en el siglo VII a.C.]:

*El sufrimiento solo existe, ninguno que sufra;
el hecho existe, pero no quien lo haga;
Nirvana existe, pero nadie que lo busque;
el Sendero existe, pero nadie que lo recorra”.*

Nota: Hasta aquí termina la traducción de una parte del capítulo II: Las cuatro nobles verdades *The origins of buddhism* del libro *The way of zen* del filósofo británico Alan Watts.

Las tres características de la existencia del *dharma*

La práctica de *dharma* es el método supremo para mejorar la calidad de nuestra vida humana porque esta no depende del desarrollo externo o del progreso material, sino del desarrollo interno de la paz, la conciencia, la libertad y la felicidad.

Un tipo de negación insana es el conocimiento de la verdad del *dharma*, se refiere a la enseñanza budista de las tres características de la existencia. Estas características se dice que están en cada uno de los elementos de la vida y la realidad.

La primera característica de estos es sufrimiento o insatisfacción, llamada *duhkha* en el budismo. *Duhkha*

es el aspecto de la vida que nos mantiene sin descanso en busca de comodidad y consuelo.

El Buda dijo que todas estas formas de sufrimiento, de la más grosera a las más sutiles, son causadas por el deseo y el apego, y que teníamos que encontrar una manera de dejar de lado el deseo y el apego si queríamos la verdadera felicidad y la paz.

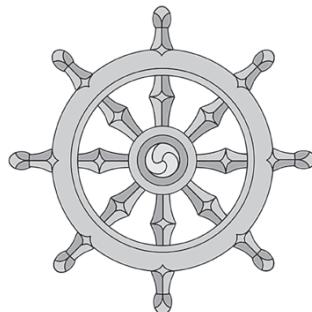
La segunda característica de la existencia es la impermanencia o *anicca*... Esto nos muestra muy claramente que no hay nada a que aferrarse, porque, muy simple; nada se detiene, nada permanece inmóvil. Y, sin embargo, ¿qué quiere el adicto mantener permanentemente? El placer.

La tercera característica se llama no *ser*, no *ego* o *anatta*. Cuando no vemos las formas en que nuestras vidas están relacionadas entre sí —a todo lo demás—, estamos viviendo en lo que Einstein llamó *una ilusión óptica* —engaño— *de la conciencia*.

El noble sendero óctuple

Buda sobre el noble sendero óctuple mencionó: *Esta es, oh monjes, la noble verdad sobre el camino que conduce a la supresión del sufrimiento, hacia la iluminación, el nirvana, el camino de las ocho ramas, el sendero óctuple.*

El noble sendero óctuple es considerado, según el budismo, como la vía que lleva al cese del sufrimiento. Este cese del sufrimiento se conoce como *nirvana*.



Rueda del *dharma*

Fuente: Wikipedia

El noble sendero óctuple es una de las enseñanzas budistas fundamentales; la cuarta parte de las cuatro nobles verdades. En la simbología budista, el Noble Sendero es usualmente representado con la rueda del *dharma*, donde cada rayo representa un elemento del sendero.

Los elementos del noble sendero óctuple se subdividen en tres categorías básicas: sabiduría, conducta ética y entrenamiento de la mente o meditación; para rehabilitar y desacondicionar la mente. En todos los elementos del noble sendero, la palabra —correcta— o —recta— es una traducción de la palabra *sammā* del idioma pali, que significa plenitud, coherencia, perfección o ideal. Las categorías del noble sendero óctuple son las siguientes:

Sabiduría

- 1- Comprensión correcta, conocer y entender de forma recta las cuatro nobles verdades y el *dharma*.

- 2- Pensamiento o determinación correcta, no ceder a los deseos o al odio.

Conducta ética

- 3- Palabra correcta, no hablar en exceso o inútilmente, no mentir...
- 4- Acción correcta, no matar, robar, herir, violar...
- 5- Ocupación correcta, ganarse la vida de forma digna, sin hacer daño a otros.

Entrenamiento de la mente

- 6- Esfuerzo correcto, recanalizar los malos instintos y alimentar los buenos.
- 7- Atención correcta, estar presente, conciencia del momento correcto o atención correcta, estar consciente constantemente de los acontecimientos externos, mentales, emocionales y corporales.
- 8- Concentración o meditación correcta, meditar con aplicación y buena aspiración, sin desear solo el propio despertar.

Aunque el camino está enumerado del uno al ocho, normalmente no es considerado como una serie de pasos lineales por los cuales uno debe progresar; más bien, como señala el monje budista y erudito Walpola Rahula (1907-1997), sobre los ocho elementos del noble camino óctuple:

Deben ser desarrollados de manera más o menos simultánea, dentro de lo que sea posible de acuerdo a la capacidad de cada individuo. Todos están unidos y cada uno ayuda a la cultivación de los otros; siendo esta una guía práctica que se hace en paralelo.

El noble camino óctuple, por la forma en que está escrito, puede comprenderse de manera ordinaria o práctica por personas no budistas o de manera trascendental y sagrada para budistas.

Cuando las cosas salen mal es que hay un tonto que trata de hacerlas bien.

Anónimo

La intención correcta

La intención correcta significa prestar más atención a nosotros mismos para ver lo que realmente está detrás de nuestras palabras y acciones.

Cuando aplicamos en la vida cotidiana este tipo de atención a nosotros mismos, podemos tomar conciencia de si estamos a punto de hacer o decir algo destructivo y nos permite observar y tener la oportunidad de actuar más constructiva o amablemente.

Esta práctica, de una y otra vez, es la forma en que se subvierten los hábitos de la mente al apego y aferramiento de los pensamientos y sentimientos. El

conocimiento de la intención correcta de nuestros actos es como la fuerza impulsora detrás de nuestro crecimiento espiritual, es un recordatorio constante para saber lo que tenemos que dejar y a dónde dirigir nuestra mente.

Poner atención a tu intención, estar consciente, viendo que hay detrás de tus palabras y acciones. Aplicando la empatía, cuando vemos que dañamos y herimos a otros y a nosotros mismos.

La clara comprensión

La clara comprensión, en el sentido general, es el aspecto de la atención plena que ve el contexto más amplio de nuestra situación de momento a momento. Si bien la atención desnuda podría ayudarnos a estar muy atentos al caminar; estar presentes, solo sentir los pies y las piernas en movimiento por la acera, la clara comprensión avisa que tenemos que llegar a un cruce de calles y necesitamos mirar a ambos lados para que no nos atropellen. En concreto, la clara comprensión tiene cuatro componentes, que han sido expresamente diseñados para ayudarnos a tomar decisiones, para saber lo que la voluntad de Dios es, en cualquier situación.

Los cuatro componentes de la clara comprensión son los siguientes:

Cuestiono mi propósito. ¿Por qué quiero, o no quiero, hacer o decir esto? ¿Es mi intención ayudar a otros o es para avanzar en mi propio auto centrado ego o deseos?

Si puedo ver que, al menos hasta cierto punto, que mis motivos son buenos, paso a la siguiente pregunta.

En mi opinión la práctica continua y sistemática de esta primera pregunta es de suma importancia para lograr un balance en nuestro comportamiento ético, pues nos lleva a ver nuestro inmenso ego y a su vez, permite, que autoobservemos el nivel con que practicamos la empatía.

Cuestiono mis posibilidades. ¿Actualmente tengo la capacidad o destreza personal, así como cualquier bien material que pueda necesitar, para lograr lo que estoy pensando? Si mis motivos son positivos y veo que probablemente tengo lo que necesito para hacerlo, entonces puedo ir a la siguiente pregunta.

Cuestiono mi alineación con las enseñanzas. ¿Está lo que quiero hacer o decir de acuerdo con los cinco preceptos, con amor y compasión? ¿Me llevará a un menor sufrimiento? Si he respondido a todas estas preguntas de manera positiva, entonces hay una buena probabilidad de que las cosas salgan bien. Yo doy el salto.

Cuestiona los resultados. Después de que hemos hecho o dicho algo, miramos hacia atrás para ver la forma en que funcionó. ¿Qué podemos aprender? Si los resultados fueron buenos, es útil para ver cómo hemos llegado hasta allí, así que talvez podamos hacer o decir algo como eso otra vez. Si los resultados no son tan

buenos, ¿qué pasó? ¿En qué parte de los tres primeros componentes fallamos?

Hay un par de cosas que se hacen visibles sobre la clara comprensión. En primer lugar, se necesita tiempo para hacer estas cuatro preguntas. En ese momento presente, es de esperar, que las pasiones se enfríen, se evita la erupción, los actos y las palabras imprudentes, precipitadas, irreflexivas y arrebatadas. Así, tomando el tiempo, ya sea de cinco segundos, de cinco meses, lo que sea necesario, realmente nos ayuda a tomar decisiones hábiles.

En segundo lugar, y aún más importante, para tener éxito al implementar estos conceptos y estos pasos, debemos examinarnos a nosotros mismos y las enseñanzas mencionadas.

La primera pregunta: ¿cuáles son mis motivos? Tiene una gran cantidad de contemplación. A medida que practicamos la meditación en el tiempo, vemos más y más claramente las capas de engaño, de la autojustificación, del deseo por el deseo, y finalmente, llegamos a conocer que casi todos los motivos se mezclan.

La motivación perfecta o la intención perfecta está más allá del alcance de la mayoría de nosotros.

En vez de esperar la perfección, intentamos conseguir o lograr un nivel razonable de la intención

recta. Si no nos permitimos actuar o hablar hasta que hayamos conseguido la motivación perfectamente pura, acabaríamos pasivos y mudos para el resto de nuestras vidas.

Los cinco obstáculos

Son estados mentales negativos que impiden alcanzar el éxito en la meditación budista y alejan de la iluminación. Estos estados son los siguientes:

- 1- Ansia por el placer de los sentidos.
- 2- Mala voluntad, malicia. Malos sentimientos hacia los demás, resentimientos y aversión.
- 3- Letargo: acciones sin concentración.
- 4- Inquietud: inhabilidad para calmar la mente.
- 5- Duda: falta de convicción o confianza.

Las cuatro actitudes sublimes o actitudes inconmensurables

- 1- Amorosa bondad o benevolencia.
- 2- La compasión.
- 3- Simpática alegría.
- 4- Ecuanimidad.

Estas virtudes son también muy consideradas por los budistas como poderosos antídotos a los estados mentales negativos, que no son virtudes, como la avaricia, la ira, el orgullo, la envidia, los celos y así sucesivamente.

La ley del *karma*

Para los budistas, todo opera bajo la ley del *karma*, bajo la ley de causa y efecto, las cosas o sucesos no ocurren por casualidad o accidente, cada acción da cierto resultado.

Cuando actuamos motivados por el egoísmo, la codicia, el odio o el engaño, regresa a nosotros dolor y sufrimiento. Cuando nuestras acciones son motivadas por la generosidad, el amor y la sabiduría, lo que obtenemos son felicidad y paz interna.

Lo que elegimos lo heredamos a las generaciones siguientes. Es la luz. Hay que aprender esta ley universal: lo que das es lo que recibes.

Es difícil que los individuos y las sociedades regidas por la búsqueda de placer, tanto o más que por evitar el dolor, puedan subsistir.

Maestro espiritual Dalái Lama (1935)

¿Qué impide la razón? ¡La emoción!, por lo tanto hay que aplicar disciplina y restricción.

Cada cual es el artista de su propia vida, al estar consciente y presente el objetivo se vuelve evolucionar espiritualmente y aprender a amar mejor. Puedo hacer de todo, pero justo en medio y sin perjudicar a nadie. En el budismo existe el concepto de no extremismo.

En carácter personal, yo tengo mi opinión y conocimiento adquirido por la cultura, pero si alguien me enseña algo mejor, sustituyo mi opinión, creencia y conocimiento por lo nuevo.

La ley de la impermanencia

La organización, en su página Web www.thesecretsofyoga.com, tiene una definición de la impermanencia excelentemente descrita y por ser tan clara la copio aquí textualmente:

El cambio es inevitable y sin embargo podemos reaccionar frente al cambio de diferentes formas. Para algunos, el cambio puede ser aterrador, intimidante o triste. Para otros, el cambio puede ser excitante y alegre. Algunas veces aceptamos el cambio, otras veces nos resistimos a él. La impermanencia es un tema central del budismo. El budismo nos enseña ecuanimidad en medio del cambio y cómo responder más sabiamente a la impermanencia. En las últimas palabras de Buda fueron: Todas las cosas condicionadas son transitorias. Esfuérzate con diligencia.

La impermanencia es un tema central en muchas religiones, aunque a menudo está asociada con sufrimiento. En estos casos, se sugiere que el fin del sufrimiento se puede lograr elevándose por sobre el mundo de la temporalidad. Buda asumió de una forma diferente el sufrimiento al descubrir que el sufrimiento no es intrínseco al mundo

de temporalidad sino que el sufrimiento ocurre cuando nos apagamos. Una vez dejamos de estar apagados y tratando de escapar de ese sitio que es el mundo transitorio, el sufrimiento terminará.

En efecto, es posible hallar belleza y comodidad en un mundo de cambio, y encontrar nuestra liberación en medio de la impermanencia. Podemos minimizar el apego con darnos cuenta de lo transitorias que son las cosas a las que nos apagamos. Luego podemos empezar a ver qué tan fútil es buscar una felicidad duradera en esas cosas que son transitorias o podemos examinar más detenidamente las razones por las que nos apagamos.

Podemos entender la impermanencia en una de las tres formas. Primero, hay una forma obvia de ver la impermanencia. Vemos que todas las cosas cambian. Vemos enfermedad, vejez y muerte. Vemos el cambio de las estaciones y del clima, de la sociedad y nuestras emociones. Podemos aprender a relajarnos en una experiencia al darnos cuenta que es transitorio, o podemos dejar de resistirnos al cambio y darnos cuenta de que es inevitable. Podemos aprender a tener compasión reconociendo que todos los seres están sujetos a la enfermedad, vejez y muerte. Aunque podemos reconocer que otros mueren, puede que no creamos en nuestro propio final.

La segunda forma de entender la impermanencia es por medio de la comprensión, con la observación directa de la naturaleza de las cosas. Al practicar

una profunda y concentrada circunspección, logramos ver dentro del momento a momento, ir y venir de todas las cosas. Empezamos a ver que todas las cosas, incluso esas cosas que parecen constantes, están en constante cambio. Con esta visión de temporalidad viene la comprensión que es fútil el aferrarse a algo ya que todas las cosas vienen y van en la existencia. Además, empezamos a ver que nos apagamos a ideas y conceptos en vez de cosas reales y experiencias. Por ejemplo, podemos pensar que nos apagamos al dinero cuando de hecho nos apagamos a nuestra idea de lo que el dinero nos traerá o hará por nosotros. Finalmente, podemos entender la impermanencia como un camino a la liberación. Una vez seamos capaces de ver la impermanencia claramente, empezamos a ver que a nada de lo que existe nos podemos apagar. Con esto en mente, empezamos a relajarnos y a ver la realidad ante una luz más fluida. Esto además puede liberarnos.

De acuerdo con Ajahn Chah (1918-1992), quien fue uno de los maestros más grandes de meditación del siglo XX: *Si dejas ir un poco, tendrás un poco de paz. Si dejas ir mucho tendrás mucha paz. Si dejas ir completamente, tendrás paz completa.*

La fortaleza

Entender el concepto de la ley de la impermanencia de las cosas nos permite que las emociones no nos hagan daño.

Hay un primer momento cuando hacemos el primer contacto con el mundo exterior y llegamos a percibir el color, sonido, y lo que sea. En ese momento, tenemos que estar con plenitud de conciencia y estar conscientes cuando vemos la imagen, oímos el sonido o cuando tocamos cualquier objeto.

Si podemos afinar la plenitud de conciencia y estar conscientes lograremos ver el color o el sonido cómo es. No debemos pensar que lo que observamos es bueno o malo, que el cuadro que observamos es bello o feo, que el sonido que escuchamos es dulce o feo.

Cuando actuamos así, la mente se mantiene muy en calma. No hay emociones negativas que nos hagan daño o lleguen a hacernos daño. Simultáneamente nos concentraremos en un objeto neutral como el flujo de la respiración.

Se mantiene ese nivel de conciencia respirando de adentro hacia afuera, de adentro hacia afuera, por el tiempo que se pueda.

Un cuento o filosofía, a veces, nos ayuda a ver otra perspectiva, a comprender mejor los conceptos. Uno del rabino norteamericano Yehuda Berg, dice así:

Parábola de los lobos

Un abuelo muy sabio se encontraba enseñando a su nieto una de las lecciones más importantes de la vida. Le contó al joven la parábola siguiente:

Existe una pelea dentro de cada uno de nosotros. Es una terrible pelea entre dos lobos, le dijo:

Uno de los lobos es la maldad... el enojo, la furia, la envidia, el remordimiento, la avaricia, la arrogancia, la lástima de uno mismo, el resentimiento, las mentiras, [la impuntualidad], la vanidad, la superioridad y el ego. El otro lobo es todo lo bueno... es alegría, paz, amor, esperanza, serenidad, humildad, bondad, empatía, verdad, compassion y fe.

El nieto reflexionó durante unos instantes y luego preguntó a su abuelo: *¿Cuál de los lobos ganará la pelea?*

El abuelo simplemente respondió: *Aquél que tú alimentes.*

En la vida, los momentos difíciles son los mejores períodos para ganar experiencia y reforzar la determinación. Como resultado, mi estado mental ha mejorado mucho gracias a ellos.

Dalái Lama (1935)

Período refractario

Cuando una emoción se dispara, llegan impulsos que son trasladados a pensamientos, acciones, palabras y movimientos del cuerpo. Cuando el comportamiento emocional sale, comienza un período refractario que no lo podemos seguir y no lo podemos reconsiderar.

En ese momento tampoco podemos o tenemos acceso a nuestra base de conocimiento, a la que te dio la naturaleza y quizás la que adquirimos en vida, es decir, perdemos la maestría.

Después que el episodio ha pasado, podemos pensar en por qué sucedió, especialmente si sentimos pesar o lástima por lo que dijimos o hicimos durante el incidente. Analizar y revisar lo que sucedió, puede proveer bases de aprendizaje que nos permitirán en el futuro, responder mejor en situaciones semejantes o evadirlas por completo.

Las emociones son como las trampas que conocemos para atrapar animales silvestres, una vez que el animal entra en la trampa se cierra la puerta y la criatura no puede salir, queda atrapada hasta cuando alguien decida liberarla.

También el concepto de la impermanencia, nos ayuda a tomar mejores decisiones pues así como la vida misma es un momento, de igual forma el momento es la vida de la emoción y las emociones todas son impermanentes.

La función de recuperación

Se refiere a cuánto tiempo le toma a una persona regresar a la calma después que una emoción lo provocó. El estrés produce una hormona conocida como cortisol: las personas que se recuperan más rápido de enfermedades, producen menos cortisol y son más inmunes al cáncer, resfrios y otras enfermedades.

Un cuento de la cultura japonesa ayuda a ilustrar más el concepto:

El maestro y el samurái

Según cuenta un viejo relato japonés, en cierta ocasión, un belicoso samurái desafió a un anciano maestro zen a que le explicara los conceptos de cielo e infierno. Pero el monje replicó con desprecio: *¡No eres más que un patán y no puedo malgastar mi tiempo con tus tonterías!*

El samurái, herido en su honor, montó en cólera y, desenvainando la espada, exclamó: *Tu impertinencia te costará la vida.*

Eso, replicó entonces el maestro, *es el infierno.*

Conmovido por la exactitud de las palabras del maestro sobre la cólera que le estaba atenazando, el samurái se calmó, envainó la espada y se postró ante él, agradecido.

Y eso, concluyó entonces el maestro, *eso es el cielo.*

La súbita caída en cuenta del samurái de su propio desasosiego ilustra a la perfección la diferencia crucial existente entre permanecer atrapado por un sentimiento y darse cuenta de que uno está siendo arrastrado por él.

Cuando enfrentamos emociones negativas o destructivas es un regalo que debemos recibir con

gratitud para practicar nuestras destrezas; podemos aceptarlas o devolverlas, también podemos sucumbir o no ante las mismas, son oportunidades para practicar nuestra habilidad, para mejorar. Es virtuoso practicar la paciencia, la humildad y la tolerancia ante la provocation.

En Oriente, comúnmente se dice que una persona es diestra—maestra—, que cuando la insultan simplemente se ríe, pero para lograr esta pericia tiene que pasar practicando el ejercicio al menos catorce años. Quizás esto tenga que ver con el refrán popular que dice; quien ríe de último ríe mejor.

La diferencia entre un hombre inteligente y un tonto radica en que el inteligente se repone fácilmente de sus fracasos, mientras que el tonto jamás logra reponerse de sus éxitos.

Sacha Guitry (1885-1957)

Los amigos nobles y la conversación noble

No te acerques a una cabra por delante, a un caballo por detrás y a un tonto por ningún lado.

Proverbio judío

El budismo tiene dos conceptos valiosísimos: los amigos nobles y la conversación noble.

Los amigos no nobles son aquellos que te encuentras en las pláticas vanas y en los lugares donde se consumen

drogas, bares y demás lugares, los nobles son los que mantienen sobriedad y andan buscando la mejora personal, la de los otros y el de la comunidad.

Amar la lectura es cambiar horas de hastío por horas de inexplicable y deliciosa compañía.

John F. Kennedy (1917-1963)

La conversación noble es semejante a la que podemos encontrar mediante la investigación y conversación sobre temas que busquen la mejoría de todos. Ejemplos: el hábito de la lectura de libros versus la no lectura, pasatiempos sanos. El programa de vida feliz tiene que ser definido y logrado, pues todo resultado tiene su causa y efecto.

En la vida uno camina y se encuentra con dos caminos como una “y” griega o ye, en uno de los caminos hay señas o huellas de que pasa mucha, pero mucha gente; y en el otro apenas hay huellas, debido a que pasa poca gente, es recomendable caminar a lo largo de la vida en el sendero menos traficado y se logra más.

Es de sentido común llegar a entender que; la ignorancia alimenta a la ignorancia, así como la sabiduría alimenta a la sabiduría. Ambos hábitos son círculos, el primero es estático y el segundo gira ascendentemente. El pecado original, en el fondo, es que venimos al mundo siendo ignorantes y el camino debe ser guiado por profesores científicos.

Saliendo del animal, dejando un proceso automático, el de la reactividad

Antes de cada acción, hay un estado mental y un evento emocional para lo cual somos más o menos libres de responder, pero hasta que disciplinemos los pensamientos de nuestras mentes no podremos ejercer esta libertad.

Es importante desarrollar una aguda y constante conciencia en todo lo que hacemos, desde el momento en que nos despertamos en la mañana hasta la hora de ir a dormir en la noche.

No hay ninguna circunstancia en que debamos considerar que estar conscientes no es importante. La repentina intuición profunda de la verdad puede suceder en un momento, cuando todos los factores de la iluminación maduran y se unen en un correcto equilibrio.

No es fácil adquirir esta habilidad, solo se puede obtener esta destreza mediante la observación y la práctica continua.

Un libro abierto es como un cerebro que habla; cerrado, un amigo que espera; olvidado, un alma que perdona; destruido, un corazón que llora.

Proverbio hindú

La mente es el cerebro en marcha. Si no te programas; te programan. Nosotros somos condicionados por los

padres, los maestros, los amigos; también por el medio ambiente, la cultura, nuestros genes, los deseos, las emociones, la aversión, la evolución e incluso la piel.

Los estados destructivos, constructivos y afecciones de la mente

Los estados destructivos de la mente

- 1- Baja autoestima.
- 2- Exceso de confianza.
- 3- Hospedar emociones negativas.
- 4- Celos/territorialidad.
- 5- Envidia.
- 6- Falta de compasión.
- 7- Incapacidad de tener estrechas relaciones interpersonales.

Los estados constructivos de la mente

- 1- Respeto propio.
- 2- Autoestima.
- 3- Sentimientos de integridad.
- 4- Compasión.
- 5- Benevolencia/altruismo.
- 6- Empatía.
- 7- Generosidad.
- 8- Ver la verdad, lo bueno y lo correcto.
- 9- Amor.
- 10- Amistad.

Las seis principales aflicciones mentales del budismo

- 1- Apego o deseo.
- 2- Ira, que incluye la hostilidad y el odio.
- 3- Orgullo.
- 4- Ignorancia y engaño.
- 5- Duda afflictiva.
- 6- Puntos de vista afflictivos.

Otros estados constructivos de la mente

Plenitud de conciencia/*mindfulness*.

Seguridad propia/*self confidence*.

Flexibilidad de la mente/*buoyancy*.

Habilidad para sentir vergüenza/*ability to feel shame*.

Emociones que no dejen ver el mundo cómo es/
absence of delusion.

Sabiduría/*wisdom*.

Reír.

Por definición, reír, es saludable,

Doris Lessing (1919)

Los 20 derivados de las aflicciones mentales

La ira

- 1- Cólera.
- 2- Resentimiento.

- 3- Mortificar/herir.
- 4- Envidia/celos.
- 5- Crueldad.

La adhesión y apego

- 1- Avaricia.
- 2- Autoestima exagerada.
- 3- Excitación/proceso excitante.
- 4- Ocultación de nuestros propios vicios.
- 5- Embotado/aburrido.

La ignorancia

- 1- Fe ciega.
- 2- Desidia o pereza espiritual/inteligencia emocional.
- 3- Olvido.
- 4- Falta de observación interna.

Ignorancia + adhesión/apego

- 1- Pretensioso.
- 2- Engaño/mentira.
- 3- Desvergonzado.
- 4- Desconsideración con otros.
- 5- Inconsciencia.
- 6- Distracción.
- 7- Aversión.

Las siete virtudes celestiales y pecados capitales

Las siete virtudes celestiales

- 1- Castidad.
- 2- Templanza.
- 3- Caridad.
- 4- Diligencia.
- 5- Paciencia.
- 6- Bondad.
- 7- Humildad.

Siete pecados capitales

- 1- Lujuria.
- 2- Gula.
- 3- Codicia.
- 4- Pereza.
- 5- Ira.
- 6- Envidia.
- 7- Orgullo.

Adicionalmente, en el budismo existen más de doscientas normas estrictas de disciplina que regulan las acciones y la vida de los budistas, en un código llamado *Vinaya*.

Cuando los humanos llegamos a entender lo que somos dejamos de creer en lo que no somos.

Alfredo González Holmann (1948)

Una meditación para un día

*Es la calidad de mi vida lo que determina su valor.
La vida es más valiosa con honestidad, pureza, sin
egoísmo, vivida con generosidad y amor.*

Frase de la organización Hazelden.

Námaste es una expresión de saludo de Asia del Sur, originaria de la India. En japonés se llama *gasshō*. *La luz dentro de mí, saluda a la luz dentro de ti. Yo honro al espíritu en ti que también está en mí. Te saludo con reverencia no a ti, sino a tu interior.*



Námaste

Fuente: www.images.search.yahoo.com

El primer paso de la meditación

El primer paso de la meditación budista es aprender a ser no reactivo, esta no reactividad se conoce como atención plena, esta simple, pero no fácil práctica, nos ayuda a ver la diferencia entre lo que está pasando y lo que la mente está pensando o haciendo.

La terminación del dolor es el principio de la sabiduría. El conocimiento está siempre dentro de la

sombra de la ignorancia. La meditación es la libertad de pensamiento y un movimiento en el éxtasis de la verdad —la mente enteramente embelesada, embriagada por un sentimiento de admiración y alegría—. La meditación es una explosión de la inteligencia.

El conocer y manejar el proceso de la respiración es indispensable. Es un tanto difícil poner atención a la respiración pues es también automática. Respirando de adentro hacia fuera —afuera hacia adentro—, mentalmente metemos al proceso emociones positivas y expulsamos las negativas, sacamos tensiones. Hubo un tiempo, siglos, en que los orientales creían que el cerebro estaba en la zona del ombligo, pues mediante el proceso de la respiración lograban serenidad.

Cuando perdiste la respiración, te agarró la mente.

Sandra González Holmann (1943)

Si la única herramienta que tienes es un martillo, se tiende a ver cada problema como un clavo.

Abraham Harold Maslow (1908-1970)

Las meditaciones

En breve las meditaciones nos llevan al autoconocimiento, que es el principio de la sabiduría. La meditación es profunda atención de cómo actuamos y pensamos, es familiarizarse con dichos procesos mentales.

Beneficios de la meditación

Cuando se practica rutinariamente y a diario la meditación se logra obtener una claridad mental para atender los asuntos más complejos de la vida. Estimula y aumenta significativamente la creatividad, ayuda a desarrollar la compasión para uno mismo y los otros y se desarrolla una habilidad para practicar la empatía en nuestra vida diaria.

También, ayuda a crear resistencia y capacidad de adaptarse a las actividades diarias que nos provocan el estrés, que es la tensión provocada por situaciones agobiantes que originan reacciones psicosomáticas o trastornos psicológicos a veces graves. También es médicaamente conocido que mejora la salud del cuerpo.



Vimala Thakar

Fuente: www.spiritquotes.com

Vimala Thakar (1921-2009) nació en India. Desde su juventud fue una luchadora social y maestra espiritual, tras concluir sus estudios universitarios sobre filosofías de Oriente y Occidente. En 1958, Thakar asistió a charlas dadas por el filósofo, también de origen hindú,

Jiddu Krishnamurti. Estos encuentros cambiaron su vida. Ella se dedicó a la enseñanza de la meditación y la filosofía. Durante las próximas cuatro décadas, viajó entre la India, EE.UU. y Europa, enseñando y dando charlas sobre espiritualidad. Ella comprendió que las semillas de la aflicción y la violencia residen en la psiquis humana y que solo una transformación radical y total de la mente humana podría crear una sociedad nueva. Con esta finalidad salió a hacer partícipe y a enseñar este conocimiento al mundo entero, siempre que le pidieran que hablara sobre el tema.

En una charla que impartió sobre meditación en monte Ābū, de la India, el 24 de marzo de 1992, Vimala Thakar, sobre meditación mencionó, textualmente:

¿Qué es meditación?

La meditación es la esencia de la espiritualidad. No tienes que hacer otra cosa que educar tu organismo físico y tu estructura psicológica para moverte en la inacción con gracia, voluntariamente y ver qué pasa en ese estado de inacción. Nos movemos en la inacción, y una vez allí, las cosas suceden por sí solas. Es la inteligencia cósmica que asume la carga de nuestro “ser”.

¿Qué es meditación?

La palabra meditación en el idioma inglés tiene un significado, y la palabra meditación en los idiomas orientales tiene un significado muy diferente. La palabra inglesa “meditación”, deri-

vada de su raíz “meditar”, implica una persona que es el mediador, y un sujeto o un tema sobre el cual la persona medita. Meditar es reflexionar y analizar. Es una actividad de la mente para contemplar. De manera que, si hay un mediador, hay la actividad de meditar, y hay el estado de reflexionar o contemplar, que es llamado meditación. De manera que es una actividad, una actividad verbal. En el Tibet y la China, se convirtió en Chan. La palabra “dhyanam” viajó y se convirtió en Chan. Viajó a Japón, y la palabra se convirtió en zen.

Ya sea que la llames “dhyanam” o por cualquier otra palabra oriental en cualquier idioma oriental, es una forma de vivir —una alternativa de vivir— no simplemente una actividad del cerebro, de la mente. La manera de vivir incluye el estado de conciencia, y el estado del movimiento sensual cuando la conciencia y sus cualidades se expresan mediante los órganos de los sentidos.

El movimiento sensual y el movimiento de la conciencia juntos se expresan en el comportamiento o en el movimiento de relación. El estado de conciencia, el estado de los órganos de los sentidos o del cuerpo físico, y la cualidad actual del comportamiento, la textura del comportamiento, la calidad del movimiento y todos juntos se convierten en la manera de vivir.

Es así que esta palabra tiene un significado diferente en idiomas diferentes.

Me estás preguntando: ¿Qué es meditación? Según lo entiendo, es un estado de conciencia en el que no existe como centro el “yo” o el “mí”. La conciencia a través de la cual funcionamos tiene por lo general el centro del “yo”, el “mí”, el “ser”. El sujeto que divide la vida entre el “mí” y el “no mí”, el “yo” y el “tú”, el sujeto y el objeto. La verdadera percepción de la conciencia divide la vida entre dos, el sujeto y el objeto. Tal centro de división no está allí en el estado de la meditación. Solo hay una conciencia holística, que no divide la vida. No hay división entre sujeto y objeto. La conciencia del todo permea el “ser”, se filtra a los órganos de los sentidos, al nivel sensual, y a los órganos de los sentidos en su comportamiento, manifiesta esa conciencia no dual, manifiesta esa conciencia de la unidad de la vida, manifiesta la conciencia holística.

La dimensión presente del “yo” conciencia adquiere conocimiento, luego almacena las experiencias en la memoria, las utiliza, siempre y cuando sean necesarias. Las experiencias, el conocimiento se convierte en los criterios por los cuales se juzga el comportamiento de otras personas. La acumulación de conocimiento y experiencia desarrolla patrones de comportamiento. Diferentes grupos tienen diferentes patrones de comportamiento, diferentes patrones de reacciones y diferentes estructuras de valores.

Nuestra actual manera de vivir es como esto —el “yo”—, la adquisición de conocimiento,

experiencias, el almacenamiento de ellos en la memoria, convirtiéndolos en normas, en criterios que juzgan a otros, reaccionando al comportamiento de otros según nuestras normas y criterios. Algunos de los criterios y normas son proporcionados por la economía, algunos por la política, algunos por la religión, algunos por tradición, pero así es como vivimos.

La meditación es una transformación dimensional —no la destrucción del “yo” conciencia—. Es el silencio del centro del “mí” y a través de ese silencio, hay el resultado de una nueva energía de conciencia. Esta nueva energía de conciencia puede ser en el mundo, puede ver el mundo, y actuar en el mundo de una manera no dual, sin dividir la vida. De manera que la meditación es una transformación dimensional, de la dimensión del “yo” a la dimensión de “la vida”. Hay conciencia de la vida y no solo del cuerpo. El todo incluye el cuerpo. El todo incluye lo que llamamos el “mí” y el “no mí”. Pero es una conciencia sin división, sin fragmentación. De manera que esto es lo que entiendo por meditación.

Llegar a conocerse con el cuerpo y la mente

¿Cómo toma lugar esa transformación dimensional? Te preguntas, ¿cuál es su relevancia con vivir? Yo digo, es una nueva forma de vivir. Es una manera alternativa de vivir. No es cuestión de que sea relevante o irrelevante. Es una revolución en la manera de vivir. Es una revolución en el contenido

de la conciencia. Es una revolución en la textura de nuestra percepción y de nuestra respuesta.

Ahora, ¿cómo pasa eso? Primeramente, una persona que está interesada en una manera alternativa de vivir o manera meditativa de vivir, tendrá que conocerse a sí mismo —el cuerpo y el alma y encontrar cómo se comportan—. El conocimiento no viene solo de los libros. Uno puede leer los libros, pero uno tendrá que observar el comportamiento del cuerpo, el comportamiento del cerebro. ¿Cómo se mueven en esa relación? ¿Hay movimiento cuando se mueven? ¿Están aproximando su comportamiento a algunos patrones? ¿Hay una espontaneidad? De manera que, la observación se convierte en el primer peldaño de la educación para esa revolución holística. Se convierte en el primer peldaño para equiparnos a la mutación interna. Podemos pedir prestada esa palabra de la ciencia de la física. Meditación es una mutación en el ser humano completo —en el comportamiento, en el discurso, en la conciencia, etc.—.

El primer peldaño es: Yo observo. Cuando yo observo yo veo que el cuerpo físico se mueve cuando la mente muestra una inclinación al movimiento, cuando la mente dice yo quiero ver, yo quiero mirar, yo quiero conocer, yo quiero obtener. La mente, seguidamente la modificación y por consiguiente el movimiento, esto es nuestra manera de vivir.

No sabemos otra cosa. Hemos sido capacitados desde la niñez. Nos han dado una serie de motivaciones. Hemos heredado patrones de reacciones. Hemos heredado normas y criterios. Todo esto es parte de nuestra herencia. De manera que lo que yo llamo vivir es el movimiento de esos patrones. Es el movimiento de esas estructuras de valor, de esos condicionamientos.

Es el movimiento de la herencia —la herencia de los padres, la herencia de la comunidad, la herencia de la raza, la herencia del país, y así sucesivamente—. Pero es la herencia la que se mueve. Ese es un factor detrás de mi movimiento.

Seguidamente existe lo que he aprendido. La educación y los condicionamientos resultantes de la educación son otros factores que están detrás del movimiento.

Por último, he adquirido y cultivado ciertas ideas, me hice capitalista, me hice socialista, me convertí en una persona religiosa, me hice hindú, me convertí en budista. Sabes que yo adquiero, cultivo, asimilo intencionalmente, leyendo libros, asistiendo a charlas, yendo al campo, viajando por todas partes, usando los videos, los medios electrónicos —todo eso junto—. De manera que, al adquirir y asimilar motivaciones y patrones, motivaciones heredadas y patrones de comportamiento, conocimientos heredados, conocimientos adquiridos, todo esto está detrás del movimiento.

¿Qué es este: “Yo”?

Observo todo esto, y procedo y digo, “¿Pero qué es este “yo”? ¿Qué es este “mí”? Hay ojos, hay nariz, hay orejas, hay órganos internos como el hígado, los riñones, el páncreas, las glándulas. Sí, están allí. ¿Pero qué es este “yo”? ¿Dónde vive este “yo” en mi cuerpo? ¿Está en mi pecho? ¿Es un órgano? Si observas, puedes notar que no es un órgano físico. ¿De dónde viene la palabra “yo”? ¿De dónde viene la idea de “mí”, “mío”, “yo”? Si observamos que, si queremos saber sobre eso, entonces veremos que cuando nace un niño, los padres le dan un nombre. Ven si el cuerpo es de un hombre o de una mujer, y le dan un nombre. El nombre se lo dan al cuerpo, para distinguirlo de otras personas. Entonces llamas y te diriges al niño cientos de veces por ese nombre. De manera que la primera conciencia es, yo soy Harry o Roberto o Nixon, o cualquier nombre que me hayan puesto. Yo soy eso. Es una identificación con el nombre.

Los padres dicen: el niño es muy bello. “Yo soy bello” —otra identificación— (o yo soy feo). Los padres describen las cualidades del cerebro, es brillante, es apagado —y el niño continúa absorbiendo esa identificación y se siente realmente, “Ese soy yo” —.

Luego los padres dicen: eres hindú o eres cristiano, eres un indio, eres una mujer, eres un hombre, eres un niño, eres una niña. Las descripciones del organismo biológico, el organismo cerebral se

dan repetidamente de manera que la identificación tiene lugar, y el niño empieza a responder a eso.

La identificación se hace más profunda y se vuelve más fuerte con cada respuesta, y sentimos eso, sí, hay el “mí”, el “ser”, el ego, dentro y debe preservarse. ¿Cómo se preserva ese ego? Preservas el cuerpo al alimentarlo, vistiéndolo, permitiéndole dormir, haciendo ejercicios. ¿Cómo conservas ese ego, el “yo”? Empiezas a darte cada cosa que el “yo” exige. Proveyendo las exigencias, gratificando las exigencias del “mí”, sentimos que estamos manteniendo el ego vivo. El “yo” dice, “a mí no me gusta esa persona”, y nos marchamos, “a mí me gusta esa persona” y tenemos a esa persona con nosotros. De manera que la conservación del “yo” conscientemente es realmente gratificando sus exigencias, sus deseos, tratando de llenar sus ambiciones. Y sientes que el “yo” se está moviendo.

El movimiento del “yo” tiene lugar a través de esas gratificaciones, provisiones y adquisiciones. Quiero dinero, quiero una casa, yo quiero esto, yo quiero lo otro, (yo quiero experimentar) siempre adquiriendo. Es una adquisición de conocimiento, adquisición de bienes materiales, adquisición de experiencias y así sucesivamente. Eso da una satisfacción interior, y yo siento, “¡Ah! Sí, ahora estoy vivo”. El “yo” se siente vivo solo en movimiento —movimiento de adquirir o movimiento de reaccionar—. Deja a una persona sola en alguna caverna, donde la persona no ve a otro ser humano, no tiene ningún objeto a su alrededor, solo los alimentos que comer, nadie

a quien hablar, nada a qué mirar, nada para leer, nada que experimentar y la persona se sentirá muerta de inanición. Los órganos sensitivos se sentirán privados de todo. El discurso se vuelve sediento de palabras porque no tiene la ocasión de hablar. La mente se siente sofocada porque no puede experimentar nada.

Para nosotros vivir es un movimiento de adquisición, almacenándolo en la memoria, procesándolo, adquiriéndolo, poseyéndolo y usándolo. ¿Adquisición de qué? Cualquier cosa y cada cosa —bienes, conocimiento, dinero, fama, poder—. Eso nos da el sentido de hacer, y nos sentimos que el vivir se encarga de cuidar al cuerpo y de cuidar el ego interior. Eso es lo que hemos estado haciendo —primero buscando el ego individual, luego el ego de un grupo (el ego colectivo) el ego hindú, el ego musulmán, el ego cristiano—.

La raza humana ha vivido por este centro, trazando una circunferencia a su alrededor para su protección. ¿Le ha dado esto a la raza humana paz, amor? ¿Le ha permitido a la raza humana vivir en amistad y paz con cada uno de los otros?

Diferentes grupos que ocupan el Planeta en diferentes partes se han comparado ellos mismos con los otros, han competido con los otros, han tratado de dominar sobre el otro. Por eso es que ha habido guerras y violencia debido a la comparación, la competencia, el egoísmo, el deseo de dominar, la necesidad de depender

sobre la agresión, la violencia. La comparación se convierte en la preocupación de la conciencia, y la competencia se convierte en una industria. Esta es nuestra manera de vivir. Hemos vivido en guerras. No sabemos cómo vivir como seres humanos amando, en paz y amistad. No sabemos cómo cooperar los unos con los otros.

De manera que hay algo que hace falta. Talvez crecimos con conciencias simples que existen en especies no humanas, en la autoconciencia, y la hemos equiparado con la totalidad de la Vida. Nos quedamos a medio camino. Talvez este artilugio del “yo”, usando el ego como una artimaña psicológica fue una necesidad, pero no es la vida global. Talvez sea necesario ir más allá del centro.

Educación en silencio

La necesidad de ir más allá del centro del “yo” se sintió en los países orientales —Tíbet, China, India, Lanka, lo que se conoce ahora como Paquistán, Bangladesh— el hemisferio oriental. Los pueblos sabios antiguos sintieron la necesidad. Se decían a ellos mismos: ¿Qué pasaría si este “yo”, el centro, que se mueve constantemente no se moviera? “Es pensar, es reaccionar, es imaginarse, es desear, es estar ansioso, es preocupante, es recordar, es hacer algo, es estar en constante movimiento. Este movimiento es un movimiento muy viviente, porque cuando un pensamiento viaja en el cuerpo, consume energía nerviosa. Cuando una emoción viaja en el cuerpo, afecta el sistema químico,

afecta la salud. ¿Qué pasaría si educamos el “yo” consciente para que no se mueva? De manera que la educación en silencio, la educación en el arte y la ciencia del vacío interior restante, completamente vacío, completamente en silencio, es cuando esa educación comienza.

En el Oriente, las personas educaron primero el cuerpo con los asanas de yoga, con la Pranayama —ejercicios de respiración—, dotando el tipo de alimento apropiado para mantener el cuerpo ligero, flexible, suave y saludable. Distribuyeron el tiempo para sentarse de manera confortable. Para ayudarle al sistema respiratorio a funcionar suavemente, te sientas de cierta manera en que la columna vertebral esté casi erecta, recta con la nuca derecha. De manera que la respiración no sea obstaculizada. Si te sientas encorvado, entonces la inhalación y la exhalación no se puede mover libremente. Este estudio resultó manteniendo el cuerpo saludable, con una dieta apropiada, con ejercicios apropiados con una oxidación apropiada. Antiguamente las personas, en los días de los rishis, en los días de los vedas, de los upanishads eran personas de comunidades saludables. Eso se puede notar en su literatura en la lengua sánscrita. Estaban muy preocupados por los alimentos que usaban, de la manera en que usaban el discurso, como caminaban con el cuerpo, como hacían que se sentara el cuerpo, como hacían para que el cuerpo estuviera de pie. Su preocupación fue una preocupación holística. De manera que preparaban el cuerpo.

Distribuían el tiempo, en la mañana y en la noche, para sentarse en silencio y relajarse totalmente. Sin ninguna acción. Todo el día nos movemos, actuamos físicamente, actuamos mentalmente y hay un agotamiento en el cuerpo. Para eliminar las toxinas de este agotamiento ellos inventaron esta técnica de sentarse en silencio, educando el cuerpo físico a estar completamente quieto. Quietos, pero no rígidos. Relajados, pero no pasivos. Relajados, pero alerta. Quietos, firmes, no rígidos, no tiesos. Es toda una educación.

Luego cerraban los ojos. De manera que los ojos no miraran ningún objeto. La percepción estimula la memoria, de manera que solían cerrar los ojos. Para que la memoria no se volviera activa, tampoco hablaban. De manera que había abstinencia del discurso verbal, abstinencia de ver, abstinencia de oír. Se sentaban en un lugar tranquilo, donde las impresiones del sonido, las impresiones de la luz, las impresiones de las vibraciones de la presencia de otras personas, no estuvieran allí. Un lugar tranquilo para educarse uno mismo en una manera meditativa de vivir.

Lo silencioso exterior, la quietud estaban allí. Pero cuando notaban que la mente se movía, sin la palabra hablada, la mente se movía. De manera que observaban el movimiento de la mente, no tratando de detenerlo, no arrestándolo, no tratando de contenerlo. Solo observemos el movimiento de la mente. ¿Qué haría eso? La mente se mueve todas las 24 horas, pero ahora me siento y viene la

observación. Durante todo el día la mente exige y yo actúo según ella. Ahora la mente se mueve y no actúo. Es una nueva relación entre el movimiento mental y mi conciencia. La percepción está allí, la observación está allí, pero no hay reacción. No toco el movimiento de la mente, no actúo sobre él, no lo condeno, no lo alabo. Hay una nueva relación, cuando no te mueves aunque el pasado en ti se mueva. Es una repetición del condicionamiento, pero su conciencia, su atención, su percepción no llega a afectarse por eso. Una llama fija, una llama muy fija de atención, independientemente de la situación objetiva está encendida en la conciencia. Por lo general vemos cosas que queremos ver, oímos cosas que queremos oír. Es una percepción selectiva, una audición selectiva una respuesta selectiva. No hay respuesta, solo la observación, que el observar se convierte en una llama de atención.

Hay una relajación física y al mismo tiempo hay una llama de atención, que no la exiges, que no es selectiva. Allí hay una atención no subjetiva, no objetiva. De manera que, calma, mirando, observando y luego con el desvanecimiento aún de la observación, solo queda una llama de actitud alerta, de sensibilidad. Eso es lo que llamamos silencio. Completa relajación de lo conocido, del pasado. El “yo”, —conciencia—, no se está moviendo. Se mueve cuando quieras adquirir algo de alguien, cuando quieras encontrar placer. Cuando no quieras tener nada, cuando no quieras reaccionar, entonces naturalmente el “yo” lo

“mío”, la estructura lograda, condicionada que hemos heredado, se convierte en inacción. El silencio es la inacción del ego. El silencio es el relajamiento total del ego, del “mismo”, de lo “mío”.

Al inicio cuando te sientas, sientes que yo estoy observando. Estoy mirando. Esto me ha sucedido a mí. He visto la luz. He oído el sonido. Uno pasa por todo esto. De manera que al inicio hay conciencia. Luego yo no estoy ni siquiera consciente que estoy percibiendo, hay silencio.

La inacción del ego, sentirse suspendido del “mismo”, del “mío”, del “yo” consciente, es realmente la inacción total del pasado contenida en mí, la no continuación de los conocimientos adquiridos y la experiencia, que es asimismo el pasado que he creado en mi vida. Es un movimiento del pasado. Ahora ese movimiento llega a su fin. Esto es lo que llamamos silencio. No es todavía meditación, pero es silencio. La discontinuidad del movimiento del conocimiento, la experiencia, la herencia, es el silencio.

Se activan las energías curativas

Cuando el pensamiento no se mueve, cuando las emociones no se mueven, cuando no hay presión sobre el sistema nervioso o el sistema químico, cuando hay esa relajación total, la relajación completa, entonces las energías curativas y sanadoras empiezan en el cuerpo a moverse.

¿No sucede eso cuando duermes? Cuando duermes profundamente aún por dos horas sin sueños, cuando la mente no se mueve, entonces el rejuvenecimiento, el frescor, la recreación de las células en el cuerpo tiene lugar. Es la relajación la que tiene energías sanadoras. Es la relajación que activa las energías creativas, las energías sanadoras. El rejuvenecimiento tiene lugar en la persona. Duermes de 7 a 8 horas y en la mañana dices: “¡Ah! Me siento fresco”. “No dormí durante dos días, me siento cansado”. Esto es debido a que el sistema nervioso no tuvo la oportunidad de relajarse. Y cuando no hay ningún pensamiento ninguna emoción, mis amigos, la respiración —la inhalación y la exhalación de la respiración— se vuelven rítmicas por si solos, por si mismos. Aún sin estudiar pranayama, se vuelve rítmica. De manera que la respiración rítmica en la relajación, esa activación de las energías sanadoras, esa activación de la creatividad tiene lugar en la dimensión del silencio.

De la dimensión del discurso nos hemos movido a la dimensión del silencio. De la dimensión de la moción constante nos hemos movido a la dimensión de la calma. Normalmente estamos siempre con algunas personas —padres, madres, niños, hermanos, maridos, esposas, novios, novias o los miembros de la sociedad—. Estamos siempre allí en alguna relación. De la dimensión de la relación y su movimiento, nos hemos movido a la soledad. Soledad, silencio, calma. Es una dimensión para la cual no estamos educados en el

mundo moderno, y por tanto, hay desequilibrios. Alguien dice algo e inmediatamente me pongo enojado. Algo pasa contra mis deseos y me siento perturbado, me siento enojado. Me vuelvo impaciente. Perdemos el equilibrio cada minuto siguiente. La meditación es un modo de vida en el que nunca pierdes el equilibrio. Es un contrapeso interior, una calma interior, un equilibrio interior que está espontáneamente allí. Ese es el estado de meditación que puede ser la dimensión normal de la raza humana si se educa a sí misma para una mutación dimensional o una transformación dimensional.

Decía que la dimensión del silencio es una dimensión descuidada por la raza humana. La educación ha enseñado la técnica de la moción, el movimiento, el discurso, y así sucesivamente. Pero los padres o las escuelas nunca educan a los niños en esta ciencia de la soledad, la calma, el silencio. No enseñan las ciencias esenciales.

El silencio es una parte de la vida. La calma es una parte de la vida. La soledad es una parte de la vida. La vida sería incompleta sin ellos. Las personas en las sociedades modernas se sienten solas si están solas. Sienten miedo de estar solas con la vida. Necesitan una compañía. Si un ser humano no está allí, encenderán la radio, la TV, el video, porque no quieren estar solos. Tienen miedo de estar solos con ellos mismos. Tienen miedo de enfrentarse con la vida. En el nombre de la civilización hemos creado los miedos. Si no se

mueven, no piensan, se sienten perdidos. Deben pensar sobre algo —preocupación, ansiedad, memoria, pensando o leyendo un libro— deben exponerse a los pensamientos de otras personas o a sus propios pensamientos. De manera que el ser humano moderno, ya sea en Noruega o en la India, que sale de los colegios o de las universidades, intrínsecamente es una persona desequilibrada. Interiormente hay un desequilibrio. Si tengo miedo del silencio, si tengo miedo de la soledad, si tengo miedo de la inmovilidad, si tengo miedo del libre pensamiento consciente, es obvio que estoy viviendo de forma incompleta, estoy viviendo parcialmente. Lo que tenemos que aprender es a no vivir parcialmente o en fragmentos, pero enteramente, en la totalidad de nuestro “ser”.

La energía del vacío

Si nos permitimos estar en la dimensión del silencio, entonces la energía de la inteligencia o de la conciencia, la energía que nace de la no dualidad del silencio, empieza a vibrar en el cuerpo. La meditación es un estado donde encuentras una nueva energía, no la energía del pensamiento, no la energía de las palabras, no la energía del sonido. El sonido es una energía, el pensamiento es una energía. El pensamiento es materia que emana de tu cuerpo, y cada materia contiene energía, de manera que conocemos eso. Y hemos vivido por la energía de impulsos por la energía de los sentimientos, por la energía del sonido y así sucesivamente. Más allá de estas energías está la

energía del vacío de la cual el universo ha llegado a existir. La energía del vacío es la energía contenida en el espacio, en el silencio.

¿Qué pasa así en la dimensión del silencio? Cuando tienes momentos de ocio, cuando te sientas, te relajas y te sumerges tú mismo en esa dimensión del silencio, esa dimensión de energía sanadora, entonces la inteligencia o la sensibilidad perceptiva se activa en el cuerpo. La meditación es un estado de conciencia que tiene una inteligencia perceptiva. El contenido no es pensamiento, conocimiento, memoria, experiencia. El contenido es el vacío del silencio que está lleno de inteligencia. En la India se la llama “atman”, “paramatman”. Estas son palabras que puedes haber escuchado. Algunos les llaman la energía del sonido. Pero estamos en comunicación en el área de la ciencia, no tomemos esas palabras. No conocemos cualquier otro nombre, excepto que es una energía más sutil que esa. Llamémosla inteligencia. El pensamiento es intelecto que es una energía cerebral. El impulso es una energía biológica. El pensamiento es una energía creada por la herencia pasada. La inteligencia es una energía que nace del vacío del silencio, del espacio del silencio.

De manera que la persona tiene un sentido de estar vivo. La persona tiene un sentido de pertenencia al planeta, pertenencia a cada ser que está vivo. Abres tu ojos en el estado de meditación, y tú ves toda la tierra como un ser. Sientes que las costumbres

tienen un ser. Un árbol es un ser. La tierra es un ser. La montaña es un ser, la conciencia puede estar muda allí, puede que no participe, puede que no se exprese ella misma en nuestra lengua, pero tiene su propia lengua.

Hay cosas que pueden usarse, mal utilizarse o abusarse. No son solamente para nuestro placer. Ellos son nuestros seres humanos. Compartimos el planeta con ellos. De manera que en el estudio de la meditación, sentimos la vida alrededor nuestro. Cada cosa se convierte en viviente.

En el estudio de la meditación hay la conciencia de la vida. Estamos orgánicamente relacionados a esa vida, como una mano o el brazo están relacionados con el cuerpo. La mano o el brazo no son parte del cuerpo, como los frenos o las ruedas en un automóvil lo están, ellos son parte de una totalidad. Aquí es un ser orgánicamente indivisible. La yema de los dedos es vida, como la luz en los ojos es vida. Es un todo holístico, es un todo orgánico. La vida es un todo, la vida es ser, cada cosa interrelacionada, no interdependiente como las partes de una máquina. Están entrelazadas. De esta manera, la vida se comparte.

Solo en la meditación hay una conciencia donde la psicología de la paz y de la amistad es posible. A nivel del pensamiento, a nivel de ideologías, a nivel de filosofías, puede haber convicción, puede haber ajustes mediante leyes y órdenes, puede haber un sentido de justicia. Pero es solamente en el estado

de la meditación que el amor puede florecer, que la compasión puede florecer. Te conviertes en una expresión de vida cósmica, como una gota de agua es una expresión del océano. Tienen la misma cualidad.

¿Cuándo una técnica es necesaria?

Volvamos a las técnicas del tercer punto. ¿Cuándo es necesaria una técnica? Cuando te quieres mover entonces es necesario una técnica o un método o un procedimiento. ¿Cuándo quieres volver del estado de moción al estado de la no moción es una técnica o un método necesario? Las técnicas y los métodos han sido considerados necesarios porque la palabra meditación está malinterpretada y mal entendida para significar concentración. Aquí en el Oriente, hay una ciencia y un arte de concentración. Es una parte muy importante y significativa de la ciencia del yoga. Así, si quieres aprender tsanas, yoga asanas, si quieres aprender taichi, hay un método, hay una técnica. Está relacionada a la moción, y uno tiene que aprender cómo moverse. Si quieres tener capacitación física, gimnasia, debe haber técnicas y métodos. Si quieres cantar, hay un método, hay una técnica.

Como hay una palabra dhyanam, que significa meditación, hay una palabra dharana, que significa el arte de la concentración. Y en la India la usan para enseñarles a los niños a concentrarse. Ponen una vela delante del niño y dicen “Mira eso”. Una pequeña luz en la cual pondrías

mantequilla derretida y una bandita de algodón. En mi niñez también la enseñaban prácticamente en todos los hogares. Mientras el niño alcanzaba los cinco años, los padres solían iniciar al niño en la concentración. Mira eso. Entonces lo miras fijamente. Sostienes la mirada allí. Eso mantendrá fija la mirada, fortaleciéndola.

Luego les enseñarán algunos mantras. El mantra es una organización de letras o puede ser una organización de palabras. Los hindúes han estudiado la metafísica del sonido. La metafísica del sonido es una parte de las vedas y upanishads. ¿Cómo se manipulan? La energía del sonido, cómo se usa, cómo se relaciona con los colores, cómo afecta la respiración, qué le hace a todo tu organismo físico —ellos han estudiado estos aspectos en detalle—. El sonido es llamado naad. Toda la música clásica hindú está basada en el estudio de la metafísica del sonido. No es necesario decirte sobre los libros. Están en las lenguas hindúes y la mayoría en [idioma] sánscrito, cuyos libros tu amiga, Vimala, ha estudiado en su niñez.

Así como los niños fueron iniciados en la concentración, a través de los ojos, también tienen que escuchar un cierto mantra y cantarlo. Recitarlo uno mismo y escucharlo. Eso era mantra yoga, naad yoga. En dharana, concentración, te enfocas en tus energías, reúnes todas tus energías juntas, te enfocas en una luz o en la llama de una vela. Te concentras en una palabra que ellos te darán. Esos que seguían el sendero de la dedicación, devoción,

ponían una estatua —el ídolo Rama, Krishana, alguna diosa, o un maestro—, y decían: “Mírale a los ojos y concéntrate en eso”.

Esta ciencia de concentración ayuda al desarrollo de la mente, porque la llama de la percepción se torna fija. La audición se vuelve fija a través del mantra. Y cuando te expones a ciertos sonidos durante media hora, esa energía del sonido afecta todo tu ser, tu sistema nervioso. Puede calmar, puede pacificar, puede relajar la química del cuerpo. De manera que la concentración tiene muchas técnicas —antiguas, modernas— a través de la percepción, a través de la audición. Enseñarán concentración a través de la manipulación de la energía sexual que es el tantra yoga, a través de la energía del sonido que es el mantra yoga, a través de la manipulación de las posturas del cuerpo que es hatha yoga, y así sucesivamente.

Estudié concentración cuando era niña. Agudiza tu memoria, agudiza tu receptividad. Lees algo una vez, y lo puedes recordar. Para el desarrollo de las facultades mentales, la concentración es una ciencia muy útil y un arte. He hablado de esto en India y en otros países del mundo donde he estado, de concentración, el estado del dharana debería introducirse en cada escuela a nivel de educación primaria, de manera que las mentes jóvenes se desarrolle de forma apropiada. Muchos poderes y facultades ocultas de la mente se desarrollan, y pueden expresarse ellos mismos mediante el estado de la concentración.

La concentración necesita métodos, técnicas, ya sea que te conviertas al budismo, al vipassana o a los métodos del proceso anapan o te conviertas al sistema del budismo zen. Hay muchos sistemas entre los hindúes y también entre los musulmanes. En Georgia, en las montañas de Cansicar, las personas estudian meditación. La llaman meditación, pero practican concentración. La concentración puede practicarse, la meditación no se puede practicar.

La meditación es una mutación interna

La meditación es un subproducto de estar en la dimensión del silencio. Es una mutación la que ocurre. Pero la concentración, que es una actividad psicofísica, puede ser practicada. Así, en relación a la meditación, técnicas, prácticas y fórmulas no son posibles. Es una educación y transformación que tiene lugar como la culminación de la educación. Te concentras y dices: “Me concentro por dos horas al día. Este poder oculto se ha desarrollado debido a la concentración”. No puedes decir: “Voy a meditar por dos días o meditaré por dos horas”. Puedes decir: “Me voy a sentar en silencio”.

La persona que crece en la dimensión de la meditación, vive en un vacío interno todas las 12 horas del día. Como vives a nivel de pensamiento, a nivel de tus ideas, ideologías o gustos y disgustos, una persona que vive en la dimensión de la meditación vive en el vacío interno. Y cuando mirar es necesario, lo ojos miran, la mirada mira fuera del vacío, fuera de la relajación interna. No

hay tensión. No hay agotamiento. Dicha persona está siempre fresca —cerebralmente hablando—, psicológicamente hablando. El cuerpo puede cansarse. El cuerpo puede envejecer, arrugarse, pero interiormente siempre es verde. El verdor de la vida, la inocencia, la humildad, la ternura de la vida, todas están allí hasta el último suspiro si la persona vive en la dimensión de la meditación.

Mirar tiene lugar fuera del vacío, fuera del silencio. Escuchar tiene lugar fuera del silencio externo y del vacío. ¿Alguna vez escuchas fuera del silencio? Oímos las palabras de otras personas. Nuestras reacciones sobresalen. Antes que la persona complete lo que quiere compartir con nosotros su reacción, nuestro juicio de valores, nuestras decisiones, las conclusiones tienen lugar. Siempre estamos impacientes. No tenemos espacio dentro aún para escuchar, asimilar. Así, en el estudio de la meditación, hay un relajamiento interno, una paz interior, un contrapeso interno. La calidad de la percepción pasa por un cambio.

La meditación es una mutación interna. La raza humana ha viajado desde la conciencia simple a la conciencia compleja, de la conciencia no subjetiva a la conciencia subjetiva. El desarrollo del ego no es una maldición. El desarrollo del “yo”, el artilugio de ese mecanismo, ese concepto del “yo” y de lo “mío”, nos ha ayudado a desarrollar la literatura, la filosofía, la música. Es como tu moneda en dinero. ¿Cómo podríamos vivir juntos si las palabras “tú” y “yo” no fueran

usadas? ¿Cómo interactuaríamos si no hubiera idiomas? Así este desarrollo del “yo” consciente, su sofisticación, su refinamiento, fue necesario y es necesario, para mantener la civilización y las culturas vivas. Pero debemos saber que es una estructura necesaria para usarla, y que debemos crecer en otra dimensión.

De manera que la inteligencia controla el intelecto, y el intelecto entiende los controles del comportamiento de los órganos de los sentidos. Están en armonía. Cada cosa que el intelecto hace está hecha a la luz de esa inteligencia, de esa conciencia. Entonces los pensamientos no pueden crear ninguna obstinación, no pueden volverse agresivos. Los impulsos del cuerpo no nos hacen comportar bajo la presión de los impulsos, ilógicamente, irracionalmente. De manera que el organismo biológico está bajo la supervisión y observación de la estructura del pensamiento, y la estructura del pensamiento está siempre en función de la luz y de la conciencia de la inteligencia. Así es que el ser humano cambia.

Pienso que es solamente después de una mutación que la raza humana surgirá. Sin temor, sin codicia, sin deseos de pertenencia y posesión, sin deseo de dominar sobre los otros solo por gratificar el ego, todo eso desaparecerá. Una nueva raza humana, con una cultura humana nueva y una dinámica nueva, una base nueva para las relaciones humanas estará allí. Los últimos años del siglo XX son muy cruciales para la raza humana.

La meditación es la esencia de la espiritualidad. No tienes que hacer otra cosa más que educar tu organismo físico y tu estructura psicológica para moverte en la no acción gentilmente, voluntariamente y ver qué pasa en ese estado de no acción. Nos movemos en la no acción, y una vez que surja ese estado de no acción o silencio o quietud entonces las cosas ocurrirán por sí solas. Es la inteligencia cósmica que se encarga de la carga de nuestro ser.

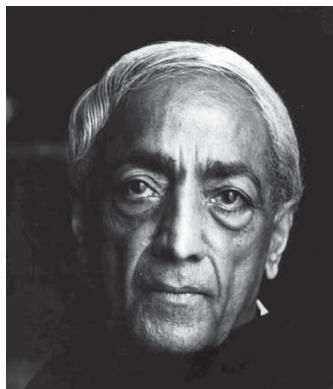
Así, esfuérzate hasta cierto punto, relájate después de eso. Actúa hasta cierto punto, que suceda después de eso. Se convierte en una danza de esfuerzos y no esfuerzos —acción y relajación, relación y soledad, discurso y silencio—, se entremezclan en un todo. Un nuevo ser humano equilibrado que no tiene desequilibrios y por tanto impurezas, pero tiene una grandeza del equilibrio interno y una majestad del equilibrio sensual externo, es el que surge a la vida.

Nota: Hasta aquí termina la magistral charla que impartió Vimala Thakar, en monte Ābū, de la India en 1992.

El hindú, Jiddu Krishnamurti (1895-1986), refiriéndose a la meditación mencionó:

La meditación es una de las artes más grandes en la vida —quizá la más grande— y no podemos aprenderla de nadie. Esa es su belleza. No tiene técnica y, por ende, no tiene autoridad. Cuando

uno aprende acerca de sí mismo, cuando se observa cómo camina, cómo come, qué dice, la charlatanería, el odio, los celos; si está atento a todo eso en sí mismo, sin preferencia alguna, ello forma parte de la meditación. Por lo tanto, la meditación puede tener lugar cuando estamos sentados en un autobús o paseamos por los bosques llenos de luces y sombras, o cuando escuchamos el canto de los pájaros o contemplamos el rostro de nuestra mujer o nuestro hijo.



Jiddu Krishnamurti

Fuente: www.harpoxelfilosofo.blogspot.com

La nueva tradición kadampa cuando se refiere a los beneficios de la meditación menciona:

El propósito de la meditación es pacificar y calmar la mente, cuando nuestra mente está serena dejamos de tener preocupaciones y problemas; disfrutamos de verdadera felicidad, en cambio si carecemos de paz mental, por muy agradables que sean las condiciones externas que nos rodean, no podemos ser felices.

Si nos adiestramos en la meditación iremos descubriendo en nuestro interior cada vez más paz, serenidad y felicidad puras, finalmente gozaremos en todo momento de felicidad, aunque tengamos que enfrentarnos con circunstancias adversas.

Por lo general nos resulta difícil controlar nuestra mente, es inestable y vulnerable a las circunstancias externas, como un globo a merced de los caprichos del viento.

Si conseguimos nuestros objetivos nos ponemos contentos, pero en caso contrario nos enfadamos, por ejemplo: si adquirimos un objeto que deseamos, logramos un puesto [trabajo] mejor, entablamos una nueva amistad, nos alegramos en exceso y nos aferramos a ellos con intensidad, pero como no es posible cumplir todos nuestros deseos y es inevitable que algún día habremos de separarnos de nuestras posesiones y amigos, de abandonar nuestros cargos, este apego solo nos produce sufrimiento.

Cuando no logramos lo que deseamos o perdemos algo que nos pertenece, nos enfadamos y desanimamos. Cuando tenemos que trabajar con una persona que nos resulta desagradable nos ponemos de mal humor y nos ofendemos a la menor ocasión, como consecuencia dejamos de ser eficaces en nuestro trabajo y de encontrar satisfacción en él y padecemos de estrés.

Sufrimos estos cambios en nuestro estado de ánimo, porque nos involucramos demasiado en las situaciones externas, somos como niños, que se emocionan al crear un castillo de arena en la playa, pero se ponen a llorar cuando las olas lo destruyen.

Por medio de la meditación aprendemos a crear un espacio en nuestro interior una flexibilidad y claridad mentales que nos permiten controlar nuestra mente sin que nos afecten los constantes cambios en las circunstancias externas.

De manera gradual adquirimos una estabilidad mental que nos permite estar siempre felices, en lugar de desfilar entre los extremos de la euforia y el desaliento.

Si practicamos la meditación con regularidad, finalmente lograremos eliminar las perturbaciones mentales, la causa de todos nuestros problemas y sufrimientos, de este modo disfrutaremos de paz interna permanente, a partir de entonces, día y noche, vida tras vida, solo experimentaremos paz y felicidad.

En el magnífico libro de Kevin Griffin (1950), *One breath at a time; buddhism and the twelve steps*, publicado en 2004 y que promueve la organización Hazelden de Estados Unidos de Norteamérica, se encuentran varios ejemplos de meditaciones sumamente excelentes, que valen la pena conocerlos y practicarlos.

Eckhart Tolle, en su libro *Una nueva tierra*, menciona dos anécdotas las cuales son una realidad para cualquiera, textualmente dicen lo siguiente:

El pato con mente humana

*En [mi libro] *El poder del ahora*, mencioné que había observado que cuando dos patos se pelean, al separarse nadan en direcciones opuestas. Después, los dos baten las alas con fuerza varias veces para descargar el exceso de energía acumulada durante la pelea. Una vez que han sacudido las alas se van nadando pacíficamente como si no hubiera pasado nada.*

Si el pato tuviera una mente humana, mantendría viva la pelea en sus pensamientos, tejiendo historias. Esta podría ser la historia del pato: “no puedo creer lo que acaba de hacer, se me acercó a menos de unos cuantos centímetros, seguramente se cree dueño del estanque, no tiene consideración alguna por mi espacio privado. Nunca más confiaré en él; la próxima vez con seguridad tramará otra cosa para molestarme, estoy seguro de que ya está tramando algo pero no lo toleraré; le daré una buena lección que nunca olvidará”. Y así continúa la mente tejiendo sus historias, pensando y hablando sobre el asunto durante días, meses y hasta años. En cuanto al cuerpo, la lucha no ha cesado y la energía que genera en respuesta a todos esos pensamientos es emoción, la cual da lugar a más pensamientos todavía. Es lo que se convierte

en el pensamiento emocional del ego. Es fácil ver lo problemática que sería la vida del pato si tuviera una mente humana. Pero es así como viven la mayoría de los seres humanos. Nunca ponen punto final a ninguna situación o acontecimiento. La mente y “mi historia” fabricada continúan con su ciclo interminable.

Somos una especie que perdió su camino. En toda la naturaleza, en cada flor o árbol, en cada animal, hay una lección importante para nosotros, si tan solo nos detuviéramos a observar y oír. La lección del pato es la siguiente: sacudamos las alas, es decir, dejemos atrás la historia y volvamos al único lugar donde reside el poder: el presente.

La carga del pasado

La historia de Tanzan y Ekido, dos monjes zen que caminaban por un sendero rural anegado a causa de la lluvia ilustra maravillosamente la incapacidad o la falta de voluntad de la mente humana para dejar atrás el pasado. Cuando se acercaban a una aldea, tropezaron con una joven que trataba de cruzar el camino pero no quería enlodar su kimono de seda. Sin pensarlo dos veces, Tanzan la alzó y la pasó hasta el otro lado.

Los monjes continuaron caminando en silencio. Cinco horas después, estando ya muy cerca del templo donde se alojarían, Ekido no resistió más. “¿Por qué alzaste a esa muchacha para pasarla al

otro lado del camino?” preguntó. “Los monjes no debemos hacer esas cosas”.

“Hace horas que descargué a la muchacha”, replicó Tanzan. “¿Todavía llevas su peso encima?”

Imaginemos cómo sería la vida para alguien que viviera como Ekido todo el tiempo, incapaz de dejar atrás las situaciones del pasado, acumulando más y más cosas. Pues así es la vida para la mayoría de las personas de nuestro planeta. ¡Qué pesada es la carga del pasado que llevan en su mente!

El pasado vive en nosotros en forma de recuerdos, pero estos por sí mismos no representan un problema. De hecho, es gracias a la memoria que aprendemos del pasado y de nuestros errores. Los recuerdos, es decir, los pensamientos del pasado, son problemáticos y se convierten en una carga únicamente cuando se apoderan por completo de nosotros y entran a formar parte de lo que somos. Nuestra personalidad, condicionada por el pasado, se convierte entonces en una cárcel. Los recuerdos están dotados de un sentido de ser, y nuestra historia se convierte en el ser que creemos ser. Ese “pequeño yo” es una ilusión que no nos permite ver nuestra verdadera identidad como Presencia sin forma y atemporal.

Sin embargo, nuestra historia está compuesta de recuerdos no solamente mentales sino también emocionales: emociones viejas que se reviven

constantemente. Como en el caso del monje que cargó con el peso de su resentimiento durante cinco horas, alimentándolo con sus pensamientos, la mayoría de las personas cargan durante toda su vida una gran cantidad de equipaje innecesario, tanto mental como emocional. Se imponen limitaciones a través de sus agravios, sus lamentos, su hostilidad y su sentimiento de culpa. El pensamiento emocional pasa a ser la esencia de lo que son, de manera que se aferran a la vieja emoción porque fortalece su identidad.

Debido a esta tendencia a perpetuar las emociones viejas, casi todos los seres humanos llevan en su campo de energía un cúmulo de dolor emocional, el cual he denominado “el cuerpo del dolor”.

Sin embargo, tenemos el poder para no agrandar más nuestro cuerpo del dolor. Podemos aprender a romper la costumbre de acumular y perpetuar las emociones viejas “batiendo las alas” y absteniéndonos de vivir en el pasado, independientemente de si los sucesos ocurrieron el día anterior o hace treinta años. Podemos aprender a no mantener vivos en la mente los sucesos o las situaciones y atraer nuestra atención continuamente al momento puro y atemporal del presente, en lugar de obstinarnos en fabricar películas mentales. Así, nuestra presencia pasa a ser nuestra identidad, desplazando a nuestros pensamientos y emociones.

No hay nada que haya sucedido en el pasado que nos impida estar en el presente; y si el pasado no puede impedirnos estar en el presente, ¿qué poder puede tener?

También Eckhart Tolle, en su libro *Una nueva tierra*, define conceptos importantísimos que debemos tomar en cuenta si realmente deseamos alcanzar la felicidad, textualmente:

El pecado original

Según las enseñanzas cristianas, el estado colectivo normal de la humanidad es el del “pecado original”. La palabra “pecado” ha sido mal comprendida y mal interpretada. Traducida literalmente del griego antiguo, idioma en el cual se escribió el Nuevo Testamento, pecar significa errar el blanco, como el arquero que no clava la flecha en la diana. Por consiguiente, significa no dar en el blanco de la existencia humana. Significa vivir torpe y ciegamente, sufriendo y causando sufrimiento. Así, una vez despojado de su bagaje cultural y de las interpretaciones erróneas, el término apunta a una disfunción inherente a la condición humana.

El cuerpo del dolor

En su mayor parte, nuestro proceso de pensamiento es involuntario, automático y repetitivo. No es más que una especie de estática mental que no cumple ningún propósito real. Estrictamente hablando, no

pensamos: el pensamiento es algo que nos sucede. Cuando decimos “yo pienso” está implícita la voluntad. Implica que tenemos voz en el asunto, que podemos escoger. Sin embargo, en la mayoría de los casos no sucede así. La afirmación “yo pienso” es tan falsa como la de “yo digiero” o “yo circulo mi sangre”. La digestión sucede, la circulación sucede, el pensamiento sucede.

La voz de la mente tiene vida propia. La mayoría de las personas están a merced de esa voz, lo cual quiere decir que están poseídas por el pensamiento, por la mente. Y puesto que la mente está condicionada por el pasado, empuja a la persona a revivir el pasado una y otra vez.

La respiración

Descubra su espacio interior creando vacíos entre el torrente de pensamientos. Sin esos vacíos, el pensamiento se vuelve repetitivo, pierde toda inspiración y chispa creadora, como sucede con la gran mayoría de las personas del planeta. La duración de esos vacíos no importa. Unos cuantos segundos bastan. Poco a poco se irán alargando por sí mismos, sin ningún esfuerzo de su parte. Más importante que la duración es la frecuencia, de tal manera que haya espacios entre las actividades diarias y el torrente de pensamientos.

Alguien me mostró hace poco el prospecto anual de una organización espiritual grande. Al hojearlo

me impresionó la gran diversidad de seminarios y talleres importantes. Me recordó el “smorgasbord”, uno de esos banquetes suecos donde puede uno elegir entre una enorme variedad de platos. La persona me preguntó si le podía recomendar uno o dos cursos. “No sé”, le respondí, “todos suenan muy interesantes”. “Pero sí sé lo siguiente”, añadí. “Tome conciencia de su respiración tantas veces como le sea posible, cada vez que recuerde hacerlo. Hágalo durante un año y será un medio de transformación mucho más poderoso que asistir a todos esos cursos. Y no vale nada”.

Al tomar conciencia de la respiración apartamos nuestra atención de los pensamientos y creamos espacio. Es una forma de generar conciencia. Si bien la conciencia plena existe ya como no manifiesta, estamos aquí en el mundo para traer la conciencia a esta dimensión.

Tome conciencia de su respiración. Note la sensación de respirar. Sienta cómo el aire entra y sale de su cuerpo. Note cómo se expanden y se contraen ligeramente el pecho y el abdomen al inhalar y al exhalar. Una respiración consciente basta para abrir algo de espacio en medio del tren interminable de pensamientos. Una respiración consciente (y dos todavía más) varias veces al día es una manera excelente de traer espacio a la vida. Aunque medite con la atención en la respiración durante dos horas o más, como lo hacen algunas personas, solo necesitará (o podrá) tomar conciencia de una

respiración. Las demás son recuerdos o anticipación, es decir, pensamiento. Respirar no es realmente algo que hagamos, sino algo que presenciamos mientras sucede. La respiración sucede espontáneamente. La inteligencia de nuestro cuerpo se encarga de ella. No hace falta esfuerzo alguno. Note también a breve pausa de la respiración, especialmente el punto quieto, al final de la exhalación, antes de la siguiente inhalación.

La respiración de muchas personas es superficial, contrariamente a lo que debería ser. Mientras más se toma conciencia de la respiración, más se restablece su profundidad natural.

Puesto que la respiración carece de forma, desde tiempos antiguos se la ha asimilado al espíritu, a la Vida única informe. “Y Dios hizo al hombre del polvo de la tierra y sopló en sus narices el aliento de vida y lo hizo un ser viviente”.¹⁶ En alemán, respiración es atmen, palabra derivada del sánscrito antiguo atman que significa el espíritu divino interior o el Dios interior.

Deseo conocer la mente de Dios, lo demás son detalles.

Albert Einstein (1879-1955)

Un cuento a veces ayuda, Eckhart Tolle en su libro, *El poder del ahora*, en el primer capítulo; *El mayor*

¹⁶

Genesis 2.7.

obstáculo para la iluminación. La iluminación, ¿qué es eso?, cuenta lo siguiente:

Un mendigo había estado sentado más [de] treinta años a la orilla de un camino. Un día pasó por allí un desconocido: —Una monedita—, murmuró mecánicamente el mendigo, alargando su vieja gorra de beisbol. —No tengo nada que darle—, dijo el desconocido. Después preguntó: —¿Qué es eso en lo que está sentado? —Nada—, contestó el mendigo. —Solo una caja vieja. Me he sentado en ella desde que tengo memoria—. ¿Alguna vez ha mirado lo que hay dentro?—, preguntó el desconocido. —No— dijo el mendigo. —¿Para qué? No hay nada dentro—. Échale una ojeada—, insistió el desconocido. El mendigo se las arregló para abrir la caja. Con asombro, incredulidad y alborozo, vio que la caja estaba llena de oro.

—Yo soy el desconocido que no tiene nada que darle y que le dice que mire dentro. No dentro de una caja como en la parábola, sino en un lugar aún más cercano, dentro de usted mismo. —¡Pero yo no soy un mendigo!—, le oigo decir.

Luego Tolle menciona lo siguiente: *Los que no han encontrado su verdadera riqueza, que es la alegría radiante del “ser” y la profunda e incombustible paz que la acompaña, son mendigos, incluso si tienen mucha riqueza material. Buscan afuera mendrugos de placer o de realización para lograr la aceptación, la seguridad o el amor, mientras llevan dentro un tesoro que no solo incluye*

todas esas cosas sino que es infinitamente mayor que todo lo que el mundo pueda ofrecer.

Sentado tranquilamente, sin hacer nada, la época de lluvia viene y la hierba crece por sí sola.

Poema zenrin

Entendiendo la modestia, escribo sobre mi hermana Sandra, ella ha logrado ser guía espiritual de un mundo muy diferente al que nació. Ha ido tan más allá que por muchos años ha sido instructora y maestra espiritual del Centro Springwater ubicado en el estado de Nueva York, donde asisten profesionales de EE.UU y del mundo buscando consejo espiritual, caminantes de un universo muy diferente al nuestro.



Sandra González Holmann

Fuente: www.springwatercenter.org

Ella fue entrenada por muchos años en el budismo zen, cuando no está en New York, realiza retiros en California, México o Costa Rica. Recientemente ha realizado en Managua dos retiros de meditación en silencio y continuará su labor de instructora, enseñanza que es de mucho beneficio y que es poco conocida en Nicaragua. Sandra explica e instruye de una manera sencilla que para disolver el ego se logra mediante el arte de la meditación —*dhyana*— y el arte de la concentración —*dharana*—.

Para lograr entender el ego hay que verlo y buscarlo, no está en la mente pues esta no existe, pero sí los pensamientos que son generados por el ego. Pero, ¿en qué parte de nuestro ser esta el ego? En el *ser*.

El maestro hindú, Sri Ramana Maharshi (1879-1950); expresa que para eliminar el ego se logra mediante la práctica de la meditación: *mouna-samadhi*. El *samadhi* del silencio, que es la parte más sublime e importante de la meditación.

Cuando una mariposa mueve sus alas, el mundo tiembla.

El sabio es aquel que sabe que no sabe nada y en ese estado de no saber está la gran sabiduría.

Sandra González Holmann (1944)

La verdadera sabiduría está en reconocer la propia ignorancia.

Sócrates (470-399 a. C.)

Me he dado cuenta de que el pasado y el futuro son ilusiones reales, que existen en el presente, que es lo que hay y todo lo que hay.

Alan Watts (1915-1973)

Si hay alguien que pueda ser dueño de la verdad: es la naturaleza.

Alfredo González H. (1948)

35. El empresarialismo

El economista Joseph Alois Schumpeter (1883-1950) se destacó en su vida académica, entre otros, por incluir en sus teorías económicas la vital importancia del empresario, subrayando el determinante papel del mismo para estimular la inversión y la innovación que determinan el aumento o la disminución de la riqueza.

Schumpeter nació en Triesch, Moravia, en la actualidad perteneciente a la República Checa y murió en Taconic, Connecticut, EE.UU. Estudió su carrera académica en la Universidad de Viena donde estudió leyes y obtuvo un Ph.D en economía. Posteriormente, fue profesor de esa ciencia y, durante varios años, en las Universidades de Viena y Graz, en Austria, en la Universidad Nacional de Czernowitz en Ucrania, en la Universidad de Bonn en Alemania y durante 18 años fue profesor de economía en la Universidad de Harvard en Estados Unidos.

Schumpeter se desempeñó como ministro de Finanzas de Austria, y fue presidente del Banco Biederman de ese país. Además, fue el primer presidente de origen extranjero de la *American Economic Association* (AEA) que es la organización más importante y antigua en el

campo de la economía de Estados Unidos. En 1949, fue electo presidente de la Asociación de Economía Internacional con sede en París, entidad que para esa época tenía 5,300 miembros. Estos reconocimientos son las distinciones más importantes que un economista podía recibir tanto en Estados Unidos como internacionalmente. Se considera que de haber existido el premio Nobel de Economía para la época en que él vivió, Schumpeter lo hubiese ganado por sus notables aportes a esta ciencia.

Durante su vida escribió numerosos artículos, documentos y libros. Sus principales obras son cuatro libros: *Teoría del desarrollo económico* (1912), *Los ciclos económicos* (1939), *Capitalismo, socialismo y democracia* (1942) y *La historia del análisis económico* (póstuma, 1954).

En su primera obra, expuso su teoría del espíritu emprendedor —el empresarialismo—, derivada de los empresarios, los que crean innovaciones técnicas y financieras en un medio competitivo en el que deben asumir continuos riesgos y beneficios que no siempre se logran mantener.

Schumpeter expuso, en una forma muy genial, la sencilla laboriosidad que cada ser humano necesariamente tiene que realizar para sobrevivir. Trabajos encomiables que hacen todos aquellos que laboran fabricando desde un palillo de diente, sal para comer, una jalea, una prenda de vestir, un automóvil, un avión u otorgando un crédito. Así, esos empresarios arman

el sistema productivo, formando grupos de personas y conjuntamente le dan vida a ese organismo, a esa empresa que coloca productos en el mercado en donde realizan las ganancias para sobrevivir.

La sumatoria de ese trabajo de grupos de seres humanos, sumados al trabajo de otros grupos también de humanos, semejante al de las hormigas y abejas, es lo que se le debe normar con leyes teniendo en cuenta su origen social, pues son todos los empresarios que generan, no solo su propio sustento sino que, mediante impuestos, hacen posible el presupuesto de los gobiernos que se debe utilizar para mejorar a la sociedad como un todo.

Ese empresarialismo, esa actividad natural social humana de continua laboriosidad manual, innovación e investigación y sana convivencia de gobiernos, de servidores públicos, fue lo que totalmente distorsionaron los líderes de esa España medieval y que se trasladó casi íntegramente a las colonias de América Latina. La resultante es lo que hoy tenemos: pocos productos en el mercado, mezclado con nuestra peculiar forma de gobernarnos salvajemente, con caudillos, dictadores y populistas por doquier, sin principios democráticos, esto siempre con la excepción de Costa Rica, Paraguay y hoy Chile. Aún en el siglo XXI, tres siglos después de que ocurrió la Ilustración europea, de contar con los aportes de colosos pensadores para mejorar la convivencia, no hemos logrado entender el carácter eminentemente social de cómo convive y produce riqueza la especie humana.

Que simple que es complicar lo insignificante y que insignificante es lo complicado cuando se simplifica.

Anónimo

La verdadera educación consiste en obtener lo mejor de uno mismo. ¿Qué otro libro se puede estudiar mejor que el de la Humanidad?

Mahatma Gandhi (1869-1948)

En la actualidad, los países no necesitan comenzar de cero a ahorrar, desarrollar tecnologías e invertir. Todo lo que precisan es crear las condiciones políticas y jurídicas de un mercado libre que incentive la llegada de capitales extranjeros.

Porfirio C. Ayala (1952-2008)

Deme al economista político, al reformador sanitario, al ingeniero; y tome a sus santos y vírgenes, las reliquias y los milagros.

Charles Kingsley (1819-1875)

36. Conclusión a La Gran Pregunta

*El futuro no es un regalo,
es una conquista.*

Robert F. Kennedy (1925-1968)

Para concluir, no he encontrado mejores palabras que las de Carlos Rangel al referirse a nuestros antecedentes: *Las nuevas Repúblicas (latinoamericanas) nacieron traumatizadas, divididas, débiles, irracionales, inestables, convulsionadas y confundidas, en contraste con el vigor, la lucidez, la unidad y la salud política de los EE.UU.* Y yo diría de Canadá también.

También, yo creo que esa falta de orientación y organización se mantiene hasta nuestros días. Las sociedades latinoamericanas, con excepción siempre de Chile, Costa Rica y Uruguay, no hemos visualizado claramente el rumbo que nos conviene; además, creo que más bien nos venimos deteriorando en el transcurso del tiempo.

Quizás si reflexionamos con humildad, si recatadamente aceptamos nuestra realidad, aceptamos nuestro diagnóstico, posiblemente lleguemos entonces a comprender lo que desconsolada y acertadamente mencionó el premio Nobel, José Ortega y Gasset, en los primeros años del siglo pasado, cuando se refería a España, lo

cual, otra vez, repito aquí: *La raíz de la descomposición nacional está, como es lógico, en el alma misma de nuestro pueblo... peor que tener una enfermedad es ser enfermedad.*

El resultado tortuoso que hemos tenido en el tiempo es la consecuencia de que nosotros, los latinoamericanos, venimos y hemos evolucionado de un sistema dictatorial político-religioso con conceptos errados hacia el trabajo, la investigación y la educación, en el cual la libertad humana no es considerada ni se respeta; no traemos en nuestra cultura experiencia de vida democrática, ni hemos tenido educación al respecto. Ambas —libertad y educación— son indispensables para el desarrollo humano. Es un sistema que va en contra de la propia naturaleza humana.

Todo sistema, absolutamente todo lo que va en contra de la madre naturaleza tiene resultados negativos y nuestro resultado está manifestado en los pequeños aportes tanto en invenciones como aportes intelectuales, que hemos hecho a través del tiempo. Nuestra falta de creatividad llega incluso a no saber imitar a los mejores. Una considerable cantidad de la población de nuestras sociedades ha emigrado buscando un mejor bienestar y si hubiera libertad de movilización, el flujo de los emigrantes, sin lugar a duda, sería bastante mayor.

No nos podemos mantener por sí solos. Nuestras economías son raquíáticas y dependientes de la ayuda internacional que es el producto del exceso de sus riquezas. Hoy dependemos de las remesas de dinero que envían los compatriotas que emigraron y, para remate,

además, tenemos la fatal y perniciosa manía de echarle la culpa de nuestro subdesarrollo a otros.

En el transcurso del tiempo, de los siglos, nunca antes tantas poblaciones en Latinoamérica han vivido en libertad, participando en elecciones libres, viviendo en democracia y disfrutando la prosperidad que el mismo ser humano ha creado con sus invenciones e innovaciones. En los países del Tercer Mundo, cada año aumenta la cantidad de personas que, paso a paso, muy lentamente, salen de la pobreza y opresión, pero todavía en Latinoamérica una buena parte de la población vive en miseria, con pocas perspectivas, busca y necesita la libertad para desarrollarse, para progresar.

El presidente de la *Heritage Foundation*, expresa:

Todas las personas, sin importar cuán pobres o ricas sean, tienen un sueño. Algunas sueñan con tener algún día un gran negocio. Otras sueñan con tener una casa, viajar, mandar a sus hijos a un buen colegio, comprar un auto o simplemente tener comida en la mesa todos los días. Otras sueñan con una carrera profesional. Al mismo tiempo, las personas tienen habilidades que usan para trabajar, ahorrar y alcanzar sus sueños. En algunos países, alcanzar estos sueños es más fácil que en otros. Esto se logra, según y de acuerdo, con el grado de libertad del medio donde se desenvuelva el individuo.

La lucha de John Locke y de las personas que la prosiguieron fue precisamente ante una autoridad particu-

larista y/o personalista, ante la monarquía absoluta de esa época. Fue el pensamiento libertario de ese entonces que dio inicio al período de la Ilustración europea, en el cual se comenzaron a definir los objetivos de vivir con libertad, buscando el conocimiento y la felicidad. Las poblaciones de esa época definieron la libertad y lucharon por implementarla.

Está más que probado en la historia, que cualquier sistema de control social, ya sea de derecha, izquierda o religioso no conduce a cambios de prosperidad para el ser humano. También está de sobra comprobado que los países y sociedades que más desarrollo tienen son aquellos que más libertades poseen, partiendo de las libertades individuales a las económicas. Por lo tanto, salir del subdesarrollo solo se puede lograr con ideas libertarias.

Esas ansias y principios de libertad los norteamericanos y canadienses las conocían, tenían, apreciaban y exigían, las llevaron y aplicaron en sus países. Tenían esa semilla, ese conocimiento y lo supieron establecer, nadie se los regaló. El yanqui está orgulloso de su estatua de La Libertad, ésta es un norte de su cultura.

¡Lo que los latinoamericanos debemos hacer en el futuro es sencillamente lo opuesto a lo que hemos hecho! Es desenredarnos de igual manera que nos entredamos. Esto tiene que llevar un grado de humildad al aceptar que no hemos sido capaces de engendrar sociedades que autogeneren actitudes orientadas a la investigación e invención y que, al mismo tiempo, cohabitén en un sistema de convivencia con libertades aptas

para generar prosperidad. Tarea muy difícil, pero no imposible. Es concluir que tenemos que reeducarnos en muchos aspectos.

Hace poco tiempo falleció Milton Friedman (1912-2006), norteamericano galardonado con el premio Nobel de Economía de 1976, por sus extraordinarias teorías económicas, en las que demostró, aun más de lo ya conocido, que entre más libertades tienen los individuos, éstos se desarrollan económica y socialmente mejor, generan más y mejores riquezas. Mundialmente, se le reconoce como uno de los máximos exponentes y defensores de las libertades económicas y sociales. Posteriormente a su muerte, Carlos A. Montaner resumió de una manera sencilla, pero completa el pensamiento libertario de este reconocido economista. Lo copio textualmente aquí:

Friedman, demostraba y explicaba, con una tremenda eficacia, las consecuencias económicas y morales de la libertad. Cuando una persona puede tomar decisiones sin la coacción del Estado, tanto en su condición de productor como de consumidor, el resultado final de esa elección, trenzada a la suma casi infinita de otras elecciones libremente efectuadas por otros millones de personas, genera unos asombrosos niveles de prosperidad y progreso. Por la otra punta del fenómeno, cuando una sociedad concentra la facultad de elegir en un grupo de expertos, en comisarios políticos o religiosos guiados por prejuicios morales, o en nobles

funcionarios del gobierno facultados para decidir cuál es el bien común, las consecuencias materiales y espirituales de ese restringido modelo de organización social son la pobreza, el desabastecimiento y la creciente apatía de la ciudadanía.

De manera que, identificando nuestro subdesarrollo, es indispensable establecer la educación que genere la actitud para la investigación y creatividad de la población —de todos—, y ésta no se logra si no se convive en democracia. Este es el secreto de todo el asunto y, principalmente, teniendo en cuenta que nada de esto lo regalan. Como decía Ayn Rand, tenemos que ganárnoslo. No nos enseñaron a reclamar, pues somos una cultura que viene de un sistema de control social: nos sometieron.

Con el dinero que recibe de los impuestos que genera el trabajo de la población, el gobierno, debe implementar las instituciones y servicios para el desarrollo de la misma población. Por esa razón es que se debe trabajar con el pueblo y para el pueblo. No es, como hemos venido haciendo: para el pueblo y sin el pueblo. Un particularismo, un individualismo autoritario.

Los pueblos latinoamericanos tenemos que aprender a cumplir, exigir y demandar que se cumplan las leyes que creamos para la convivencia. Tenemos que trabajar, exigiendo y reclamando contra actos de corrupción de los bienes del Estado, de los bienes públicos, exigir la modestia de los funcionarios públicos, como modesto

es el presupuesto de la república. Debemos reclamar por los malos servicios públicos, para que se respeten los derechos de los humanos y de los animales.

*Una de las penalidades de rehusar a participar
en la política es que usted termina siendo
gobernado por sus inferiores.*

Platón (428/427- 348/347 a.C.)

Debemos, igualmente, conocer en detalle el impacto que el desarrollo de la humanidad ha tenido en el medio ambiente para respetar la legislación al respecto y mejorarla de acuerdo con parámetros de sociedades que se han destacado en la protección del medio ambiente como República Dominicana, en nuestro continente, y Japón, este último considerado uno de los líderes mundiales en este campo.

También debemos protestar por cualquier restricción al libre comercio, a la libertad de prensa y de expresión y por todo lo que no está en armonía con la naturaleza humana. Exigir sistemas de educación que enseñen cosas ciertas, verdaderas y razonables.

Debemos aprender y enseñar a protestar, como protestan los jóvenes costarricenses en contra de la corrupción. Repito, quienes manifiestan: *aunque somos jóvenes y aún no trabajamos, estamos preocupados por los actos de corrupción que están cometiendo los dirigentes políticos, porque mañana a nosotros nos tocará pagar las consecuencias.* Protestar con libertad es el arma más temida de los opresores.

Unidos los gobiernos y poblaciones de países como Japón, Taiwán, Corea, Indonesia, Malasia, y últimamente India y Chile, en momentos de su historia realizaron cambios sustanciales para enderezar el rumbo que llevaban y lograron resultados asombrosos para beneficio de todos sus habitantes. Estos cambios España los recién inició, en 1975, después de la muerte de su último dictador.

Los gobiernos, y principalmente la sociedad civil, los individuos, las empresas, deberíamos promover la creación de instituciones con asesoría externa de calidad mundial, con el objetivo de elaborar un plan de desarrollo basado en nuestras realidades y dedicarnos a difundir las actitudes y valores correctos para atender el desarrollo individual y futuro del país. Esto no lo han hecho los gobiernos, al menos hasta el presente.

Es muy importante observar, que no es casualidad que entre las economías más prósperas del mundo, Hong Kong, Singapur, Australia, Estados Unidos de Norteamérica, el Reino Unido, Nueva Zelanda, Irlanda e India tengan raíces en Inglaterra, el país de Adam Smith, de John Locke y la cuna de la Ilustración europea. Como tampoco es casualidad que entre los países más pobres del mundo se encuentran, en su mayoría, los países que fueron colonias españolas.

Como ejemplo de hace más de un siglo, tenemos el caso de Japón. En este país, a finales del siglo XIX, durante la Restauración Meiji, se dio una iniciativa importantísima para cambiar el rumbo de la educación

japonesa. De la proclama de 1868, conocida como *Charter Oath*, salió una inequívoca determinación nacional de buscar el conocimiento a lo largo y ancho del mundo ¡a fin de imitar a los mejores del planeta!

En ese entonces, el Código Fundamental de Educación de Japón mencionaba: *En el futuro no habrá comunidad con familias analfabetas o familia con personas analfabetas.*

Uno de los más influyentes líderes de esos años, Kido Takayoshi, dijo lo siguiente: *Nuestro pueblo no es diferente al de los americanos o europeos; es cuestión de educación o falta de ella.*

En el período de 1906 a 1911, la educación llegó a representar el 46% del presupuesto nacional. Para 1913, época en que el Japón era aún una nación económicamente pobre y subdesarrollada, llegó a ser el mayor productor de libros del mundo, publicando más libros que Inglaterra y el doble de lo que se editaba en los Estados Unidos en ese entonces.

Como anécdota del éxito de copiar a los mejores tenemos un ejemplo de inicios del siglo XX: la fabricación del primer vehículo todoterreno (4x4) de la empresa automotriz Toyota era casi idéntico al todoterreno norteamericano, al legendario Willys, hoy fabricado bajo la marca Jeep.

Décadas después, la iniciativa y la experiencia japonesa fue base y modelo para el desarrollo de los países asiáticos, conocidos hoy como los Tigres Asiáticos.

Como ejemplo, recientemente, el gobernador del Estado de Carolina del Norte, EE.UU., Michael Easay, preocupado por la tendencia de pérdida de empleos que está ocurriendo en el Estado que gobierna, definió una estrategia de educación para los estudiantes de secundaria y dijo: *Vamos a preparar con educación la mejor fuerza de trabajo del mundo* y enfatizó... *no de los Estados Unidos sino del mundo*.

Esa intelectualidad es la imprescindible semilla que no se ha tenido desde los inicios de la colonia hasta nuestra época. No es una semilla que se pueda desarrollar internamente; se necesita asesoría de expertos de dimensión y categoría internacional, para desarrollarla y comprometerse a cumplirla. Ese núcleo de actitudes no solo habría que enseñarlo como teoría de desarrollo económico y educación individual sino que, además, habría que enseñar cómo defenderlo, profundizando en el concepto y la práctica de la libertad.

En Latinoamérica, hasta recientemente tenemos un ejemplo sin precedentes en toda su historia que es digno de alabar y mencionar. En mayo de 2008, la presidenta de Chile, Michelle Bachelet, anunció la creación del fondo llamado *Bicentenario de Capital Humano* en el que su Gobierno invertirá seis mil millones de dólares y con los intereses que este produzca podrán, en una década, otorgar becas a 30,000 estudiantes chilenos que sean elegibles para realizar estudios de posgrado en las ramas de Ingeniería, Ciencia y Tecnología en Estados Unidos, Europa y Australia, en los mejores centros de estudios del mundo.

Además, con los recursos que produzca ese fondo, el Gobierno chileno otorgará becas para que centenares de estudiantes de carreras técnicas puedan realizar cursos en escuelas de los países industrializados, y también contratará a decenas de científicos internacionales para que imparten cátedras en las universidades chilenas. Anteriormente, Chile había sido el primer país latinoamericano en imponer el idioma inglés como asignatura obligatoria para los estudiantes de secundaria.

Para fortalecer el punto principal de este ensayo, me permito referir a otro cuento de Jorge Bucay. Dice así:

Dicen que había una vez un rey que quería pasar a la historia por haber acercado a todos la posibilidad de iluminarse.

Decidió entonces invitar a su palacio a los más importantes sabios, científicos y místicos del mundo. Cuando todos estuvieron allí, les pidió que trabajaran juntos para escribir en un libro todo lo que sabían del mundo y que ellos consideraran fundamental para transmitirlo a las futuras generaciones. Les pidió muy especialmente que descartaran todo lo nimio y conservaran solo lo más importante.

Durante meses, los sabios trabajaron incansablemente, día y noche, hasta que, casi al año de aquella primera reunión, buscaron al rey para entregarle la obra solicitada. En una solemne

reunión le entregaron el trabajo realizado. Era una magnífica colección de 140 tomos de 500 páginas cada uno, donde figuraba, según los sabios, todo lo que era importante saber en el mundo.

El rey dijo:

—No, no. Esta colección es muy importante, pero no se puede trasladar. Es demasiado extensa. Nadie llegaría a leerla toda. Necesitamos abreviar. Por favor, sigan trabajando; saquen de estos conceptos los menos importantes y dejen solo los principales.

Un año más les llevó a los notables resumir y achicar lo escrito. Le presentaron entonces al rey un solo volumen de 2,000 páginas y criptico lenguaje.

—No —dijo el rey otra vez—; la sabiduría tiene que quedar al alcance de cualquiera, no solo de los iniciados. Por favor, trabajen todavía un poco más; saquen lo superfluo, resuman lo escrito, simplifiquen y aúnen las ideas.

Dos años tuvo aún que esperar el rey para obtener su resultado. Un día, los notables lo citaron. Estaban todos con cara de satisfechos.

*—Aquí está —dijo el más anciano—; éste es el resumen de todo lo que es imprescindible saber, y le entregaron al rey solo una hoja de papel. En ella había una sola frase: “**No hay alimento gratis**”.*

A este relato, yo le agregaría que el alimento hay que ganárselo en el mercado con investigación, imaginación y creatividad: es el quinto de los valores enunciados anteriormente. Así es como se lo han ganado ellos, los más prósperos del planeta. La libertad tampoco es gratis, hay que ganársela y saberla cuidar.

El premio Nobel de Economía, el hindú, Amartya Sen (1933), mencionaba que el haber nacido en una cultura particular no es un ejercicio de la libertad, como tampoco lo es el mantener comportamientos por la estampa y fierro del nacimiento. Este estado se mantiene así, mientras no se le da a las personas que la conforman la oportunidad de escoger alternativas de ilustración para que ejerciten su libertad. En otras palabras, la violación de la autonomía también proviene de la tiranía del conformismo, pues estimula a que los miembros de una nación no opten por mejores estilos de vida.

En este sentido, nosotros los latinoamericanos venimos imitándonos a nosotros mismos e imitamos a líderes sin medir las consecuencias del comportamiento que producirá dicha imitación, es decir, es una imitación primitiva y simple. Este proceder es muy perjudicial, tanto para el líder como para los subordinados, pues no conlleva el ejercicio de la independencia y por lo tanto, nos ha hecho rodar en la cultura que actualmente tenemos.

Los latinoamericanos tenemos la capacidad de imitar y, al mismo tiempo, racionalizar el beneficio de nuestro comportamiento, pero debemos aprender que ello solo

se logra con altos grados de libertad y ésta únicamente se logra con ilustración. Para progresar, es imperativo un cambio de nuestras actitudes e instintos imitativos.

La educación es un simple y sencillo proceso en el que se involucran dos participantes: los maestros que imparten conocimiento y los estudiantes que absorben el conocimiento de los profesores. En un sistema de educación libre también los estudiantes enseñan a los maestros mediante el cuestionamiento de lo que se les está enseñando, lo cual lleva al maestro a repensar sus conocimientos.

Si usted conoce de historia entenderá y sabrá que no existe un hombre o una mujer que se haya formado solo. Todos nosotros somos formados por personas que nunca hemos conocido. Sí, leer sobre historia lo hará a usted un mejor ciudadano, más amante de la ley y de la libertad, y conocedor de cómo la economía trabaja y no trabaja, pero también es un inmenso placer, de igual manera que el arte lo es, o la música o la poesía lo son. La historia nunca es vieja, siempre es útil, no caduca.

David McCullough (1933)

La vida es muy peligrosa. No por las personas que hacen mal, sino por las que se sientan a ver lo que pasa.

Albert Einstein (1879-1955)

Si ya sabes lo que tienes que hacer y no lo haces entonces estás peor que antes.

Confucio (551-479 a.C.)

37. Primeros pasos para mejorar

Una medición precisa vale más que la opinión de mil expertos. Grace Murray Hopper (1906-1992)

La prosperidad y estabilidad de las sociedades e individuos no se puede comprar al precio de la libertad propia y de los demás: los beneficios de la libertad se cosechan y la falta de ella, ineludiblemente, se paga.

Es imperativo implementar un sistema de medición del desempeño y eficacia de todos los líderes de la sociedad en la reducción de la pobreza. Lo que no se mide es ilusión.

Los latinoamericanos tenemos muchos días festivos a lo largo del año, sería más que bueno que tengamos también un día para evaluar la prosperidad de la sociedad en su conjunto. En este día nos fijaríamos las metas y objetivos de reducción de pobreza a cumplir por todos los líderes de la sociedad. En esa fecha se definirían los mecanismos más propicios para lograr las metas fijadas.

Existen suficientes indicadores de la indigencia de Latinoamérica para guiarnos a cumplir las metas. Como ejemplo tenemos los siguientes:

1. Informe del Banco Mundial sobre la población que vive en la pobreza en Latinoamérica.
2. El Índice de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
3. Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas.

Los ocho objetivos de desarrollo del Milenio, que abarcan desde la reducción de la pobreza extrema a la mitad, hasta la detención de la propagación del VIH/SIDA y lograr que la enseñanza primaria sea universal para el año 2015, constituyen un plan convenido por todas las naciones del mundo y todas las instituciones de desarrollo más importantes a nivel mundial. Los objetivos han galvanizado esfuerzos sin precedentes para ayudar a los más pobres del mundo.

4. Índice Big Mac.

Término acuñado por la revista *The Economist*, se refiere a con cuántos minutos de trabajo se compra una hamburguesa Big Mac. Este índice basa su técnica en la Teoría de la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA).

El PPA es un término económico propuesto por el Fondo Monetario Internacional (FMI), que tiene como objetivo comparar de un modo razonable el nivel de vida basado en el Producto Interno Bruto (PIB) per cápita de los diferentes países, concretamente con el coste de vida, llevándonos al principio de que un dólar debe comprar la misma cantidad de bienes o servicios en todos los países, es decir, tanto en el país de origen

como en el país de destino una vez convertido en la moneda local. Los expertos consideran que esta teoría se cumple en el largo plazo. Como ejemplo tenemos, los minutos de trabajo requeridos para comprar un Big Mac, considerando el salario por hora devengado en las ciudades de los países siguientes:

Ciudad y país	Minutos
Tokio, Japón	10
Nueva York, EE.UU.	13
Ciudad México, México	82
Managua, Nicaragua	303

5. Salario mínimo por hora en dólares.

Estar conscientes de las relaciones de los salarios mínimos por hora de Latinoamérica comparados con los de Estados Unidos y Canadá. Sabiendo entender que los salarios se pueden mejorar únicamente con incremento de una producción, hábilmente diversificada y con alto valor agregado.

El establecimiento de este día, para evaluar la prosperidad en su conjunto, es una institución indispensable, pues conlleva el compromiso solidario de todos para solucionar el primer y más importante problema de la región latinoamericana. La fecha de ese día podría ser el 12 de octubre, Día de la Hispanidad.

También es indispensable promover que en los colegios y universidades se imparta un curso que se llame ¿Por qué no somos ricos? o título semejante para que el estudiante investigue, debata, cuestione y llegue a

sus propias conclusiones del por qué nuestros países han quedado rezagados en cuanto a desarrollo económico y social. El contenido de esta asignatura debe incluir el estudio de las tesis de los que inventaron la rueda de la prosperidad que, entre otros, son John Locke y Adam Smith. Esta es la asignatura olvidada y más necesitada de Latinoamérica.

Eduquen e informen a todos los ciudadanos pues ellos son la única garantía para preservar nuestra libertad.

Thomas Jefferson (1743-1826)

Sobre este tema me permito incluir un artículo que escribí para los jóvenes de Latinoamérica y que fue publicado en el diario *La Prensa* de Nicaragua.

¿CUÁNDO LOGRAREMOS SER UNA SOCIEDAD PRÓSPERA?

Días atrás nos reunimos varias personas buscando como aportar al bienestar de Nicaragua, entre los invitados estaban tres jóvenes universitarios. Expresamos nuestras opiniones, buscando consenso.

Uno de los estudiantes, expresó: “Nosotros estamos aquí para ayudar a resolver la falta de entendimiento y pobreza generalizada que ustedes nos han heredado”. Todos los mayores aplaudimos por su acertado mensaje, no sé si por reconocimiento a su valentía o para esconder nuestra responsabilidad. La realidad

es que, nuestros mayores y nosotros hemos sido incapaces de desarrollar sociedades prósperas.

Si los jóvenes se ilustran, si no tratan de inventar la rueda, —crear sociedades prósperas—, quizás cuando sean mayores, sus hijos no les reclamarán algo semejante.

Hace treinta años, yo también hice un reclamo similar a mis mayores y profesores. Comencé a investigar las causas de nuestro rancio subdesarrollo. Después de reeducarme mediante la lectura de docenas de libros —miles de páginas— escribí este ensayo titulado: “¡La gran pregunta! ¿Por qué los países hispanos son pobres? ¡Lo que hemos perdido por no imitar a los mejores!”

A los jóvenes, además del libro que publiqué, les recomiendo lo siguiente: Las sociedades prósperas no son un regalo, son el resultado de destrezas de los miembros que la conforman, de habilidades.

No es casualidad que buen número de los países más prósperos del planeta, los que tienen ingresos superiores de 35,000 dólares per cápita anuales, tengan raíces en Inglaterra, el país de John Locke, el padre de la democracia, y de Adam Smith, el padre de la economía. Como tampoco es casualidad que entre los países más pobres del mundo se encuentran los países que fueron colonias españolas.

Hace 250 años, mientras los ingleses implementaban los aportes —habilidades— de Locke y Smith, paralelamente en el tiempo, nuestros líderes de ese entonces, prohibían la lectura de los libros de estos y de otros genios por ser ellos de religión protestante. Es imprescindible entender nuestras raíces culturales pues no se puede vencer lo que no se conoce.

Locke fortaleció el conocimiento de las reglas para convivir en sociedad y señaló que el único fin del gobierno es servir al pueblo que lo eligió. Smith demostró que la riqueza proviene del trabajo creando productos con imaginación y creatividad, llevándolos al mercado donde se obtienen los beneficios individuales, se pagan impuestos que son los ingresos del gobierno y enfatizó que el que comercializa funciona mediante un egoísmo natural.

Smith no era un economista sino, como Locke, un filósofo moral; su principal obra es: “La teoría de los sentimientos morales”. Margaret Thatcher, exgobernante inglesa, comentando a Smith expresó: La “bondad”—que hoy podemos llamar altruismo— era el verdadero fundamento de la virtud. Como decía Smith: “sentir mucho por los otros y moderarnos con nosotros mismos...”, para dominar nuestro egoísmo y satisfacer nuestros benévolos sentimientos, lo que constituye la perfección de la naturaleza humana.

El “Índice de Filantropía Mundial” refleja que los ciudadanos anglosajones son los que más ayuda dan en el mundo. En cambio los hispanos, tanto los gobiernos como los individuos, son los que menos ayuda ofrecen a la sociedad. Los anglosajones, cuando prosperan, devuelven a la sociedad lo que recibieron de ella, creando instituciones que ayudan a otros a lograr su bienestar personal, impulsando así un dinámico sistema moral, solidario, virtuoso. La empatía es habilidad. Smith dijo: “No puede haber una sociedad floreciente y feliz cuando la mayor parte de sus miembros son pobres y desdichados”.

Nosotros entendemos la democracia como un sistema mecánico —urnas y votos—, y no es así, es un sistema moral. La democracia como la empatía se practica porque nos conviene y nada más, es habilidad. Si los estudiantes logran comprender esa diferencia quizás podrán contribuir a desarrollar sociedades prósperas, de lo contrario no lo lograrán, se repetirá la historia, como ha ocurrido desde que somos nicaragüenses. No pueden existir personas exitosas en sociedades pobres. Entender esto es libertad.

Para romper con este ciclo generacional, las universidades deben incluir en los pensums académicos un curso que explique nuestro subdesarrollo para que los jóvenes adquieran habilidades. Los jóvenes, futuros líderes, tienen

la obligación de ilustrarse —leer—, sobre los aportes de quienes inventaron la rueda de la prosperidad, fijarse objetivos y medir su desempeño como sociedad, año tras año. Si no logran prosperidad para las mayorías deben dejar de llamarse líderes. Si lo consiguen sus hijos los felicitarán.

Si has construido castillos en el aire, tu trabajo no se ha perdido, están allí donde deben estar; ahora pon cimientos debajo de ellos.

Henry Thoreau (1817-1862)

Este pensamiento de Robert F. Kennedy (1925-1968) es útil para tomar una acción determinante:

No nos desanimemos con la creencia de que no hay ningún hombre o ninguna mujer que no pueda hacer algo contra la enorme serie de males sociales del mundo —contra la miseria y la ignorancia, la injusticia y la violencia—. Pocos tendrán la grandeza de torcer la misma historia; pero cada uno de nosotros puede trabajar para cambiar una porción pequeña de esos hechos, y con la totalidad de todos esos actos, se escribirá la historia de esta generación....

Se da forma a la historia con los innumerables y diferentes actos de valor y de creencias. Cada vez que el hombre defiende los ideales o actos, mejora los de los demás, o arremete contra la injusticia, enviando una oleada de esperanzas,

atravesándola por un millón de centros diferentes de energía y atreviéndose a que esas oleadas formen una corriente que pueda demoler las poderosas murallas de la opresión y la resistencia.

Ojalá que los hijos de nuestros hijos no tengan que repetir lo que expresaba una pancarta en una manifestación: *¡Papá y Mamá! ¿Dónde estaban cuando se crearon estas sociedades con tan terrible pobreza?*

Es imperativo que empecemos a trabajar **con habilidades**: todos en unión solidaria, implementando la empatía como herramienta de cohesión social, utilizando y teniendo como bases, la razón y la moral.

Si buscas resultados distintos, no hagas siempre lo mismo.

Los problemas que enfrentamos no pueden ser resueltos con el mismo nivel de pensamiento que teníamos cuando los creamos.

Todos somos muy ignorantes. Lo que ocurre es que no todos ignoramos las mismas cosas.

Albert Einstein (1879-1955)

Tan solo por la educación puede el hombre llegar a ser hombre; el hombre no es más que lo que la educación hace de él.

Emmanuel Kant (1724-1804)

Mis profesores

38. Mis profesores fuera de las aulas académicas

El hábito de leer me ayudó a recorrer el mundo, mediante la lectura de las páginas de muchísimos libros, conocí las luchas que nuestros antepasados libraron para buscar la mejor convivencia de las personas, me ilustré en los aportes que realizaron gigantes del pensamiento de distintas épocas para mejorar el entendimiento entre nosotros. Arduos trabajos que dejaron plasmados, unos con su pluma y tinta, otros con la máquina de escribir, y que, gracias a la habilidad de otros humanos se convirtieron en libros para el beneficio de toda la humanidad. Muchas gracias a todos ellos.

Yo no hubiese llegado a pensar y mejorar mi intelecto sin el aporte de todos ellos, y en especial, entre otros, a mis trece principales profesores que tuve fuera de las aulas universitarias. Me refiero a: 1- John Locke (1632-1704), padre de la democracia; 2- Adam Smith (1723-1790), padre de la economía y promotor de la empatía; y 3- Charles Darwin (1809-1892) naturalista y fundador de la teoría de la evolución de las especies. 4- Sin la contribución del austro-americano, Ludwig von Mises (1881-1973), quien fue uno de los más notables economistas del siglo XX, en pro del mercado libre,

filósofo social e historiador. 5- Al aporte del abogado y economista checoslovaco Joseph Schumpeter (1883-1950); 6- al aporte de la inglesa Barbara Wooton (1897-1988), socióloga y profesora de la Universidad de Londres; 7- al matemático, sociólogo y filósofo austriaco Karl Raimund Popper (1902-1994); 8- al esfuerzo de la filósofa rusa-norteamericana Ayn Rand (1905-1982); 9- al periodista, profesor universitario, escritor e historiador venezolano Carlos Rangel Guevara (1929-1988); 10- al tibetano Dalái Lama (1935), maestro espiritual y líder budista; 11- al del historiador, escritor y columnista cubano Carlos Alberto Montaner (1943); 12- al aporte del autor de artículos científicos y médico norteamericano Daniel Goleman (1946); 13- y al alemán Eckhart Tolle (1948), reconocido mundialmente, maestro espiritual.

Estos profesores me enseñaron, el primero, que el respeto a la convivencia, la ley y la tolerancia son indispensables para la prosperidad. El segundo me confirmó que la riqueza proviene del trabajo, y que la empatía más que una habilidad, es una institución que ayuda al desarrollo económico de todos. El tercero me ilustró sobre el origen y la evolución de la naturaleza. El cuarto me enseñó que el libre mercado es indispensable para el desarrollo de las naciones. El quinto me reafirmó que el empresario es clave para crear prosperidad, siendo imprescindible para éste la investigación, la innovación y la inversión. La sexta me ilustró con su magnífico libro *Testament for social science*. El séptimo me enseñó los orígenes de los totalitarismos y además que también los más grandes se equivocan. La octava me cultivó sobre su sistema filosófico, “el objetivismo”:

la filosofía para vivir en la tierra. El noveno me instruyó que la investigación, el conocimiento de la historia y su interpretación son elementos indispensables para lograr la libertad del ser humano, la cual es indispensable para su bienestar económico. El décimo me guio en el camino a la iluminación, es decir, el budismo. El décimo primero, al igual que el noveno, me instruyó que la investigación, el conocimiento de la historia y su interpretación son elementos indispensables para lograr la libertad del ser humano, la cual es indispensable para su bienestar económico. El décimo segundo me enseñó el concepto de la Inteligencia Emocional y de la Inteligencia Social, que yo llamo la otra asignatura olvidada, ausente, pero indispensable de la educación tradicional de Latinoamérica y el último, el décimo tercero me reforzó el conocimiento, beneficios y armonía que brinda el budismo, y el concepto de que no existe el pasado ni el futuro, solo el ahora, el momento presente.



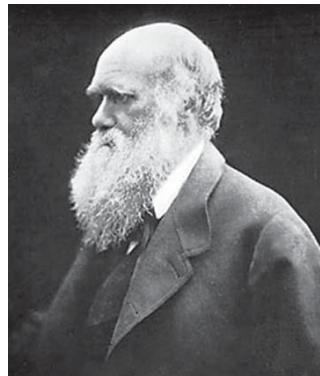
John Locke.

Fuente: Wikipedia



Adam Smith.

Fuente: Wikipedia



Charles Darwin.
Fuente: Enciclopedia británica



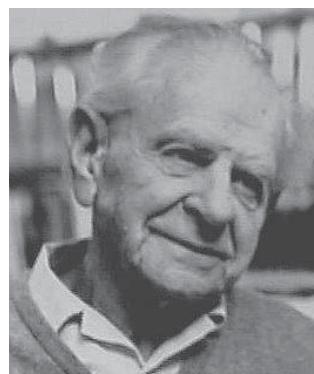
Ludwig von Mises.
Fuente: Wikipedia



Joseph Schumpeter.
Fuente: Wikipedia



Barbara Wooton.
Fuente: Wikipedia



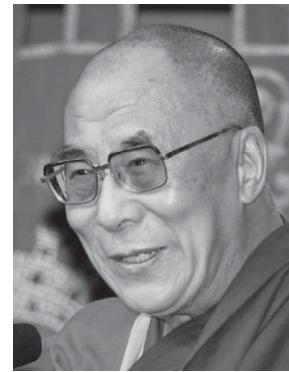
Karl R. Popper.
Fuente: Stanford University



Ayn Rand.
Fuente: Wikipedia



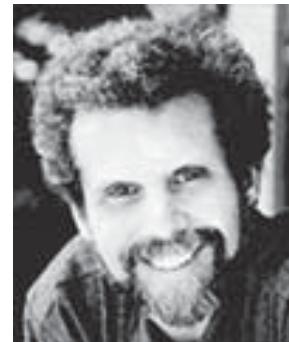
Carlos Rangel.
Fuente: www.jesusgonzalez.blogspot.com



Dalai Lama.
Fuente: Wikipedia



Carlos Alberto Montaner.
Fuente: www.libertaddigital.com



Daniel Goleman.
Fuente: www.danielgoleman.info



Eckhart Tolle.
Fuente: Wikipedia

*La lectura es a la inteligencia lo que el ejercicio
es al cuerpo.*

Richard Steele (1672-1729)

Lo que de raíz se aprende nunca del todo se olvida.

Lucio A. Séneca (4 a.C.- 65 d.C.)

*Si yo he visto más lejos es por pararme en los
hombros de gigantes.*

Isaac Newton (1642-1727)

Nunca se encuentra uno hasta que está ante la verdad.

Pearl Beatley

Pero te diré lo que el ermitaño realiza. Si caminas y penetras mucho en un bosque y si te pones tranquilo y en silencio, llegarás a comprender que usted está conectado con todo. Ya ves, pero pretendemos creer, que el mundo exterior existe independientemente de nosotros por completo.

¿Cómo es posible que un ser con tales joyas sensibles como los ojos, con instrumentos musicales encantados como las orejas, y con los fabulosos nervios arabescos en el cerebro, puede experimentar cualquier cosa menos que un dios.

Alan Watts (1915-1973)

Para viajar lejos, no hay mejor nave que un libro.

Emily Dickinson (1830-1886)

Anexos

ANEXO I **Carta Pastoral**

DON MIGUEL DE UNAMUNO
Hereje máximo
y
Maestro de herejías

Venerables Hermanos y amados Hijos: con verdadero asombro acabamos de enterarnos, por la prensa diaria, del homenaje que va a rendirse a D. Miguel de Unamuno, consistente nada menos que en la inauguración de la Casa-Museo de su nombre, y todo ello con motivo del VII Centenario de la Universidad de Salamanca.

Con verdadero asombro, hemos dicho. Porque, si la gloriosa Universidad Salmantina representa algo en la historia de las Universidades, es cabalmente el haber sido, en sus siglos de oro, ejemplar y dechado de Universidades Católicas.

Nacida en la vieja Catedral del Tormes, sin otros lares ni aulas, durante lustros enteros, que los claustros y la iglesia de la misma Catedral; regida por los Prelados salmantinos, confirmada por un Rey Santo, dotada, por primera vez, por un Obispo, y reglamentada y patrocinada por los Papas, la Universidad Salmantina tiene como timbre de su historia y ejecutoria de su nobleza el haberse destacado como una de las más resplandecientes constelaciones de ciencia genuinamente

ortodoxa, de fidelidad inquebrantablemente católica y hasta de santidad heroica en el cielo de la Iglesia.

Por sus aulas han desfilado, en efecto, ora a título de profesores, ora en calidad de alumnos, esos astros rutilantes que se llaman Francisco de Vitoria y Fray Luis de León; Fray Juan de los Ángeles y Diego de Estella; Medina y los Sotos; El Tostado y Arias Montano; San Juan de Sahagún y Santo Tomás de Villanueva, Nebrija y Covarrubias; Cano y Ripalda; San Ignacio de Loyola y San Juan de la Cruz; Domingo Báñez y Juan de Santo Tomás; Pedro Ponce y Antonio Agustín; Martín de Azpilcueta y Francisco Suárez; el Cardenal Cisneros y Donoso Cortés.

Y para festejar las efemérides y celebrar el VII Centenario de esta insigne Universidad, prototipo en sus épocas más gloriosas, de ortodoxia y catolicidad, se ha querido destacar con relieve excepcionalísimo, no a alguna de esas figuras representativas que acabamos de citar, sino al hombre cuya ideología constituye la antítesis más antitética que pueda darse con la ideología característica de la Universidad Salmantina; al hombre que es la personificación, entre nosotros, de todo lo más diametralmente opuesto a lo que en la historia representa *“la Universidad española más sensible en punto a ortodoxia, como lo mostró en la junta de Valladolid contra Erasmo y en su excesiva susceptibilidad contra el propio Fray Luis”*; al hombre, en una palabra, que llamándose cristiano, ha hecho tal alarde y ha puesto tal insistencia en la negación de los dogmas más fundamentales de la Religión Católica, que uno de sus críticos más documentados y objetivos le ha calificado de **“EL MAYOR HEREJE ESPAÑOL DE LOS TIEMPOS MODERNOS”**.

Y, a la verdad, si hereje, como dice el Código de Derecho Canónico, es aquel que, después de haber recibido el bautismo y reteniendo el nombre de cristiano, niega pertinazmente, o pone en duda, alguna de las verdades que han de ser creídas con fe divina y católica, esto es, alguno de los dogmas, no hay, en España, en los tiempos modernos, ningún otro escritor que, continuando en llamarse cristiano de continuo, haya no solo puesto en duda, sino negado pertinazmente tantos dogmas y enseñado tantas herejías como Don Miguel de Unamuno.

Unamuno, en efecto, —digámoslo con todo el respeto con que debe referirse siempre uno a los muertos y sobre todo a aquéllos cuyos familiares sobreviven aún, pero al propio tiempo con toda la claridad e intrepidez con que debe atender a su oficio de defensor de la Fe un obispo— se dedicó a negar y renegar con plena conciencia y contumacia casi todos y cada uno de los dogmas más básicos del Catolicismo.

Unamuno en sus libros que todavía se editan y reeditan, y se citan y encomian hasta por escritores católicos, cuando tan desastrosos y perniciosos efectos han causado y continúan causando en las mentalidades juveniles sobre todo, Unamuno no se contenta con atacar tan solo alguna que otra de las verdades de fe divina, sino que niega pertinazmente casi todos los dogmas más fundamentales de la Religión Católica:

- niega el dogma de la Santísima Trinidad;
- niega el dogma de la Encarnación del Verbo;
- niega el dogma de la Creación del mundo;
- niega el dogma de la Divinidad de Jesucristo;
- niega el dogma de la inmortalidad del alma;

niega el dogma del pecado original;
niega el dogma de la gracia sobrenatural;
niega el dogma de la inspiración de la *Biblia*;
niega el dogma de la infabilidad Papal;
niega el dogma de la transustanciación eucarística;
niega el dogma de la eternidad de las penas del infierno;
niega el dogma de la existencia del infierno mismo;
niega el dogma del purgatorio;
y niega el dogma de la gloria del cielo.

Y, a este tenor, y con el más irreverente y arlequinesco de los desenfados, ya sembrando las páginas de sus libros de negativas, tan apriorísticas cuanto audaces, de puntos capitales de la Doctrina Católica, aseverando, por ejemplo, sin otros argumentos que sus ‘boutades’:

- 1) que fe no es creer lo que no vimos, sino crear lo que no vemos, crearlo y vivirlo y consumirlo;
- 2) que fe es querer que Dios exista;
- 3) que la fe en Dios consiste en crear a Dios;
- 4) que la incertidumbre aliada a la desesperación forma la base de la fe;
- 5) que el modo de vivir de la fe es dudar;
- 6) que fe que no duda es muerta;
- 7) que el valor supremo de la fe es el afirmar cosas contradictorias entre sí;
- 8) que en la primitiva generación apostólica era ortodoxa la herejía;
- 9) que hay que defender la herejía por ser herejía, por su mera cualidad de herética;
- 10) que en el Concilio de Nicea vencieron, como más adelante en el Vaticano, los idiotas, los ingenuos, los obispos cerriles y voluntariosos;

- 11) que al pueblo hay que darle fe en sí mismo y no dogmas; que los dogmas él se los haga y deshaga;
- 12) que los dogmas han matado la fe;
- 13) que el cristianismo es una salida desesperada que solo se logra mediante el martirio de la fe que es la crucifixión de la razón;
- 14) que Filosofía y Religión son enemigas entre sí y que es imposible toda posición de acuerdo y armonía persistente entre la religión y la filosofía;
- 15) que todas las elucubraciones pretendidas racionales o lógicas en apoyo de nuestra inmortalidad no son sino abogacía y sofistería;
- 16) que queda en pie la afirmación escéptica de Hume y no hay manera alguna de probar razonablemente la inmortalidad del alma y que hay, en cambio, modos de probar razonablemente su mortalidad;
- 17) que nuestra alma ha hecho nuestro cuerpo tanto más que ha sido hecha por él; si es que hay alma;
- 18) que lo que llamamos alma no es nada más que un término para designar la conciencia individual;
- 19) que nuestro espíritu es también alguna especie de materia o no es nada;
- 20) que tiene la sospecha de que eso del infierno, entendido como lugar de eterno penar, es invención de la poca fe y la mezquindad de corazón de los fariseos;
- 21) que no hay otro infierno que éste: el que Dios nos olvide y volvamos a la inconsciencia de que surgimos;
- 22) que cuando a Luzbel le toque morir, para renacer a nueva vida creada en sí mismo, verá que no fue realmente soberbio y que amó siempre a Dios;
- 23) que hacer depender la consecución de la felicidad eterna de que se crea o no que Jesús es Dios o hasta siquiera de que haya Dios, resulta una monstruosidad;

- 24) que las supuestas pruebas clásicas de la existencia de Dios no prueban nada;
- 25) que es el furioso anhelo de dar finalidad al Universo, lo que nos ha llevado a creer en Dios, a crear a Dios;
- 26) que Dios y el hombre se hacen mutuamente;
- 27) que Dios es la Conciencia eterna e infinita del Universo; Conciencia presa de la materia y luchando por libertarse de ella;
- 28) que la obra de la caridad, del amor a Dios es tratar de libertarle de la materia bruta;
- 29) que la Dogmática Católica es un sistema de contradicciones, mejor o peor concordadas;
- 30) que la Trinidad fue un cierto pacto entre el monoteísmo y el politeísmo;
- 31) que entre las grandes novelas o poemas épicos, que es igual, cuenta él desde luego los Evangelios de la historia de Cristo;
- 32) que no es evangélico el dogma de la Divinidad de Jesucristo;
- 33) que fueron los hombres los que hicieron Dios al Cristo;
- 34) que el cuarto Evangelio marca ya adulteración del espíritu cristiano por el pagano o místico;
- 35) que Jesús de Nazaret erró al creer en el próximo fin del mundo;
- 36) que cierto escritor portugués vuelve otra vez a hablarnos del sempiterno casamiento de Venus con Jesús y que esto es cosa que hará horrorizarse a algún timorato, que no tenga de Jesús idea más clara que de Venus;
- 37) que el culto a la Santísima Virgen es un culto idolátrico a la Madre de Dios;

- 38) que el culto a la Virgen, la mariolatría, ha ido poco a poco elevando lo divino de la Virgen hasta casi deificarla;
- 39) que el pueblo no hace sino ensalzarla más y más alto, pujando por ponerla al lado del Padre mismo, a su igual, en el seno de la Trinidad, que pasaría a ser Cuaternidad, si no es ya que la identifica con el Espíritu Santo, como con el Verbo se identificó al Hijo;
- 40) que la pobre Humanidad dolorida es la Madre de Dios, pues que en ella, en su seno encarna la eterna conciencia del Universo y la saluda con la parodia blasfema: “¡Dios te salve, Humanidad, llena eres de gracia!”;
- 41) que eso del reinado social de Jesucristo es la cantinela con la que nos vienen los jesuitas, los degenerados hijos de Iñigo de Loyola;
- 42) que derecho y deber no son sentimientos religiosos cristianos; y que después de Constantino nació esa cosa horrenda que se llama Derecho Canónico;
- 43) que el dogma jesuítico de la Infabilidad Pontificia es un dogma militarista engendrado en el seno de una milicia, de una Compañía fundada por un antiguo soldado, por un militar;
- 44) que el culto del Sagrado Corazón de Jesús es el sepulcro de la religión cristiana;
- 45) que para nacionalizar de veras a España, una de las cosas que más falta hacen es descatolizarla en el sentido en que cierto General español y sus consejeros y directores espirituales tomaban el catolicismo, y añadiendo que acaso haya otro sentido en que queda decir que la Iglesia Católica romana se está descatolizando, etc., etc.

Y a este hombre, que descatolizando ciertamente, y en el peor de los sentidos, a millares de hijos de España, se dedicó a verter en sus artículos y en las páginas de sus libros toda esa balumba de errores, impiedades y herejías con una obstinación tal que le ha merecido de parte del mismo profundo crítico antes citado la calificación de “EL MÁS ACÉRRIMO ENEMIGO DE LA FE CATÓLICA DE SUS COMPATRIOTAS”; a este hombre que fue, entre nosotros, casi el único, y, desde luego, el más dañino, persistente y obstinado propagandista que en España ha tenido ese amasijo de herejías denominado Modernismo, tan solemnemente condenado por Pío X y vuelto a condenar por Pío XII.

A Unamuno que ha tenido la sacrílega osadía de declarar a Lutero “columna miliaria del cristianismo interior” y que no ha tenido empacho en confesar que “*el núcleo de su estudio sobre La Fe —núcleo a su vez de toda su ideología— es de obras de teología luterana*”.

A Unamuno que, adhiriéndose a uno de los sectores más extremos y radicales del luteranismo moderno, se jactó de profesar un cristianismo sin milagros, sin dogmas y sin creencia ni en el de la Divinidad de Jesucristo... a ese hombre se le ha elegido entre todos los centenares de profesores que en sus siete siglos de existencia han aureolado la Universidad Salmantina, para rendirle un homenaje singular, sin duda como al que mejor personifica el espíritu de aquella Salamanca universitaria, la ‘Roma chica’, uno de los baluartes más inexpugnables de la Contrarreforma.

¡Oh sombras augustas de Vitoria y de los Sotos, de Deza y de Báñez! alzaos de vuestras tumbas, para enseñar

a esta generación epicena, que no hay compatibilidad posible entre la luz y las tinieblas, entre la verdad y el error, entre el catolicismo y la herejía, entre el Papa y Lutero, entre Cristo y Belial. Alzaos para decirles que, si el VII Centenario de la Universidad de la que fuisteis estrellas fulgurantes, ha de servir para que a vosotros, adalides insignes del Catolicismo, os parangonen con el hereje renegador de sus dogmas sacrosantos, renunciáis a los homenajes del Centenario y os volvéis a vuestras tumbas, a fin de no veros ensartados, en la fila de homenajeados, con quien de haber vivido en vuestros tiempos, le hubiérais barrido de vuestras aulas, como, de resucitar hoy, le anatematizarías sin reparos, como a heresiarca obstinado y maestro de herejías sin cuento, porque, como dice el crítico a quien antes hemos citado: *“contra casi todas las verdades naturales o reveladas se encuentran afirmaciones y despropósitos en los libros del mayor hereje español de los tiempos modernos”*.

Pues a este hereje máximo es a quien con motivo del VII Centenario de la Universidad de Salamanca va a rendírsele el máximo homenaje, consistente nada menos que en la inauguración de la Casa-Museo de su nombre.

Suponemos que así como en las Casas-Museos de los grandes pintores suelen figurar los cuadros por ellos pintados y los que ellos habían adquirido de otros para inspirarse así en la Casa-Museo de Unamuno, que no era artista sino escritor, habrán de figurar en primer término sus propios libros y los libros por él adquiridos y que figuraban en su biblioteca.

Allí habrán de figurar, por consiguiente cual en monumental estantería en honor al personaje, e invitando a la admiración nacional, los libros de Unamuno.

Allí figurará, por lo tanto, la Vida de Don Quijote y Sancho con “*la extravagante ocurrencia unamuniana de establecer continuamente un paralelismo entre las hazañas de Don Quijote y las heroicas acciones y enseñanzas de los santos especialmente de San Ignacio de Loyola, y aun de la vida de Cristo*”, ante lo que, y en frases del mismo crítico, “la sensibilidad humana tiene que vibrar de indignación y escándalo al observar un procedimiento que no puede menos de ser ocasión continua de irreverencias y profanaciones, además de delatar un espíritu poco serio y corroído por el sectarismo”, que le lleva a atacar pertinazmente el dogma del infierno y el culto a Nuestra Reina y Madre la Santísima Virgen María.

En la Casa-Museo de Unamuno habrá de figurar, en sus varias ediciones, la considerada como su obra fundamental, la *Del sentimiento trágico de la vida*, condenada expresamente por nuestro Eminentísimo Cardenal Príamado, cuando era aún Obispo de Salamanca, por estar claramente comprendida en la prohibición por el canon 1399 del Código de Derecho Canónico de los libros que intentan destruir los fundamentos mismos de la religión.

A la vera de esta obra habrán de colocar, a buen seguro, *La agonía del Cristianismo, la obrita que, en frase del mismo Unamuno, reproduce en forma más concreta...más densa y más cálida, mucho de lo que había expuesto en mi obra*. El sentimiento trágico de la vida y *ello, peyorativamente aumentado con una “profesión tan clara y explícita del modernismo” condenado por la Iglesia, cual “en ningún otro libro anterior había hecho”*.

Pero, ¿a qué continuar enumerando?

En la Casa-Museo de Unamuno figurarán seguramente sus *Obras completas* cuyo análisis científico, concienzudo

y sereno lo ha constreñido a aseverar al insigne crítico, al que acabamos de citar, juzgando a Unamuno, que “A PESAR DE SU DECANTADO CRISTIANISMO, SUS LIBROS ESTÁN LLENOS DE HEREJÍAS, IRREVERENTES BLASFEMIAS, INMUNDAS PROFANACIONES” y que su autor fue “ADVERSARIO DECLARADO DE LA IGLESIA CATÓLICA”, y “EL MÁS ACÉRRIMO ENEMIGO DE LA FE CATÓLICA DE SUS COMPATRIOTAS”, “LLEGANDO A SER UNO DE LOS MAYORES CALUMNIADORES DEL CATOLICISMO”.

Perenne, lamentable y pernicioso reclamo en verdad al que la Casa-Museo de Unamuno va a continuar haciendo perennemente de las obras de este autor, que tantos estragos han causado y continúan causando todavía en las almas de los jóvenes estudiantes sobre todo.

Y ¡si solo fueran las obras del propio Unamuno! Porque, tratándose de su Casa-Museo, es de presumir que en la misma se guarden y exhiban asimismo los demás libros de su biblioteca y, en primer término ¡para admiración y enseñanza de los visitantes! los libros extranjeros que el profesor salmantino más había manejado, subrayado y acotado como inspiradores de los suyos.

Porque Unamuno, cuya originalidad tanto celebran los que no conocen los libros sobre los que calcaba, constituye, por sí mismo, una de las pruebas concretas más fehacientes de la amarga, pero profunda verdad que encierran las tremendas frases del gran Menéndez y Pelayo, cuando, tras la magistral introducción verificada a través de su Historia de los Heterodoxos Españoles, escribía: “*No nos queda ni ciencia indígena, ni política nacional, ni, a duras penas, arte y literatura propia. Cuanto*

hacemos es remedio y trasunto débil de lo que en otras partes vemos aclamado. Somos incrédulos por moda y por parecer hombres de mucha fortaleza intelectual. Cuando nos ponemos a racionalistas o positivistas, lo hacemos pésimamente, sin originalidad alguna, como no sea en lo estrafalario y en lo grotesco”. Despojad, en efecto, las páginas unamunianas de cuanto tienen de estrafalario y grotesco y os encontraréis, en una gran parte de las de sus obras más celebradas, con las ideas mondadas y lirondas de Kant y Hegel, de Schopenhauer y William James, de Ibsen y Kierkegaard y Loisy, etc., y, sobre todo, con las de su tríada dilecta, de los que preferentemente se sirvió, según confesión propia, para el estudio de la teología luterana, de Hermann, de Harnack y de Ritschl; autores cuyos libros manoseados, subrayados y acotados por Unamuno, habrán de ocupar sin duda lugar preferente en su Casa-Museo.

No son menester vislumbres proféticos para prever los deletéreos efectos que todo esto ha de producir especialmente en las juventudes universitarias. Porque ello equivaldrá a una proclama nacional, que, sin palabras, les irá susurrando a cada uno en las profundidades del alma: “*No derroches tus energías en oscuras labores universitarias de investigación que hagan progresar la ciencia de cuya cátedra eres titular, porque con eso apenas harás trascender tu nombre de un pequeño círculo de iniciados. Inviértelas constante en atiborrar tu mente de anticatólicas ideas de escritores exóticos, para verter las sin tregua, entreveradas de piruetas, excentricidades y egotismos, en ensayos y más ensayos que, agrupados, formarán libros con que descatolizar a las nuevas generaciones, y, al momento, percibirás en tu derredor el estruendoso clamoreo de los aplausos con que te saludan*

incrédulos y anticatólicos, a los que, con sorpresa, observarás que, por mimetismo o por cobardía, hacen eco hasta quienes se jactan de fervientes católicos, mientras, a tu muerte, se mancomunan unos y otros para erigir la Casa-Museo de tu nombre, que lo perpetúe en el altar de los modernos ídolos intelectuales”.

¡Los ídolos intelectuales! Es el certero epíteto con que los designó nuestro Eminentísimo Sr. Cardenal Primado, en aquella su resonante Carta Pastoral que, escrita en el año 1938, siendo aún Obispo de Salamanca, readquiere en nuestros días tanta actualidad.

Nos referimos a la Carta Pastoral intitulada “Los delitos del pensamiento y los falsos ídolos intelectuales”.

Aquella magistral y contundente Carta Pastoral a la que pertenecen los siguientes pasajes: “*Debe acabar la idolatría del intelectual solo por serlo y el fetichismo del libro, cualquiere que sea su contenido*”.

“¡El fetichismo del libro, de los intelectuales! ¿Podrán medirse los estragos que ha causado, sobre todo desde fines del siglo XVIII, el no querer distinguir entre libros buenos y malos y dar beligerancia a cuanto se presente en tipos de imprenta?”.

“Esta doctrina de admitir libros buenos y libros malos es la doctrina que siempre ha sostenido la Iglesia”.

“Esta doctrina de libros buenos y malos debe ser la de todo fiel católico, no leyendo ni reteniendo sin causa y sin la debida licencia los libros condenados por la Iglesia, que no son solo los nominalmente incluidos en el *Índice de los Libros Prohibidos*, sino también todos los que caen bajo las prohibiciones generales establecidas en el Código

de Derecho Canónico, como, por ejemplo, los libros que propugnan la herejía o el cisma o impugnan los mismos fundamentos de la Religión; los libros que de propósito combaten la religión o las buenas costumbres; los que impugnan los dogmas católicos o intentan ridiculizarlos; etc.”.

“El fundamento de la prohibición de leer tales libros es la necesidad de evitar el peligro de perversión”.

“La Santa Sede ha reprobado los elogios de conjunto de autores cuya producción sea heterodoxa o moralmente nociva”.

“Y sin embargo, hemos tenido que lamentar recientemente en diarios católicos, sobre todo con motivo de la muerte de algunos escritores, elogios de conjunto...de profesores que, si habían combatido con acierto algunas veces las tendencias demagógicas, habían también socavado los valores tradicionales y combatido el magisterio de la Iglesia y desviado a la juventud estudiosa. La crítica en vida y en muerte no ha de ser un unilateral panegírico; mucho menos ha de ser falseamiento de la verdad”.

“No caigamos tampoco en la infantilidad de querer hacer pasar por partidarios de nuestra ideología después de su muerte a los que con muchos textos de sus obras la combatieron. *Non eget veritas mendicio nostro*. No necesita la verdad... de nuestras mentiras, que no se pueden ocultar, ni de hecho se ocultan, a nuestros adversarios”.

*Procuremos más ser padres de nuestro porvenir
que hijos de nuestro pasado.*

Miguel de Unamuno (1864-1936)

ANEXO II

UN TESTAMENTO DEL SIGLO XVIII

QUE ASÍ ES MI VOLUNTAD

En el nombre de la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, tres personas distintas y un solo Dios verdadero. Yo, don Fernando Chamorro Sotomayor, Teniente Coronel del Batallón de Milicias de esta ciudad [Granada, Nicaragua] y Administrador de Correos de ella, y de este mismo vecindario, hijo legítimo de legítimo matrimonio del Sargento Mayor don Diego Chamorro Sotomayor y de doña Gregoria Lacayo de Briones, difuntos.

Estando sano y en juicio natural y creyendo como verdaderamente creo en todos los misterios de Nuestra Fe Católica, en cuya creencia he vivido y protesto vivir y morir. Como verdadero cristiano católico, espero en la piedad divina que ha de tener misericordia de mí, por los méritos de Nuestro Señor Jesucristo y los de su Santísima Madre, a quien elijo por mi Abogada y para que con el Ángel de mi guarda, el Santo de mi nombre, el Señor San José y demás santos de mi devoción intercedan por mí.

Con esos divinos auxilios ordeno y hago este mi testamento cerrado y mi última y final voluntad en la

forma siguiente. Primeramente, encomiendo mi alma a Nuestro Señor Jesucristo, que nos redimió con su preciosísima sangre, y mi cuerpo a la tierra de que fue formado. Quiero y es mi voluntad que cuando pase de esta presente vida a la otra vaya amortajado en el hábito de nuestro padre San Francisco, y se me haga misa solemne, que se pagará de mis bienes, pues aunque por razón de hermano de Nuestra Señora de la Concepción se me debe hacer mi entierro, es mi voluntad que al primer pobre que muriese en esta ciudad, sea hombre o mujer, luego que yo fallezca, se le haga y se le costeara un hábito de mi padre San Francisco para que se entierre, mandándosele decir tres misas de la Santísima Trinidad al citado pobre por su alma.

Para evitar cualquiera disputa sobre el entierro, es mi voluntad que mis albaceas elijan al referido pobre que muriese, con cuyo pedimento suplico al Señor Cura y mayordomo lo hagan.

Ítem ...que mi cuerpo sea cargado por doce pobres necesitados, a quienes se les dará de limosna tres pesos a cada uno, suplicándoles me recen tres padres nuestros y tres avemarías por mi alma; y el citado mi cuerpo será enterrado en el campo santo de mi padre San Juan de Dios, en el mismo lugar en que se entierran los demás pobres, y será cargado en las andas con que se cargan los demás pobres, sin que en esto ni en lo que llevo referido se pueda disponer lo contrario. Que así es mi voluntad.

Ítem ...que a la hora de mi fallecimiento metan en la Caja de Redención de Cautivos once y medio pesos de plata que es un florín de oro, y al mismo tiempo se pague

a un Religioso Mercedario ocho pesos por la limosna de una misa rezada. Que así es mi voluntad. Ítem ...que el día de mi fallecimiento se den cien pesos al Convento de mi padre San Francisco, otros cien para el de Nuestra Señora de la Merced y otros cien al de San Juan de Dios, en cuyos tres conventos se dirán tres misas cantadas por mi alma a la Santísima Trinidad, con su responso en cada una de ellas, por sus comunidades. Que así es mi voluntad.

Ítem ...en la Iglesia Parroquial que se me digan tres misas cantadas en la misma conformidad que las de arriba, para lo que se darán cien pesos para que el Señor Cura rebaje de ellos los citados diez que correspondan, y con lo que quedase se mande hacer una capilla a nuestra Iglesia Parroquial. Que así es mi voluntad. Ítem ...que en los tres días en que se canten las tres misas, se le den a los pobres trescientos pesos, sin que se pierdan de vista los pobres que están impedidos en sus camas. Que así es mi voluntad.

Ítem ...que en el convento de mi padre San Juan de Dios se me digan cien misas por mi alma, dando la limosna de tres pesos por cada una, cuya limosna la entregará a cada sacerdote, en el mismo convento, mi mujer doña Bárbara y mi hermana doña Manuela. Que así es mi voluntad. Ítem ...que se dé al Padre Prior cien pesos para el sustento de los pobres del Hospital. Decláralo para que conste. Que así es mi voluntad.

(Fragmento inicial, folios 86-89 v, de la testamentaria de Fernando Chamorro Sotomayor, casado con Bárbara Argüello, quienes tuvieron dos hijos: Diego Manuel

y José Francisco. Al contraer matrimonio, Fernando recibió como dote de Bárbara, “alhajas de oro, plata y ropa de uso dos mil y quinientos en pesos”. Pasado algún tiempo el suegro —Narciso Argüello— le dio “varias cantidades de ropa de Castilla, dinero y una esclava nombrada Clara, que se murió en mi poder. Por todo he recibido siete mil y más pesos”. Otorgo el testamento redactado por su amanuense y firmado en seis hojas “de mi puño” en Granada [Nicaragua] el 8 de junio de 1782).

Fuente: *Bolsa de Noticias*, Managua / Bolsa cultural n.º 230, del 8 de mayo de 2006.

Bibliografía

1. Abellán, Manuel L.: *Censura y literaturas peninsulares*. Editions Rodopi, Ámsterdam, 1987.
2. Aguilar V., Fidencio: *John Locke y nuestro tiempo*. El Universal, Puebla-Tlaxcala, 1992.
3. _____: *Orígenes del liberalismo: Teoría política de John Locke*. Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México, 1992.
4. Arriaza, B.: *Beyond Death: The Chinchorro mummies of ancient Chile*. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C., 1995.
5. Austin, James H.: *Zen and the brain*. MIT Press, Cambridge, 2001.
6. Barrett William: *Zen buddhism: Selected writings of D.T. Susuki*. Three Leaves Press, N.Y., 2006.
7. Bennassar, Bartolomé: *Inquisición española, poder político y control social*. Editorial Crítica, Barcelona, 1981.
8. Canessa de Sanguinetti, Marta: *El bien nacer: limpieza de oficios y limpieza de sangre: raíces ibéricas de un mal latinoamericano*. Ediciones Santillana, Montevideo, 2000.
9. Cruz Arturo, J.: *Nicaragua's conservative republic, 1858-93*. Palgrave, England, 2002.
10. Denevan, William M.: *Cultivated landscapes of native amazonia and the ande*. Oxford University Press, Great Britain, 2002.

11. _____: *The native population of the Americas in 1492*. Univ. of Wisconsin Press, Madison, 1978.
12. Derry, T.K., Williams I. Trevor: *A short history of technology from the earliest times to A.D 1900*. Dover Publications, New York, 1993.
13. Ekman, Paul: *Emotional awareness; overcoming the obstacles to psychological balance and compassion; A conversation between The Dalai Lama and Paul Ekman*. Times Books, New York, 2008.
14. _____: *Emotions revealed*. Henry Holt and Co., N.Y., 2003.
15. Evensky, Jerry: *Adam's Smith moral philosophy*. Cambridge University Press, New York, 2005.
16. Goleman, Daniel: *Emotional intelligence*. Bantan Books, N.Y., 2006.
17. _____: *Social intelligence*. Random House, Inc., N.Y., 2006.
18. _____: *The art of meditation*. Audio book, Audio Renaissance, N.Y., 1989.
19. Griffin, Kevin: *One breath at a time: Buddhism and the twelve steps*. Radale, EE.UU., 2001
20. Guibovich, Pedro: *Censura, libros e inquisición en el Perú colonial, 1570-1754*. Universidad de Sevilla, Sevilla, España, 2003.
21. Harrington, Anne; Zajonc, Arthur: *The Dalai Lama at MTI*. Harvard University Press, Cambridge, 2008.
22. Harrison, Lawrence E.: *Underdevelopment is a state of mind*. Madison Books, Lanham, Maryland, 2000.
23. _____; Huntington, Samuel P.: *Culture matters*. Basic Books, New York, 2000.

24. Hitchcock Tyler, Susan, Esposito, John L.: *Geography of religion*. National Geographic, Washington, D.C., 2004.
25. Krishnamurti, Jiddu: *Total freedom*. Harper Collins Publishers, N.Y., 1996.
26. Landes, David S.: *The wealth and poverty of nations*. W. W. Norton & Co., Inc., New York, 1999.
27. Lewis, Bernard: *What went wrong?* Oxford University Press, New York, 2002.
28. Maharshi, Ramana: *Be as you are; The teachings of sri Ramana Maharshi*. Penguin Books Group, New Delhi, India, 1985.
29. Mann, Charles C.: *1491: New revelations of the America before Columbus*. Alfred A. Knopf, New York, 2005.
30. Maher, Jonh: *Francisco de Miranda: Exile and enlightenment*. Institute for the Studies of the Americas, Londres, 2006.
31. Marinoff, Lau: *Más Platón y menos prozac*. Mateo Cromo, España, 2001.
32. McGraw, Thomas K.: *Prophet of innovation*. The Belknap Press of Harvard University, Cambridge, 2007.
33. Mechoalan, Henry: *Mateo López Bravo, Mateo, –un socialista español del siglo XVII–*. Editora Nacional, España, 1977.
34. Menzies, Gavin: *1421: The year China discovered America*. Harper Collins Publishers, New York, 2003.
35. Mendoza, Plinio; Montaner, Carlos A.; Vargas Llosa, Álvaro: *Fabricantes de miseria*. Plaza & Janés Editores, Barcelona, 1998.
36. _____: *Manual del perfecto idiota latinoamericano*. Plaza & Janés Editores, Barcelona, 1996.

37. Mises, von Ludwig: *Liberalism: The classical tradition*. Liberty Fund, Inc., Indianapolis, IN, 2005.
38. Montaner, Carlos Alberto: *Las raíces torcidas de América Latina*. Plaza & Janés Editores S.A., Barcelona, 2001.
39. _____: *No perdamos también el siglo XXI*. Plaza & Janés Editores, Barcelona, 1997.
40. _____: *Los latinoamericanos y la cultura occidental*. Editorial Norma, Bogotá, 2003.
41. Munford, Lewis: *Technics and civilizations*. Harcourt Brace & Company, Orlando, Fl, 1962.
42. Núñez, José: *Galileo, un caso en debate*. La Prensa, Managua, 2006.
43. Oppenheimer, Andrés: *Cuentos chinos*. Sudamericana, Buenos Aires, 2006.
44. Ortega y Gasset, José: *España invertebrada*. Alianza Editorial, Madrid, 2004.
45. _____: *La rebelión de las masas*. Alianza Editorial, Madrid, 2001.
46. Pardo, T. José: *Ciencia y censura: Inquisición española y los libros científicos en los siglos XVI y XVII*. Gráficas Urpe, Madrid, 1991.
47. Platt, Richard: *Smithsonian visual timeline of inventions*. Dorling Kindersley Publishing, New York, 2001.
48. Popper, Karl R. *La sociedad abierta y sus enemigos*. Paidós, España, 2006.
49. Rand, Ayn: *The virtue of selfishness*. Signet, N.Y., 1964.
50. Rangel, Carlos: *Del buen salvaje al buen revolucionario*. Monte Ávila Editores, Caracas, 1992.
51. _____: *Tercermundismo*. Monte Ávila Editores, Caracas, 1982.
52. Revel, Jean-Francois: *Cómo terminan las democracias*. Editorial Planeta, Madrid, 1984.

53. Sen, Amartya: *Identity and violence; the illusion of destiny*. W.W. Norton & Co., New York, 2006.
54. Schumpeter, Joseph A.: *Capitalism, socialism, and democracy*. Harper & Row, New York, 1975.
55. Smith, Adam: *La teoría de los sentimientos morales*. Alianza Editorial, España, 2004.
56. _____: *The wealth of nations*. Modern Library, New York, 2000.
57. Sigmund, Paul E: *The selected political writing of John Locke*. W.W. Norton & Co., New York, 2004.
58. Suárez, Rick; Mills C., Roger; Stewart, Darlene: *Sanity, insanity and common sense*. Fawcett Columbine Books, New York, 1987.
59. Thatcher, Margaret: *Statecraft*. Harper Collins Publishers, United Kingdom, 2002.
60. The Dalai Lama: *Ethics for the millennium*. Riverhead Books, N.Y., 2001.
61. The Dalai Lama; Cutler, Howard C.: *The art of happiness*. Penguin Group, London, 2009.
62. Tolle, Eckhart: *El poder del ahora*. New World Library, California, 2001.
63. _____: *El silencio habla*. Sevagral, Buenos Aires, Argentina, 2010.
64. _____: *Practicando el poder del ahora*. New World Library, California, 2004.
65. _____: *Una nueva tierra*. Grupo Editorial Norma, Colombia, 2008.
66. Trevor I., Williams: *A short history of Twentieth Century Technology*. Oxford University Press, England, 1982.
67. Vargas Llosa, Álvaro: *Liberty for Latin America: How to undo five hundred years of state oppression*. FSG, New York, 2005.

68. Watts, Alan: *Become what you are*. Shambhala Publications, Boston, 2003.
69. _____: *The way of zen*. Vintage Books, New York, 1985.
70. Winkler, Kenneth: John Locke: *An essay concerning human understanding*. Hackett Publishing Co., Indianapolis, 1996.
71. Wootton, Barbara: *Testament for social science*. George Allen & Unwin, Ltd., Londres, 1950.
72. www.archaeology.org
73. www.beaconforfreedom.org
74. www.brockwood.org.uk
75. www.budismo.org.mx
76. www.cerlac.org
77. www.compassionineconomics.org
78. www.dalailama.com
79. www.danielgoleman.info
80. www.eckharttolle.com
81. www.heritage.org
82. www.history1900s.about.com
83. www.krishnamurticentre.org.uk
84. www.mindandlife.org
85. www.movementforhappiness.org
86. www.nea.gov
87. www.nobelprize.org
88. www.transparency.org

Índice onomástico

A

- Abad Faciolince, Héctor, 294
Acosta, José de, 150–151
Adams, Henry, 288
Adán, 151
Alemán, Arnoldo (expresidente), 223, 226, 239, 280
Ali, Hirsi – Ayaan, 327
Ángeles, Juan de los (fray), 91, 474
Aguilar, Fidencio, 209
Antonio Agustín, 91, 474
Antonio, (obispo de Canarias), 95
Aquino, Tomás de (santo), 65
Arciniegas, Germán, 315
Argüello, Bárbara, 489–490
Argüello, Narciso, 490
Arias Montano, 91, 474
Arias, Óscar (expresidente), 279
Aristóteles, 65, 104, 260, 262
Asís, Francisco de (san), 488–489
Asman, David, 206
Atahualpa, 136, 141, 182
Ayala, Porfirio C., 56, 439
Azpilcueta, Martín de, 91, 474

B

- Bachelet, Michele (expresidente), 449
Bacon, Francis, 338
Balee, William, 160
Báñez, Domingo, 91, 474, 480
Barrios de Chamorro, Violeta (expresidente), 223, 246
Batista, Orlando A., 341
Beatley, Pearl, 470
Belial, 481
Bello, Andrés, 44–45
Benedicto XVI (papa), 113, 323
Bennassar, Bartolomé, 75
Berg, Yehudá, 382
Bezos, Jeff, 258–259
Bolívar, Simón, 44, 198, 210–212, 215, 250
Bonaparte, José, 75
Bonaparte, Napoleón, 75, 210
Borbón, Juan Carlos de (rey), 251
Borbón, María Cristina de (reina), 127
Bradford Burns, E., 329
Bucaram (expresidente), 239, 280

- Buonarroti, Miguel Ángel, 241
Bucay, Jorge, 296, 450
Butler, Samuel, 47
Bush (expresidente), 292
- C**
Calderón (expresidente), 239, 280
Calderón de la Barca, Pedro, 43, 45
Calvino, Italo, 144
Camus, Albert, 119
Cano, 91, 474
Carlos I (ministro), 140
Carlos II (rey), 126, 128, 213
Carlos V (rey), 138, 140–141
Casey, Karen, 349
Castillo de Solano, Azucena, 20
Castro, Fidel, 239, 277, 334
Cervantes, Miguel de, 43, 45, 241
Chah, Ajahn, 381
Chamorro Argüello, Diego Manuel, 489
Chamorro Argüello, José Francisco, 490
Chamorro C., Pedro Joaquín, 245–246
Chamorro Sotomayor, Diego, 487
Chamorro Sotomayor, Fernando, 487, 489
Chamorro Sotomayor, Manuela, 489
Chávez, Hugo, 229, 277
- Choquehuanca, David, 216
Churchill, Winston, 246, 329
Cierva, Juan de la, 38
Cieza de León, Pedro, 140, 145–146, 182–183
Cisneros (cardenal), 91, 474
Collor de Mello, 239, 280
Confucio, 51, 110, 135, 453
Conklin, William, 167
Cook, James, 190
Copérnico, Nicolás, 22, 40, 103, 259
Cornaro, Federico, 128, 213–214
Cortés, Donoso, 91, 474
Cortés, Hernán, 136, 148, 179–181, 185
Cortés, los, 136
Covarrubias, 91, 474
Creamer, Winifred, 161
Cristo, 93–94, 119, 133, 475, 478–482, 487–488
Crosby, Alfred W., 154
Cruz, Arturo J., 144
Cruz, Juan de la (san), 91, 474
Cuauhtémoc, 141, 181
Cuitláhuac, 180
- D**
Dalái Lama, 30, 143, 330–331, 333, 347, 378, 383, 466, 469
Dalrymple, Theodore, 223
Darío, Rubén 29, 44–45, 264
Darwin, Charles, 22, 40, 106, 151, 240–241, 243–244, 291–292, 465, 468

- Denevan, William, 159
Derry, T. K., 37
Descartes, René, 65, 105
Deza, 480
Di, Zhu (emperador), 193
Díaz, Bartolomé, 191
Díaz Zelaya, Isla, (expresidente Parlacen), 218–219
Dickens, Charles, 292
Dillehay, Tom, 155
Dios, Juan de (san), 488–489
Dobyns, Henry, 184–186
Donato, Leonardo, 70
- E**
Easey, Michael, 449
Einstein, Albert, 39–40, 370, 432, 453, 462
Emerson, Ralph Waldo, 66, 205, 345
Engle, Adam, 331
Enrique, (obispo de Salamanca), 94
Erickson, Clark, 160
Erickson, Leiv, 188
Estella, Diego de, 91, 474
- F**
Favaloro, René, 38, 42
Felipe II (rey), 70, 79, 82, 121, 147
Felipe IV (rey), 74
Fernando II (rey), 64, 67–68
Fernando VII (rey), 75, 127
Ferrey, Roberto, 286
Finlay, Carlos, 39, 43
- Flores, Aurelio, 221
Ford, Henry, 239
Fox, John, 119
Fox, Vicente (expresidente), 220, 222
Franco, Antonio (monseñor), 115
Franco, Francisco, 89–90, 251
Franklin, Benjamín, 76, 200, 269, 278
Freud, Sigmund, 23, 40, 106, 108
Friedman, Milton, 265, 444
Fujimori, Alberto (expresidente), 239, 280
Funes, Mauricio (presidente), 341
- G**
Galileo Galilei, 22, 40, 103–105, 108, 259–262
Gama, Vasco de, 191
Gaozhi, Zhu, 193
Garay, Blasco de, 38
García, Alan (expresidente), 239, 280
Gautama, Siddhartha (Buda), 110, 331–332, 335–336, 350, 353–355, 357, 361, 363, 365, 367, 369–370, 379
Gandhi, Mahatma, 323, 439
Gelasius I (papa), 99
Gibrán, Khalil, 64
Göethe, 241
Goleman, Daniel, 290–291, 332, 466, 469

González (expresidente), 239, 280
González de Cellorigo, Martín de (fray), 123
González, Felipe, 132
González Holmann, Alfredo, 12–16, 21–22, 24–26, 323, 325–327, 392, 435
González Holmann, Sandra, 351, 394, 434–435
González Montiel, José Ignacio, 9
González R., José Esteban, 26
González S., Alfredo José, 9
González S., Silvio José, 9
González S., Sylvana María, 9
Gordon, Thomas, 56
Gortari, Salinas de (expresidente), 239, 280
Granada, Luis de (fray), 87
Greenspan, Alan, 245
Griffin, Kevin, 424
Guibovich Pérez, Pedro, 81, 84
Guitry, Sacha, 386
Gutenberg, Johannes, 80, 108, 259–260, 331

H

Haas, Jonathan, 161
Hamsum, Knut, 323
Harnack, 484
Harrison, Lawrence, 46
He, Zheng, 194
Hegel, 484
Heine, Heinrich, 75, 339
Hermann, 484

Hideyoshi, Toyotomi, 250
Hobbes, Thomas, 97, 105
Holmann Morice, Emma María, 9
Houssay, Bernardo A., 38, 42
Hugo, Víctor, 292
Huitzilopochtli, 179
Hume, David, 329, 477
Hutcheson, Francis, 303, 306
Huxley, Aldous, 106

I

Ibáñez Langlois, José Miguel, 343
Ibrahim, Mo, 327
Ibsen, Henrik, 484
Ieyasu, Tokugawa, 250
Inca Yupanqui (Pachakuti), 165
Isabel (reina), 64, 67–68
Itzcóatl, 178
Iván el Grande, 165
Ixtlilxóchitl, Alva, 180

J

James, William, 484
Jefferson, Thomas, 96, 230, 292, 457
Jirón Hernández, Minyé, 343
Johnson, George, 163
José (san), 487
Joyce, James, 106
Juan Pablo II (papa) / Karol Jozef Wojtyla (papa), 110–111, 261, 319
Julio II (papa), 117
Julio III (papa), 98

K

- Kant, Emmanuel, 40, 93, 105, 108, 115, 289, 323, 462, 484
Karlsefni, Thorfinn, 188
Kempis, Tomás de, 85
Kennedy, John Fitzgerald (expresidente), 265, 284, 314, 387
Kennedy, Robert F., 440, 461
Kepler, Johannes, 40
Kierkegaard, 484
Kingsley, Charles, 439
Kinsey, Alfred, 106
Krishnamurti, Jiddu, 396, 421–422

L

- Lacayo de Briones, Gregoria, 487
Las Casas, Bartolomé de (fray), 137–139, 148, 186
Landes, David S., 19, 51
Lavoisier, Antonio, 40
Lechtman, Heather, 166–167
Leedstrom, Jack, 39
Leguizamo, Mancio Sierra de, 147
Leloir, Luis F., 39, 42
Lemaître, Georges, 293
León, Luis de (fray), 91, 474
Lessing, Doris, 390
Lincoln, Abraham (expresidente), 109, 149
Lo, Ch’ang, 194
Lobby, Willard, F., 152

- Locke, John, 18, 22, 28–29, 40, 81, 105, 108, 208–209, 224, 227–228, 232, 243, 251, 268, 289–290, 311, 320, 442, 447, 457–459, 465, 467
Loisy, 484
López Bravo, Mateo, 123
Losada, Sánchez de, (expresidente) 239, 280
Loyola, Ignacio de (santo), 91, 474, 479, 482
Lun, T’sai, 331
Lutero, Martín, 117–119, 480–481
Luzbel, 477

M

- Madison, James (expresidente), 209, 227
Magallanes, Fernando, 191
Maharshi, Ramana, 351, 435
Mahoma, 242
Mahuad (expresidente), 239, 280
Mann, Charles, 167
Mann, Thomas, 106
Maquiavelo, Niccolo, 287
Marten, Alberto, 321
Marx, Carlos, 40, 75
Maslow, Abraham Harold, 394
Masson de Morvilliers, Nicolás, 35, 95
Matesta, Enrico, 119
Maynard Keynes, John, 41
McCullough, David, 453

Mead, Margaret, 107
Medina, 91, 474
Mendel, Gregor, 40, 106
Menem, Carlos (expresidente), 239, 280
Menninger, Karl A., 269
Menzies, Gavin, 188–189, 191–194
Micheletti, Roberto (presidente), 219
Milstein, César, 38, 42
Miranda, Francisco de, 197–199, 201, 203–204, 206–207, 210–211, 213–214, 222, 273
Moctezuma, 136, 180
Moliére, 241
Montaner, Carlos Alberto, 24, 36, 46, 240, 244–245, 291, 444, 466, 469
Montesquieu, 223, 244
Morales, Evo (presidente), 216, 229
Mumford, Lewis, 37
Murray Hopper, Grace, 454
Murua, Martín de, 184

N

Narváez Madrigal, Carlos, 14
Nebrija, Antonio de, 91, 474
Newton, Isaac, 40, 105, 194, 240–241, 243, 470
Nietzsche, Friedrich, 348
Nobel, Alfredo, 41
Noé, 150
North C., Douglass, 327

Novell, W. George, 186

O

Obando y Bravo, Miguel (cardenal), 226
Ochoa, Severo, 38, 42
Olson, Mancur, 53
Oppenheimer, Andrés, 16, 24
Ortega y Gasset, José, 35–36, 46, 131, 274, 440
Ortega, Daniel (presidente), 223, 226, 239, 280

P

Pablo III (papa), 98, 338
Pablo IV (papa), 98–99
Pablo VI (papa), 23, 103
Paine, Thomas, 88, 341
Pardo, José, 96
Pasteur, Luis, 40
Pavlova, Anna, 239
Paz, Octavio, 20, 238
Penn, William, 200
Pérez Jiménez, 239
Pérez, Carlos Andrés (expresidente), 239, 280
Phillips, Thomas, 189
Picasso, Pablo, 241
Pino, Mario, 155
Pío V (papa), 98
Pío X (papa), 103, 480
Pío XII, (papa), 114–115, 480
Pitágoras, 299
Pizarro, Francisco, 136, 141, 147, 165–166, 168–169, 183, 185

- Pizarro, los, 136, 166
Pizzigano, Zuane, 189, 192
Platón, 314, 446
Ponce, Pedro, 91, 474
Popper, Karl R., 102, 466, 468
- Q**
Quetzalcóatl, 179
- R**
Rahn, Richard W., 229
Rahula, Walpola, 372
Ramírez Mercado, Sergio
(exvicepresidente), 287
Ramón y Cajal, Santiago, 38,
42
Rand, Ayn, 33, 445, 466, 468
Rangel, Carlos, 24, 36, 199,
205–207, 440, 466, 469
Rayo, Agustín, 327
Revel, Jean–Francois, 207
Rinpoche, Tarthang Tulku, 343
Ripalda, 91, 474
Ritschl, 484
Rivera, Miguel Primo de,
89–90, 251
Rochefoucauld, Francois de la,
256, 262
Rodríguez (expresidente), 239,
280
Rodríguez, Álvaro, 84–88
Rodríguez Maradiaga, Óscar
Andrés (cardenal), 217–218
Rosell, Basilio Tomás, 122
Rousseau, Jean–Jacques, 18,
105, 116, 187, 209

- Russell, Bertrand, 107, 187,
340
Rychten, Juryi, 181
- S**
Sacasa, Roberto (expresidente),
223
Sahagún, Bernardino de,
148–149
Sahagún, Juan de (santo), 91,
474
Sandoval, Bernardo de, 80, 97
Sanguinetti, Marta Canessa de,
75, 132
Santo Tomás, Juan de, 91, 474
Sartre, Jean–Paul, 107
Schopenhauer, Federico, 484
Sen, Amartya, 327, 452
Seneca, Lucio, A., 470
Sepúlveda, Juan Ginés de, 139
Shippee, Robert, 163
Schumpeter, Joseph Alois,
436–437, 466, 468
Shaw, George Bernard, 9
Sixto IV (papa), 67
Skousen, Mark, 66
Smith, Adam, 13, 18, 39–40,
99, 105, 214, 245, 300,
302–304, 307–309, 311, 319,
327–329, 331–332, 447,
457–460, 465, 467
Sócrates, 435
Solís, Ruth Said, 161
Somoza Debayle, Anastasio
(expresidente), 224, 239
Soto, Hernando de, 24

Soto[s], los, 91, 474, 480
Sotomayor, Antonio de, 77
Spencer, Herbert, 299
Spinoza, Baruch de, 345, 347
Steele, Richard, 470
Stern, Karl, 347
Suárez, Francisco, 91, 474

T

Teilhard de Chardin, Pierre, 64
Thakar, Vimala, 395–396, 416
Thatcher, Margaret (exprimere ministro), 245, 307, 459
Thoreau, Henry, 461
Thurber, James, 30
Takayoshi, Kido, 448
Tláloc, 179
Toledo, Alejandro (expresidente), 312–313
Toledo, Francisco de, 81
Tolle, Eckhart, 333, 339, 425, 429, 432–433, 466, 469
Tonatiuh, 179
Torquemada, Juan de, 67
Tostado, El, 91, 474
Trenchard, John, 56
Trevor, William I., 37
Trujillo (expresidente), 239
Tünnermann B., Carlos, 286
Twain, Mark, 152

U

Unamuno, Miguel de, 89–90, 92, 94, 106, 473, 475, 480–484, 486
Urbano III (papa), 103
Urcuyo, Eduardo, 312

V

Val, Merry del (cardenal), 102
Valdez, Fernando de, 76
Valverde, Vicente de, 141
Varela, Francisco, 331
Vargas Llosa, Mario, 24, 327
Vashem, Yad, 114
Vázquez, Joan, 78
Vega, Garcilaso de la, 43, 45
Vilchez, Pedro, 285
Villanueva, Tomás de (santo), 91, 474
Vitoria, Francisco de, 91, 474, 480
Voltaire, 18, 244
Von Misses, Ludwig, 337, 465, 468

W

Waldo Emerson, Ralph, 345
Wallace, Douglas C., 152
Ward Beecher, Henry, 336
Wasmosy (expresidente), 239, 280
Watts, Alan, 351–352, 369, 435, 470
Weber, Bernard, 160
Weber, Maximiliano, 135
Wells, H. G., 106

Z

Zapata, Antonio (cardenal), 77
Zelaya, Manuel, 219
Zhanji, Zhu, 193
Zuckerman, Mortimer, 289, 291

Hombre estudioso, constante lector, padre y maestro permanente de tres hijos profesionales, Alfredo González Holmann ha sabido superar las limitaciones del exilio, en los años 80, y sin ser político es un profesional de éxito.

En estos días de efervescencia política, cuando muchos candidatos ofrecen los encantos de la tierra prometida: salud, educación, trabajo bien remunerado y el lucero que rutila sobre el mar — como el Güegüence al Gobernador Tastuanes—, Alfredo González nos presenta su libro *¡La gran pregunta!*, que es una verdadera tesis del porqué de nuestra pobreza: análisis de nuestra realidad, visión de nuestras raíces históricas; qué debemos olvidar o dejar de hacer, qué debemos imitar o proponernos para terminar con la pobreza.

¡La gran pregunta!, de Alfredo González Holmann, fruto de la reflexión, el análisis documentado y visión de desarrollo, es también una propuesta oportuna, más allá de las pretensiones proselitistas e intensiones partidarias que los políticos y quienes dirigen la educación deben conocer y promover su debate entre la juventud para vencer, realmente, al gran opresor de Nicaragua y de nuestros pueblos hispanohablantes, que ostenta nombre y género femeninos: la Pobreza.

Francisco Arellano Oviedo

Aclamaciones para *¡La gran pregunta!*

Muchos nicaragüenses, como tantos latinoamericanos, son pobres y desdichados, pero no entienden las causas que los mantienen en esa situación. Alfredo González Holmann sabe las respuestas y las explica con toda claridad. Este libro debería ser una lectura obligatoria para todos los latinoamericanos. Es excelente.

Carlos Alberto Montaner, escritor e historiador, uno de los columnistas más influyentes de Iberoamérica.

Siempre quise leer una obra que explicase con argumentos sólidos, basados en fuentes confiables, la pobreza crónica de los países latinoamericanos, y creo que en este libro encontré la respuesta que buscaba. En estilo ameno y directo y sin mucha palabrería, expone el autor su tesis, que todo el problema del subdesarrollo depende del juego de valores culturales, ineficientes y obsoletos, que hemos adoptado. Se trata de un material que podríamos llamar “chips” mentales, que en parte nos inyectaron nuestros mayores con sus costumbres y actitudes y en parte, fruto de nuestra propia experiencia.

Emilio Álvarez Montalván, médico oftalmólogo, excanciller de la República de Nicaragua y autor del libro *Cultura política nicaragüense*.

Después de leer este ensayo, yo lo recomendaría a las autoridades del Ministerio de Educación Pública para que este libro sea de discusión y lectura obligatoria para todos los alumnos de quinto año de secundaria de Nicaragua, se le haría un inmenso e invaluable bien a la nación.

Francisco Arellano, secretario de la Academia Nicaragüense de la Lengua.

Latinoamérica ha carecido de grandes ideas creadoras que se conviertan en contribuciones indiscutibles para la humanidad. Este ensayo, vierte luz acerca del porqué de esta sequía intelectual. Este es uno de los ensayos más provocativos e informados sobre las razones de nuestro atraso socioeconómico. El autor demuestra una cautivadora habilidad para incursionar en los más variados campos del conocimiento... Se trata de un repaso de nuestra historia en todas las épocas, comparándola con la de las naciones ahora desarrolladas. González Holmann va más allá de la simple descripción de acontecimientos... Muy al estilo agudo de Pablo A. Cuadra.

Jorge A. Huete, Ph.D en Biología Molecular y catedrático de la Universidad Centroamericana.

ISBN 978-99924-20-62-1



9 789992 420621

